



MORRAL DE EXPERIENCIAS

PARA LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS

El *Morral de experiencias* integra dos años de lecciones sobre cómo trabajar con comunidades en los temas de seguridad y soberanía alimentarias y agroecología, que dedicamos a las organizaciones de la sociedad civil (OSC). Es el resultado del ensayo de innovaciones para procesos por parte de los participantes de 23 organizaciones en un proyecto de aprendizaje sobre la seguridad y soberanía alimentarias en el sureste de México.

Contiene tres secciones principales:

- Una descripción breve del contexto en el cual las OSC trabajan en los estados de Campeche, Chiapas, Quintana Roo y Yucatán.
- Consejos para cada paso en el trabajo comunitario, desde los primeros saludos, el diagnóstico participativo, la puesta en marcha de actividades, el monitoreo y la evaluación, y el desarrollo de indicadores, hasta el retiro de la OSC, todo desde las experiencias concretas de las organizaciones.
- Descripciones y reflexiones detalladas sobre los procesos pilotoados en CASSA, entre ellos, una aproximación a la agroecología maya para familias, un taller de metodología participativa e incluyente, herramientas para fortalecer las alianzas entre las OSC, reflexiones sobre los múltiples caminos para la comercialización de alimentos, fundamentos para la organización comunitaria de largo plazo y maneras de utilizar el video en torno a los saberes locales, todo para fortalecer el trabajo hacia la seguridad y soberanía alimentarias.

Además, contiene escritos sobre mujeres campesinas, trabajo con jóvenes, cómo tratar el tema de plaguicidas, herramientas de talleres, y de monitoreo y evaluación.

El *Morral de experiencias* es el resultado del proyecto Comunidad de Aprendizaje para la Seguridad y Soberanía Alimentarias en Chiapas y la Península de Yucatán o CASSA, realizado entre la Red de Agroecología Comunitaria (o Community Agroecology Network, CAN), de Santa Cruz, California, y el equipo Masificación de la Agroecología en El Colegio de la Frontera Sur, sede San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Tomó lugar entre el 2015 y el 2018 con financiamiento de la Fundación Kellogg.

Advertencia: aunque el propósito del *Morral* es compartir experiencias para mejorar nuestro trabajo, no es un manual con instrucciones paso por paso. El lector tiene que reflexionar y adaptar los aprendizajes descritos para su propio contexto y situación.

MORRAL DE EXPERIENCIAS PARA LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS

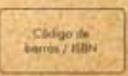
MORRAL DE EXPERIENCIAS

PARA LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS



Aprendizajes de organizaciones civiles en el sureste mexicano

Linda Lönnqvist, Mateo Mier y Terán,
Nora Tzec y Yolotzin Bravo



EE

363.8097275

M6

Morral de experiencias para la seguridad y soberanía alimentarias: aprendizajes de organizaciones civiles en el sureste mexicano /coordinación: Linda Lönnqvist ; autores: Mateo Mier y Terán Giménez Cacho, Nora Tzec Caamal, Yolotzin Bravo Espinosa ; co-autores: Helda Morales, Carolina Anaya Zamora, Elvia Quintanar Quintanar, Ana García Sempere, Bruce G. Ferguson, Elizabeth Sotelo Paz, Roseann Cohen.- San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: El Colegio de la Frontera Sur : Community Agroecology Network 2018.

215 p. : fotografías, ilustraciones, mapas, retratos ; 27x21 cm.

Incluye bibliografía

ISBN: 978-607-8429-55-4

1. Seguridad alimentaria, 2. Soberanía alimentaria, 3. Organizaciones campesinas, 4. Agroecología, 5. Manuales, 6. Chiapas (México), 7. Yucatán (Península) (México), 8. Organizaciones civiles, 9. Sociedad civil, 10. Campesinado, I. Lönnqvist, Linda (coordinadora), II. Mier y Terán Giménez Cacho, Mateo (autor), III. Tzec Caamal, Nora Salomé (autora), IV. Bravo Espinosa, Yolotzin Magdalena (autora), V. Morales, Helda (autora), VI. Lönnqvist, Linda (autora), VII. Anaya Zamora, Ixchel Carolina (autora), VIII. Quintanar Quintanar, Elvia (autora), IX. García Sempere, Ana (autora), X. Ferguson, Bruce G. (autor), XI. Sotelo Paz, Clara Elizabeth (autora), XII. Cohen, Roseann (autora).

Primera edición, 2018.

Los contenidos de esta obra fueron sometidos a un proceso de evaluación externa de acuerdo con la normatividad del Comité Editorial de El Colegio de la Frontera Sur.

DR © El Colegio de la Frontera Sur

www.ecosur.mx

El Colegio de la Frontera Sur

Carretera Panamericana y Periférico Sur s/n

Barrio de María Auxiliadora

CP 29290

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

www.ecosur.mx/masificacion-agroecologia

En coedición con:

Community Agroecology Network

www.canunite.org

P.O. Box 7653, Santa Cruz, California 95061, Estados Unidos

www.canunite.org/morral

Contacto: aprendizajessa@canunite.org

Esta obra fue financiada por la Fundación Kellogg. Los contenidos de los artículos son responsabilidad de los autores y no de la Fundación.

Se autoriza la reproducción del contenido de esta obra para cuestiones de divulgación o didácticas, siempre y cuando no tengan fines de lucro y se cite la fuente. Para cualquier otro propósito se requiere el permiso de los editores.

Diseño e ilustración de portada: Rina Pellizzari Raddatz

Impreso y hecho en México / *Printed and made in Mexico*

MORRAL DE EXPERIENCIAS

PARA LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS

Aprendizajes de organizaciones civiles
en el sureste mexicano



Coordinación: Linda Lönnqvist

Autores: Mateo Mier y Terán Giménez Cacho,
Nora Tzec Caamal, Yolotzin Bravo Espinosa

Co-autores: Helda Morales, Carolina Anaya Zamora,
Elvia Quintanar Quintanar, Ana García Sempere, Bruce Ferguson,
Elizabeth Sotelo Paz, Rose Cohen



EL COLEGIO DE LA FRONTERA SUR

CONTENIDOS



PRÓLOGO

¿De dónde salió el Morral?

9

INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO

El *Morral de experiencias*: ¿de qué se trata?

11

El proyecto Comunidad de Aprendizaje
sobre Seguridad y Soberanía alimentarias (CASSA)
y el *Morral de experiencias*

11

Tres secciones del *Morral*: pasos de acompañamiento, CASSA y temas transversales

17

Glosario de términos de CASSA

19

CAPÍTULO 1. SOBERANÍA ALIMENTARIA Y ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN CHIAPAS Y EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN

1.1. Nixtamalización, akalchés y neoliberalismo

23

1.2. Contexto geográfico e histórico de la alimentación
en la Península de Yucatán y en Chiapas

24

1.3. Enfoques de organizaciones civiles en relación con
la seguridad alimentaria y soberanía alimentarias y la agroecología

30

CAPÍTULO 2. PISTAS DE BUENAS PRÁCTICAS PARA EL TRABAJO COMUNITARIO

2.1. Compartiendo experiencias en el camino hacia la soberanía alimentaria

39

2.2. ¿Cómo aproximarse respetuosamente a las comunidades?

40

2.3. ¿Cómo hacer un diagnóstico participativo del sistema alimentario?

43

2.4. Definición participativa de indicadores de la soberanía alimentaria

46

2.5. ¿Cómo encontramos soluciones de forma participativa?

49

2.6. ¿Cómo ponemos en marcha nuestro proyecto?

50

2.7. Monitoreo y evaluación: participación y reflexión

52

2.8. Construyendo bases sólidas en la comunidad para dar continuidad al proceso

55

2.9. Retirándose de la comunidad con gracia

56

CAPÍTULO 3. INTERCAMBIOS, APRENDIZAJES E INNOVACIONES PARA LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA)

3.1. Introducción	61
3.2. Grupo temático Agroecología Maya: la agroecología familiar	63
3.3. Grupo temático Alianzas entre OSC: ¿qué necesitas para formar una alianza duradera?	77
3.4. Grupo temático Generación de Ingresos: múltiples vías para la comercialización de alimentos	87
3.5. Grupo temático Metodologías Participativas e Incluyentes para la seguridad y soberanía alimentarias: se empieza por cambiar nosotros mismos	99
3.6. Grupo temático Organización Social Comunitaria con Visión a Largo Plazo: herramientas que fortalecen procesos comunitarios	106
3.7. Grupo temático Saberes Locales: todos tenemos una historia que contar. El video como herramienta de revalorización y visibilización de los saberes locales	124
3.8. Aprendizajes generales de los grupos temáticos	142

BIBLIOGRAFÍA	145
--------------	-----

ANEXOS. OTRAS MIRADAS HACIA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Más allá del proyecto CASSA	149
1. Procesos educativos para la soberanía y seguridad alimentarias	150
1.1. Laboratorios para la Vida: agroecología y ciencia en las escuelas	150
1.2. La Escuela de Agricultura Ecológica U Yits Ka'an	153
2. Recuperando el control de los sistemas alimentarios	158
2.1. Las Fiestas de Semillas Nativas en Campeche	158
2.2. Red de Productores y Consumidores Responsables y el Tianguis Agroecológico y Artesanal	164
3. El trabajo del Colectivo Isitame con las mujeres campesinas	167
4. Los jóvenes y la soberanía alimentaria. Cultivando consciencia y cambio	172
5. Estrategias para disminuir el uso de plaguicidas en trabajo productivo	177
6. Metodologías clásicas de la SSA y agroecología	185
7. Herramientas para talleres de desarrollo participativo de indicadores	187
8. Marco de Monitoreo y Evaluación del proyecto CASSA	191
9. Fichas de las organizaciones participantes en CASSA	192

SEMBLANZA CURRICULAR DE AUTORES Y AUTORAS	214
---	-----







AGRADECIMIENTOS

A los miembros de las comunidades que trabajaron en los proyectos y piloteos, y que aportan el conocimiento tradicional a las organizaciones.

A las y los participantes de la comunidad de aprendizaje y a sus organizaciones que los apoyaron e inspiraron: Santos Alvarado Dzul, UIMQRoo; Gabriela Micelli Márquez y César Velázquez Hernández, CONIDER; Jesús Jiménez Ramírez y Ricardo Paniagua Guzmán, DICADEM; Albert Chan Dzul y Yamili Chan Dzul, U Yich Lu'um; Alejandra Ríos Cortez, Ezequias Hernández Torres, Reynaldo Zepahua Apale y Marla Guerrero Cabañas, Fondo para la Paz; Elías Cruz May y Mario Navarro Meneses, Fundación Haciendas del Mundo Maya; Álvaro Mena Fuentes y Camilo Anchevida Canche, Ka' Kuxtal Much' Meyaj; Cristy Moo Kauil y Rodolfo Avalos Mendoza, Hombre Sobre la Tierra; Giovanna Ortega Rivero, EDUCOMALLI; Margarita Noh Poot, Guardianes de las semillas; Isabel Reyes, Mercedes Cristóbal y Ruve Culej Vazquez, LabVida; Adriana Caballero Roque, UNICACH; Jesús León Zapata, Genomelin López Velázquez y Otoniel Morales Rodríguez, CRIPX; Ángela Jiménez López y Rosario Benítez Ramírez, Energía Innovadora; José Antonio López Sánchez y Marcelino Pérez Bolom, León XIII; Victoria Jimenez y Aaron Moreno Pérez, Tianguis; Yolanda Romero Alvarado y Elvia Quintanar Quintanar, Colectivo Isitame; Leonides Camaal Colli, Basilio Velázquez Chi y Carlos Ucan Yam, ATSSA; Alma Balam Xiu, U Yool Che; Luis Jiménez Romo y Tonatiuh Martner Varela, CAMADDS; Rigoverto Albores Serrano y Ezequiel Solis Velasco, DESMI; Roxana Susset Reyes Mundo, Antonia Girón López y Julio Cesar Díaz Gómez, SOLMUNDI; Vicenta Hernández Vázquez y Víctor Manuel Sántiz, UNECODES.

A Susanne Kissmann, Margarita Asunción Noh Poot, Suraya Arslan y Heather Putnam, colegas y asesoras.

Al equipo coordinador: José Luis Méndez, Eriberto Vera May, Elizabeth Sotelo Paz y Elizama Díaz Gómez (asistentes de investigación), Mateo Mier y Terán Giménez Cacho (corresponsable académico de proyecto, ECOSUR), Nora Tzec-Caamal (coordinadora peninsular), Yolotzin Bravo Espinosa (asistente de proyecto), Linda Lönnqvist (gerente de proyecto, CAN), Victoria Jiménez Cruz y Lucy Luna (administradoras), Helda Morales (corresponsable académica de proyecto, ECOSUR), Bruce Ferguson (colaborador, ECOSUR), y Rose Cohen (directora, CAN).

A ECOSUR: las y los colegas de las áreas de Administración, Contabilidad, Seguridad y Limpieza, Servicios Generales y Fomento Editorial.

A Verónica Fernández de Castro, Alejandra Garduño Martínez y la fundación Kellogg por su confianza.

A Tsomanotik, U Yits Ka'an y Nueva Altia por prestarnos sus espacios.

A Steve Gliessman, Roberta Jaffe y la junta directiva de CAN por su apoyo.

A las y los árbitros que revisaron los manuscritos.

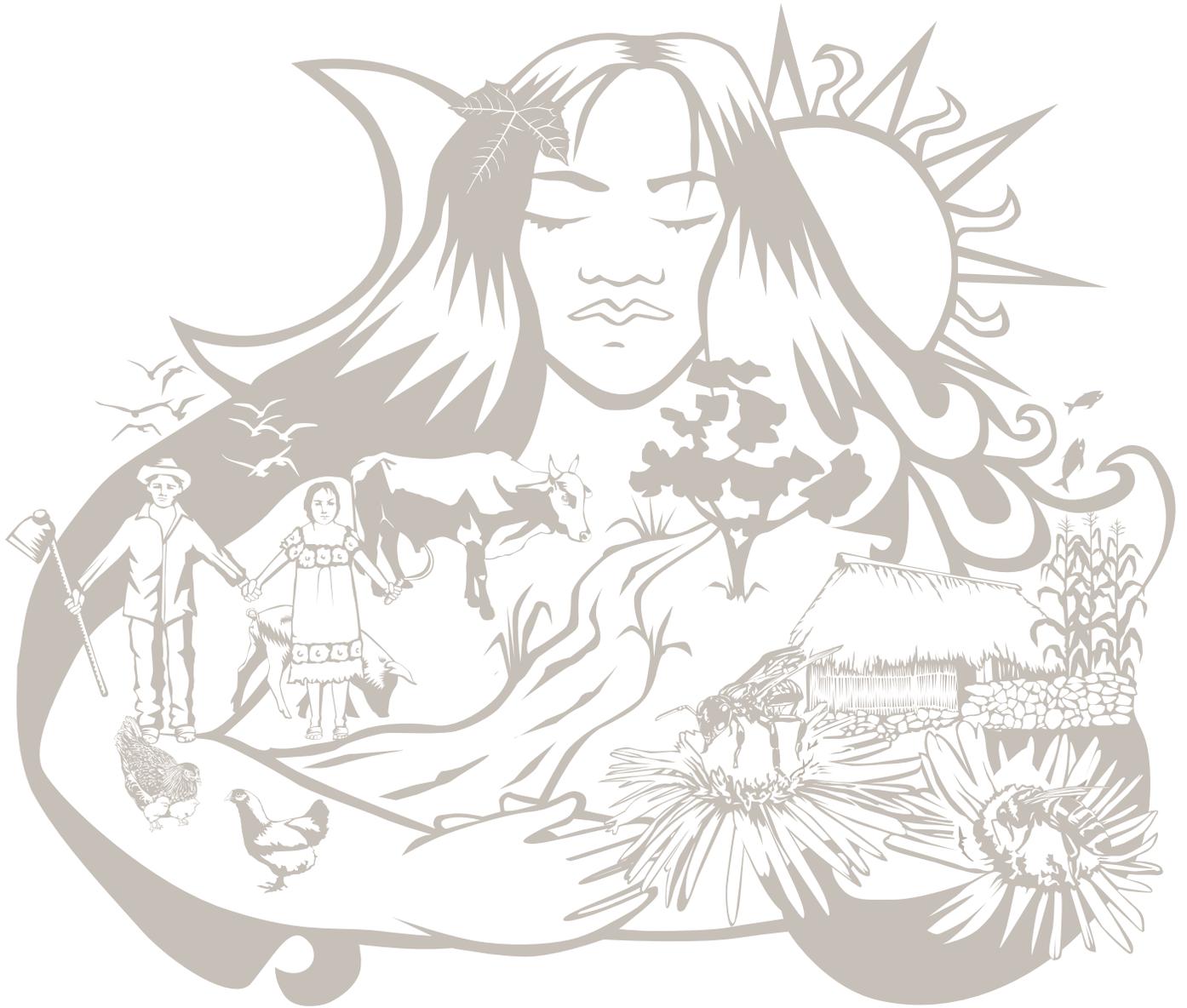
A los entrevistados: Montserrat Herrera Gómez de SlowFood, Alan Jadier Contreras Poot y Martha Hernández Pérez de Ka' Kuxtal Much' Meyaj, María Estela Barco Huerta de DESMI, Atilano A. Ceballos Loeza de U Yits Ka'an, Peter Rosset de ECOSUR, Alonso Sánchez Tepatlan y Haya Romero de la Cooperativa Las Cañadas.

A Ixchel Carolina Anaya Zamora, Ana García y Elvia Quintanar Quintanar, escritoras invitadas.

A Rina Pellizzari, ilustradora y diseñadora gráfica, por su creatividad y solidaridad.

A Marco Girón, por su apoyo con fotografías.

A Abraham Mena Farrera de ECOSUR por su apoyo en análisis cualitativo y por ser buen vecino.



PRÓLOGO

Dra. Helda Morales, ECOSUR

¿DE DÓNDE SALIÓ EL MORRAL?

La necesidad de alcanzar la seguridad y soberanía alimentarias en la región maya de México ha llevado a muchas organizaciones civiles a emprender miles de programas que van desde la distribución de despensas, en las regiones más vulnerables, hasta el fortalecimiento de los sistemas productivos. Algunas de estas organizaciones han estado en la zona durante décadas y han tenido logros innegables; sin embargo, los problemas de alimentación y de insuficiencia alimentaria prevalecen en la región.

Durante 20 años la Fundación Kellogg se ha comprometido en pro de la seguridad alimentaria de la zona con la inversión y el financiamiento a las organizaciones locales. Debido a esto, desde el 2011 ha crecido el número de programas y organizaciones que atienden problemas de alimentación, principalmente en los municipios que la fundación considera más vulnerables.

Como académicos y educadores que trabajamos en favor de la agroecología y los sistemas alimentarios sustentables, observamos problemas en la implementación y la sustentabilidad de algunos programas y, al mismo tiempo, un gran potencial en las organizaciones que conocen la región y tienen muchos años de experiencia, así como en las organizaciones de reciente formación, porque invitan a crear nuevas ilusiones y a utilizar nuevos métodos para enfrentar los problemas. Creemos fielmente que los problemas complejos sólo logran resolverse con el intercambio de ideas de los diferentes sectores y mediante el trabajo en equipo.

Junto con la Red de Agroecología Comunitaria (o Community Agroecology Network, CAN), con base en la Universidad de California, y tras años de experiencia en el abordaje de la seguridad y soberanía alimentarias en México y en Centroamérica, nosotros, del equipo de Masificación de la Agroecología en ECOSUR decidimos solicitar a la Fundación Kellogg fondos para llevar a cabo una serie de reuniones que permitieran el acercamiento y el intercambio de experiencias entre las organizacio-

nes que trabajan estos temas, en Chiapas y en la Península de Yucatán. A las encargadas de la fundación les interesó la propuesta de los encuentros para el intercambio de ideas, y nos solicitaron además la creación de un “Manual de buenas prácticas para la seguridad alimentaria”. ¡Vaya reto el que nos plantearon!

Después de muchas discusiones y reflexiones en el equipo, vimos que el reto representaba una oportunidad para mostrar las experiencias de las organizaciones civiles que trabajan en la zona; también serviría para evidenciar que parte del problema y de algunos fracasos de los programas para la buena alimentación en la región —y en otros muchos lugares del mundo— es que tratan de implementar recetas o paquetes.

¿Por qué no se pueden aplicar recetas para lograr la seguridad y soberanía alimentarias? Primero porque, aunque hablemos de lugares cercanos entre sí, como la zona maya, la Península de Yucatán y los Altos de Chiapas, los contextos son diferentes de una comunidad a otra; segundo, porque las comunidades tienen ideas de cómo resolver sus propios problemas y pueden hacer propuestas a partir de sus propias necesidades y fortalezas. ¿Cómo podemos llegar nosotros, como externos, a implementar ideas que fueron diseñadas para otros contextos?

¿Habría entonces necesidad de un manual de buenas prácticas para la seguridad y soberanía alimentarias? Después de muchas reflexiones y trabajo en equipo, concluimos que sí, que las buenas prácticas que deben darse a conocer son aquellas que las organizaciones desarrollan para que su personal emprenda procedimientos participativos e inclusivos de las personas de las comunidades donde trabajan. ¿Sería éste un proceso atractivo para las organizaciones que laboran en la zona y compiten por los mismos recursos?

Una vez convencidos, como académicos, de que el manual de buenas prácticas para la seguridad y soberanía alimentarias sería una herramienta útil para las organizaciones civiles que trabajan en la región, nos preguntamos si ellas estarían interesadas en participar. Se ha documentado en varias regiones del mundo que



las organizaciones civiles que trabajan en una misma zona y con temas similares tienden a ver a las otras como competencia, o a tener puntos de vista y estrategias completamente diferentes e incompatibles. Pero sabemos que otras están abiertas a compartir y aprender de sus colegas, y que de esa manera pueden fortalecer sus conocimientos y habilidades. Tomamos fuerzas para iniciar el proceso e hicimos el llamado. Acudieron más de las organizaciones que podíamos atender y, lamentablemente, tuvimos que dejar fuera a algunas.

Las organizaciones civiles que trabajan en Chiapas y en la Península de Yucatán también sentían la necesidad de hacer cambios en sus organizaciones y estrategias, de intercambiar éxitos y fracasos, y de aprender de las demás. Tras una serie de talleres y del trabajo comprometido de las personas que representaron a las organizaciones, obtuvimos resultados y varios aprendizajes. Por eso aquí presentamos esas buenas prácticas para las organizaciones civiles que trabajan en pro de la seguridad y soberanía alimentarias.

La palabra *prácticas* no se refiere aquí a actividades únicas o a soluciones rápidas, sino a procesos: caminos de muchos pasos, actividades en las cuales suceden muchas cosas, como cambios de pensamiento o de comportamiento. En otra palabra: experiencias.

En este manual no se encontrarán recetas para la seguridad y soberanía alimentarias, sino procesos que han sido probados por las organizaciones que trabajan en Chiapas y en la Península de Yucatán, así como principios que los académicos que colaboran con esas organizaciones están empezando a dibujar para el avance duradero de un mejor sistema alimentario.

INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO

Linda Lönnqvist
Gerente de proyecto CASSA, CAN

EL MORRAL DE EXPERIENCIAS: ¿DE QUÉ SE TRATA?

El presente libro se llama *Morral de experiencias* porque contiene ideas sobre las buenas maneras de trabajar, provenientes de las experiencias concretas de organizaciones civiles en el sureste de México. Se ha creado para que lo usen aquellas organizaciones de la sociedad civil que quieran mejorar su práctica sobre sistemas alimentarios en las comunidades. Esperamos que estas reflexiones resulten de utilidad para el trabajo de quienes las consulten.

EL PROYECTO COMUNIDAD DE APRENDIZAJE SOBRE SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (CASSA) Y EL MORRAL DE EXPERIENCIAS

En este apartado se explica la creación del proyecto Comunidad de Aprendizaje para la Seguridad y Soberanía Alimentarias (conocido como CASSA), que forma la base de los escritos del *Morral*.

Los integrantes de CASSA son 23 organizaciones civiles de Chiapas y de la península de Yucatán que trabajan en la seguridad o en la soberanía alimentarias (SSA). Las dos organizaciones socias que manejan CASSA — ECOSUR y CAN (la Red de Agroecología Comunitaria, conocida por sus siglas en inglés, Community Agroecology Network)— tienen experiencia amplia en el tema de la seguridad y soberanía alimentarias. El equipo de masificación de la agroecología de ECOSUR se enfoca en la investigación de los múltiples factores que provocan la expansión del uso de la agroecología por más personas en áreas geográficas más amplias; CAN se especializa en la investigación-acción participativa en comunidades de las Américas para diseñar procesos que mejoren el sistema alimentario. CASSA es un proyecto de tres años financiado por la Fundación Kellogg.

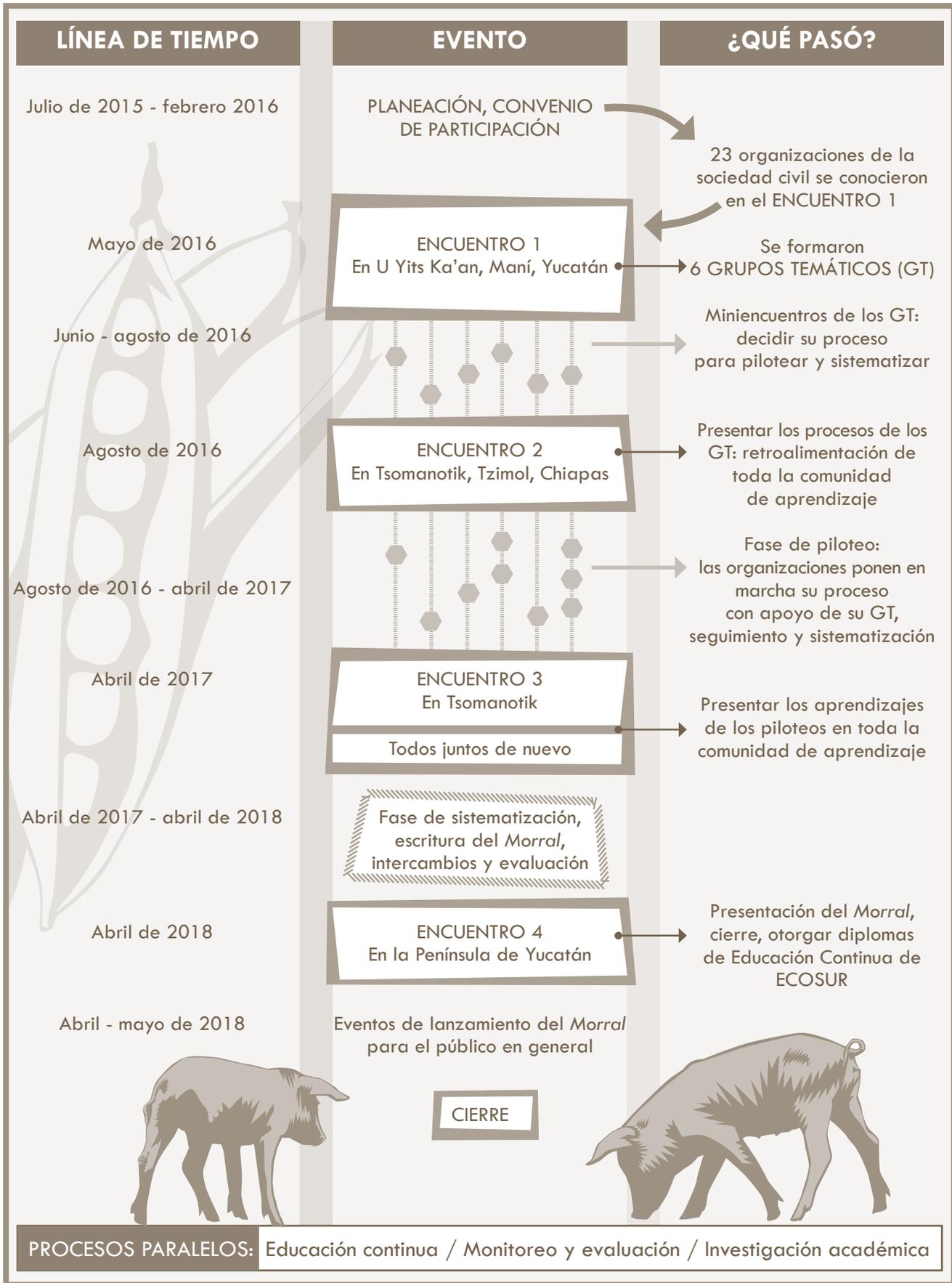
El *Morral* es el resultado concreto del proyecto CASSA, es decir, el entregable, pero se trata sólo de uno de sus tres objetivos. Los otros dos son: 1) la formación de una comunidad de aprendizaje entre las organizaciones integrantes, y 2) la elaboración y sistematización de conocimientos sobre seguridad y soberanía alimentarias (SSA) en la región. Hemos logrado la integración del *Morral*, el inicio de la conformación de la comunidad de aprendizaje, y hemos generado sinergias y relaciones entre las organizaciones más allá de la comunidad misma.

La comunidad de aprendizaje se construyó en cuatro grandes encuentros (véase el diagrama de la figura 1) en los que se reunieron todos los participantes durante tres o cuatro días (cada encuentro), para preparar y presentar las sucesivas etapas del proyecto. Mientras tanto, los integrantes de CASSA también se reunían en grupos temáticos en encuentros más pequeños, llamados miniencuentros. Los grupos temáticos se eligieron en el primer encuentro mediante un proceso constructivista (que se describe en el capítulo 3). La tarea en estos grupos era definir el proceso que querían trabajar y realizar un piloteo, es decir, llevarlo a cabo. Como condición, los procesos debían ser de utilidad para las organizaciones participantes, y poder desarrollarse, implementarse y sistematizarse en 11 meses con los recursos disponibles de las organizaciones.

El transcurso de los primeros años de CASSA, los mismos participantes sistematizaron su proceso de aprendizaje, lo que sirvió como fundamento para la elaboración del *Morral*. Mientras que el equipo coordinador trabajó en el seguimiento, la sistematización de las lecciones aprendidas, el monitoreo y la evaluación de las actividades. En la etapa final hubo intercambios entre las organizaciones para fortalecer vínculos o aprender cosas puntuales que no se trabajaron en los grupos.



Figura 1. Pasos del proyecto CASSA.



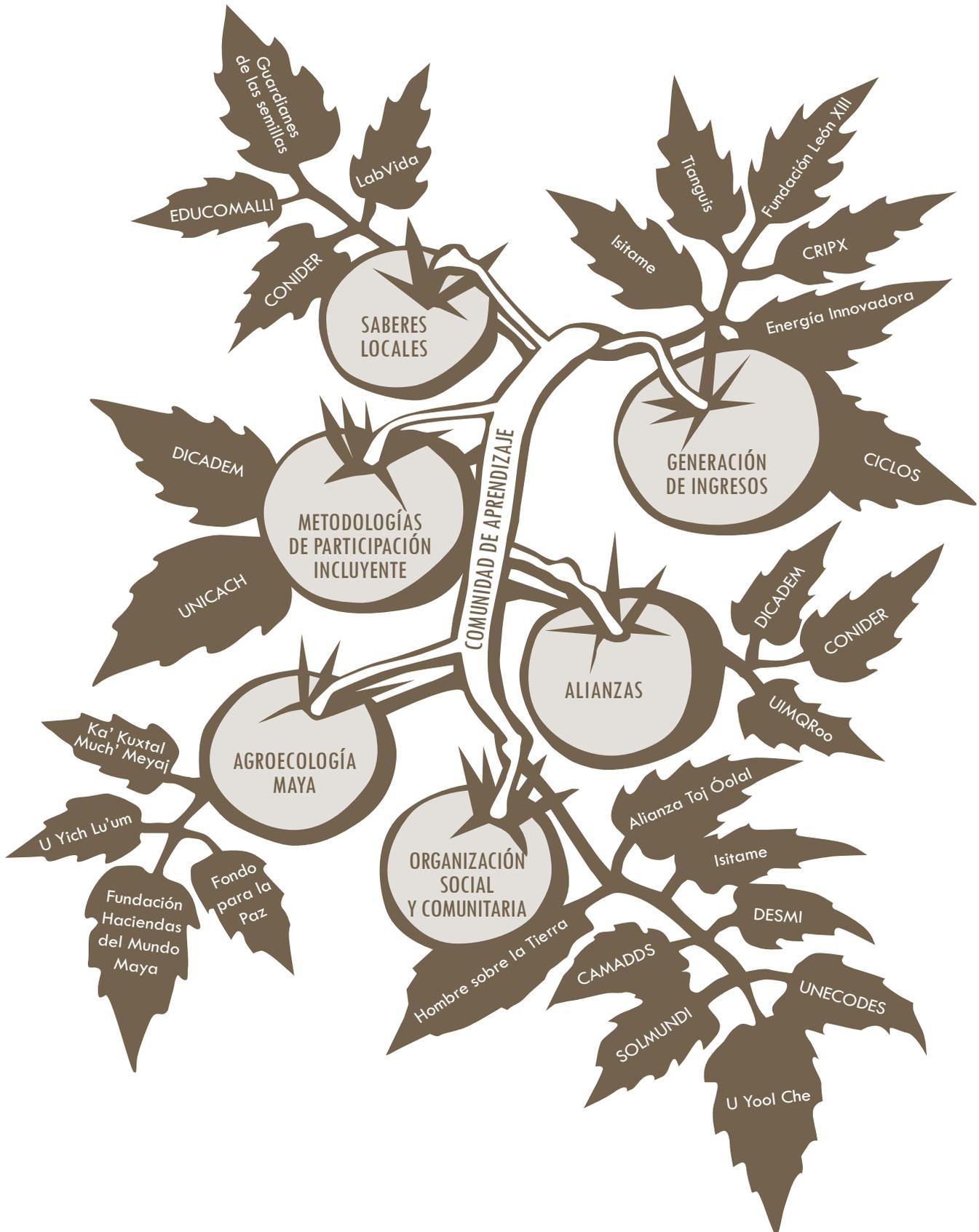
A continuación se describen las actividades de CASSA, tal como aparecen en la figura 1:

1. Encuentro 1, en mayo del 2016. La formación, por parte de las organizaciones integrantes, de seis grupos temáticos de aprendizaje: alianzas, agroecología maya, saberes locales, generación de ingresos, metodología participativa y organización social comunitaria de largo plazo.
2. La elaboración, en cada grupo temático, de un proceso para pilotear.
3. Encuentro 2, en agosto del 2016. Presentación de los procesos a toda la comunidad de aprendizaje.
4. Piloteo (implementación en su trabajo) y sistematización del proceso elegido en cada organización.
5. Encuentro 3, en abril del 2017. Presentación de lo que se aprendió en los piloteos.
6. Redacción, por parte del equipo coordinador y colaboradoras, de los aprendizajes y de otros materiales para el *Morral de experiencias*. Comentarios y revisiones de los participantes.
7. Intercambios entre organizaciones que mostraron interés en conocer el trabajo de las demás organizaciones con mayor profundidad.
8. Entrevistas de evaluación.
9. Encuentro 4, en mayo del 2018. Lanzamiento del *Morral de experiencias*. Presentación de la evaluación y cierre del proyecto.

Tabla 1. Grupos temáticos, procesos elegidos y participantes.

GRUPO TEMÁTICO	PROCESO	PARTICIPANTES
Alianzas.	Formar alianzas duraderas.	Santos Alvarado Dzul, UIMQRoo César Velázquez Hernández, CONIDER Jesús Jiménez Ramírez, DICADEM
Agroecología maya.	Construir modelo para la agroecología familiar.	Albert Chan Dzul y Yamili Chan Dzul, U Yich Lu'um Alejandra Ríos Cortez, Ezequias Hernández Torres, Reynaldo Zepahua Apale y Marla Guerrero Cabañas, Fondo para la Paz Elías Cruz May y Mario Navarro Meneses, Fundación Haciendas del Mundo Maya Álvaro Mena Fuentes y Camilo Anchevida Canche, Ka' Kuxtal Much' Meyaj Cristy Moo Kaul y Rodolfo Avalos Mendoza, HST
Saberes locales.	Realizar material audiovisual que recupere saberes locales.	Giovanna Ortega Rivero, EDUCOMALLI Margarita Noh Poot, Guardianes de las semillas Gabriela Micelli Márquez, CONIDER Isabel Reyes, Mercedes Cristóbal y Ruve Culej Vazquez, LabVida
Metodologías de participación incluyente.	Fortalecer capacidades de participación incluyente.	Adriana Caballero Roque, UNICACH Ricardo Paniagua Guzmán, DICADEM
Generación de ingresos.	Sistematizar temas de procesamiento y comercialización.	Jesús León Zapata, Genomelin López Velázquez y Otoniel Morales Rodríguez, CRIPX Angela Jimenez Lopez y Rosario Benitez Ramirez, Energía Innovadora José Antonio López Sánchez y Marcelino Pérez Bolom, León XIII Victoria Jimenez y Aaron Moreno Pérez, Tianguis Yolanda Romero Alvarado, Isitame
Organización social y comunitaria con visión a largo plazo.	Identificar herramientas de fortalecimiento de organizaciones.	Leonides Camaal Colli, Basilio Velázquez Chi y Carlos Ucan Yam, ATSSA Alma Balam Xiu, U Yool Che Luis Jiménez Romo y Tonatiuh Martner Varela, CAMADDS Elvia Quintanar Quintanar, Isitame Rigoerto Albores Serrano y Ezequiel Solis Velasco, DESMI Roxana Susset Reyes Mundo, Antonia Girón López y Julio Cesar Díaz Gómez, SOLMUNDI Vicenta Hernández Vázquez y Víctor Manuel Sántiz, UNECODES

Figura 2. Diagrama de las organizaciones integrantes de CASSA por grupos temáticos.



Esos temas y sus respectivos procesos se reflejan en la estructura y en el contenido del *Morral*.

APRENDIZAJES DESDE LAS “NO RECETAS”

La conformación de CASSA abrió un espacio para la reflexión crítica sobre el trabajo comunitario de las organizaciones civiles dedicadas a la seguridad y soberanía alimentarias. Las comunidades de aprendizaje (CA) constituyen una apuesta educativa para la transformación social que nos lleva más allá del aula, y mediante la cual se reconoce que el aprendizaje es un proceso que nunca termina. Tienen antecedentes en la educación popular y, de cierta manera, representan una metodología que busca recobrar sistemas ancestrales de transmitir y construir conocimientos (Torres, 2013). Desde la perspectiva de la Pluriversidad Amawtay Wasi, las CA “tienen la singularidad de ser generadoras y gestadoras del conocimiento desde sus propias realidades, necesidades y exigencias, capaces de lograr el más alto grado de sintonía para la construcción del buen vivir comunitario”.

CASSA se conformó con dos retos. El primero —compartido por todas las CA— fue la construcción de una comunidad en la que existiera la confianza para compartir reflexiones, logros, dudas y desacuerdos. Sin esta condición se cortarían los aprendizajes y no se generarían los vínculos ni las relaciones colaborativas necesarias para trabajar de manera colectiva. Dentro de CASSA se buscó generar confianza en dos niveles: entre la propia comunidad que trabajaba desde los encuentros y miniencuentros, y en los piloteos de los procesos que los participantes de la Comunidad de Aprendizaje llevaron a cabo dentro del trabajo comunitario de su organización. El segundo reto fue ir más allá de la reflexión, fue poner en práctica las “no recetas”, es decir, generar procesos de acompañamiento comunitario construidos desde los contextos y los conocimientos locales. Para ello, aprendimos que las herramientas que se comparten pueden ser sencillas, pero cuenta mucho la manera como se utilizan.

El trabajo comunitario enfocado hacia los procesos requiere asegurar el respeto cultural y ecológico en cada paso, y también acciones y actitudes que inviten a una participación amplia. Los ejemplos y las experiencias que presentamos en el Morral contienen herramientas, reflexiones y aprendizajes específicos de los

procesos llevados a cabo. Aquí destacamos algunos aprendizajes transversales que surgieron desde el esfuerzo de los participantes de CASSA de poner en práctica el trabajo comunitario “sin recetas”.

CONSTRUIR LA CONFIANZA

Es bien sabido que no tiene sentido duplicar esfuerzos, pero la coordinación en la planeación, los presupuestos y el trabajo entre organizaciones es difícil. Hasta cierto punto, requiere un salto al vacío en términos de confianza. Sin embargo, hay pasos que pueden darse para evaluar la opción de entrar en colaboraciones interorganizacionales. El taller de coherencia interna, sugerido en el apartado sobre las alianzas en el capítulo 3, es una manera de averiguar la predisposición de los miembros de una organización a trabajar en alianza. Otra forma de evaluar la opción de entrar en colaboración, que se volvió clave dentro de CASSA fue la transparencia sobre las posturas políticas. El equipo coordinador de CASSA presentó su postura política en el segundo encuentro, con lo que se abrieron debates sobre la seguridad y soberanía alimentarias, el asistencialismo y la autonomía, el modelo agroecológico y el modelo agroindustrial (véase el capítulo 1). El grupo temático de organización social hizo el ejercicio de reflexión crítica sobre conceptos básicos del acompañamiento comunitario, como legitimidad, desarrollo y participación, comparando la manera como cada integrante los entiende. Aprendimos que a veces las posturas políticas son tan diferentes que hacen imposible la colaboración, y hay que aceptarlo.

Aunque llega el momento en que se percibe cierta posibilidad de confiar, y se decide entrar en una alianza interorganizacional, no se puede tomar la construcción de la confianza como un hecho. Las relaciones colaborativas tienen que nutrirse y cuidarse. Incluso al trabajar desde las no recetas, los participantes de CASSA afirmaron que la mejor manera de aprender es haciendo, pero esto conlleva un alto riesgo de errores; o se podría decir, “oportunidades” de reflexionar y retomar la construcción de la confianza. Para aprender de los errores y ajustar planes y acciones, según lo que nos indiquen, hay que abrir espacios al diálogo sincero, saber

cómo soltar el control después de las fallas y confiar en los colegas, promotores, aliados y participantes de proyecto. El empoderamiento que sienten las personas que han hecho algo nuevo para ellas mismas, y los logros colectivos de la alianza valen la pena.

RESPECTAR LA CULTURA Y ECOLOGÍA

El trabajo comunitario sobre sistemas alimentarios empieza con saber dónde estamos parados o “leer la realidad”, como explica la organización Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas de San Cristóbal de las Casas, Chiapas (DESMI) (véase el capítulo 2). ¿Qué y cómo se cultiva? ¿Ha cambiado a través del tiempo? ¿Cuáles cultivos se comen y cuales se venden? ¿A quién? ¿Cómo son los ritmos de las estaciones? ¿Cuándo es la cosecha? ¿Cómo se celebra? ¿Quiénes en la comunidad guardan los conocimientos ancestrales y cómo se están transmitiendo a las nuevas generaciones? ¿Cuáles son los “dolores de barriga”, es decir, los retos, las fortalezas, las exigencias y los sueños de y según la comunidad? El trabajo comunitario sin recetas nos urge a desarrollar procesos desde la cultura y la ecología locales, como principio fundamental para evitar los fracasos de los modelos de desarrollo dominantes. El compromiso es con las personas con quienes se trabaja. En fin, para ellas y para ellos: ¿qué significa el buen vivir? Los mejores proyectos surgen de las necesidades reales, que las involucran tanto en el diagnóstico como en la búsqueda e implementación de soluciones, y en su seguimiento y análisis. Las historias más impactantes que hemos encontrado provienen de las interacciones bien arraigadas en un territorio, es decir, un lugar con sus ecologías y culturas. Hay una historia referida en el capítulo 2 que ha permanecido entre 20 y 30 años, a pesar del cambio y la adaptación constantes.

Aunque los procesos de acompañamiento comunitario deben empezar desde lo local, eso no significa que las perspectivas “de afuera” carezcan de valor. Vivimos en un mundo de múltiples conocimientos, y de adaptación y adopción de otros. Resulta fundamental entablar “diálogos de saberes” con el compromiso de enfrentar las relaciones de poder, reconocer las historias coloniales que privilegian algunos conocimientos sobre otros, y

crear nuevas formas de relacionarnos para generar las transformaciones en el sistema alimentario que buscamos. Imponer no resulta. Ciertas veces, en el esfuerzo de promover cambios podemos fallar si no hay claridad sobre las necesidades, las fortalezas y los deseos de los participantes de los proyectos. Por ejemplo, dentro de CASSA hubo historias repetidas de tropiezos con iniciativas de comercialización (que se describen en el apartado 3.4); y es que producir y comercializar son condiciones distintas que requieren de capacidades diferentes. Es importante considerar las aspiraciones de los participantes, y definir cuál debe ser el acompañamiento adecuado para los productores o las productoras que se lanzan a experimentar con nuevos procesos.

Las organizaciones civiles debemos poner un ojo crítico sobre nosotras mismas. Tenemos que considerar los efectos que el financiamiento, los insumos, los modelos de producción, el consumo y la comercialización que promovemos, los valores y las culturas con las que nos relacionamos, tienen sobre el sistema alimentario que rodea la pequeña pieza de la realidad que tratamos en nuestro proyecto. Hay que estar conscientes de las políticas y las prácticas públicas (formales e informales) que nos afectan, en cuáles aspectos de ellas podemos incidir y a cuáles tenemos que buscar salidas creativas, a veces sin éxito. Un aspecto sencillo de integridad y de los hechos organizacionales que fácilmente descuidamos radica en nosotros mismos: la comida y las colaciones que pedimos para los eventos. Si nosotros no logramos consumir alimentos locales sanos y sin agrotóxicos en nuestros eventos, ¿cómo podemos pedir que los demás lo hagan?

INVITAR A LA PARTICIPACIÓN AMPLIA

¿Para las organizaciones de la sociedad civil, quiénes conforman la comunidad del trabajo comunitario? Comunidad es un concepto que utilizamos con demasiada facilidad. Puede referirse a los habitantes de una localidad, a los participantes de un proyecto, o a un grupo de personas organizadas, tal vez en una misma localidad o no, para cumplir con algún objetivo. El concepto de comunidad presupone la búsqueda de un trabajo y visión colectivos. Sin embargo, para generar la participación

amplia tenemos que tener en cuenta la heterogeneidad dentro de toda comunidad. Es decir, respetar las diferencias, trabajar las desigualdades y construir comunidad desde las riquezas que nos trae una diversidad de perspectivas y experiencias.

Por ejemplo, es fundamental incluir a los jóvenes en el trabajo de la SSA, porque la vida actual está muy alejada de los orígenes de nuestra alimentación, agricultura y cultura tradicionales. La colaboración intergeneracional es necesaria para construir puentes entre los conocimientos ancestrales y la realidad de las nuevas generaciones. Entre más participación de mujeres y familias haya, mejores resultados se obtendrán. Recomendamos leer el apartado 3.2., referente al grupo temático agroecología maya, en el que se desarrolla una metodología para involucrar a familias enteras en la reflexión sobre agricultura, y se presenta la experiencia del Colectivo Istitame (anexo 3) con las metodologías para fortalecer el trabajo de mujeres campesinas, entre otros.

Además de los enfoques de generación y género que se dieron dentro de CASSA, es crítico considerar las diferencias de etnicidad, clase, habilidades físicas y religión. La inclusión de todos —especialmente de los grupos marginalizados— resulta fundamental para la integridad de nuestro trabajo, aunque implique hacer mayores esfuerzos: asegurar la accesibilidad física para personas con discapacidad de los lugares de trabajo; contratar intérpretes y planear tiempo extra debido a las traducciones; no agendar actividades durante tiempos de trabajo intenso ni de fiestas, y tener paciencia durante las actividades; utilizar metodologías que no necesiten mucho texto escrito, sino la palabra hablada; proveer guarderías o actividades para niños y actividades para esposos; considerar el tiempo que la gente necesita para regresar a sus casas, etc.

Esperamos que cada lectora y lector encuentre sus propios aprendizajes en el *Morral*.



TRES SECCIONES DEL MORRAL: PASOS DE ACOMPAÑAMIENTO, CASSA Y TEMAS TRANSVERSALES

El propósito del *Morral* es dar ideas, inspiración y sugerencias útiles a las organizaciones civiles que trabajan en comunidades sobre temas de seguridad y soberanía alimentarias, con base en la reflexión y la práctica colectivas surgidas en el proyecto CASSA. Intentamos hacer del *Morral* un material interesante para profesionales practicantes, con un enfoque en ellas y en ellos como protagonistas. Mostramos las discusiones sobre los aprendizajes concretos, las decisiones y los dilemas que implica la implementación de los procesos descritos.

El capítulo 1, “Soberanía alimentaria y organizaciones de la sociedad civil en Chiapas y en la Península de Yucatán”, trata sobre el contexto ambiental y social del sistema alimentario en la región en la que trabajan las organizaciones de CASSA. El capítulo 2, “Pistas de buenas prácticas para el trabajo comunitario”, contiene un surtido de ejemplos de buenas prácticas en cada paso de la interacción con comunidades. Se puede leer completo o sólo el paso que resulte de interés, por ejemplo, el diagnóstico participativo del sistema alimentario, el monitoreo participativo, o la presentación de resultados a la comunidad. Los ejemplos vienen de las experiencias de las organizaciones integrantes de CASSA y de otras que el equipo coordinador conoce.

El capítulo 3, “Intercambios, aprendizajes e innovaciones para la seguridad y soberanía alimentarias”, describe las experiencias y los aprendizajes de 23 organizaciones que implementaron sendas, metodologías o procesos nuevos. A veces les funcionó, a veces no, pero incluso los tropiezos dejaron aprendizajes valiosos. Cada grupo temático tiene un apartado, y dentro de cada apartado presentamos a los integrantes, su problemática, el proceso en el que se involucraron y la manera como cada organización lo implementó. Por ende, los grupos temáticos con más integrantes (y más organizaciones donde pilotear) tienen apartados más largos. Al final presentamos los aprendizajes y las recomendaciones para otras organizaciones, y cerramos con algunas preguntas para que el lector pueda seguir indagando sobre el tema. Las herramientas y las metodologías que

los integrantes produjeron están disponibles en línea para descargarlas gratuitamente en el sitio web www.canunite.org/morral. Los borradores de estos apartados han sido comentados o complementados por los integrantes de cada grupo temático.

En el capítulo 3 también se puede leer cómo en el Tianguis de comida sana y cercana están adaptando una certificación participativa de productoras y productores agropecuarios para las procesadoras y los procesadores, cómo Educomalli inspiró a los jóvenes a hacer videos sobre la alimentación, cómo Hombre sobre la Tierra resolvió problemas con productores de cerdo pelón, y más vivencias de las cuales aprender.

Los temas y procesos de piloteo de CASSA no tocaron todas las buenas prácticas que manejan las organizaciones. Por eso añadimos los anexos 1 al 5, donde abordamos temas fundamentales que no fueron objeto de piloteo en CASSA. Versan sobre metodologías para apoyar el trabajo de mujeres en la SSA; cómo hacer que los colegas disminuyan el uso de pesticidas; cómo incluir a jóvenes en la SSA; y cómo armar una fiesta de semillas nativas, entre otros temas. Para la elaboración de estos apartados contamos con el apoyo de una estudiante de ECOSUR y de integrantes de las organizaciones.

El tema de monitoreo y evaluación (M. y E.) es central y se toca en dos capítulos. Primero, en el capítulo 2, apartado 4 (2.4.), Ana García presenta las herramientas que usó en los talleres de su investigación de doctorado en ECOSUR, sobre cómo definir indicadores de la soberanía alimentaria. Éstas son la carta descriptiva y algunos formatos que están listos para adaptar y usar. Dichas herramientas están disponibles en el anexo 7 y en la página de CAN: www.canunite.org/morral, para copiarse o descargarse. Segundo, en el capítulo 2, apartado 7 (2.7.), describimos dos metodologías para estructurar el M. y E., basadas en las experiencias de CASSA y de la Alianza Toj Ólal (también disponibles en el anexo 8 y en línea). Tercero, en el capítulo 3.6, Luis Jiménez, de CAMADDS, describe su manera de hacer evaluación “sin utilizar la palabra evaluación”, sino mediante un “diálogo sobre saberes, energía y saneamiento”, en el grupo Mujeres y Maíz. El tema de monitoreo y evaluación también aparece en la sección en línea que trata de la metodología de CASSA, y en el reporte de evaluación del proyecto CASSA.

Durante el trabajo de CASSA, los integrantes del equipo coordinador recopilamos los conocimientos y las experiencias generadas por las organizaciones participantes. Reconocemos que los procesos que se pilotearon abarcan mayormente experiencias experimentales y nuevas, por eso integramos también procesos ya conocidos, “clásicos”, como escuelas de campo, la investigación-acción participativa, los huertos escolares, etc. Hemos seleccionado las fuentes más confiables y útiles (según nosotros), y las consignamos en el anexo 6, “Metodologías clásicas” con vínculos para aprender más en línea.

Para los lectores interesados en procesos de aprendizaje organizacional, ofrecemos en línea la metodología y los aprendizajes de la comunidad (www.canunite.org/morral).

En el anexo 9 se presentan las organizaciones integrantes, con sus datos de contacto, fotos, áreas de trabajo y logros especiales (por ejemplo, la Alianza Toj Ólal se siente orgullosa de que las personas con quienes trabaja obtienen ingresos de la comercialización de sus productos agroecológicos).

Hubo mucho material útil que no cupo en el *Morral* impreso, pero lo hemos puesto disponible en línea. En los anexos, por ejemplo, se pueden descargar las fichas de las herramientas que se presentan aquí; las explicaciones de la metodología de CASSA en detalle, y el reporte de evaluación del proyecto. Además, se pueden explorar vínculos para conocer metodologías clásicas. ¡Feliz lectura!

GLOSARIO DE TÉRMINOS DE CASSA

Los proyectos se convierten en minimundos con cultura y conceptos propios. He aquí la definición de algunos de los nuestros.

Comunidad de aprendizaje: conjunto de personas que viven en una misma zona geográfica, por ejemplo un pueblo, y se involucran en un proyecto de aprendizaje y desarrollo. En nuestro caso, la Comunidad de Aprendizaje para la Seguridad y Soberanía Alimentarias es un conjunto de personas que quieren mejorar la alimentación independizándose de la ideología y las formas de producción dominantes. Consideran que al aprender juntos se hace comunidad.

Encuentro: cuatro reuniones de tres o cuatro días en los que todas las organizaciones participantes en la Comunidad de Aprendizaje para la Seguridad y Soberanía Alimentarias preparan y presentan las etapas del proyecto que desean trabajar. En el primer encuentro se conformaron los grupos temáticos y en los siguientes dos, los grupos presentaron sus planes y avances de piloteos. En el cuarto se cerró el proyecto.

Grupo temático: conjunto de personas formado por los integrantes de las instituciones que participan en los cuatro grandes encuentros de CASSA, cuyos objetivos son: 1) definir un proceso de trabajo basado en sus varias prioridades; 2) planear cómo llevarlo a cabo en las organizaciones integrantes, es decir, pilotear el proceso, 3) apoyar a los compañeros del grupo temático con asesoría e ideas con base en su experiencia, 4) seguir (monitorear) su proceso como grupo y los piloteos en la organización, 5) organizarse para presentar y compartir sus aprendizajes en los encuentros, 6) revisar y complementar sus escritos en el *Morral*.

Herramientas o metodología: actividades cortas con un cierto patrón. Pueden ser talleres enteros (por ejemplo, para definir indicadores de soberanía alimentaria), dinámicas (como la de Café Mundial, que consiste en que los grupos visitan mesas de trabajo, y cada mesa tiene una temática y un facilitador para hacer lluvias de ideas), o actividades que necesitan la presencia del acompañante y del acompañado para constituir juntos un proceso (por ejemplo, una caminata de diagnóstico en la que van juntos y hablan de lo que encuentran en el camino. De esta forma se realiza un diagnóstico comunitario).

Miniencuentro: reuniones de trabajo de cada grupo temático realizadas entre los grandes encuentros.

Organización: grupo institucionalmente independiente que participa en CASSA. Se incluyen asociaciones civiles, cooperativas y colectivas, empresas sociales, fundaciones, universidades, etc.

Piloteo: la implementación y sistematización de un proceso nuevo.

Prácticas: no se refiere aquí a actividades únicas o a soluciones rápidas, sino a procesos.

Proceso: caminos de muchos pasos; actividades en las cuales suceden muchas cosas, como cambios de pensamiento o de comportamiento. En un proceso coexisten varias herramientas o metodologías.

Relocalización: estrategias para retomar el control de nuestros sistemas alimentarios y acceder a la comida sana y justa.



CAPÍTULO 1

SOBERANÍA ALIMENTARIA Y ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN CHIAPAS Y EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN

Coordinador: Mateo Mier y Terán Giménez Cacho

1. SOBERANÍA ALIMENTARIA Y ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN CHIAPAS Y EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN

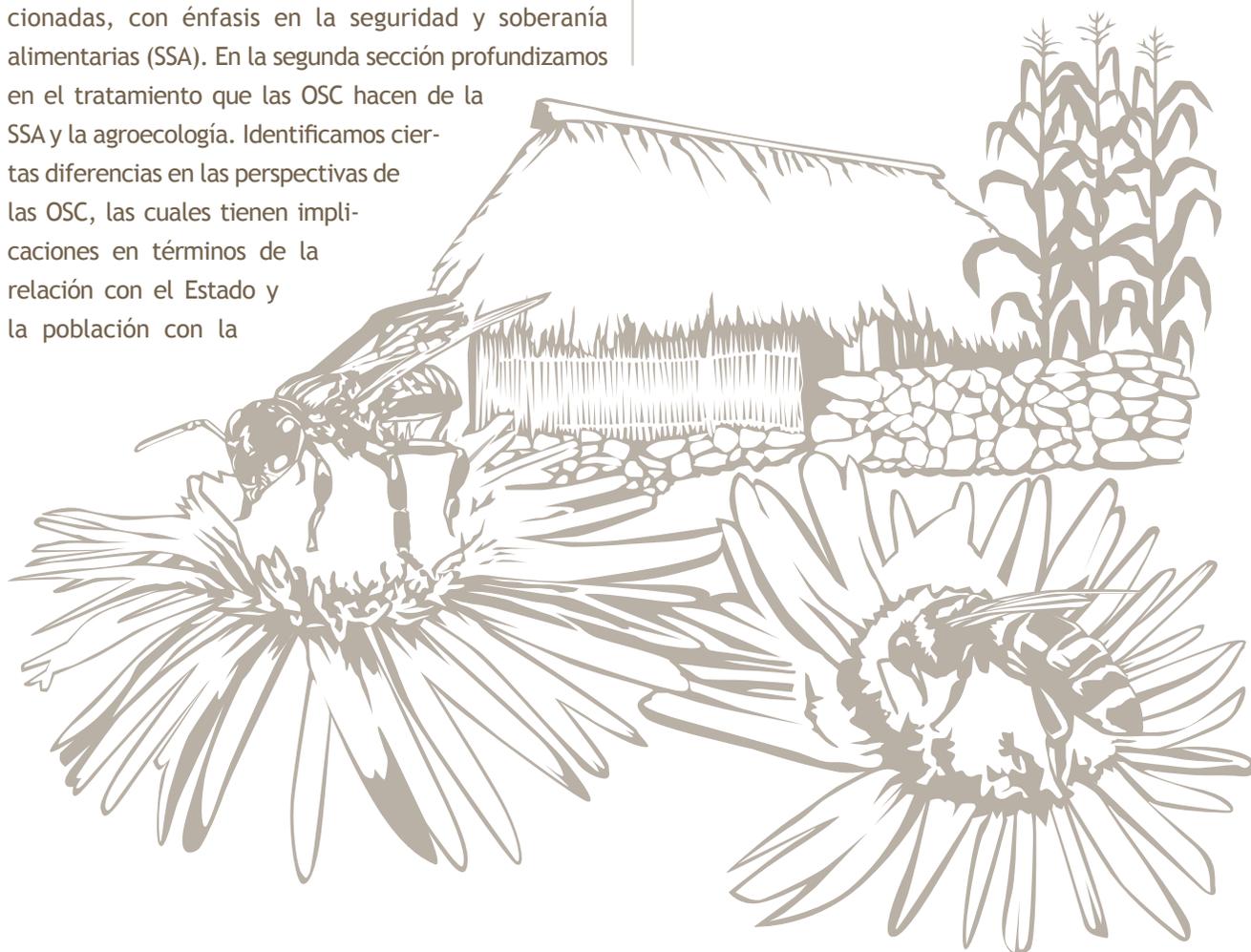
Mateo Mier y Terán Giménez Cacho (coordinador)
Nora Tzec-Caamal, Helda Morales, Bruce Ferguson,
Rose Cohen, Elizabeth Sotelo Paz

1.1. NIXTAMALIZACIÓN, AKALCHÉS Y NEOLIBERALISMO

Conocer un poco de la historia de la Península de Yucatán y de Chiapas es esencial para comprender el papel que hoy tienen las organizaciones de la sociedad civil en la seguridad y soberanía alimentarias en la región. En este capítulo presentamos el contexto general en el que operan las organizaciones de la sociedad civil (OSC). Se destaca la historia compartida y las diferencias entre los estados de las zonas mencionadas, con énfasis en la seguridad y soberanía alimentarias (SSA). En la segunda sección profundizamos en el tratamiento que las OSC hacen de la SSA y la agroecología. Identificamos ciertas diferencias en las perspectivas de las OSC, las cuales tienen implicaciones en términos de la relación con el Estado y la población con la

que se asocian. A partir de este análisis, destacamos la importancia de los espacios de diálogo, como CASSA, para impulsar iniciativas que contribuyan a la SSA.

La Península de Yucatán y Chiapas comparten un legado de tradiciones indígenas que tiene vigencia en la actualidad, además de la resistencia al proceso colonial, la diversidad lingüística, la presencia de recursos fitogenéticos sustanciales, la cultura de la milpa, del “solar” o huerto de traspatio, y la nixtamalización del maíz, que son la base de una dieta completa, hoy com-



plementada con cultivos del viejo mundo. Comparten también la transformación del paisaje con tendencias a la concentración de la riqueza, el despojo de la tierra y, a su vez, la conformación de ejidos, un sistema de propiedad colectiva hoy amenazado y devaluado desde las políticas neoliberales de Estado.

El contexto actual reseñado en este capítulo hace evidente la necesidad de trabajar en la construcción de la SSA para revertir los cambios en la dieta que marginan a los productos locales y privilegian a los alimentos procesados. El Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, el incremento de la migración y las enormes deficiencias del sistema educativo son aspectos que dificultan la SSA en una región cuya mayoría poblacional es rural e indígena. Las expresiones de resistencia ante las adversidades, como la defensa de las semillas, la conformación de cooperativas y la articulación de movimientos en defensa del territorio, son la base para la SSA.

La seguridad y soberanía alimentarias son conceptos debatidos, tanto conceptualmente como en su implementación. Por ello, también presentamos una síntesis de los abordajes de las OSC que se pusieron en diálogo en CASSA y que abonaron a este *Morral de experiencias* para la SSA.

1.2. CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO DE LA ALIMENTACIÓN EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN Y EN CHIAPAS

Para entender la situación de la seguridad y soberanía alimentarias es necesario conocer su geografía y su historia.

“Vivir en la Península de Yucatán es estar acostumbrada a los calores arriba de los cuarenta grados, sentir frío con los vientos del norte y andar en terrenos planos. Una se acostumbra a recorrerla de cabo a rabo, disfrutando de la diversidad de ecosistemas, del trato amable de su gente y de su peculiar gusto culinario. Es un lugar en donde se pueden encontrar playas, selvas, ciudades

coloniales y majestuosas pirámides que nos obligan a recordar a nuestros ancestros. Sin duda, un espacio en donde se viven calores, selvas y saberes”.

Nora TzEC,¹ CASSA.

“Yo no compro nada porque lo tengo todo. Cada año hago milpa en cinco hectáreas de terreno, cosecho maíz, frijol y chile, vendo parte de la cosecha. Yo no sé qué comprar fuera... Me siento contento y no me preocupo de nada porque vivo feliz”.

Sebastián Juárez Pérez,² campesino, Sitalá, Chiapas.

1.2.1. GEOGRAFÍA Y CULTURA PREHISPÁNICA

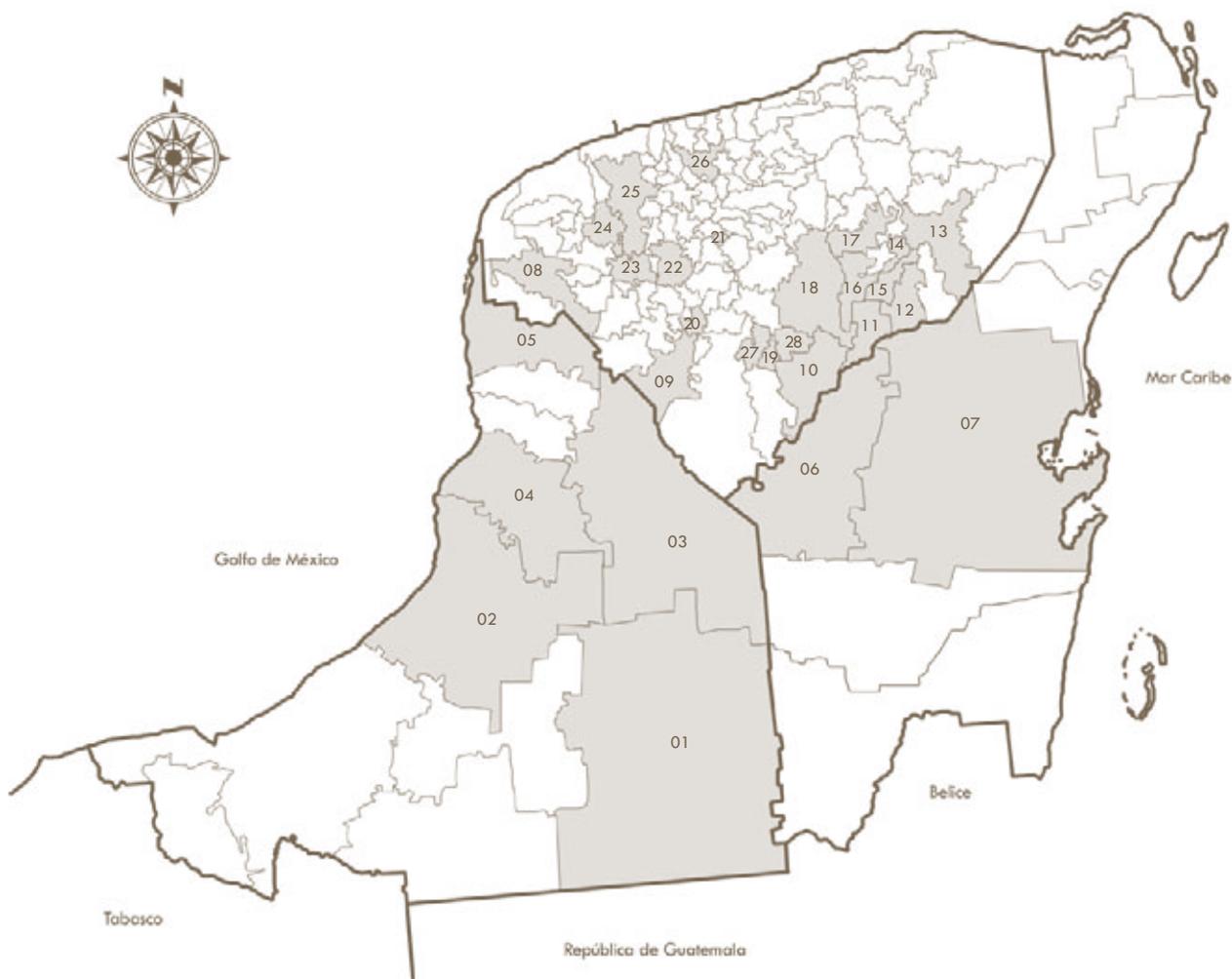
La Península de Yucatán y las zonas Selva, Norte, Altos de Chiapas, con su contrastante topografía, son un bastión de la cultura maya y refugio de la agrobiodiversidad. Para efectos de este documento, nos referiremos a la península como la porción integrada por los estados de Yucatán, Campeche y Quintana Roo (véase la figura 1.1). El suelo de la península es llano, calcáreo y pedregoso. El agua de la lluvia se filtra con facilidad hacia el subsuelo y el agua superficial es escasa. En algunos sitios, principalmente en el centro de la península, el agua de la lluvia se acumula en las partes bajas, formando depósitos conocidos como aguadas o *akalches*, que son reconocidos por su fertilidad. En la temporada de ciclones, los vientos y las lluvias afectan los cultivos y otras actividades productivas.

Chiapas colinda con Guatemala al sur, y al este, con los estados de Tabasco, Veracruz y Oaxaca, y con el océano Pacífico (véase la figura 1.2). La mayor parte de su territorio es accidentado. Al igual que en la península, predomina la geología calcárea, pero la diversidad de clima y topografía dan lugar a una mayor diversidad de suelos y ecosistemas.

¹ Nora Tzec Caamal es la coordinadora peninsular del equipo de la Comunidad de Aprendizaje para la Soberanía y la Seguridad Alimentarias (CASSA), y originaria de la Península de Yucatán.

² Sebastián Juárez Pérez, campesino del municipio Sitalá, Chiapas. Video producido por CONIDER.

Figura 1.1. Presencia municipal de las organizaciones participantes en CASSA en la Península de Yucatán.



Municipios

CAMPECHE	13 Valladolid
01 Calakmul	14 Cuncunul
02 Champotón	15 Tekom
03 Hopelchén	16 Chankom
04 Campeche	17 Tinum
05 Calkiní	18 Yaxcabá
	19 Chacsinkín
QUINTANA ROO	20 Maní
06 José María Morelos	21 Sanahcat
07 Felipe Carrillo Puerto	22 Tecoh
	23 Abalá
YUCATÁN	24 Umán
08 Maxcanú	25 Mérida
09 Oxkutzcab	26 Motul
10 Peto	27 Tixméhuac
11 Chikindzonot	28 Tahdziú
12 Tixcacalcupul	

Ubicación de las organizaciones

- EL HOMBRE SOBRE LA TIERRA:** 05, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18.
- COMUNIDAD DE PRÁCTICA:** 01, 03, 06, 07, 08, 18, 22, 23, 24, 25.
- HACIENDAS DEL MUNDO MAYA:** 01, 03, 04, 08, 18, 22, 23, 24, 25.
- EDUCOMALLI:** 01.
- CONSEJO XPUJIL:** 01.
- KA' KUXTAL MUCH' MEYAJ:** 03, 04.
- ATSSA PENINSULAR:** 06, 07, 09, 10, 19, 20.
- FONDO PARA LA PAZ:** 01, 02.
- GUARDIANES DE LAS SEMILLAS:** 10, 19, 27, 28.
- U YICH LU'UM:** 01, 26, 21.
- UIMQROO:** 06.

Figura 1.2. Presencia municipal de las organizaciones participantes CASSA en el Estado de Chiapas.

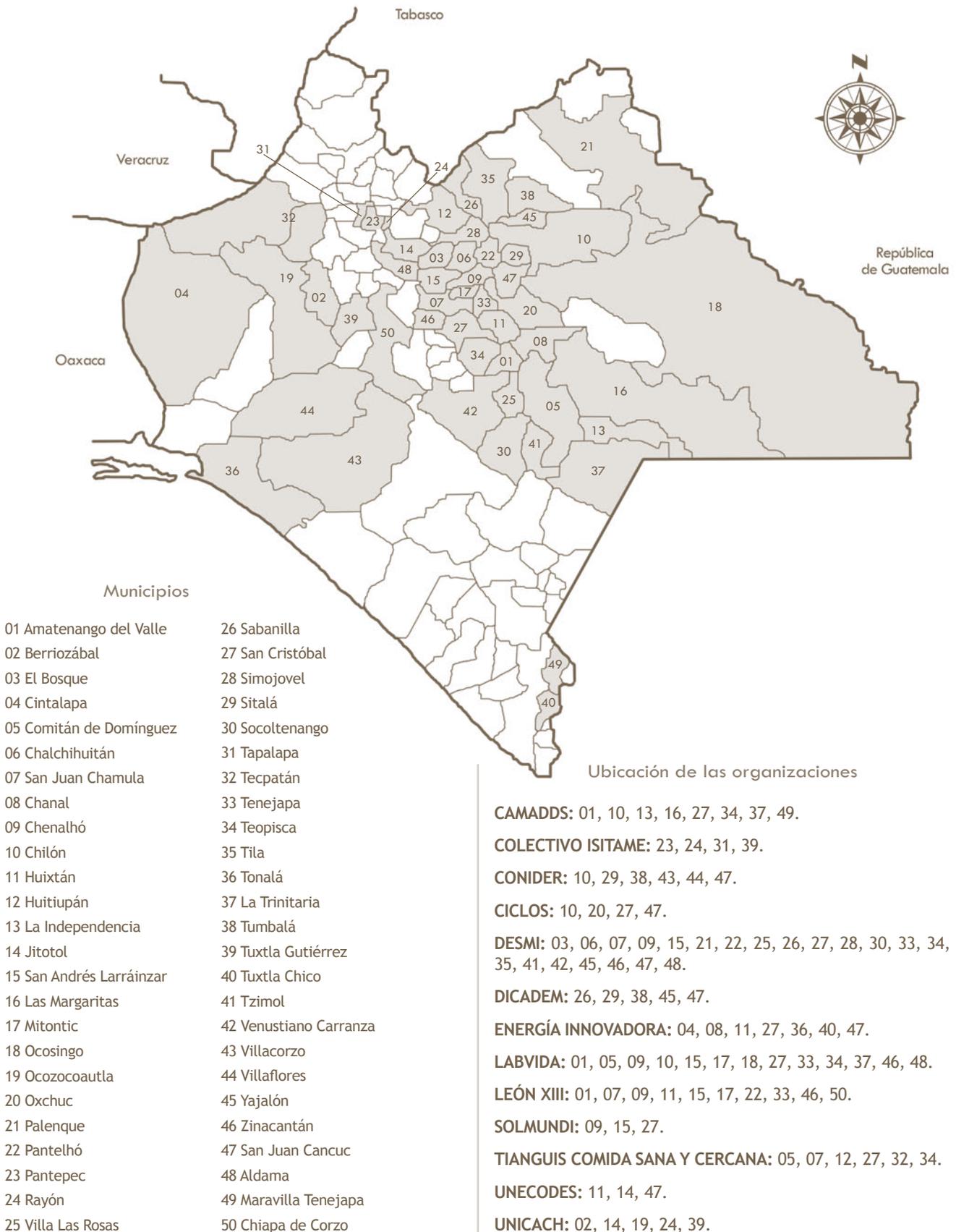


Figura 1.3. Maíz y nixtamalización.



LINDA LÖNNQVIST

La civilización maya habita en Mesoamérica desde el año 2000 a. C., y ha conformado un conjunto de recursos para la alimentación y la agricultura estructurado en sistemas agroforestales:³ la milpa y el solar o huerto de traspatio (Colunga y May, 1992).

La milpa es un ciclo que parte de la limpia del terreno, seguida de una etapa herbácea que incluye maíz, frijol, cucurbitáceas y una gran riqueza de otras especies cultivadas y de colonización espontánea. Luego se establece vegetación leñosa, que provee alimentos, fibras, materiales de construcción, hábitat para animales de caza y, a la vez, permite la recuperación de la fertilidad del suelo. El solar concentra una tremenda diversidad de cultivos anuales y perennes, además de animales domésticos en la cercanía de la casa. Es fuente de condimentos, frutas, huevos y carnes.

³ Los sistemas agroforestales son agroecosistemas conformados por árboles en combinación con cultivos, forrajes y ganado. Muchos agroecosistemas tradicionales son de este tipo.

La alimentación basada en la milpa ha sido reconocida como una dieta perfecta (Más de México, 2017), puesto que la combinación del maíz nixtamalizado⁴ y el frijol ofrece proteína completa y saludable. Ésta se complementa con hojas verdes (chaya, bledo, hierbamora, etc.), que son fuente de hierro y ácido fólico, con chiles y tomates verdes que proveen vitaminas, y calabazas que proveen grasas saludables. Estos ingredientes básicos se complementan con otros según las diversas regiones climáticas y se preparan desde las distintas gastronomías locales.

1.2.2. LA COLONIA Y LA INDEPENDENCIA

A la tradición agroalimentaria de la región se incorporaron, en la época colonial, diversos cultivos del viejo mundo, por ejemplo: col, trigo, cebada, avena, caña de azúcar, cítricos y café, así como también ganado vacu-

⁴ La nixtamalización consiste en cocer el maíz en una solución alcalina de ceniza o de cal. La nixtamalización permite producir una masa apta para la preparación de alimentos, como el tamal, la tortilla o tostadas, entre otros. El nixtamal aumenta la disponibilidad de los aminoácidos esenciales y proporciona calcio (Paredes *et al.*, 2009).

Figura 1.4. Ganado introducido después de la Colonia.



ELIZABETH SOTELO PAZ

no, equino, ovino, caprino y porcino, los pollos y la abeja italiana (*Apis mellifera*).

Las grandes haciendas y fincas dedicadas a la producción comercial dominaron el territorio colonial. Ahí vivían y trabajaban los indígenas en condiciones de esclavitud. Como logro de la Revolución Mexicana, mediante la Constitución de 1917, se crearon tierras comunales bajo el régimen del ejido. Por medio de esta reforma agraria, grandes extensiones de tierra regresaron a las manos de los indígenas.

1.2.3. EL NEOLIBERALISMO

Desde la crisis económica de la década de 1980 hasta la fecha, las políticas neoliberales han impulsado otra ola de despojo a los campesinos e indígenas (Holt-Giménez, 2008). Las reformas al artículo 27 constitucional instituidas en 1992 abrieron la puerta a la privatización de los ejidos y a la concentración de las tierras. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) permi-

te el *dumping* (exportación a precios por debajo del costo) de productos estadounidenses, del maíz en particular, al mercado mexicano. Un puñado de empresas transnacionales aumentó su control sobre el comercio de los granos básicos. Los “ajustes estructurales” también eliminaron o redujeron severamente los apoyos técnicos y los subsidios al campo. Estos factores, en su conjunto, aceleraron el abandono de actividades agroalimentarias tradicionales y fomentaron la migración desde el campo a las ciudades y hacia Estados Unidos.

Las zonas metropolitanas están en proceso de urbanización acelerada. Esto ejerce alta presión sobre los recursos naturales de las comunidades aledañas, lo que, para algunas de ellas, ha significado el despojo de sus tierras y el desplazamiento. No obstante, aproximadamente la mitad de la población sigue siendo rural y los grupos mayas ocupan aún gran parte del territorio.

La política gubernamental ha priorizado la productividad y la competitividad comercial, particularmente en el centro y en el sur de Campeche, en el norte de

Yucatán y en el sureste de Quintana Roo en la península, y en los Valles Centrales y el Soconusco en Chiapas. Dicha política favoreció el desarrollo de la ganadería bovina y avícola, los monocultivos mecanizados con alto consumo de agroquímicos como la soya, y las plantaciones extensas de frutales y de palma de aceite (García de Fuentes y Córdoba, y Ordóñez, 2010). Todos estos productos, destinados al sector agroindustrial, marginan la producción de alimentos para la población local, y degradan el ambiente y la base productiva. Los pocos apoyos a los pequeños productores suelen ser “paquetes tecnológicos” de semilla “mejorada”, fertilizantes químicos y herbicidas.

Aunado a esto, la región se enfrenta a una serie de cambios climáticos, particularmente lluvias erráticas y periodos intensos de sequía. Estos cambios se han recrudecido por la deforestación, la erosión y el cambio de uso de suelo. Tormentas más intensas como el huracán Isidoro⁵ el 2002 en la península, y la tormenta tropical Stan el 2005 en Chiapas, abaten la región y aumentan la vulnerabilidad de las personas que dependen directamente de la agricultura para sus ingresos y alimentos.

Los cambios demográficos, tecnológicos, culturales y climáticos han ocasionado el desplazamiento de variedades criollas y nativas. Zizumbo *et al.* (2010) documentaron la pérdida de la agrobiodiversidad para la alimentación en Yucatán, en más de 80%. El cambio de la dieta ha colocado a la Península en los primeros lugares de deficiencias nutricionales a causa de la baja ingesta de proteínas de origen vegetal y de minerales.

La inseguridad alimentaria es un desafío constante para la mayoría de las familias de Chiapas, uno de los estados con los ingresos más bajos. Al mismo tiempo, aunque no en los mismos niveles que en la península de Yucatán, las tasas de obesidad, diabetes y otras enfermedades relacionadas con la dieta industrial son particularmente pronunciadas en niños y adultos jóvenes (García-Parra *et al.*, 2015). La diversidad cultural y natural en estas regiones, incluidas las prácticas agrícolas

tradicionales, están amenazadas por una cultura dominante que las desestima y las ignora.

Como en otras zonas de México, en la zona maya, mediante programas de ayuda alimentaria, como las despensas y la alimentación escolar, el gobierno fomenta el consumo de alimentos procesados a base de soya, harinas refinadas y altos contenidos de azúcar. Esto ha ocasionado que en los espacios educativos ya no se consuman alimentos locales, lo que implica un menosprecio de la riqueza culinaria y crea dependencia de subsidios y otros “apoyos”.

1.2.4. LA RESISTENCIA CAMPESINA E INDÍGENA

No obstante, indígenas y campesinos han resistido los embates del despojo, del abandono, de la discriminación y de las presiones para su unificación a una cultura nacional. Frente al régimen neoliberal, en los últimos años han reivindicado su identidad y lucha, sobre todo en la población joven, que revalora su cultura y rescata su lengua mediante artes como la poesía, la música y la escritura. La articulación de pequeños productores (como los de café, en Chiapas) es otra manifestación de

Figura 1.5. Café zapatista.



LINDA LÖNNQVIST

⁵ Véase el artículo de Francisco Uicab, “A catorce años de ‘Isidore’, huracán que aún recuerda Yucatán”, Milenio, 22 de septiembre del 2016, disponible en: <http://sipse.com/milenio/recuento-danios-yucatan-fuerte-huracan-isidore-223127.html>.

adaptabilidad y resistencia indígenas y campesinas ante el neoliberalismo (Camacho-Velázquez, 2015).

En la Península de Yucatán, la resistencia hace contrapeso a la presión de los megaproyectos. Entre ellos, los turísticos en zonas de playa y selva, y la siembra de soya transgénica a grandes escalas en zonas agrícolas. Lo anterior genera cambio de uso de suelo y contaminación, que surten efectos en la salud y la alimentación de la población. Ante esta situación, y como ejemplo de resistencia, apicultores, organizaciones de la sociedad civil, defensoras y defensores ambientales se han unido para frenar la siembra de este tipo de soya (Vides y Vandame, 2015).

En cuanto a la alimentación tradicional, aún se conservan el germoplasma, y las prácticas agrícolas y culinarias en la memoria y en la cotidianidad de muchos de los habitantes de la zona. Hay una gama de iniciativas para revalorar la milpa y los traspatios, así como la apicultura, como fuentes de una alimentación sana, diversa y respetuosa con la Madre Tierra.

En el vacío gubernamental para el apoyo de las comunidades campesinas e indígenas, ha cobrado importancia el trabajo de las organizaciones de la sociedad civil (OSC), incluidas las que conforman la Comunidad de Aprendizaje para la Soberanía y la Seguridad Alimentarias. Algunas participan en la implementación de los pocos programas gubernamentales que se orientan a la producción agroecológica y a los pequeños productores, y otras fomentan y acompañan movimientos “desde abajo”.

Consideramos esperanzadora la disposición de estas OSC tan diversas para entablar un diálogo respecto de los retos, las metodologías y los aprendizajes que han encontrado en la búsqueda de la seguridad y soberanía alimentarias. A continuación, conoceremos un poco más de ellas y de su trabajo en el tema.



1.3. ENFOQUES DE LAS ORGANIZACIONES CIVILES EN RELACIÓN CON LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS Y LA AGROECOLOGÍA

Primeramente, en este apartado hablaremos de tres conceptos fundamentales para CASSA y la elaboración del *Morral*: la soberanía y la seguridad alimentarias, y la agroecología. Posteriormente daremos ejemplos de algunas OSC en su papel de promotoras de dichos temas, y finalmente conoceremos los ámbitos en los que se promueven y la forma en que trabajan.

1.3.1. SOBERANÍA Y SEGURIDAD ALIMENTARIAS, ¿SON DIFERENTES?

La soberanía alimentaria, según La Vía Campesina:

“Es el derecho de cada pueblo a definir sus propias políticas agropecuarias, y en materia de alimentación, a proteger y reglamentar la producción agropecuaria nacional y el mercado doméstico a fin de alcanzar metas de desarrollo sustentable; a decidir en qué medida quieren ser autosuficientes, a impedir que sus mercados se vean inundados por productos excedentarios de otros países que los vuelcan al mercado internacional mediante la práctica del ‘dumping’ [...] La soberanía alimentaria no niega el comercio internacional, más bien, defiende la opción de formular aquellas políticas y prácticas comerciales que mejor sirvan a los derechos de la población, a disponer de métodos y productos alimentarios inocuos, nutritivos y ecológicamente sustentables”

Declaración sobre la soberanía alimentaria de los pueblos.⁶

Tal definición es diferente de la que ofrece la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por las siglas en inglés de Food and Agriculture Organization): la seguridad alimentaria existe “cuando todas las personas tienen en todo momento

⁶ La declaración está disponible en: <https://nyeleni.org/spip.php?article291>.

acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos, a fin de llevar una vida activa y sana” (Cumbre Mundial sobre la Alimentación, 1996). La soberanía y seguridad alimentarias se presentan con frecuencia como propuestas antagónicas. Si se observan de manera esquemática, estos conceptos manifiestan una confrontación entre intereses corporativos e intereses campesinos. Representan formas diferentes de relacionarse con la naturaleza, implican sistemas y lógicas de producción en conflicto, y abogan por políticas y acciones diferenciadas. Comúnmente, las acciones que parten de la seguridad alimentaria dan prioridad a la productividad por sí sola, mientras que la soberanía alimentaria enfatiza la producción campesina como base para la reproducción de las formas de vida y una economía local en consonancia con la naturaleza.

Los conceptos de seguridad y soberanía alimentarias guían las políticas, los programas y las estrategias de intervención del gobierno, del sector empresarial y de las OSC. La implementación y la confrontación en torno a estos conceptos se expresan de una manera particular

entre las OSC en la Península de Yucatán y Chiapas. Algunas hacen una clara distinción entre los dos enfoques y se identifican sólo con uno de ellos, otras no distinguen entre las propuestas o ven complementariedad entre ellas, y algunas más no están familiarizadas con la soberanía alimentaria, aunque estén involucradas en iniciativas que caben en este planteamiento.

Para CASSA, el tema de la soberanía alimentaria es central (véase la figura 1.6), pero incluir el concepto de seguridad alimentaria permitió involucrar a más organizaciones y ampliar la discusión. En nuestro primer encuentro en Maní, Yucatán, con dos miembros de cada una de las 23 organizaciones presentes, usamos la dinámica de Café Yucateco⁷ para entablar conversaciones sobre soberanía y seguridad alimentarias, y otras visiones complementarias. Surgió una lista de ideas asociadas a dichos conceptos y tareas para alcanzarlas, además de elementos complementarios que son importantes en el trabajo cotidiano (véase la figura 1.7).

⁷ Paráfrasis de la metodología de Café Mundial, véase en Conversaciones para todos, por una cultura de diálogo, disponible en: <http://www.conversacionesparatodos.com/world-cafe>.

Figura 1.6. La soberanía alimentaria.



Figura 1.7. Elementos de la seguridad y soberanía alimentarias que las organizaciones consideran importantes para su trabajo.

SEGURIDAD ALIMENTARIA



- Cuidado de la Madre Tierra, los servicios ecosistémicos y su capacidad de resiliencia.
- Recuperación de los recursos, saberes y tecnologías locales.
- Fortalecimiento de los sistemas alimentarios tradicionales.
- Enfoque nutricional y de salud.
- Accesibilidad a los alimentos.
- Decisión sobre los alimentos que se consumen y se siembran.
- Alimentos sabrosos, sanos, suficientes y nutritivos.
- Es una herramienta para políticas públicas.
- Autoconsumo.
- Autonomía de los pueblos: crea conciencia de no depender del gobierno, del paternalismo.
- Importancia de los derechos a la tierra, a la salud; todos los derechos humanos en plenitud.
- Fortalecimiento de los mercados locales y el comercio justo y solidario.
- Requiere trabajos integrales en los que se involucran toda la comunidad y toda la familia.
- Importancia de respetar los procesos de la comunidad.
- Construcción conjunta de propuestas a largo plazo con seguimiento y que generen política pública.



SOBERANÍA ALIMENTARIA

- La agroecología como una base y un puente para alcanzar soberanía. Es integral e incluye la cosmovisión.
- Propiedad de la tierra y defensa del territorio.
- Gobernanza comunitaria, organización comunitaria, capacidad de decidir y resistir la imposición de políticas.
- Controlar el proceso de la alimentación: toda la cadena productiva, desde la semilla hasta el consumo.
- Defensa de los derechos a la tierra.

- Género, sobre todo el derecho de las mujeres a la tierra.
- Salud integral, contaminación por agrotóxicos, etc.
- Conservación de la biodiversidad.
- Desarrollo comunitario integral.
- Rescate de alimentos tradicionales.
- Justicia social.
- El buen vivir.
- Economía solidaria (distinta del comercio justo).
- Modos de vida.
- Trabajo familiar y después comunitario.
- Derecho a la alimentación.
- Acceso a los medios de producción.
- Autonomía.
- Interculturalidad.
- Sustentabilidad.

OTROS ELEMENTOS RELEVANTES PARA EL TRABAJO SOBRE ALIMENTACIÓN

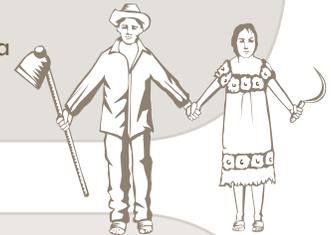
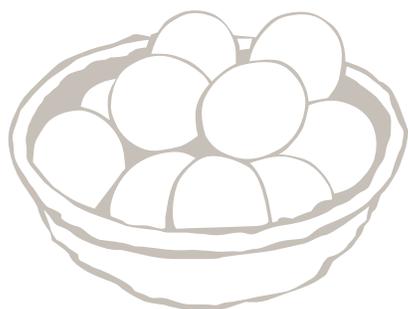


Figura 1.8. Encuentro 1 de CASSA.



MATEO MIER Y TERÁN

En este encuentro quedó claro que no todos los participantes tienen una noción polarizada de los conceptos. Algunos atribuyeron a la seguridad alimentaria atributos que no suelen considerarse en las definiciones de las instituciones internacionales, como la FAO (2006). Éstos incluyeron propuestas como fortalecer sistemas alimentarios tradicionales, recuperar los saberes locales, decidir qué consumir y qué sembrar, fortalecer mercados locales o crear conciencia de no depender del gobierno, ni del paternalismo, que caracterizan la soberanía alimentaria planteada por La Vía Campesina (Martínez-Torres y Rosset, 2014). En la práctica, las OSC complementan el concepto de seguridad alimentaria con otros enfoques, por ejemplo, con la visión de género.



1.3.2. LAS OSC COMO AGENCIAS DEL ESTADO Y EN BÚSQUEDA DE LA AUTONOMÍA

Ante la situación crítica respecto de los efectos negativos de los sistemas agroindustriales y la larga historia de marginación de amplios sectores, algunas OSC han asumido tareas que antes correspondían a agencias del Estado. Dichas OSC incluyen las agencias de asistencia rural (ASR) y otras que implementan políticas públicas. Otras OSC actúan a contracorriente de las prácticas de gobierno. Estas formas diferentes de relacionarse con el Estado también se asocian con formas diferentes de incidir en las políticas públicas y, a su vez, con diferentes maneras de relacionarse con la población y con los grupos sociales con que se trabaja.

Las OSC asistencialistas no tienen dudas sobre mantener su relación de dependencia con instancias del gobierno federal y estatal, pero buscan un margen de maniobra que les permita tomar decisiones propias, e incluso presentar una visión crítica. Ése ha sido el caso de la implementación del Programa Especial de Seguri-

Figura 1.9. OSC y el riesgo de paternalismo.



dad Alimentaria (PESA), en el cual ciertas OSC, como algunas de las participantes de CASSA, se complementan con otros proyectos y trabajan en alianza para redefinir e incidir en la implementación de dicha política (Anaya-Zamora, 2017). En un sentido pragmático, para las OSC que operan principalmente en la esfera de las políticas públicas, la seguridad alimentaria es “un lenguaje reconocido por las instancias y por ello sirve para política pública” (OSC anónima en la dinámica de Café Yucateco, 2016).

En contraste, algunas OSC mantienen al mínimo posible la relación con el Estado, al considerar que es responsable directo y actor clave, junto con intereses corporativos y empresariales, de promover un sistema agroalimentario contraproducente para la población en general. Evitan crear una relación de dependencia con él y eluden el apoyo de sus políticas. Para estas organizaciones, la soberanía alimentaria resuena, ya que conlleva una crítica a los intereses corporativos, incrustados en las estructuras del Estado, y al paternalismo que se practica

desde éste. Suelen aportar recursos propios y también acuden a otras financiadoras no gubernamentales. En su horizonte está lograr la autonomía indígena y campesina.

1.3.3. ENFOQUES DE TRABAJO DE LAS OSC INTEGRANTES DE CASSA

Las actividades que las OSC participantes de CASSA realizan son muy diversas en sus objetivos y metodologías (véase la tabla 1.1). Abordan la soberanía alimentaria desde múltiples ámbitos, como por ejemplo: desarrollo humano, organizativo, comunitario y territorial; conservación ambiental y manejo de riesgos; relaciones de género, incidencia política, o fortalecimiento de la cultura tradicional.

Ante estas múltiples acciones potenciales, las OSC tienen que elegir determinados ámbitos de trabajo, pues sus capacidades son limitadas. Algunas trabajan con combinaciones de temas más coherentes y sinérgicos entre sí, mientras que otras abordan ejes de trabajo menos

Tabla 1.1. Enfoques metodológicos de las OSC para la seguridad y soberanía alimentarias, y la agroecología.

ENFOQUES	ESTRATEGIAS ESPECÍFICAS
Soberanía alimentaria.	Rescate y conservación de semillas nativas; huertos comunitarios; intercambios de campesino a campesino; producción de autoconsumo; fortalecimiento de la autonomía de los pueblos.
Seguridad alimentaria.	Producción de alimentos; desarrollo sustentable.
Agroecología.	Mejoramiento de medios de vida y producción agroecológica; sistemas de producción local: agrícola y apícola; diversificación de la producción; rescate y revaloración de la milpa maya.
Salud y nutrición.	Salud y nutrición comunitaria; orientación nutricional, promoción de la salud; alimentación y gastronomía.
Educación y formación.	Formación y capacitación a los jóvenes; educación popular con jornadas de alfabetización comunitaria; consumo responsable; educación en alimentación; formación de líderes y lideresas comunitarios; intercambios de experiencias de campesino a campesino; desarrollo de procesos de comunicación y difusión acordes con la realidad rural; ciencia y herramientas para el diagnóstico de los sistemas alimentarios.
Desarrollo humano, organizativo, comunitario y territorial.	Fortalecimiento organizativo; construcción de redes; alianzas territoriales; fortalecimiento de la cohesión social y del capital social; desarrollo comunitario o local (identidad, territorio y cultura); desarrollo de capacidades de los pueblos originarios; trabajo común organizado (organización comunitaria y autogestión de grupos); consolidación de organizaciones.
Conservación ambiental y manejo de riesgos.	Manejo y conservación de recursos naturales; cuidado del medio ambiente; gestión de riesgos de desastres naturales; acceso, control y manejo del agua.
Desarrollo económico y comercialización de alimentos.	Proyectos de generación de ingresos; finanzas sociales; desarrollo artesanal; emprendimientos y proyectos productivos; infraestructura y vivienda; vinculación directa de productores con mercados locales; producción y comercialización de productos agroecológicos; desarrollo organizativo para la producción y la comercialización; economía solidaria.
Derechos humanos, género, política y cultura.	Derechos humanos; derecho indígena y colectividad; estrategias de resistencia y defensa de la tierra y el territorio; fortalecimiento de la democracia, desarrollo y gestión municipal; incidencia en políticas públicas; género desde la cosmovisión local; equidad de género; investigación; espiritualidad maya; construcción de alternativas a la crisis social, económica, política y medioambiental.

Fuente: tabla elaborada a partir de una encuesta que se aplicó a las organizaciones participantes de CASSA (2015-2017).

Figura 1.10. OSC y la soberanía alimentaria.



integrados que responden a la formación previa de los integrantes o a las convocatorias de financiamiento.

En relación con el impulso de la agroecología, algunas de las organizaciones participantes de CASSA llevan varios años construyendo formas para revalorar el conocimiento indígena, de manera que se fortalezcan los procesos autonómicos en las comunidades y se eviten las relaciones paternalistas con el estado y con las mismas OSC (Boege y Carranza, 2009). Reafirman la importancia de la milpa en los sistemas agrícolas y en la alimentación sana y nutritiva; la defensa de las semillas nativas y el rechazo a su apropiación por parte de corporaciones, como un bien patentable; la creación de redes de formación de campesino a campesino; la defensa de la tierra y el territorio como la base de la soberanía alimentaria; el compromiso de largo plazo en acompañar a las comunidades; y definir las agendas de trabajo en diálogo con las organizaciones de estas comunidades y con respeto a sus propios procesos. Uno de los integrantes de CASSA comentaba: “sembrar y comer como lo hacemos es un acto de resistencia”.

Aun así, existen varias organizaciones que no están familiarizadas con la agroecología. El diálogo entre las OSC es importante para que los procesos de construc-

ción de la SSA tengan fundamentos y principios agroecológicos más allá de la retórica. Al ser una palabra de uso reciente, aunque el concepto se sustenta en muchas de las prácticas tradicionales que se realizan en la agricultura campesina e indígena, se corre el peligro de hablar de la agroecología sin reconocerla como herramienta de resistencia y de construcción de alternativas al modelo agroindustrial. Este aspecto se asocia con el riesgo de cooptación del concepto por parte de instituciones gubernamentales e internacionales que buscan mantener el sistema agrícola actual sin mayores cambios. En contraste, algunas OSC abrazan el potencial transformador de la agroecología como pilar de la soberanía alimentaria.

El papel de las OSC para alcanzar la SSA es fundamental. Los años acumulados de experiencia invitan a reflexionar sobre los logros y las deficiencias, sobre las estrategias, sobre la posibilidad de generar articulaciones y así poder hacer más efectivo el trabajo de cada OSC. Este Morral pretende plasmar el rico intercambio de experiencias que ha ocurrido dentro de CASSA y compartir ampliamente todo ese conocimiento acumulado.



CAPÍTULO 2

PISTAS DE BUENAS PRÁCTICAS PARA EL TRABAJO COMUNITARIO

Coordinadora: Yolotzin Bravo Espinosa

2. PISTAS DE BUENAS PRÁCTICAS PARA EL TRABAJO COMUNITARIO

Yolotzin Bravo Espinosa (coordinadora)

Rigoverto Albores Serrano, Alma Balam Xiu, María Estela Barco, Merce Cristóbal Pintado, Ana García Sempere, Linda Lönnqvist, Álvaro Mena Fuentes, Margarita Noh Poot

2.1. COMPARTIENDO EXPERIENCIAS EN EL CAMINO HACIA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

En algún momento del trabajo con las comunidades y los colectivos encaminados a transformar sus realidades, las personas integrantes de organizaciones de la sociedad civil (OSC) nos hemos hecho preguntas como las siguientes: ¿cómo acompañar los procesos comunitarios? ¿Nos enfocamos en la parte técnica o en la parte organizativa?¹

En este capítulo buscamos compartir las experiencias de algunas organizaciones que integran la Comunidad de Aprendizaje para la Seguridad y Soberanía Alimentarias, y de una estudiante doctoral de ECOSUR, que llevan mucho tiempo trabajando con diversos grupos y comunidades, y avanzan hacia la soberanía alimentaria. Una parte importante de las experiencias viene del trabajo de Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas de San Cristóbal de las Casas, Chiapas (DESMI)². Las organizaciones U Yool Che, LabVida, ATSSA y Ka' Kuxtal Much' Meyaj también comparten sus conocimientos. Los aportes derivan de la experiencia individual de cada organización,³ de la manera creativa en que resolvieron retos que se les presentaron en distintas etapas de su trabajo. A través de éxitos y fracasos, han aprendido lecciones que pueden guiarnos para mejorar el acercamiento y el trabajo con comunidades y grupos, siguiendo el objetivo primordial del bienestar de las personas, su derecho a una alimenta-

ción digna y su capacidad de decidir sobre los sistemas alimentarios.

Dividimos este capítulo según las etapas recomendadas en un proceso de acompañamiento, sin embargo, el orden no indica una sucesión que deba cumplirse al pie de la letra. Las etapas se pueden observar en la figura 2.1.

Aunque sabemos que existen muchos esquemas de “acompañamiento” o de “intervención” comunitaria,⁴ pretendemos que lo que presentamos aquí incite a la reflexión y al cuestionamiento sobre nuestro accionar respecto de las personas con las que trabajamos.



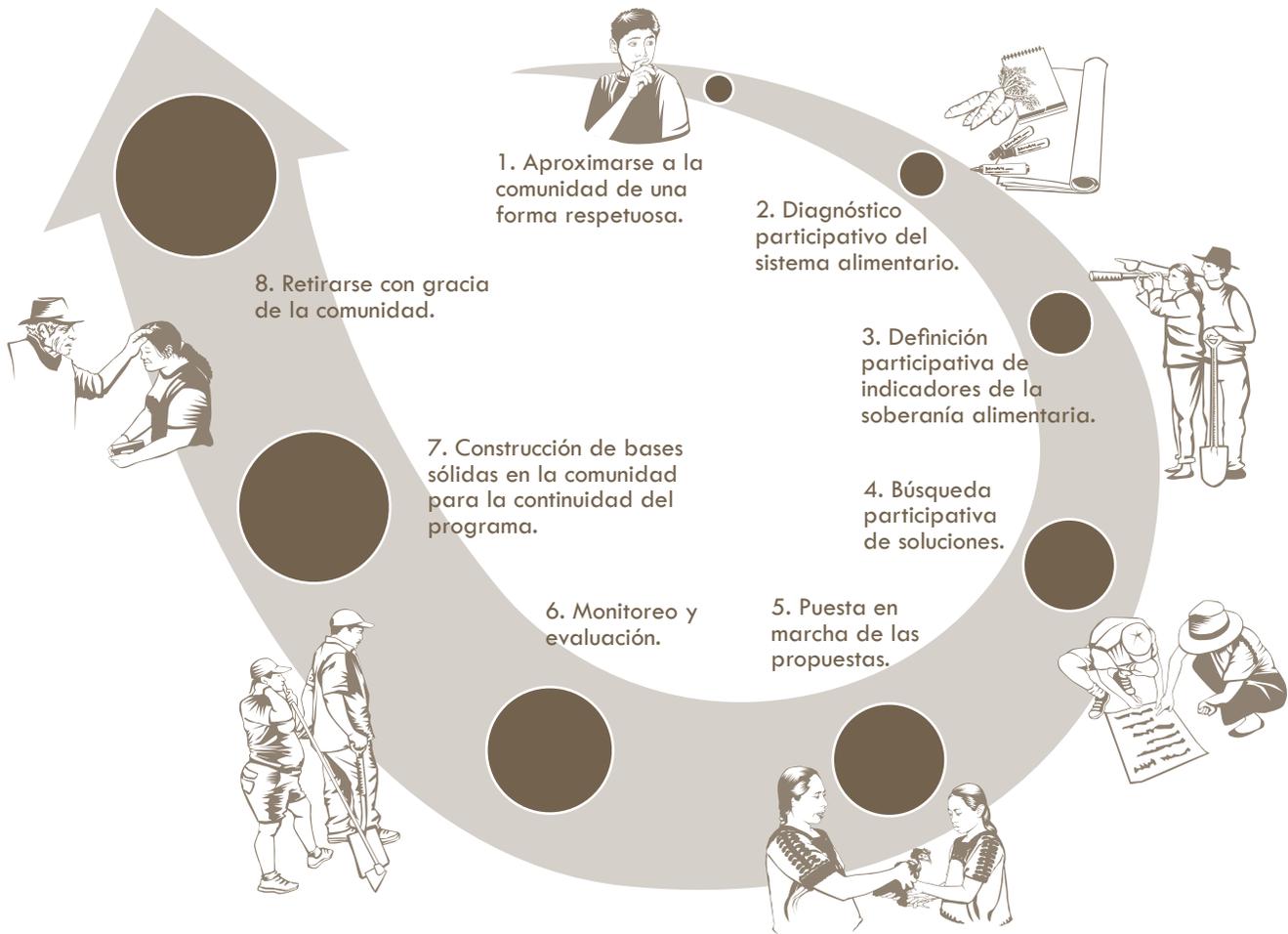
¹ Estas preguntas surgieron de las y los participantes de CASSA, en las reuniones de trabajo del grupo temático denominado Organización social y comunitaria con visión a largo plazo. Para conocer los detalles del trabajo de los grupos temáticos, véase el capítulo 3.

² Véase la página de DESMI, A. C., disponible en: <http://www.desmi.org/mision.html>, y la ficha informativa en el anexo 9.

³ En el capítulo 3 se dan más detalles de sus aportes a CASSA.

⁴ Modelos de intervención comunitaria fue el tema tratado en la primera reunión del grupo temático Organización social y comunitaria con visión a largo plazo, celebrada el 9 de julio del 2016. Se habló de conceptos como intervención, inserción, incidencia y acompañamiento.

Figura 2.1. Etapas en las que las organizaciones acompañan a comunidades y colectivos.



2.2. ¿CÓMO APROXIMARSE RESPETUOSAMENTE A LAS COMUNIDADES?

“Una buena entrada a la comunidad garantiza la posibilidad de ir construyendo bases sólidas para permanecer en ella”.

Álvaro Mena Fuentes, Ka' Kuxtal Much' Meyaj⁵

Es común que los miembros de las OSC sean personas externas a las comunidades en las que colaboran y no conozcan completamente la zona. Por ello es necesario que se pregunten ¿cómo establecer relaciones respetuosas con ellas? Cada lugar o pueblo tiene diferentes formas culturales, lo que debe ser tomado en cuenta cuando decidimos aproximarnos a una comunidad. A continuación, hablamos de los aspectos que dos organi-

⁵ Entrevista realizada el 5 de septiembre del 2017.

zaciones retomaron al entrar en contacto con un nuevo grupo o comunidad.

2.2.1. INICIAR EL ACOMPAÑAMIENTO COMUNITARIO: EXPERIENCIAS DE DESMI Y KA' KUXTAL MUCH' MEYAJ

La asociación civil Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas (DESMI), organización ubicada en Chiapas, se dedica a fortalecer los procesos organizativos de las comunidades a partir de prácticas de economía solidaria (DESMI, 2001).⁶ Desde su perspectiva, la apuesta ha sido trabajar con comunidades y organizaciones que comparten su misma visión o posición política, o que persiguen objetivos similares a los suyos: “Nosotros no contactamos a las organizaciones, sino

⁶ DESMI (2001). Si uno come, que coman todos. Economía solidaria. Jalisco, Grafía Editores.

que coincidimos con ellas, y a partir de esto trabajamos con base en nuestros objetivos comunes. En las coincidencias buscamos acuerdos (...) Para nosotros es importante compartir nuestra posición política y el cuidado de la Madre Tierra” (Rigoverto Albores, DESMI).

En los primeros acercamientos entre DESMI y las comunidades, intercambian información fundamental para poder establecer una relación. Hablan sobre lo que hace la organización o su postura política, es decir, en qué aspectos están de acuerdo y en cuáles no, quién apoya su trabajo, etc. Un punto clave para DESMI es que, a partir de que las OSC definen su posición política y principios, pueden reconocerse como actores en el proceso comunitario.

La organización Ka’ Kuxtal Much’ Meyaj, ubicada en Campeche, menciona dos formas de comenzar la relación con una comunidad nueva. Cuando la organización se acerca, lo primero que la organización pide es hablar con las autoridades, incluso si ya cuenta con contactos en el lugar. En el paso siguiente, se reúne con la asamblea comunitaria para informar sobre lo que se estará realizando, esto permite que la comunidad sugiera adecuaciones a la actividad o proceso que se llevará a cabo. Lo anterior les ha funcionado, por ejemplo, en la organización de una nueva Fiesta de Semillas en la región.

Otra forma de primer contacto se da cuando algún grupo de la comunidad o sus autoridades buscan el acercamiento con la organización. En este caso, para Ka’ Kuxtal Much’ Meyaj es importante conocer el contexto, las condiciones y la relación del grupo con la comunidad y, a partir de ahí, tomar la decisión de acompañarlo. La organización recomienda llegar a acuerdos claros respecto al tiempo, las fechas y las actividades con las que cada parte se comprometerá y con las que no se podrá comprometer también. Cuando son las autoridades las que se acercan, el siguiente paso es hablar con la asamblea de la comunidad para exponer las condiciones de la nueva relación.

A continuación abordamos cada uno de ellos y concluimos con algunas recomendaciones para esta primera etapa del proceso.

Desde la experiencia de estas organizaciones se pueden señalar dos aspectos centrales en el comienzo del trabajo comunitario: la construcción de relaciones y el conocimiento de la realidad.

2.2.1.1. Construir relaciones

“El primer paso para iniciar el acompañamiento es realizar una visita a la comunidad para conocernos mutuamente. La clave es el acercamiento con la gente. En esta primera reunión nos damos cuenta de lo que la gente quiere trabajar con nosotros. Se establece un diálogo crítico, sin señalamientos a las personas. Siempre buscamos un diálogo constructivo”.

Estela Barco, DESMI⁷

DESMI procura construir relaciones con la comunidad antes y durante el trabajo de campo. Para que éstas germinen, destaca que es importante pasar tiempo en la comunidad: “Si tú dices ‘me voy en la mañana y me regreso en la tarde’, no estableciste una relación con la comunidad. Llegaste, diste un taller, tu técnica y te quitate”. Dependiendo del contexto, DESMI destina entre dos y tres días de estancia y trabajo en la comunidad. Este primer acercamiento se enfoca en generar un diálogo para que se conozcan las personas de la organización con las de la comunidad y compartan “sus sueños”. Mediante el diálogo y la convivencia, busca provocar la reflexión colectiva y la toma de conciencia sobre la realidad de las comunidades y las necesidades concretas de la comunidad.

En la construcción de relaciones con la comunidad, el equipo de DESMI habla con claridad sobre sus objetivos como organización, por ejemplo, su apuesta por un cambio completo de las relaciones entre actores, y la transformación de situaciones de injusticia a situaciones más equitativas, para generar relaciones solidarias. También señala sus principios de trabajo, los cuales concuerdan con su apuesta de alimentar la ca-

⁷ Entrevista realizada el 4 de abril del 2017.

pacidad de los pueblos para la toma de decisiones, para que sean gestores de su historia con base en la realidad y en su entendimiento (DESMI, 2001: 213).

Otra organización, la Alianza Toj Óolal, nos da el ejemplo de una herramienta útil para construir proyectos en conjunto con las comunidades: “En nuestra experiencia, hacemos un taller de sueños, con una parte muy humana de conocer hacia dónde van nuestros sueños. ¿Son compatibles? ¿Diferentes? Reflexionamos si nos juntamos sólo por un financiamiento. A partir de esta reflexión, arrancamos con el proceso grupal” (Basilio, Alianza Toj Óolal).⁸

Ka' Kuxtal Much' Meyaj señala que es muy importante exponer de manera clara las expectativas y las posibilidades, tanto de la asociación como de la comunidad. De este modo, ninguna de las partes se crea expectativas falsas. También es necesario hablar de las condiciones económicas, porque esto determina la responsabilidad de cada parte. Si la organización tiene un proyecto financiado, debe informarlo: las actividades que se tienen programadas y los resultados comprometidos.

En resumen, aproximarnos a trabajar con una comunidad requiere que, como organización, tengamos claridad de lo que queremos lograr, y examinar si concuerda con lo que la comunidad desea. Es importante procurar el respeto y la reflexión, ser autocríticos y transparentes con nuestros objetivos e intereses, para construir relaciones de confianza. Recomendamos a las organizaciones hacer una revisión de los objetivos y valores que guían su trabajo.

2.2.1.2. Conocer la realidad

“Otra de las tareas es el conocimiento de la realidad; es decir, si nosotros estamos convencidos de las cosas que están afectando al planeta, entonces tenemos que platicarlo con la gente, producir cambios y generar conciencia colectiva”.

Estela Barco, DESMI

⁸ Reunión realizada el 17 agosto del 2016 durante el segundo encuentro de CASSA.

Poder “leer la realidad” es importante para incidir en ella. Leer la realidad significa hacer visible el contexto, los problemas y sus causas. Para ello, DESMI utiliza diversas herramientas para que las comunidades puedan reconocer su contexto, y no para extraer conocimientos: diagnósticos, rutas críticas, transectos históricos o líneas del tiempo, transectos de parcelas, mapas de recursos de la comunidad, mapas de actores,⁹ sesiones de análisis de la realidad y análisis de problemas. Como parte fundamental se encuentran la recuperación de la historia y la identificación de los conflictos sociales y ambientales a través de la memoria colectiva. Estos análisis permiten a DESMI ajustar las estrategias y proyectar las acciones futuras.

2.2.1.3. Recomendaciones para el primer acercamiento

Resumimos algunas pautas para el trabajo comunitario a partir de la trayectoria de DESMI:

- Que el trabajo comunitario siempre sea una oportunidad de cambio, de transformación.
- Establecer “otro tipo de relaciones” en las que el trabajo se realice en equipo, y que haya armonía entre amar la tierra y los otros seres vivos.
- Partir del respeto mutuo y de los saberes y deseos de la gente de la comunidad. Cuando aprendemos de la comunidad nos llevamos muchas enseñanzas valiosas.
- Lograr confianza con las personas y los colectivos, trabajando de generación en generación, primero con los padres y después con sus hijos o nietos.
- Dar tiempo a las personas de las comunidades: respetar sus propios tiempos y adaptarse a su caminar.
- Incluir el análisis de la realidad durante la formación técnica, lo cual contribuye a generar conciencia.
- Establecer compromisos para desarrollar procesos, no proyectos, con lo que se evita que la comunidad vea a las organizaciones civiles como “las que dan

⁹ El mapa de actores es un análisis del territorio desde lo comunitario hasta lo global. Es un mapeo que muestra los actores de un territorio específico, así como los aliados y las redes de la comunidad y de la organización que los acompaña.

cosas”. Considerar que los procesos son lentos. Tener como principio “no formular proyectos de escritorio” alejados del contexto.

- Compartir con la comunidad las redes de apoyo con las que cuenta la OSC, para ponerlas a su servicio y para que la comunidad pueda brindar su experiencia a la construcción de procesos mayores.

Al conocer las prácticas de las organizaciones, nos damos cuenta de que el trabajo comunitario puede tener distintos puntos de partida. En algunos casos se da a partir del conocimiento y la búsqueda de las coincidencias para luego iniciar formalmente el acompañamiento. En otros, comienza con un diagnóstico. Algunas veces estas nuevas relaciones entre las OSC y las comunidades o los grupos se dan como producto de una invitación, o bien responden a una convocatoria que hace la propia OSC. Ambas oportunidades son válidas, según sea el contexto en el que se enmarquen.

2.3. ¿CÓMO HACER UN DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO DEL SISTEMA ALIMENTARIO?

A continuación, conoceremos un paso importante que se lleva a cabo al iniciar el trabajo comunitario: la elaboración de un diagnóstico con enfoque participativo. El diagnóstico participativo es el proceso que nos ayuda a entender la realidad desde la mirada de quien la siente y la vive, lo que convierte a los sujetos en actores.

Para el caso relativo a los sistemas alimentarios, nos guiaremos con los aprendizajes de Laboratorios para la Vida (LabVida), programa de investigación-acción en Chiapas que ha trabajado por construir sistemas alimentarios más justos. Mediante la impartición de un diplomado, LabVida ha formado docentes de diferentes grados, desde primaria hasta posgrado, creando espacios en el huerto escolar o la cocina para reflexionar, hacer ciencia y conciencia.

Figura 2.2. Conociendo nuestros sistemas alimentarios a través del huerto.



En esta sección nos enfocaremos en el Diagnóstico Alimentario Participativo (DAP), herramienta que aplica LabVida para motivar la reflexión y el cuestionamiento de los sistemas alimentarios locales mediante el fomento del pensamiento crítico y científico, así como para construir, de manera participativa y mediante los saberes locales, propuestas de acción que contribuyan a la construcción de sistemas agroalimentarios sanos y justos.

2.3.1. EL DIAGNÓSTICO ALIMENTARIO PARTICIPATIVO (DAP) DESDE LA EXPERIENCIA DE LABVIDA

LabVida propone un Diagnóstico Alimentario Participativo en cinco etapas: 1) definición del “dolor de barriga”, es decir, del problema más urgente percibido por la comunidad, 2) planeación, 3) actividades, 4) interpretación y 5) devolución de la información. En seguida, proporcionamos algunas sugerencias para desarrollarlas y, en cada recuadro, ejemplos sobre cómo aplicarlas.

I. Definición del “dolor de barriga” o necesidad sentida

En esta primera etapa, el objetivo es identificar un dolor sentido por la comunidad en relación con los sistemas alimentarios de la comunidad o de la escuela. LabVida sugiere definir la preocupación más sentida con base en la propia experiencia, y a través de pláticas y reflexiones grupales, de tal forma que se decida el tema central para el proceso de investigación y aquella pregunta a la que se desea dar respuesta.

Veamos el diagnóstico hecho por la maestra Alba Zúñiga, diplomante de LabVida:

- ¿Qué alimentos y bebidas son de mayor agrado y consumo para los alumnos?
- ¿Qué conocimientos tienen los infantes acerca de aquellos que pueden ser saludables y no saludables?
- ¿Cómo han ido cambiando a lo largo del tiempo?

II. Planeación del DAP

La planeación del diagnóstico consiste en definir, a partir de una pregunta clara, las estrategias para realizarlo. Es decir, se concretan las dinámicas, las actividades y las herramientas que se van a poner en práctica para conocer cuáles son las percepciones sociales en torno al “dolor de barriga” identificado. En esta etapa también se define con quiénes se realizará el diagnóstico; podemos incluir a diferentes miembros de la comunidad o de la escuela (maestras y maestros, comités de familias, autoridades, otras organizaciones, etc.), o bien decidir centrarnos en un grupo pequeño. Se sugiere además hacer un cronograma para decidir en qué tiempo se realizarán las actividades.

La siguiente planeación está dirigida a niños y niñas de preescolar. El plan incluye los temas y los aprendizajes esperados. Además, la maestra Alba utilizó la herramienta de carta descriptiva para sistematizar sus actividades. A partir de la pregunta que detonó el diagnóstico, los temas y el aprendizaje esperados son:

- Identificar, entre los productos que existen en su entorno, aquellos que se pueden consumir como parte de una alimentación correcta.
- Compartir las preferencias mediante juegos, alimentos, deportes, cuentos, películas y actividades que se realizan dentro y fuera de la escuela.
- Crear, mediante el dibujo, la pintura, el grabado y el modelado, escenas, paisajes y objetos reales o imaginarios a partir de una experiencia o situación vivida.
- Organizar y registrar la información en cuadros y gráficas de barras con material concreto o ilustraciones.

III. Actividades de diagnóstico

Una vez planeadas las actividades de diagnóstico, es tiempo de llevarlas a cabo. En esta fase se realizan reuniones o encuentros en los que, a través de diferentes técnicas, se diagnostica el tema del sistema alimentario en el que se decidió indagar. Pueden realizarse varias actividades en diferentes días con diversos grupos, o durante una sola jornada.

Manos a la obra: en las actividades, la profesora busca incluir a los familiares.

- Pedir a cada estudiante, con un día de anticipación, que en casa dibuje, en una cartulina blanca, los alimentos y las bebidas que suele consumir. Se pedirá a los padres de familia que apoyen la tarea etiquetando cada alimento.
- Formar un semicírculo con las sillas, dialogar con las y los estudiantes acerca de sus producciones, e identificar los alimentos que consumen y cuáles les agradan más.
- Solicitar a cada estudiante llevar al aula alimentos y bebidas saludables y no saludables, y distribuirlos en diferentes espacios sobre la mesa.
- Invitarlos a que observen los alimentos y preguntarles cuáles identifican.
- Dar las siguientes indicaciones: cada estudiante pasará a elegir los alimentos y las bebidas que más le agraden (explicar que podrán consumirlos durante el espacio del desayuno).
- Cuestionar a las y los estudiantes acerca de sus elecciones, o sea, por qué los eligieron.
- Entregar imágenes de los alimentos que se presentaron para la actividad y pedir que los clasifiquen en nutritivos y chatarras. Los alimentos nutritivos se pegarán en una hoja verde y los alimentos chatarras en una hoja de color rojo (el color puede variar de acuerdo con las necesidades de los y las estudiantes).
- Solicitarles que escriban su nombre en sus trabajos. Si algún estudiante no lo puede hacer, la educadora será quien lo haga.

IV. Interpretación de la información

En esta fase se analiza toda la información que se ha recogido en las actividades de diagnóstico. Es recomendable sistematizar los ejercicios de diagnóstico que se llevaron a cabo y ordenar la información según los temas y la prioridad que tengan para la escuela o la comunidad.

La maestra Alba utilizó las siguientes preguntas para detonar la reflexión:

- ¿Qué alimentos dibujaron?
- ¿Qué comen en su casa?
- ¿Qué les gusta comer?
- ¿Cuáles son alimentos nutritivos y cuáles son chatarra?

También solicitó a cada estudiante que expresara los motivos por los cuales eligieron determinados alimentos, y les pidió que investigaran, con ayuda de sus padres, cuáles son nutritivos y cuáles son chatarra (incluidas las bebidas).

V. Devolución de la información

Una vez que se ha ordenado y capturado la información, ya sea en papelógrafo, de manera digital o a través de fotografías u otros medios, se convoca a las personas que participaron en el diagnóstico, y a otras más que quieran sumarse, para devolver toda la información recabada. De esta manera se logrará una nueva reflexión sobre los temas planteados, y se validará y reforzará el diagnóstico.

2.3.2. SUGERENCIAS DE LABVIDA PARA EL PROCESO DE DAP

El equipo de LabVida invita a tomar en cuenta para realizar el proceso del DAP, lo siguiente:

- Responder a necesidades sentidas y no a necesidades creadas.
- Incluir a la población: que las personas se conviertan en sujetos activos de cambio y busquen la transformación.

- Diseñar con creatividad: procurar un diagnóstico lúdico y dinámico.
- Buscar que las actividades y la información sean accesibles y entendibles para todos y todas.
- Incorporar el diagnóstico a un proceso más amplio de trabajo comunitario.

Hay muchas formas de hacer diagnósticos. Nos parece importante rescatar de esta experiencia el enfoque participativo, que puede combinar diferentes técnicas para priorizar la construcción colectiva del conocimiento y de la acción. Nos entusiasma aplicar el diagnóstico en diferentes situaciones y contextos, como en los procesos educativos. Invitamos a usar esta herramienta que parte de leer la realidad, y ayuda a imaginar y planear soluciones con quienes sienten y viven los problemas de forma cotidiana, es decir, con las comunidades o escuelas, según sea el caso.

2.4. DEFINICIÓN PARTICIPATIVA DE INDICADORES DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Si queremos definir un grupo de indicadores para el diagnóstico o el seguimiento, necesitamos establecer una meta y objetivos relacionados. En nuestro caso, la meta es la soberanía alimentaria, y debemos definir los objetivos que determinarán el conjunto de indicadores.¹⁰ A continuación presentamos la metodología desarrollada por Ana García Sempere en su investigación de doctorado de ECOSUR.

Usualmente, se necesita mucho tiempo y debate para obtener buenos indicadores, éstos “deben ser específicos, medibles, relevantes, alcanzables y con un tiempo estimado para realizarlos”.¹¹ Con la presente metodología, las y los participantes definen indicadores de manera colectiva, además, analizan su entorno, recolectan datos y discuten sus hallazgos. Los talleres alcanzan una definición y un diagnóstico de la soberanía alimentaria que tiene sentido para quienes participan. La metodología también permite que los participantes definan indicadores del estado de su soberanía alimentaria, y proporcio-

¹⁰ La metodología, la carta descriptiva y las herramientas se encuentran en el anexo 7.

¹¹ Véase “Metodología de cambio más significativo”, disponible en: http://www.kstoolkit.org/file/view/metodologa_de_cambio_ms_significativo_resumen.pdf.

nen sugerencias de mejoramiento en el transcurso de tres talleres. El proceso casi se vuelve un miniproyecto de investigación-acción participativa, porque los participantes analizan su entorno, definen los indicadores, recolectan sus datos y discuten los hallazgos.

2.4.1. ¿CÓMO SE DEFINEN LOS INDICADORES DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA?

El proceso que se siga para la definición de los objetivos que determinarán el conjunto de indicadores va a influir en gran medida en el éxito o el fracaso del análisis que realicemos posteriormente. Existen distintos procesos. Se selecciona aquel que mejor convenga al análisis que se va a realizar. Cada uno tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Lo fundamental es elegir el proceso más apropiado para nuestra meta: el análisis de la soberanía alimentaria a escala local.

El establecimiento de indicadores de la soberanía alimentaria de forma participativa es muy apropiado, dado que una de las reivindicaciones más importantes que persigue este movimiento es retomar el control de nuestra alimentación, participando en los asuntos y en la toma de decisiones relacionadas con el sistema alimentario. Es apropiado porque:

- Cada vez más estudios hablan de la necesidad de incluir a la comunidad en el establecimiento de los indicadores.
- Permite la contextualización de los indicadores en las particularidades de un territorio.
- Es una metodología adecuada a la escala local.

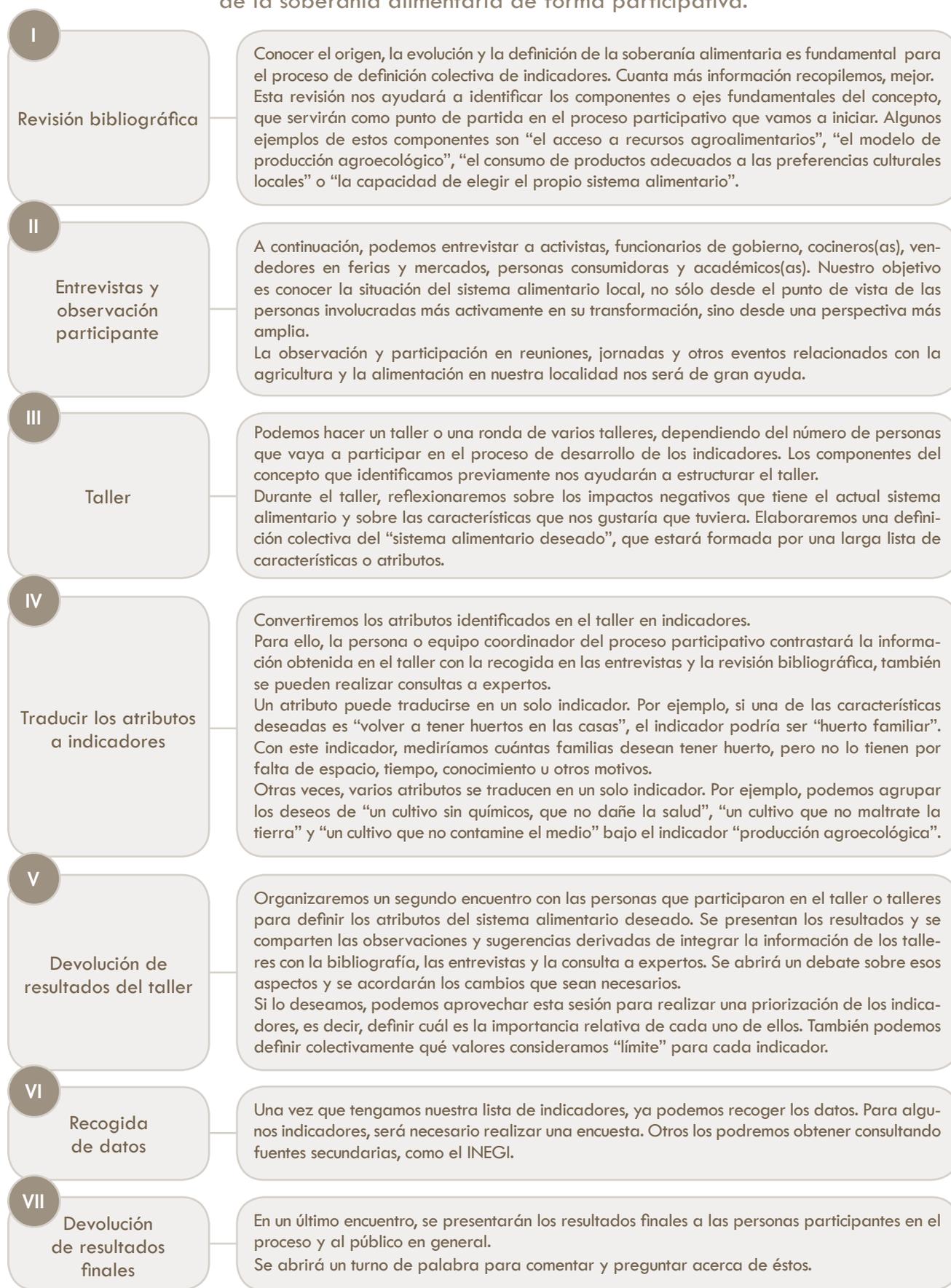
2.4.2. PASOS EN LA DEFINICIÓN DE INDICADORES DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

El proceso se lleva a cabo a través de tres grandes etapas:

- Definir los componentes o ejes fundamentales del concepto “soberanía alimentaria”.
- Asignar indicadores para cada uno de estos componentes. Más adelante se ejemplifica cómo generar estos indicadores (véase la figura 2.3).
- Definir escalas de valor y niveles de umbral para los indicadores.

En el caso del enfoque participativo, cada una de estas grandes etapas se compone de distintas fases.

Figura 2.3. Fases en el establecimiento de los indicadores de la soberanía alimentaria de forma participativa.



2.4.3. REFLEXIÓN COLECTIVA.

TALLER PARTICIPATIVO

El taller tiene como objetivo favorecer la reflexión y el intercambio de ideas sobre el sistema alimentario para identificar los objetivos de nuestra meta, la soberanía alimentaria. A grandes rasgos, está estructurado en tres bloques: 1) abordamos los problemas del actual sistema alimentario y las causas, 2) pensamos en alternativas viables a este sistema, y 3) compartimos las acciones que podríamos llevar a cabo para mejorarlo.

1. Problemas del actual sistema alimentario y sus causas. A través de distintas actividades, reflexionamos sobre los componentes o ejes fundamentales de la soberanía alimentaria que identificamos anteriormente. Por ejemplo, podemos compartir conocimientos sobre:

- Los cambios en nuestra alimentación y sus causas.
- El aumento de alimentos altamente procesados en la dieta.
- Las implicaciones ecológicas, sociales y para la salud del actual sistema alimentario.
- Las recomendaciones nutricionales de distintas instituciones y las diferencias entre ellas.
- La pérdida de control sobre nuestra alimentación.
- El papel de las mujeres en la alimentación.
- El significado integral de “comer bien”.

2. Alternativas al actual sistema alimentario. Una vez debatidos los aspectos críticos del actual sistema alimentario, es momento de pensar en cuál sería la alternativa. Para ello, definiremos colectivamente “el sistema alimentario deseado”, a través de características o atributos que lo describan. Al hacerlo, hemos de recordar todos los aspectos abordados durante el taller, de forma que incluyamos en nuestra definición los componentes principales de la soberanía alimentaria.

La lista de características representa una lista de objetivos que nos conducirían a nuestra meta: el sistema alimentario que deseamos. Esta lista de atributos se convertirá después en una lista de indicadores de la soberanía alimentaria. Por ejemplo, como se menciona en la figura 2.3, los atributos del sistema alimentario que

queremos, como los “cultivos sin químicos y que no dañen la salud”, se pueden traducir en indicadores como “producción agroecológica” o “que la comida sea fresca, que venga de pueblos vecinos”, y que sea de “producción local”.

3. Propuestas de acción colectivas. Es importante que al finalizar el taller sepamos que hay alternativas viables y acciones que nos permiten avanzar hacia ese sistema alimentario más justo que deseamos. Es cierto que las transformaciones necesarias son de gran magnitud, por eso hemos de ir más allá de los cambios individuales. El final del taller es un momento para ser creativos y pensar en nuevas formas de acción colectivas.

A veces, un solo atributo puede convertirse en un indicador. Por ejemplo, si una de las características deseadas es “volver a tener huertos en las casas”, el indicador podría ser “huerto familiar”. Con este indicador mediríamos cuántas familias desean tener huerto pero no lo tienen por falta de espacio, tiempo, conocimiento u otros motivos. Otras veces, varios atributos se convierten en un solo indicador. Por ejemplo, podemos agrupar los deseos de “un cultivo sin químicos y que no dañe la salud”, “un cultivo que no maltrate la tierra” y “un cultivo que no contamine el medio”, bajo el indicador de “producción agroecológica”.

2.4.4. PRIORIZAR INDICADORES

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE?

Priorizar ciertos indicadores sobre otros no siempre es necesario, pero es muy probable que no todos tengan el mismo peso o importancia para evaluar la soberanía alimentaria. También hay indicadores que son más perfectibles que otros, es decir, que pueden mejorarse con mayor facilidad. A una organización que trabaje en la transformación de los sistemas alimentarios podría interesarle ordenar la lista de indicadores teniendo en cuenta la capacidad que tiene para incidir sobre ellos. Esto facilita el diseño de planes de acción más eficaces.

Por lo tanto, los indicadores se priorizan siguiendo distintos criterios. Por ejemplo, se valora la importancia de cada uno de éstos o la capacidad de incidir sobre

ellos asignando un número del 1 al 5 (1 = muy baja; 5 = muy alta). La priorización de los indicadores permite la valoración global de la soberanía alimentaria, considerando el distinto peso o la “importancia relativa” de cada indicador.

La priorización también sirve para contextualizar un sistema de indicadores de las particularidades de los territorios. No siempre será necesario o posible desarrollar un sistema de indicadores de soberanía alimentaria “desde cero”. En estos casos, podemos utilizar uno que ya exista, como el desarrollado en San Cristóbal de Las Casas (véase el anexo 7), y realizar una priorización de éstos que se ajuste a las particularidades del contexto en el que los vamos a utilizar.

Si queremos hacer una valoración global de la situación de soberanía alimentaria a partir de nuestro sistema de indicadores, es necesario colocarlos en una misma escala, para poder operar con ellos dentro de un mismo marco. Lo que se hace es asignar un valor límite a cada indicador, es decir, un valor por debajo del cual la soberanía alimentaria se ve vulnerada. Esto es lo que denominamos “nivel umbral” del indicador que se va a evaluar. Por encima y por debajo de ese umbral, establecemos una serie de intervalos de valores. A cada intervalo asignamos una categoría, que puede ser cuantitativa o cualitativa. De este modo, colocamos los indicadores en una misma escala. Esto nos permite realizar una valoración global a partir del conjunto de indicadores y realizar comparaciones con diagnósticos efectuados en contextos o circunstancias diferentes.

Ahora bien, establecer “niveles umbral” no es una tarea fácil. ¿Quién los establece y cómo? La soberanía alimentaria reivindica que los límites sociales y ambientales del nuevo paradigma alimentario se definan y se controlen a través de la participación activa de la población. Lo más apropiado es que se definan de forma colectiva, a través del proceso participativo, y que cada localidad o comunidad establezca los valores límites que considere apropiados, teniendo en cuenta su contexto cultural, ambiental y social.

Cuando sólo necesitemos evaluar el avance, estancamiento o retroceso de la soberanía alimentaria o de algunos de sus componentes, no será necesario estable-

cer un nivel umbral para cada indicador. El proceso es más sencillo, pero no por ello menos útil. Digamos que una OSC emprende un proyecto que tiene como objetivo aumentar en 50% el “consumo de productos culturalmente adecuados” en una población, en un periodo de 10 años. En este caso, la organización tomaría los datos del indicador “consumo de productos culturalmente adecuados”, al inicio y al final del proyecto, para evaluar si hubo o no una mejora y si se alcanzó el objetivo fijado del aumento de 50%. Esto se puede hacer con cada uno de los indicadores que utilizemos. De esta forma, no podríamos dar una valoración global de si la soberanía alimentaria está vulnerada o no, pero sí sabríamos si se está avanzando o no hacia la soberanía alimentaria.

2.5. ¿CÓMO ENCONTRAMOS SOLUCIONES DE FORMA PARTICIPATIVA?

“Lo que importa es el proceso. El diagnóstico sólo es una parte del proceso que ayuda a vislumbrar. Una vez hecho esto, entonces se puede plantear la estrategia: hacia dónde vamos a ir, cómo vamos a ir y cómo lo vamos a medir”.

DESMI

Después del diagnóstico, es hora de buscar soluciones a los retos o problemas que se quieren transformar. DESMI nos sugiere mantener un proceso participativo que permita encontrar y caminar hacia las soluciones de manera colectiva. En primer lugar, deben quedar claras las implicaciones del proyecto o la actividad que va a ponerse en marcha, así como los compromisos de las personas involucradas. DESMI reflexiona junto con la comunidad para saber si su proyecto es viable y qué beneficios o problemas puede traer. Se hace también una evaluación del compromiso, es decir, en qué se compromete la organización a aportar y la comunidad a trabajar.

Figura 2.4. Dialogamos para encontrar soluciones de forma participativa.



En segundo lugar, el apoyo consiste en dar la información que la comunidad requiere, de la forma más veraz y completa posible, para que las personas puedan tomar decisiones conscientes e informadas. Se presentan las diferentes alternativas que existen, sus ventajas y desventajas, así como los requerimientos de cada una.

Establecer alianzas estratégicas con otros actores puede ser de gran ayuda para enfrentar algunos retos. DESMI recurre a una herramienta conocida como mapa de actores, con la cual se identifican los aliados potenciales y las coincidencias con otros proyectos o procesos. El mapa de actores puede usarse dentro de nuestra organización y con los grupos que acompañamos. Es muy importante considerar el contexto para analizar con quiénes nos aliamos, de tal forma que podamos alcanzar los objetivos propuestos sin sacrificar los principios de nuestra organización. Como parte del proceso participativo, DESMI sugiere lo siguiente:

- Reexaminar los objetivos, la misión y la visión de la organización y los de la comunidad, y contrastar su realidad con lo que pasa en los niveles nacional e internacional, así se tendrán metas realistas y realizables.

- Definir un proyecto estratégico que incorpore la voz de los grupos, es decir, de las comunidades y de los miembros de las OSC, así como los temas principales y las líneas de acción. Priorizar las demandas y acordar colectivamente las que como organización acompañante podemos atender.

Después de encontrar ideas para atender los problemas o retos comunitarios, lo que sigue es ponerlas en marcha.

2.6. ¿CÓMO PONEMOS EN MARCHA NUESTRO PROYECTO?

Hay muchas formas de poner en marcha los proyectos. Con base en la experiencia de DESMI y U Yool Che, en esta sección presentamos algunos elementos para iniciar el trabajo, que contemplan tanto la parte técnica como la organizativa.

2.6.1. LA METODOLOGÍA DE ACOMPAÑAMIENTO DE DESMI EN LO TÉCNICO Y LO ESTRUCTURAL

DESMI acompaña los procesos de las comunidades en dos niveles: en la reestructuración organizativa y en el

aspecto técnico. Para esta OSC es importante que las labores se pongan en marcha con base en pactos de trabajo. La construcción de este tipo de acuerdos se observa en la experiencia de acompañamiento que la organización tuvo en la conformación de una cooperativa de café. Después de haber participado en talleres de reflexión colectiva, la comunidad acompañada generó pautas que guiaron su trabajo organizativo y práctico. Como resultado, elaboraron un material de uso interno llamado Manual de principios de trabajo colectivo, el cual tiene los siguientes puntos: 1) entrada y retiro voluntario, 2) cada socia o socio da su voto, 3) capacitación para todos, 4) tener un reglamento, 5) ayuda entre grupos, 6) trabajo con la naturaleza, 7) respeto a las diferencias, 8) discreción, 9) trabajar en beneficio de la comunidad, y 10) administración clara y eficiente.

Trabajar el aspecto organizativo es muy importante en la creación de procesos integrales y autónomos. En ocasión de la conformación de la cooperativa, se enfatizó esta visión con una reflexión similar a la siguiente: “¿Están conscientes de qué implica ser una cooperativa? No es sólo para buscar mercado, es una figura asociativa que busca satisfacer las necesidades de sus socios. Pueden autoeducarse y reorganizarse, entre muchas cosas,

desarrollando un potencial humano, político, social y económico” (Rigovert, DESMI).

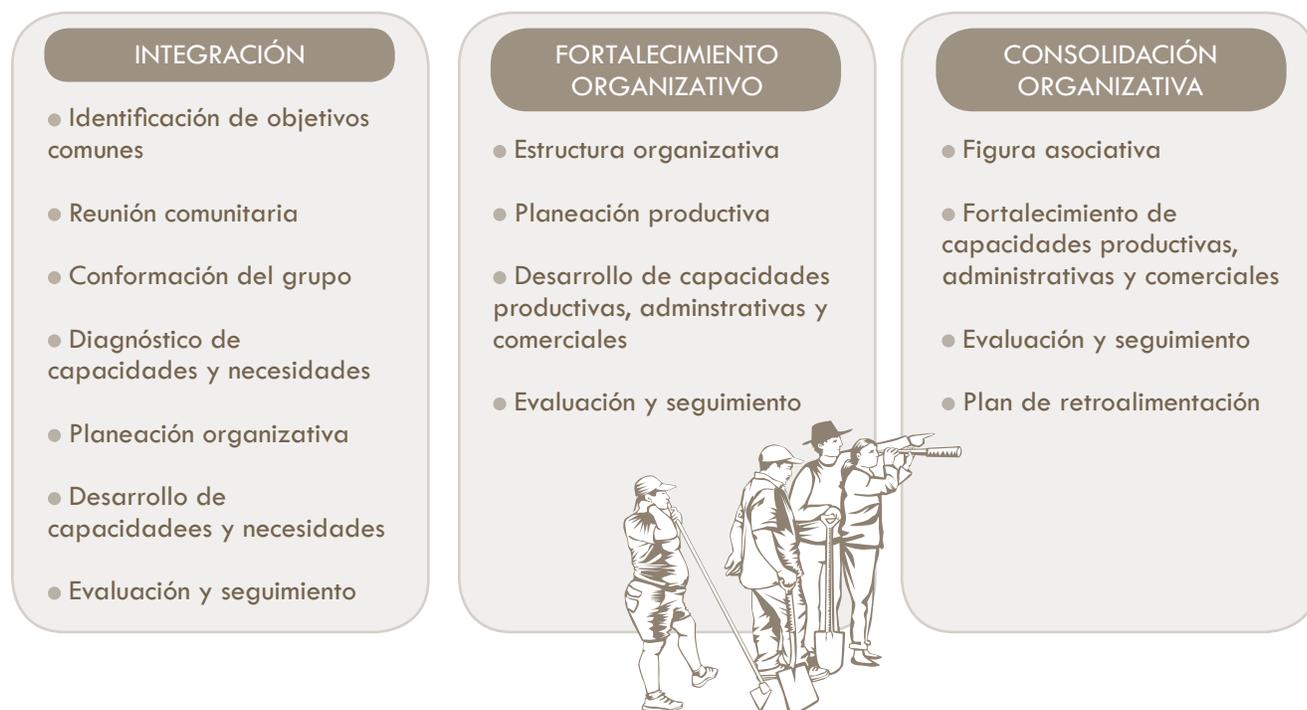
Los otros instrumentos que utiliza DESMI son las comisiones y las asambleas. La creación de comisiones facilita la organización del trabajo y la repartición de tareas de manera más equitativa; además, ayuda a que las personas tengan claridad sobre las tareas que les corresponden y se reúnan sin depender de la presencia de la OSC o del colectivo que acompaña. Por otra parte, la realización de asambleas generales permite que la información esté disponible para todas y todos los participantes. La comunicación entre las y los integrantes del grupo o comunidad es vital en todo el proceso.

2.6.2. CONOCIENDO LA METODOLOGÍA DE ORGANIZACIÓN COMUNITARIA DE U YOOL CHE

En el caso de U Yool Che,¹² la implementación de propuestas con las comunidades se basa en una metodología que consta de tres fases de acompañamiento: 1)

¹² Alma Balam (U Yool Che), reunión del 17 de agosto del 2016, durante el segundo encuentro de CASSA en Tsoமானಿက.

Figura 2.5. Fases y componentes del proceso de organización comunitaria de U Yool Che.



integración de grupos, 2) fortalecimiento de organizaciones y 3) consolidación.

Después de realizar el diagnóstico comunitario participativo, y acordar los objetivos y las metas del proyecto, U Yool Che se enfoca en el desarrollo de capacidades por medio de talleres de autogestión, derecho e intercambios de experiencias, según lo planteado en el plan organizativo. Dar seguimiento a dicho plan implica realizar reuniones, visitas y evaluaciones de los avances.

U Yool Che nos recuerda que los procesos de transformación son lentos y cada comunidad tiene su propio camino y forma de hacer las cosas. Por ello debemos tener paciencia, dialogar y respetar sus formas de hacer y decidir, y no pensar en un mismo camino o metodología para todos los casos. Además, para esta organización es muy importante intentar ser ejemplo de lo que se promueve.

2.7. MONITOREO Y EVALUACIÓN: PARTICIPACIÓN Y REFLEXIÓN

En todo el proceso de acompañamiento, el monitoreo y la evaluación son fases importantes que permiten reflexionar y ajustar el camino, además pueden convertirse en una gran experiencia de aprendizaje colectivo. La retroalimentación tiene sentido cuando se hace durante el proceso y no solamente al final. A continuación, conoceremos el tipo de monitoreo y evaluación (M. y E.) usado en el proyecto CASSA, y las experiencias de la Alianza Toj Óolal (ATSSA).

El monitoreo —o seguimiento— y evaluación (M. y E.) constituyen, básicamente, el arte de saber si estamos logrando lo que pretendíamos lograr al inicio del proyecto, y de identificar los cambios que resultan de nuestro trabajo, aunque no hayan sido planeados. El punto de partida del M. y E. es la planeación participativa. Hablamos entonces de un proceso que integra planeación, monitoreo y evaluación.

Hay una amplia gama de metodologías de M. y E. que presentan diferencias importantes, pero todos los acercamientos principales incluyen:

- La definición de objetivos: la planeación.

- La definición de indicadores: datos que nos dicen si hemos logrado un objetivo.

- Un plan de monitoreo: qué información necesitamos para obtener datos de los indicadores, quién los va a recolectar, cuándo.

- Análisis de la información.

- Reflexión: para integrar los hallazgos al siguiente ciclo de actividades o planeación.

El monitoreo debe ser un proceso continuo durante la implementación del proyecto, ya que nos sirve para hacer modificaciones pertinentes. La evaluación se hace cuando finaliza un proyecto o ciclo, con el objetivo de averiguar si conseguimos efectos duraderos. Aquí presentamos dos de las metodologías más usadas, y cómo las adaptamos para CASSA. Luego proporcionamos ejemplos de metodologías para utilizar el marco lógico en proyectos de SSA en la Península de Yucatán y en Chiapas.

2.7.1. EL MARCO LÓGICO: DISECCIONAR EL PLAN

La herramienta más usada en el M. y E. es el marco lógico, que tiene la ventaja de ser claro, metódico y distinguir niveles de cambio, lo que nos obliga a pensar en los impactos a largo plazo. La herramienta consta de una matriz o tabla donde se registran los siguientes elementos:

- Actividades (por ejemplo, “se hicieron 12 talleres con 55 participantes, 30 mujeres y 25 hombres”).

- Productos, cosas o documentos que se elaboraron (“se produjeron 10 mapas participativos de los sistemas productivos del pueblo”).

- Resultados o alcances, y las situaciones que cambiaron a partir del proyecto (“60% de los participantes demostraron un mejor entendimiento de las fortalezas y debilidades de sus parcelas”).

- Objetivos, o cambios deseados.

- Impactos del cambio a largo plazo (“después de un año, 30% de los productores participantes han mejorado su nivel de seguridad alimentaria gracias a

elecciones más eficaces sobre sus estrategias productivas, atribuidas a los aprendizajes del curso”).

Entre las críticas al marco lógico se dice que simplifica el enfoque de los proyectos a logros numéricos y que no captura los cambios inesperados, restándole atención a los procesos y a las relaciones. Sin embargo, es posible adaptar la estructura del marco lógico a otro tipo de herramientas. En CASSA combinamos la estructura del marco lógico con el detalle de relatos de cambio más significativo. El marco de M. y E. de CASSA se encuentra en el anexo 8. El marco, el guion de entrevistas de salida, y la pauta de formato de consentimiento se pueden descargar de la página www.canunite.org/morral.

2.7.2. EL CAMBIO MÁS SIGNIFICATIVO (CMS): A TODOS LES GUSTA UN CUENTO

El cambio más significativo es un proceso participativo dentro de una organización. Quienes integran la organización recopilan y luego analizan los relatos de lo que ha pasado en el proyecto, para elegir los que demuestran los cambios más significativos. La herramienta pretende identificar tanto los cambios imprevistos como los previstos. Es sencillo, y da la libertad de definir qué es importante para la gente involucrada (libertad para contar lo que es más importante para ellas y ellos, en vez de contestar preguntas de lo que la organización acompañante consideró importante del proyecto). Se trata de una metodología que captura los cambios concretos en la vida de la gente, y que se complementa con otras maneras de seguir el desempeño en las actividades y de evaluar los productos.

El CMS empieza con un taller interno en el que se definen los “dominios”, que son categorías útiles para conseguir relatos sobre los cambios que nos interesa conocer. Por ejemplo, algunos dominios de cambio pueden ser: “en el último año”, “en tu alimentación”, “en tu parcela”, “en tu organización”. Luego se hacen entrevistas a los grupos o comunidades con los cuales trabajamos, preguntando simplemente: “en su opinión, ¿cuál ha sido el cambio más significativo?”, y se agregan los dominios: “en el último año”, “en tu salud”, etc. Se pueden adaptar los dominios o temas en el camino, si surgen temas inesperados.

En CASSA los dominios se expresan con la pregunta: “pensando en tu trabajo con la SSA y la agroecología, en estos dos años de la comunidad de aprendizaje, ¿cuál ha sido el cambio más significativo?, en los ámbitos individual, la organización y la práctica comunitaria.

Los relatos se recopilan y se hace un taller para revisarlos y seleccionar los que demuestren el cambio más significativo. Este paso se puede hacer entre los miembros de la organización, e idealmente con las personas que acompañamos. En organizaciones con estructura jerárquica, la metodología puede estimular discusiones de monitoreo entre los diferentes niveles que existan; por ejemplo, entre las personas promotoras, las facilitadoras y las coordinadoras. Las y los integrantes de cada nivel hacen una selección de los relatos y explican su valor, luego los pasan a las personas del siguiente nivel, de esta forma se puede hacer una “cascada” de retroalimentación de relatos. Después, se puede hacer un proceso de verificación para ver si las historias seleccionadas tienen resonancia con más gente o si solamente son situaciones únicas. Los datos de todos los relatos también se pueden analizar para encontrar patrones.



Usando “Cambio Más Significativo” en CASSA.

En la experiencia de CASSA, preguntamos a los grupos participantes sobre el cambio más significativo en sus prácticas de seguridad y soberanía alimentarias, y agroecología, en los ámbitos individual, de la organización, y de su práctica comunitaria. Complementamos los datos de monitoreo con otras fuentes: la encuesta inicial hecha a las personas participantes, los apuntes de evaluación de eventos, los formatos de seguimiento de los grupos temáticos, y las “cartas a mí misma” que las personas escribieron en el cierre de cada encuentro. Las y los integrantes de CASSA han hecho buena parte del trabajo de monitoreo de una manera participativa, lo que puede observarse en el seguimiento del trabajo de los grupos temáticos, cuyos hallazgos se publican en el capítulo 3 de este libro.

Inspirados en el CMS, transcribimos nuestros apuntes y entrevistas de evaluación en una hoja de cálculo (tabla de Excel). Luego cada miembro del equipo leyó las respuestas, eligiendo la que le parecía más significativa. También se hizo un análisis de contenido, etiquetando ciertos temas recurrentes y contando cuántas veces fueron mencionados, para ver el tipo de respuestas más frecuentes. Las impresiones de los miembros del equipo se discutieron en un taller, en el que se eligieron los relatos de los cambios más significativos que fueran representativos o que destacaran. Por último, los relatos serán presentados en el cuarto y último encuentro de CASSA para discutir entre todas las personas participantes, lo que significa un nivel más de evaluación y verificación. Así, podemos concluir con una evaluación que incluya sus recomendaciones y aprendizajes.*

* Como parte del monitoreo del proyecto CASSA, a lo largo del proceso se fue recopilando un documento con los aprendizajes sobre cómo manejar una comunidad de aprendizaje. Se usó una estructura similar a los formatos de seguimiento de los grupos temáticos, en la que preguntamos ¿qué funcionó? ¿qué cambiarías? Con base en tu experiencia, ¿qué recomendarías a otra organización que trabaja en una situación parecida sobre SSA? Estas reflexiones están disponibles en línea.

2.7.3. LA PARTICIPACIÓN EN EL M.Y E.

Hay que evitar que el monitoreo y la evaluación se conviertan en una carga tan pesada que impidan el trabajo o provoquen que se deje de lado. José Leonides Caamal Colli, coordinador de la Alianza Toj Óolal,¹³ también conocida por sus siglas ATSSA, aconseja: “lo recomendable es que, de acuerdo al objetivo o meta, hay que tener por lo menos entre tres y cuatro indicadores. Esto permite no medir información de más que no sea necesaria”. Por ejemplo, el aumento en la producción de huevos puede ser un buen indicador del mejoramiento de un proyecto de aves de traspatio, ¡pero hay que pensar bien si queremos que los participantes cuenten y apunten diariamente cuántos huevos pusieron sus gallinas! Igualmente, si se diseña un sistema de M. y E. tan complejo que necesite la contratación de un especialista de tiempo completo, habrá que reevaluar el sistema

y preguntarse qué estamos midiendo y por qué. Los mejores datos de monitoreo son aquellos que se necesitan durante el trascurso del proyecto.

En ATSSA tienen la dificultad de medir tanto el progreso de los proyectos de las organizaciones que integran la alianza, como el desarrollo de la alianza en sí. Cuando iniciaron su trabajo de M. y E. generaron una lista de indicadores de las metas y de las actividades. Después se reunieron con un especialista para mejorar en este tema:

“Se generó una lista de indicadores de las metas y de las actividades, pero se cayó en el error de medir cosas innecesarias o que tal vez a la fuente financiadora no le interesaban, pero podría ser de utilidad como alianza. Después nos reunimos con un despacho para desarrollar más este tema, y lo primero fue replantear los indicadores y enfocarnos más en lo que queremos conocer con el monitoreo y evaluación. Por lo tanto, a cada meta le dejamos entre dos y cuatro indicadores”.

¹³ La alianza está integrada por la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo (UIMQRoo), la Red de Ejidos Productores de Servicios Ambientales (REPSERAM), U' Yool Che, A. C., la Fundación Mexicana para el Desarrollo, A. C., y Misioneros, A. C.

ATSSA ha realizado talleres en grupos focales y entrevistas individuales tanto para definir los indicadores como para recopilar los datos de monitoreo. Al final, no hay que tener miedo del M. y E., pero tampoco hay que enredarse en un sistema demasiado detallado. Es una oportunidad excelente para obtener entendimiento y aprendizaje, pero sólo cuando está planeado desde el inicio, conlleva poco tiempo y recursos, y es claramente útil para el desempeño del proyecto.

2.8. CONSTRUYENDO BASES SÓLIDAS EN LA COMUNIDAD PARA DAR CONTINUIDAD AL PROCESO

Como OSC o colectivos, lo que buscamos a largo plazo al acompañar a las comunidades en la transformación y mejoramiento de sus realidades, es que el trabajo permanezca incluso sin nuestra presencia o asesoría. Es decir, nuestra apuesta es generar comunidades autogestivas y fortalecidas. ¿Cómo conseguir la continuidad de todas las acciones logradas en conjunto, si se parte de que fueron buenas experiencias? Esto se logra cuando el proceso se realiza de manera cuidadosa y con bases sólidas. Ofrecemos algunos puntos clave que ya hemos abordado con más detalle en las secciones anteriores:

- Generar acuerdos internos de funcionamiento.
- Fortalecer los conocimientos locales y formar personas locales con capacidades técnicas para que acompañen a su comunidad.
- Crear planes de trabajo a corto, mediano y largo plazo.

Otro aspecto relevante es cuidar las relaciones con la comunidad o grupo, lo que se logra con respeto al tiempo y al ritmo de la comunidad, así como a los acuerdos tomados. Por ejemplo, es bueno cuidar detalles, como evitar cambiar fechas programadas y, cuando esto no sea posible, avisar con tiempo y explicar las razones que provocaron el cambio. No hay que olvidar atender los vínculos más personales que llegamos a establecer con algunas personas o familias.

Figura 2.6. La relación entre la OSC y la comunidad como base del trabajo.



“Como acompañantes, no nos podemos limitar simplemente a cumplir con nuestros objetivos o actividades. Hay que responder a las necesidades de la comunidad. Cuando se acepta iniciar con un proceso de acompañamiento, nos consideran sus aliados. Por lo tanto, compartirán sus necesidades más apremiantes, aunque eso, en ocasiones, no responda a lo planeado desde la asociación. Cuando esto sucede es importante ser muy sinceros y claros. En ocasiones sus demandas se refieren sólo a necesidades muy concretas, como por ejemplo, trasladar a un enfermo, acompañar en gestiones, realizar documentos, etc. Esto nos obliga a asumir o explicar cuando las situaciones superan nuestras capacidades o posibilidades y dar la información para dirigir a los compañeros con quienes se podría dar una mejor calidad de apoyo. Aunque en ocasiones todo lo anterior no sea parte de nuestras actividades, es importante estar preparado para cuando pueda suceder, y saber cómo responder a cada situación.

Cuando estamos en las comunidades es natural que haya familias con las que se van creando lazos estrechos y fraternos. Sin embargo, no todas las familias de la comunidad tienen estas formas y modos, por lo que no debemos sentirnos con la confianza de tratar a todas las familias de la misma forma. Esto puede generar incomodidades. Incluso con las familias con las que se crea una amistad, es importante ser conscientes de que ellas no están ahí todo el tiempo con la misma disponibilidad de recibirnos. Es muy importante respetar sus espacios familiares”

Álvaro Mena Fuentes, integrante de Ka' Kuxtal Much' Meyaj.*

* Entrevista realizada el 5 de septiembre del 2017.

Como podemos ver, los buenos cimientos en las relaciones y en la organización del trabajo fortalecen y crean vínculos y compromisos más allá de las tareas concretas relacionadas con los proyectos. Si queremos construir bases sólidas en la comunidad, tengamos un buen comienzo y alimentémoslo todos los días hasta que sea hora de marcharnos, o bien, transitemos hacia otro tipo de relación.

2.9. RETIRÁNDOSE DE LA COMUNIDAD CON GRACIA

Cada inicio tiene un fin. En esta sección nos cuestionamos: ¿qué hacer cuando los proyectos terminan y qué sucede después? ¿Es hora de dejar que la comunidad camine sola o podemos llegar a otros acuerdos de trabajo y formar nuevas relaciones?

El propósito del acompañamiento de gente externa a la comunidad es que ésta fortalezca sus aptitudes, entendimiento y capacidades para tomar el control de su propio futuro. Sin embargo, pocos proyectos de OSC lo-

gran ese nivel de autonomía, sin intentar un trabajo de largo plazo y a gran escala. Entonces, como miembros de organizaciones civiles, ¿cómo logramos esa autonomía y nos retiramos con gracia de la comunidad? O, ¿cómo logramos una presencia continua pero que contribuya a fortalecer los procesos comunitarios?

Las posibilidades cuando finaliza un proyecto son muchas, según sean las particularidades de los espacios en los que trabajamos y nuestras metodologías. En seguida compartimos cinco maneras como las organizaciones han cerrado proyectos o se han retirado del acompañamiento de un proceso.

2.9.1. TRANSICIÓN A OTRA RELACIÓN

Hablamos de trasladarse de una forma de trabajo a otra, con la comunidad o grupo que acompañamos, es decir, de cerrar una etapa para dar paso a nuevas relaciones o acuerdos. Por ejemplo, pasar de acompañar un proceso en su totalidad, a un acuerdo con la comunidad de apoyo técnico eventual en algún proceso: “Cuando

ellos pueden caminar solos, ellos nos dicen. Entonces se transita a otro tipo de acompañamiento” (Rigoerto Albores, DESMI).

Muchas organizaciones cambian sus principios y estrategias con el transcurso de los años. Por ejemplo, algunas organizaciones con décadas de historia han transitado del asistencialismo a procesos más participativos, como es el caso de la Fundación León XIII y DESMI; Esto las ha llevado a construir otro tipo de relaciones, de mayor firmeza y confianza, con flexibilidad y disposición para dejarse inspirar por nuevas visiones, tanto por parte de sus integrantes como de la comunidad.

2.9.2. LA ORGANIZACIÓN ES PARTE DE LA COMUNIDAD Y NO TIENE QUE SALIRSE

Puede suceder que la organización es parte de la comunidad, que sus integrantes no son ajenos a ésta y por lo tanto no se visualizan fuera de ella. En estos casos el

trabajo cobra mayor responsabilidad y compromiso, como ha sido para Ka' Kuxtal Much' Meyaj:

“Cuando nos conformamos como organización, una de las fortalezas más importantes fue el hecho de que en cada comunidad en la que se trabaja hay miembros de la asociación civil. Por lo tanto, el trabajo comunitario tiene cierta garantía y amplia responsabilidad. Aprendimos que es importante para las comunidades y los miembros de ésta respetar sus procesos internos de toma de decisiones, como la asamblea, a sus autoridades y a los líderes morales de la comunidad”.

Álvaro Mena Fuentes

Este tipo de relación exige a la OSC actuar con coherencia y predicar con el ejemplo, lo que no significa que no surjan dificultades.

Figura 2.7. Salir con gracia de la comunidad.



2.9.3. LA ORGANIZACIÓN TIENE UNA ESTRATEGIA DE SALIDA

La postura de DESMI es no volverse imprescindible para la comunidad, por ello apuesta a crear una estrategia de salida mediante la generación de espacios, con la intención de que sean los propios grupos comunitarios los que retomen sus procesos. Por ejemplo, algunas personas que se alfabetizaron en DESMI actualmente dirigen cooperativas. En ese sentido, parte de la tarea de la organización es desarrollar capacidades para no generar dependencia, lo cual se contempla desde que inicia la relación.

2.9.4. LA COMUNIDAD PIDE QUE LA OSC SE RETIRE

Si un proyecto termina en buenos términos y la comunidad decide que ya no necesita el apoyo de sus acompañantes, es muy buena señal. Quiere decir que la comunidad ha ganado control, autoestima y herramientas de autonomía para autogestionarse. Las iniciativas de autogestión tienden a ser más sustentables que los proyectos que reciben financiamiento o apoyo externo.

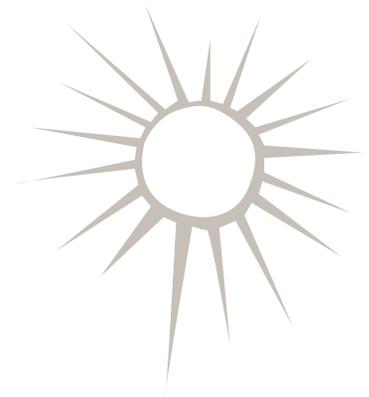
Pero también puede darse el caso de que, durante el acompañamiento, la OSC viole los procesos comunitarios. Suele suceder que bajo la apariencia de un buen trabajo se logre el efecto contrario. El reto para la OSC es darse cuenta a tiempo y rectificar el camino, entrar en diálogo y replantearse la posibilidad de un cambio, o bien la retirada creativa que rescate lo que ya se ha logrado en colaboración. En ciertas ocasiones la ruptura abrupta puede convertirse en una oportunidad de renacimiento tanto para la comunidad o grupo como para la organización acompañante.

2.9.5. CONSTRUYENDO RELACIONES A LARGO PLAZO

En Misioneros A.C. se habla del “acercamiento del caracol”. En vez de pensar en los eventos como una línea con principio y fin, o como un círculo cerrado, se conciben como una espiral: “cada año hacemos lo mismo, pero un poco mejor” (Margarita Noh Poot, integrante

de Misioneros). Esto presupone un compromiso fuerte y duradero con la comunidad, de décadas, que conlleva una estrategia de financiamiento, muy lejos de los proyectos a corto plazo, de los ciclos electorales o de los programas de apoyo gubernamentales.

En síntesis, para el trabajo comunitario no hay recetas, puesto que cada organización y comunidad tiene sus propias particularidades y objetivos. Esperamos que estos principios, basados en las experiencias aquí presentadas, ayuden a planificar e implementar, de forma respetuosa y efectiva, la aproximación, colaboración y salida de las comunidades o grupos con los que trabajamos.





CAPÍTULO 3
INTERCAMBIOS, APRENDIZAJES E INNOVACIONES
PARA LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA)

Coordinadora: Nora Tzec-Caamal

3. INTERCAMBIOS, APRENDIZAJES E INNOVACIONES PARA LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA)

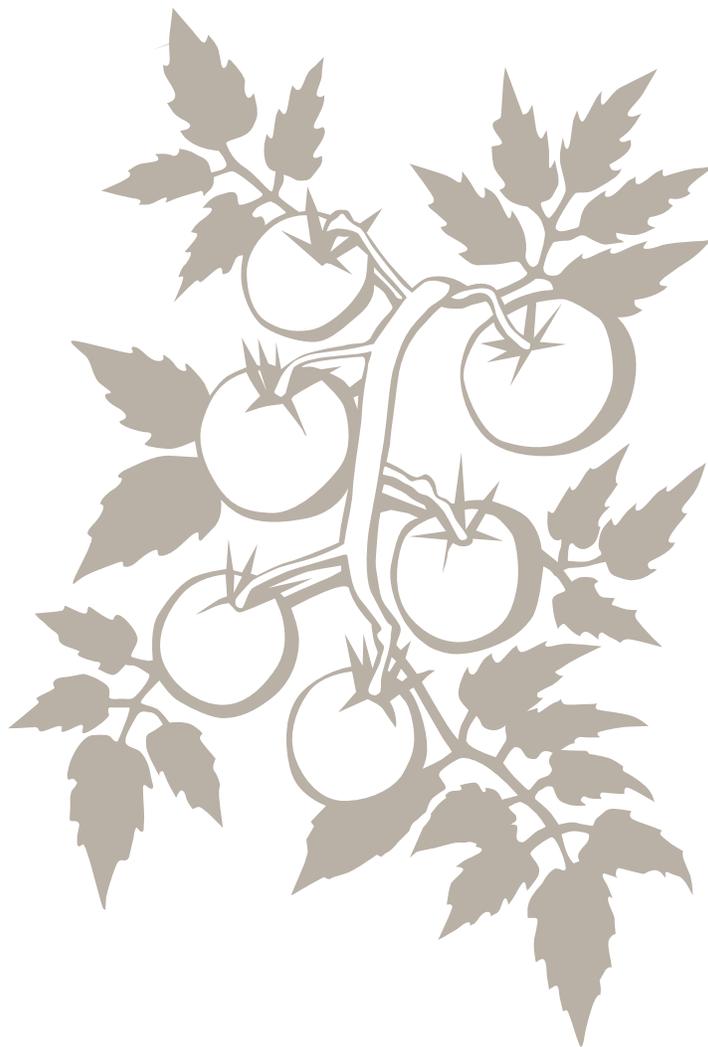
Nora Tzec-Caamal (coordinadora)

3.1. INTRODUCCIÓN

Este capítulo es un recorrido a través de lo que surgió en el proyecto Comunidad de Aprendizaje para la Seguridad y Soberanía Alimentarias (CASSA): las visiones, los sentires y los aprendizajes de las organizaciones integrantes para definir y pilotear sus nuevos procesos. La estructura y las metas del proyecto se explican en detalle en la introducción de este libro. En resumen, la Comunidad de Aprendizaje juntó a 23 organizaciones civiles –varias ONG, una cooperativa, dos universidades, un tianguis, entre otras– en un proyecto de aprendizaje mutuo. En el curso de año y medio, los integrantes identificaron temas de prioridad, formaron un grupo por cada tema y en estos grupos temáticos desarrollaron un proceso (nuevo o conocido) que pilotearon en sus organizaciones. Este capítulo describe los hallazgos que los integrantes tuvieron en CASSA.

Los seis temas fueron: 1) Agroecología maya, 2) Alianzas, 3) Generación de ingresos, 4) Metodologías participativas, 5) Organización social y comunitaria con visión a largo plazo y 6) Saberes locales. Los procesos y las herramientas utilizadas por grupo los resumimos en la tabla 3.1.

Los grupos temáticos tuvieron diferentes abordajes de acuerdo con sus procesos y herramientas. Mientras que unos implementaron un proceso único y lo pilotearon con las organizaciones participantes en conjunto (agroecología maya), otros compartieron e idearon metodologías que después cada organización piloteó o implementó por su cuenta (alianzas, metodologías participativas e incluyentes y saberes locales). Por último, otros reflexionaron sobre la temática del grupo y desarrollaron procesos particulares en cada organización (generación de ingresos y organización comunitaria a largo plazo).



A continuación, se presenta un apartado por cada grupo temático. Primero se resumen los puntos centrales que se abordaron, luego se introduce a las organizaciones que formaron parte de cada grupo temático (las protagonistas), la relevancia del tema que trataron, el proceso de intercambio en el que se involucraron, las herramientas piloteadas, los resultados, las lecciones aprendidas, las recomendaciones y las sugerencias de recursos adicionales. En el último apartado de este capítulo se concentran los aprendizajes generales de todos los grupos temáticos.

Tabla 3.1. Grupos temáticos: sus procesos y herramientas utilizadas.

GRUPO TEMÁTICO	ORGANIZACIONES PARTICIPANTES	PROCESOS	HERRAMIENTAS
1) Agroecología maya.	Centro Interdisciplinario de Investigación y Desarrollo Alternativo U Yich Lu'um, A.C. Fondo para la Paz IAP-Centro de operación Campeche Fundación Haciendas del Mundo Maya A.C. Ka' Kuxtal Much' Meyaj A.C.	Construcción de un modelo de acercamiento para la agroecología familiar.	<ul style="list-style-type: none"> ● Conceptualización de Agroecología maya. ● Diseño e implementación de encuentros familiares basados en el fortalecimiento ideológico de la agroecología. ● Diseño del modelo de acercamiento para la construcción de procesos agroecológicos familiares (MACPAF). ● Intercambio de experiencias agroecológicas.
2) Alianzas.	UIMQROO Diseño y Capacitación para el Desarrollo y las Microfinanzas S.C. (DICADEM S.C.) Consultorías Integrales para el Desarrollo Rural Sustentable (CONIDER S.C.)	Formación de alianzas duraderas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Diseño e implementación de encuentros interalianzas y talleres de coherencia interna. ● Ruta crítica para la construcción de alianzas estratégicas. ● Plan de fortalecimiento.
3) Generación de ingresos.	Consejo Regional Indígena y Popular de Xpujil S.C. CICLOS A.C. Fundación León XIII Energía Innovadora de Chiapas A.C. Tianguis Comida Sana y Cercana. Colectivo Isitame, A.C.	Sistematización de experiencias para la comercialización.	<ul style="list-style-type: none"> ● Guía de preguntas para la sistematización de experiencias en comercialización. ● Adaptación de método CANVAS aplicado a organizaciones campesinas de productores y productoras.
4) Metodologías participativas e incluyentes.	DICADEM S.C. UNICACH	Formación a equipos técnicos y estudiantes que trabajan con comunidades.	<ul style="list-style-type: none"> ● Diseño e implementación de curso para la participación incluyente. ● Video que sistematiza la experiencia del piloteo. ● Manual para el facilitador.
5) Organización social comunitaria con visión a largo plazo.	El Hombre Sobre la Tierra ATSSA U Yool Che A.C. CAMADDS A.C. Colectivo Isitame A.C. DESMI A.C. SOLMUNDI Unidad y Esfuerzo Compartido Para el Desarrollo Sustentable A.C.	Diseño y aplicación de herramientas que fortalecen la organización social y comunitaria.	<ul style="list-style-type: none"> ● Ejercicio conjunto de conceptualización (buscando un lenguaje común). ● Diseño y aplicación de una guía de análisis de los procesos organizativos. ● Intercambio de experiencias, herramientas y metodologías. ● Listado de propuestas de mejora ante puntos críticos por atender.
6) Saberes locales.	Educación Comunitaria en Alimentación y Nutrición, Educomalli A.C. Guardianes de las Semillas LabVida Consultorías Integrales para el Desarrollo Rural Sustentable (CONIDER S.C.)	Uso del video como herramienta de revalorización y visibilización de los saberes locales.	<ul style="list-style-type: none"> ● Listado de pasos en la elaboración de videos. ● Listado de principios básicos y recomendaciones técnicas. ● Videos realizados.

3.2. GRUPO TEMÁTICO AGROECOLOGÍA MAYA: LA AGROECOLOGÍA FAMILIAR

Nora Tzec-Caamal (compiladora)

Camilo Anchevida Canché, Albert Maurilio Chan Dzul, Yamili Nidelvia Chan Dzul, Elías Cruz May, Marla Guerrero Cabañas, Álvaro Mena Fuentes, Ana Alejandra Ríos Cortez, Reynaldo Zepahua Apale



En el grupo temático agroecología maya nos planteamos la masificación de la agroecología partiendo del fortalecimiento ideológico de los procesos familiares con las prácticas agroecológicas. [...] construir juntos y generar un diálogo sobre la agroecología, que en sí misma lleva una carga política.

Álvaro Mena Fuentes de Ka' Kuxtal Much' Meyaj

RESUMEN: en este grupo temático desarrollamos una metodología de encuentros con familias campesinas, en los que se invitó a reflexionar sobre el sistema alimentario desde su propia cultura y su producción, así como compartir y aprender acerca de las prácticas agroecológicas. A esta metodología, que presentamos a continuación, se le llamó el Modelo de Acercamiento para la Construcción de Procesos Agroecológicos Familiares (MA-CPAF), es que “una herramienta para las organizaciones que impulsan la agroecología o para quienes quisieran hacerlo”.

Álvaro Mena Fuentes

En el grupo de agroecología maya empezamos primero por definir los conceptos teóricos, para tener un entendimiento común entre las organizaciones. Este proceso nos llevó a considerar el concepto de agroecología maya como el conjunto de prácticas agrobiológicas que se desarrollan en el contexto biofísico y sociocultural del pueblo maya.

Cuando analizamos las prácticas campesinas de la Península de Yucatán, con sus particularidades y fortalezas, resultó que la cosmovisión maya plantea claramente una forma peculiar de relación entre las familias y los elementos naturales: la tierra, el agua, la selva, etc. Nos encontramos con una agricultura que incorpora elementos de la agroecología, desde la visión y las prác-

ticas mayas. Esta agroecología, aunque no nombrada como tal, se está impulsando desde nuestras organizaciones bajo rubros como “solar”, “milpa”, “k’aanché”¹ y “tecnologías campesinas”.

3.2.1. PROTAGONISTAS: CUATRO ORGANIZACIONES DE LA PENÍNSULA DE YUCATÁN

El grupo temático se conformó con las asociaciones civiles Fundación Haciendas del Mundo Maya (FHMM), Centro Interdisciplinario de Investigación y Desarrollo Alternativo U Yich Lu’um (UYL), Ka’ Kuxtal Much’ Meyaj (KKMM) y Fondo para la Paz (FPP).

U Yich Lu’um (UYL), de Sanahcat, Yucatán, y con influencia en Calakmul, Campeche, es un espacio alternativo de educación, donde se evidencia la problemática ambiental de la región. En Sanahcat, Yucatán, UYL tiene un Centro Agroecológico Educativo, en el que trabaja con niños y niñas, dentro del marco de educación ambiental, la milpa y otros cultivos.

Ka’ Kuxtal Much’ Meyaj (KKMM) es una organización indígena con integrantes de varias comunidades de los Chenes, Campeche. Se dedica a la defensa y al rescate de las semillas nativas de la milpa, principalmente la del maíz, así como al rescate del cerdo pelón mexicano y de las abejas meliponas. En materia de agroecología, ha realizado capacitaciones y talleres de difusión y práctica con adultos, hombres, mujeres, jóvenes y familias completas de las comunidades. Organiza y promueve en la región las Fiestas de Semillas Nativas desde hace más de 10 años.

La Fundación Haciendas del Mundo Maya (FHMM), con sede en Yucatán, trabaja con el modelo de Desarrollo Integral Comunitario, dentro del cual implementa el Programa de Agricultura Familiar y Nutrición en Yucatán y Campeche. El trabajo de FHMM se centra en la organización de las comunidades con las que participa, y la promoción de la formación de alianzas y espacios de encuentro con otros sectores sociales.

¹ *K’aanché*: tecnología maya que consiste en un espacio elevado a modo de mesa sobre el cual se siembran cultivos. Principalmente se usa para los semilleros y algunas hortalizas.

Fondo para la Paz (FPP) inicia el proceso de acompañamiento en Campeche en el año 2011, en 16 comunidades del municipio de Calakmul. La intención es buscar, en forma progresiva, una mejora en la base organizativa comunitaria por medio de proyectos que hagan prosperar las condiciones de vida y la gestión colectiva del conocimiento, con una visión sostenible de la comunidad y el territorio. Para lograr esto (FPP), Calakmul se concentra en este momento en dos líneas estratégicas relacionadas con el acceso al agua y el saneamiento ecológico (alternativo). También se pretende impulsar mecanismos y acciones hacia la seguridad alimentaria que brinden cuestionamientos para que, con base en una identidad colectiva, se logre la soberanía alimentaria a nivel familiar y regional.

3.2.2. LOS CONCEPTOS ATRÁS DE LA ACCIÓN

“Las prácticas agroecológicas no son meramente técnicas. Las organizaciones acompañantes no aplican las técnicas, las comunican. Las preguntas son ¿cómo se comunican las técnicas agroecológicas?, ¿qué ha funcionado en la comunicación de estas técnicas?”.

Álvaro Mena Fuentes, KKMM

El grupo temático planteó la idea del MACPAF después de desarrollar sus principios y analizar el quehacer de las organizaciones (las de su grupo temático y de otras participantes de CASSA) en cuanto a la agroecología. La estrategia inicial fue sistematizar las experiencias de las organizaciones en la agroecología. Ésta se transformó en una propuesta de construcción de procesos agroecológicos familiares, pero mantuvo los cuatro elementos considerados desde las primeras reuniones del grupo: la técnica, los beneficios socioeconómicos, la investigación y la comunicación.

Los integrantes discutieron la necesidad de definir agroecología y soberanía alimentaria para tomar una postura y comunicar una idea clara, aportando una nueva visión para el análisis y el trabajo en la agroecología.

En relación con el concepto de seguridad alimentaria, al ser generalmente usado por el Estado, no es un

Figura 3.1. Lo que significa la agroecología para las OSC de CASSA



enfoque que les interesara retomar en su trabajo de Grupo de trabajo (GT). En contraste, el concepto de soberanía alimentaria se relaciona directamente con la construcción de autonomía, por lo que decidieron utilizar este segundo concepto. Después de un amplio diálogo, el grupo acordó que la definición de Vía Campesina, según la declaración de Nyéléni (2007), sería el referente para conceptualizar la soberanía alimentaria: en la que “todos los pueblos, naciones y estados puedan decidir sus propios sistemas alimentarios y políticas que proporcionen a cada uno de nosotros y nosotras alimentos de calidad, adecuados, asequibles, nutritivos y culturalmente apropiados”.

Esta reflexión les llevó a plantearse las siguientes interrogantes: qué tipo de prácticas se promueven, cómo

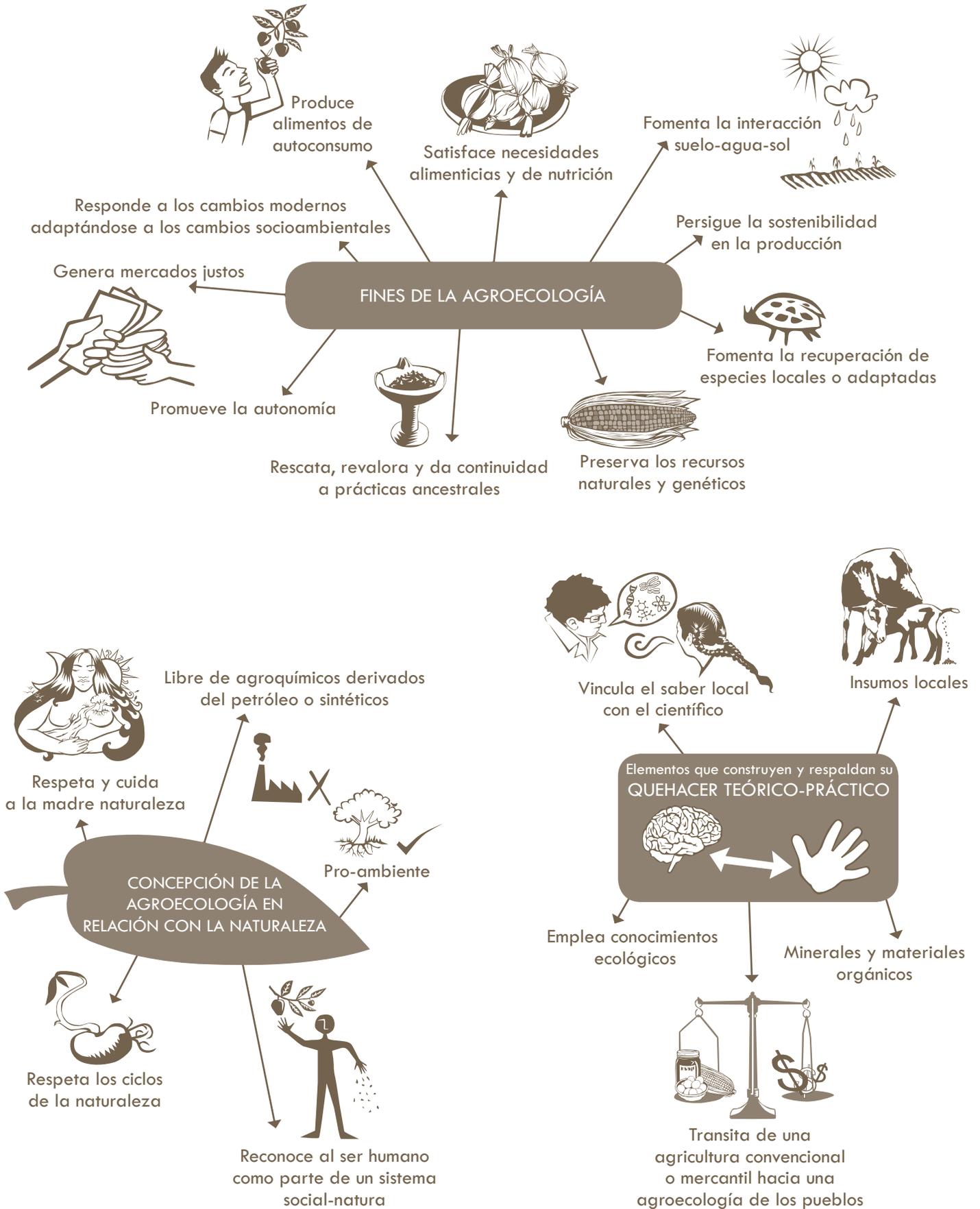
se comunican, cuáles son las técnicas que han funcionado y de cuáles se han apropiado las personas de las comunidades y pueblos. Para resolver estas interrogantes preguntaron sobre las experiencias en agroecología de las demás organizaciones en CASSA (ver figura 3.1).

El grupo encontró que las organizaciones de CASSA tienen distintos conceptos de agroecología. La definen como ciencia, técnica, forma de vivir, método artesanal, e incluso la visualizan como un “horizonte” o un camino hacia la soberanía alimentaria. Aunque la mayoría de las organizaciones se enfoca en las prácticas agroecológicas para la producción de alimentos sanos más que en la soberanía alimentaria como un objetivo que abarca otros aspectos.

Figura 3.2. Proceso del grupo temático Agroecología Maya.



Figura 3.3. Lo que dicen las organizaciones de CASSA sobre agroecología.



Revisaron las coincidencias de cada organización respecto a los proyectos y a las propuestas agroecológicas en las que cada una había participado o al menos conocido de cerca. Profundizaron en los fracasos, muchas veces por proyectos o acciones abandonadas.

“Por otra parte, identificamos que aquellos proyectos y propuestas agroecológicas que sí se habían mantenido coincidían con que las familias tenían claridad sobre los problemas globales que ponen en evidencia la importancia de la agroecología, a pesar de la presión social, mediática y sistémica que les impone el modo de producción imperante”.

Reflexiones de los integrantes del grupo temático Agroecología Maya

El proceso de análisis de experiencias incluyó profundas revisiones de las ideas y de las expectativas que cada organización tenía sobre la agroecología, y sobre cómo los intereses del grupo temático podrían acoplarse mejor a los objetivos de las comunidades con las que trabajan. En este camino se plantearon la necesidad de conversar sobre la relevancia de la cosmovisión maya y los saberes campesinos.

3.2.2.1 Definiendo la agroecología maya

“Hablar de agroecología maya nos da fuerza y nos permite reconocer los saberes locales”.

Albert Chan Dzul, UYL

La reflexión en torno a la agroecología, la cosmovisión maya y los saberes campesinos de la Península de Yucatán llevó a las razones para proponer el término de agroecología maya. Con este concepto las organizaciones del grupo recalcan que: “en la interrelación con las comunidades, la agroecología retoma el contexto en el que viven los pueblos, así como los conocimientos y saberes mayas” (integrantes del grupo temático Agroecología Maya).

La agroecología maya es el conjunto de prácticas agrobiológicas que se desarrollan en el contexto biofísico y sociocultural del pueblo maya. Amplía la concepción de agroecosistema de la unidad familiar y lo plantea como el manejo y gobernanza del territorio y de la comunidad. Es la expresión interna de la resistencia a la aculturación del pueblo maya para la conservación de su alimentación y el uso de su territorio, considerando como ejes de desarrollo la producción técnica, la investigación, la organización socioeconómica y la cultura.

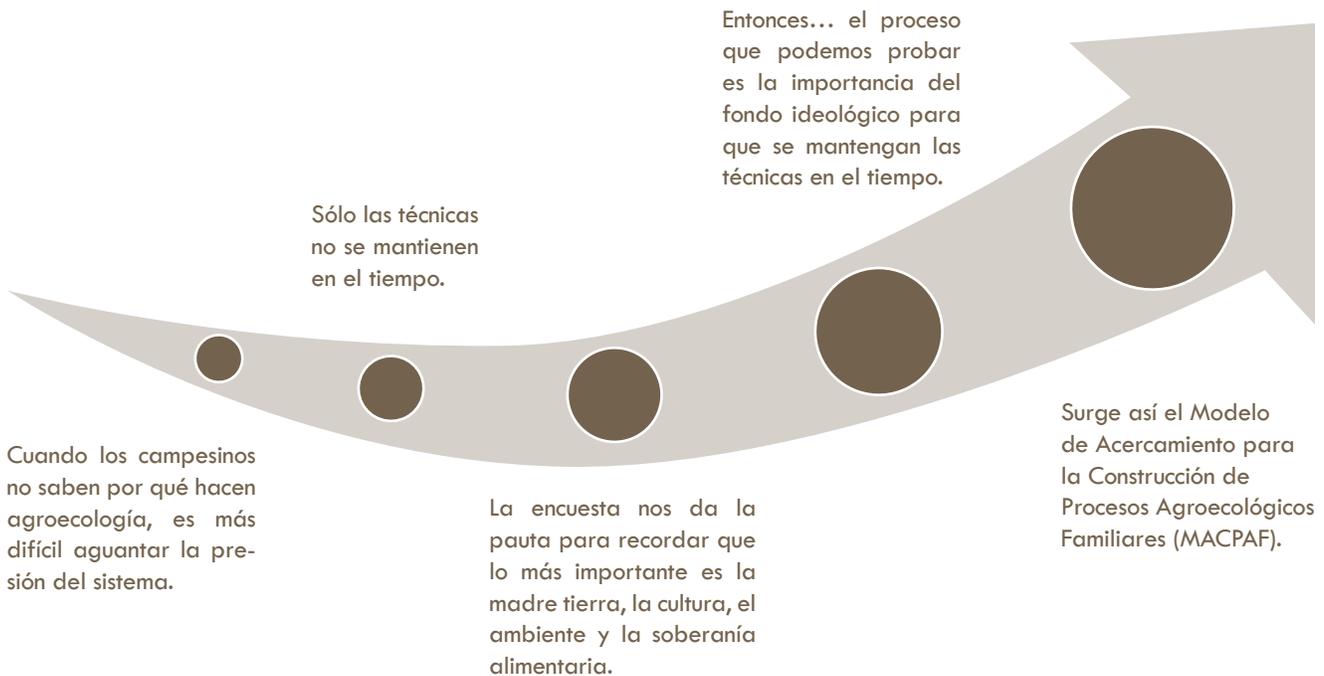
3.2.3. DISEÑO Y DESARROLLO DEL MODELO DE ACERCAMIENTO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PROCESOS AGROECOLÓGICOS FAMILIARES (MACPAF)

El proceso del diálogo entre lo teórico y las experiencias sentó las bases para los principios que definen el MACPAF. Este modelo impulsa la agroecología a partir de la reflexión colectiva basada en el fortalecimiento ideológico de las prácticas agroecológicas realizadas por familias campesinas mayas (ver figura 3.4). Como el mismo nombre lo indica, el grupo propone que el acercamiento sea con familias. Nos enfocamos en la sistematización de un proceso educativo enmarcado en la agroecología, que incluyó dos encuentros.

El primer encuentro familiar comenzó con dinámicas de integración de los participantes, con el fin de generar un ambiente propicio para el diálogo. Los temas que destacaron fueron los de alimentación y salud, el análisis, las dificultades y amenazas de la agricultura y el territorio. El segundo encuentro tuvo el objetivo de compartir experiencias concretas sobre agroecología y generar un diálogo de saberes entre campesinos.

Las tres estrategias que definimos en la preparación de los encuentros familiares fueron: 1) la participación de familias con actividad agrícola contrapuesta (quiénes usaban prácticas agroecológicas y quiénes no), 2) el análisis de la realidad antes de proponer la agroecología como alternativa (encuentro uno) y 3) la visita a maestros campesinos (encuentro 2).

Figura 3.4. Surgimiento de MACPAF.



Este orden incluye un acercamiento gradual a la agroecología: empieza por el conocimiento de los participantes acerca de la agricultura actual, que surge de una reflexión y análisis de afectaciones y necesidades vividas, lo que evita un análisis valorativo sobre prácticas “buenas” o “malas”; luego se comparten experiencias agroecológicas concretas de manera participativa; finalmente, se aborda el concepto de agroecología y se analiza su utilidad para las familias campesinas.

El grupo temático definió estos criterios en el proceso de pilotaje del MACPAF:

- Que cada organización invitara a una familia con prácticas agroecológicas y a otra con tendencia hacia la agricultura convencional, para propiciar el diálogo entre ambas.
- Reconocer y respetar los conocimientos con los que cuentan las familias.
- Que todos los integrantes de las familias intervengan en el proceso de preservación de los medios de vida campesinos.
- Que para lograr la participación representativa se consideren dinámicas por grupo: género y edad, hom-

bres, mujeres, jóvenes y niños, con la intención de tener una visión más completa de la realidad y desde diferentes perspectivas.

- No imponer la agroecología como la panacea.
- Conocer tal y como son las experiencias, sin señalamiento o enjuiciamiento de las diferentes prácticas campesinas, aunque éstas se encuentren en contra de la agroecología o lejanas a ella.
- Generar espacios de diálogo más que espacios de formación.
- Comunicar con claridad a los participantes las etapas y los tiempos del proceso que se va a implementar con las familias campesinas, que consistía en dos encuentros familiares.
- No generar expectativas que no se atenderían y que el proceso no se convirtiera en algo experimental en el que las familias sólo fuesen conejillos de indias, sino que tuviese sentido para éstas en términos de utilidad.

En términos cuantitativos, los integrantes del grupo temático realizamos 16 reuniones durante todo el proceso de trabajo para preparar el MACPAF y su implementa-

ción en dos encuentros familiares. En dichos encuentros participaron 10 familias de diferentes comunidades, que sumaban más de 40 hombres, mujeres, jóvenes y niños de Campeche y Yucatán, quienes colaboraban en proyectos con las organizaciones del grupo temático.

A grandes rasgos, en los dos encuentros: reflexionamos sobre la agricultura actual, los impactos en la alimentación y en la salud; tuvimos la oportunidad de acercarnos a experiencias de campesinos y campesinas que trabajan la agroecología con su familia y, finalmente, cada familia definió prácticas agroecológicas que van a implementar.

3.2.3.1. Primer encuentro de familias campesinas: explorar el sistema alimentario

El primer encuentro lo realizamos en la comunidad de Zoh Laguna, municipio de Calakmul, Campeche. El objetivo era que las familias campesinas compartieran su visión del territorio, mediante un diálogo que permitiera identificar las problemáticas y sus causas a partir de las afectaciones que les impiden efectuar la agricultura propia y obtener alimentos culturalmente adecuados. A este encuentro llegaron ocho familias y otros jóvenes que no iban necesariamente en familia, quienes participaron ampliamente. También hubo un encargado del entretenimiento de los niños, con actividades relacionadas a la agroecología.

En el primer encuentro tuvimos la oportunidad de trabajar con las familias completas y conocer las perspectivas de hombres y mujeres de distintas generaciones. La reflexión se hizo entre campesinos, incluidos aquellos que practican la agricultura convencional, pero también se pretendió llegar a los posibles consumidores, al problematizar los modos de producción y también los temas de la alimentación.

En esta sesión se buscó abordar algunas preguntas clave: ¿por qué algunas familias se resisten a la agricultura convencional y, a pesar de todos los embates de la política gubernamental, aún continúan con la agricultura de subsistencia sin utilizar sustancias agrotóxicas?; ¿cuáles son las ideologías que están en el trasfondo de su práctica agrícola?; ¿estas ideas van más allá de la comida?; ¿cómo es que sus prácticas agrícolas conforman

el territorio?; en el establecimiento de las prácticas agroecológicas, ¿hay una formación ideológica?; ¿las prácticas agroecológicas tienen sentido para la vida familiar? y, finalmente, ¿qué ambiente propicia la agroecología?

“Hay un trasfondo político e ideológico que queremos rescatar”.

Ana Alejandra Ríos Cortez, FPP

En específico, para generar la reflexión crítica al sistema agroalimentario neoliberal, se usaron las siguientes preguntas:

- Como familia en su comunidad, ¿qué dificultades enfrentan para realizar sus prácticas agrícolas?
- ¿Cuáles son las limitantes para dejar de usar agroquímicos?, ¿qué hace que los usen o no los usen?
- ¿Qué les impide tener una buena alimentación?
- ¿Qué significa tener una buena alimentación y estar sanos?

“Se pudo constatar que la salud y el territorio están íntimamente ligados por la alimentación y el uso que se le da a la tierra, que las amenazas externas (política gubernamental contradictoria, uso de agroquímicos, alimentos chatarra, etc.) adquieren mayor relevancia en la misma proporción en que las familias van perdiendo relación con su territorio”.

Álvaro Mena Fuentes, de KKMM

En el espíritu de generar un espacio de diálogo más que de formación, adaptamos las dinámicas que implementamos en este encuentro a las condiciones y al contexto social de los y las participantes. La dinámica inicial para la integración del grupo consistió en una serie de preguntas sobre las actividades agrícolas que realizaban las familias, como: “¿hace sus propios abonos?” y “¿produce su propia comida?” Cada integrante tenía que buscar a alguien en el grupo que contestara “sí” a cada pregunta. Eso permitió que observaran reflejada su cotidianidad y, sobre todo, que se dieran cuenta de que siempre hay personas con las que se tienen coincidencias.

Así mismo, desde la visión de la salud y la nutrición, usamos la dinámica llamada “máquina de resolución de problemas” para generar reflexión sobre las enfermedades que aquejan a las comunidades y su relación con la alimentación, y sobre la consecuente revisión de los modos de producción de alimentos. Fue aciago escuchar la cantidad de enfermedades que ocurren en las comunidades y la desinformación en torno a ellas.

Posteriormente, analizamos las amenazas contra el territorio de la Península de Yucatán debido a la agricultura convencional, y cómo éstas afectan la salud. Fue interesante escuchar a los diferentes sectores poblacionales en esta actividad. Los jóvenes plantearon una revisión de lo que está sucediendo en las comunidades con respecto a la tierra, a la cual no tienen acceso, y las mujeres tampoco. Se evidenció la invisibilidad de la juventud en la toma de decisiones con respecto al uso de la tierra.

Finalmente, el análisis sobre “¿quién decide en nuestro territorio?” permitió hacer una revisión profunda de la problemática de desplazamiento de la agricultura tradicional por la convencional y del despojo del territorio.

3.2.3.2. Segundo encuentro de familias campesinas: experiencias de agroecología maya

En el segundo encuentro, como estrategia pedagógica, adaptamos el método “de campesino a campesino”, priorizando el diálogo y la reflexión en torno al uso del territorio desde la perspectiva de la agroecología. Después de desayunar, nos dirigimos con todo el grupo de participantes a la comunidad de Mama, Yucatán, en donde nos recibieron las familias de don Bernardo Xiu y de don Rudy Canche, ambos maestros campesinos agroecólogos. Don Bernardo nos acogió con su característica amabilidad y se inició la visita con una plática para explicar cómo y por qué la familia trabaja. En esa plática se resaltó la importancia del trabajo familiar.

“Las nuevas tecnologías yo no las uso muy bien, pero mi hija sí. Por eso ella se encarga de contactar a los compradores con el celular”, dice don Bernardo mientras Lupita, su hija, realiza llamadas a Mérida para organizar la venta de sus productos.

Uno de los intereses de nuestro grupo de agroecología maya era conocer el diseño de los espacios agroecológicos, por lo que don Bernardo nos invitó a seguirlo a su milpa. Ahí, bajo las escasas sombras de los árboles que ha dejado a propósito entre su milpa, explicó que conocer los terrenos, las pendientes, las corrientes de agua, etc., es fundamental en el diseño agroecológico (véase la figura 3.5).

Luego visitamos los huertos familiares de las familias de don Bernardo y don Rudy. Las mujeres del grupo observaban emocionadas no sólo la diversidad de hortalizas, sino también la diversidad de flores y plantas ornamentales.

“¡Mira cuántas hortalizas en tan poco espacio!”, dijo doña Martha Madera, entre tomates, cebollas, apios y una gran diversidad de hortalizas. La emoción de los visitantes se alentaba con las ganas de compartir de don Rudy, quien platicaba de las dificultades, pero también de las innovaciones que había realizado; por ejemplo, el *k’aanché* de dos pisos o la mezcla tan diversa de hortalizas: “Ya ni nosotros sabemos qué tanto hay en este huerto”, decía orgulloso don Rudy.

Después de la visita a los huertos, tomamos pozole² para recuperar fuerzas y refrescarnos del intenso calor. Posteriormente hubo retroalimentación del primer encuentro, el análisis colectivo de la visita a los huertos y su relación con los sistemas agrícolas de las familias. Al terminar la comida, Elías, de la Fundación Haciendas del Mundo Maya, realizó un recorrido por la memoria, y recordó los puntos del encuentro anterior, retomando los cuatro temas principales: salud, nutrición, amenazas a la agricultura y territorio. Para sorpresa del equipo, muchos temas fundamentales se recordaron con la dinámica de cuadro de retroalimentación (véase la figura 3.6).

“¿Qué es eso de la agroecología?”, preguntó don Gaspar Cauch, campesino, miembro de KKMM, en el segundo encuentro familiar.

En la dinámica de análisis de la visita, la palabra *agroecología* surgió de las familias, con dudas que las

² El pozole, como se le conoce en la Península de Yucatán, es una bebida hecha de maíz cocido y agua. Se toma frío y endulzado con miel o azúcar, o bien con sal y chile. En el resto del país esta bebida es conocida como pozol.

Figura 3.5. Las personas escuchan atentamente a don Bernardo en su milpa.



JOSÉ ELÍAS CRUZ MAY

preguntas de don Gaspar resumieron: “Entonces, ¿con la agroecología se pueden usar agroquímicos, o no? Nosotros estamos trabajando algo parecido, pero sí quisiera entender mejor ¿qué es eso de agroecología?”, dijo, aun con la dificultad de mencionar la última palabra, que se comprende si consideramos que su lengua materna y cotidiana es el maya. Esta pregunta dio pie a la creación colectiva, facilitada por Álvaro Mena Fuentes, de un diagrama que reúne el entendimiento compartido de la agroecología (presentado abajo en resultados en la figura 3.6).

Como penúltima actividad, las familias hicieron “mapas parlantes” para describir el territorio donde desarrollan sus medios de vida (véase la figura 3.7). Fue interesante y emotivo ver cómo el ejercicio estimuló la participación de los niños presentes.

Al cierre del encuentro, pedimos a las familias que, a partir de la idea de diseño que nos compartió don Bernardo Xiu, cada una de ellas completara sus mapas parlantes dibujando cómo les gustaría ver sus espacios de trabajo dentro de un tiempo elegido por las familias

mismas (véase la figura 3.8). También les pedimos mencionar qué harían para que más personas de cada comunidad se interesaran en la agroecología como alternativa a la actual agricultura convencional. Al conocer experiencias concretas, las familias se emocionaron y se comprometieron para incorporar diversas medidas agroecológicas al manejo de sus territorios.

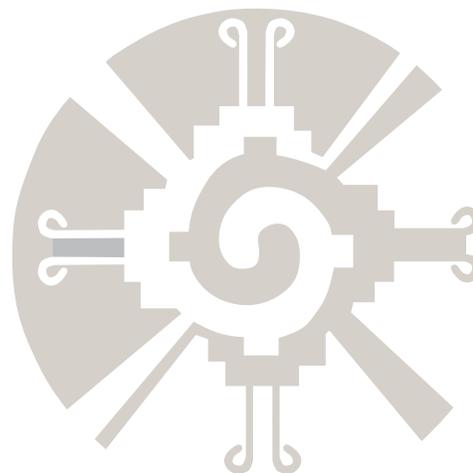
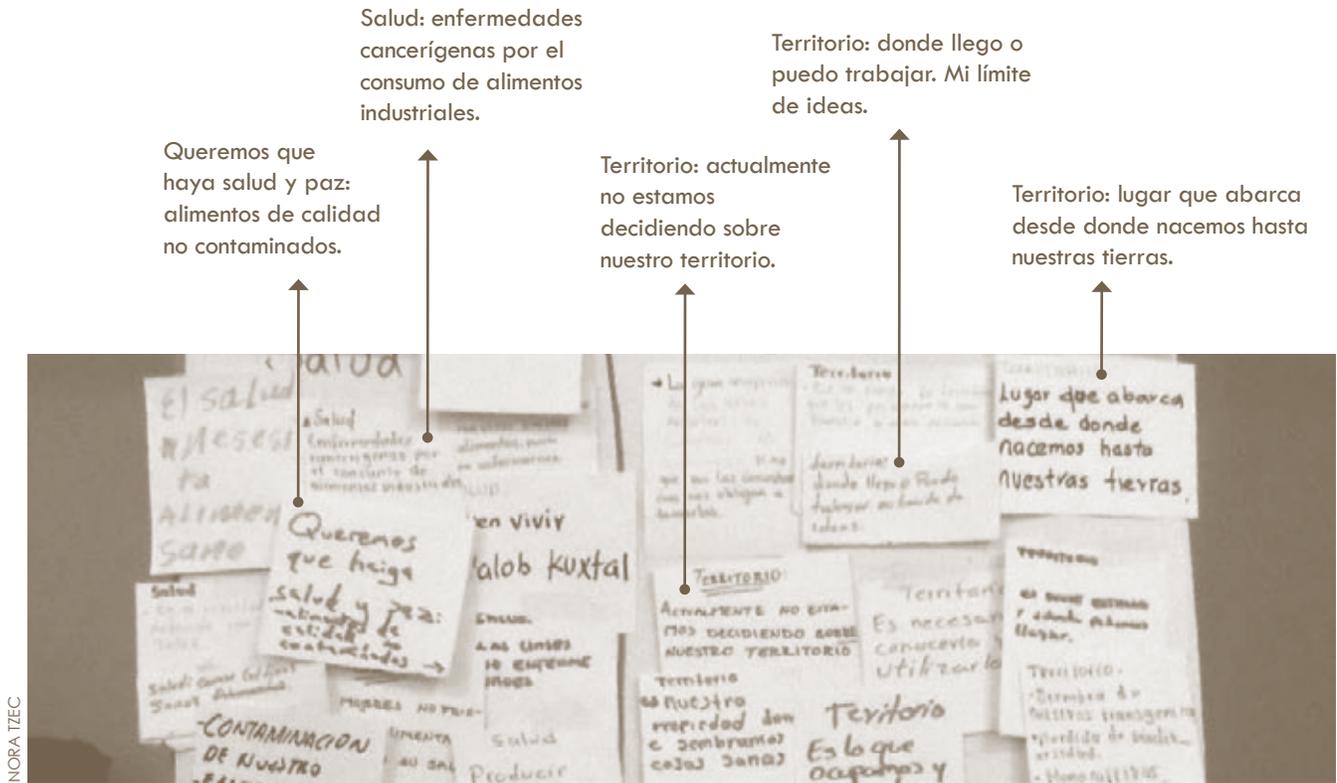


Figura 3.6. Cuadro de retroalimentación, ideas del primer encuentro de familias.



NORA TZEK

Figura 3.7. Familia comparte en plenaria su mapa parlante.



JOSÉ ELÍAS CRUZ MAY

Figura 3.8. Mapas parlantes por familia, antes y después.



JOSE ELIAS CRUZ MAY

NORATZEC

3.2.4. RESULTADOS OBTENIDOS

Tanto las discusiones entre los miembros de las organizaciones, como el diseño e implementación del MACPAF, brindaron múltiples vivencias y reflexiones. Aquí presentamos los resultados, incluidas las reflexiones de quienes conformaron el grupo temático de agroecología maya y, desde luego, los aportes de las familias campesinas participantes en el proceso.

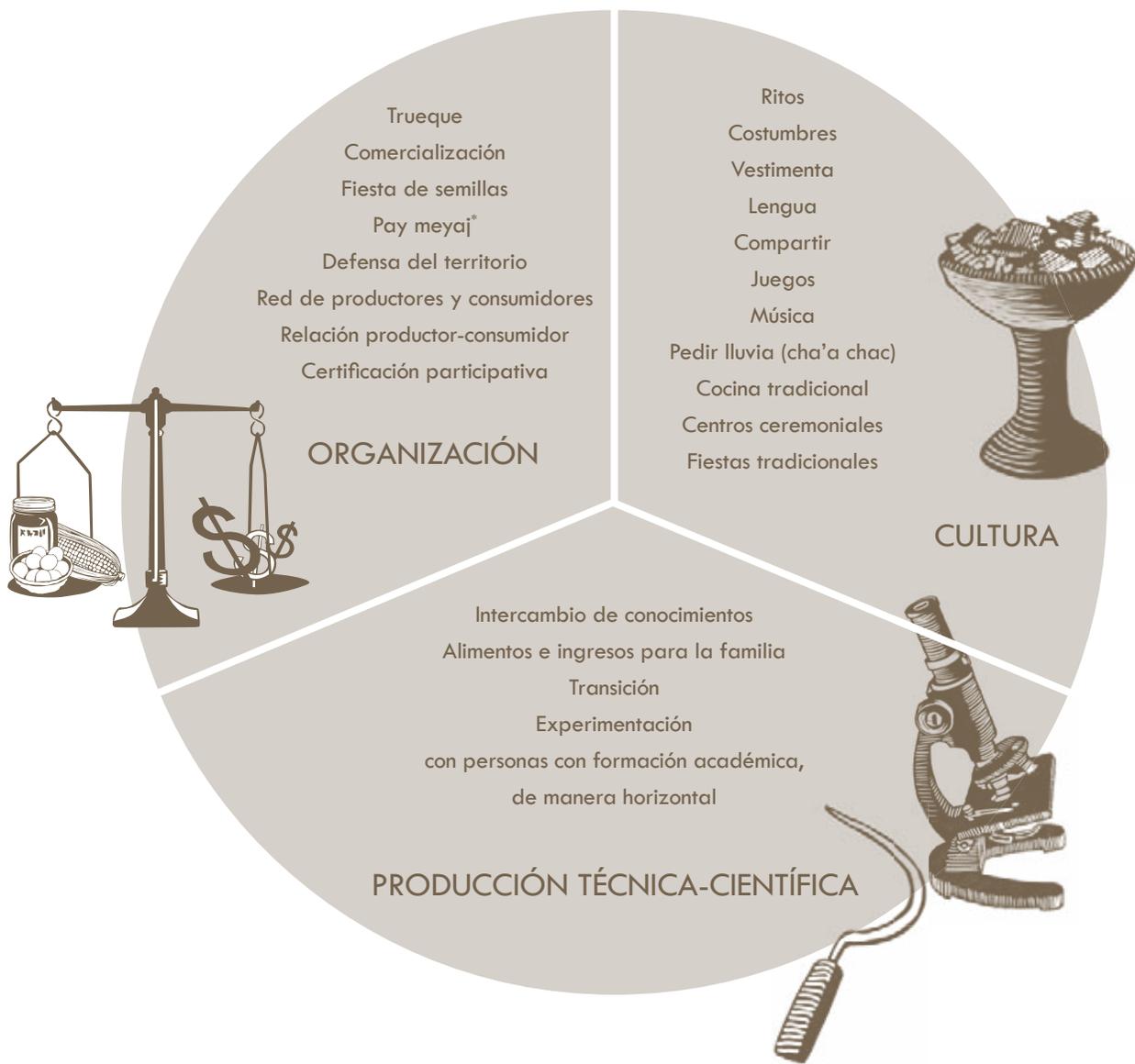
Como grupo temático de agroecología maya, consideramos que logramos lo siguiente: a) los participantes de los encuentros identificaron el origen de las problemáticas que afectan sus sistemas agroalimentarios; b) también identificaron la agroecología como una alternativa sustentable de producción y, c) reconocieron la importancia de la organización para mejorar sus sistemas de producción culturalmente adecuados. Sugerimos la aplicación del MACPAF para estos fines, no sin antes adaptarlo y modificarlo al contexto.

Cumplimos el objetivo de no presentar la agroecología como fórmula, sino como resultado de un proceso de reflexión, identificándola como alternativa, y que surgiera del interés de las mismas familias. De tal modo, los próximos procesos, aunque fueran técnicos o de formación, se sostendrían a partir de las necesidades identificadas por los mismos productores, mediante el análisis de las afectaciones provocadas por el sistema agroalimentario neoliberal.

En el segundo encuentro familiar resumimos lo que habíamos construido con un esquema de pastel (véase la figura 3.9). Partíamos no sólo de la agroecología en sí misma, sino también desde su planteamiento maya, al considerar las tres características de la agroecología: socioeconómica, investigación-acción participativa y técnica. Sin embargo, en esta adecuación de la definición se modificaron estos tres elementos, los cuales quedaron de la siguiente manera:

- **Producción técnica y científica:** genera alimentos e ingresos económicos a las familias, al mismo tiempo que se intercambian y crean conocimientos, ya sea entre campesinos, o bien en vinculación con científicos y académicos que participan en relaciones horizontales.
- **Organización:** son los mecanismos de interacción colectiva basada en acuerdos que permiten satisfacer las necesidades alimentarias de la comunidad, pero que van más allá al significar el uso y la defensa de un territorio común. Estos mecanismos se sustentan en las relaciones colectivas, en la toma de acuerdos, en la recreación cultural y en la configuración de la distribución, el aprovechamiento de las fuerzas de trabajo y la celebración colectiva.
- **Cultura:** la producción de alimentos retoma necesariamente las costumbres y las tradiciones, asumidas a través del tiempo, que están relacionadas con las necesidades biológicas y que definen las actividades culturales con las cuales están intrínsecamente ligadas.

Figura 3.9. Elementos de la agroecología maya.



* El Pay Meyaj se refiere al trabajo pagado con trabajo, como el tequio, la minga o la fajina.

Por lo tanto, la cultura, que se conforma con la lengua, la vestimenta, las características de las relaciones, la historia, la cosmovisión, la cosmogonía, expresada a través de los ritos y mitos, es parte fundamental de las prácticas agroecológicas. En los espacios físicos como la milpa y otras áreas de cultivo, se reproducen todos estos elementos de la cultura maya.

De este proceso de construcción conceptual colectiva, es relevante resaltar: 1) la importancia del trabajo teórico que implica ponernos de acuerdo en los conceptos, 2) la necesidad de hacer esto de manera colectiva, 3) las barreras lingüísticas que existen para ello, y 4) que

a veces los malentendidos conceptuales no son obvios desde el principio por la falta de confianza para abordarlos, que también requiere esfuerzo construirla.

Nuestro grupo temático obtuvo:

- Una propuesta de agroecología basada en los rasgos particulares de la agricultura maya; la “agroecología maya”.
- Mayor claridad sobre los procesos agroecológicos.
- Fortalecimiento organizativo interno.

- Integración del trabajo coordinado con otras organizaciones de la sociedad civil (OSC).
- Complementación de metodologías participativas, por ejemplo, la elaboración de mapas parlantes elaborados en familia y socializados en plenaria al finalizar el segundo encuentro de familias.
- Diseño curricular de los encuentros familiares basado en el fortalecimiento ideológico de la agroecología.
- Construcción conjunta de un modelo probado por organizaciones para organizaciones.

Asimismo, los resultados que obtuvieron las familias participantes en los encuentros fueron:

- Participación familiar en los encuentros con una importante asistencia de jóvenes (véase el anexo 1).
- Retroalimentación entre jóvenes y adultos.
- Mayor claridad sobre los procesos agroecológicos.
- Identificación de sus prácticas como agroecológicas.
- Conocer experiencias exitosas de agroecología.
- Intercambio de campesino a campesino.

Por otro lado, los productos coconstruidos por las organizaciones y las familias participantes durante el proceso de reflexión son:

- Análisis sobre la problemática de la alimentación enfocado en las amenazas al territorio y a la salud por los modelos actuales de producción e industrialización de alimentos.
- Definición acordada al interior del grupo temático de agroecología maya.
- Diseño actual y prospectivo de las parcelas o solares de las familias.

3.2.5. LECCIONES APRENDIDAS Y RECOMENDACIONES

Uno de los principios que se siguieron y es importante no olvidar es la importancia de iniciar y cerrar el ciclo de trabajo con las familias participantes, para no generar expectativas que no se atendieran. De este modo se evi-

tó la experimentación y que las familias fueran consideradas como objeto de estudio. El proceso piloteado tuvo sentido y utilidad para ellas.

La participación a escala familiar fue vital, ya que en la vida real todos los miembros de la familia cumplen diferentes roles que nutren el enfoque de la agroecología maya. Algunos de esos roles, sobre todo los de las mujeres, están invisibilizados.

La programación de los encuentros se hizo de forma conjunta con los campesinos. Surgió que a las familias les preocupaba desatender sus cultivos y animales si todos sus miembros salían a participar en los encuentros. Saber esto permitió ajustarse a la disponibilidad de las personas para garantizar su participación.

La participación de los niños y de los jóvenes dinamizó el proceso de reflexión, pero tuvimos que crear actividades apropiadas para ellos, como dibujar y jugar. Era importante que no relacionaran el proceso realizado entre las familias con algo tedioso y ajeno a ellos. Dada la problemática de poca participación de los jóvenes en el campo, la asistencia de éstos a los dos encuentros familiares hizo renacer la esperanza de masificar la agroecología con la participación e interés de las nuevas generaciones.

Fue importante la diversificación de técnicas y estrategias pedagógicas para facilitar los procesos de enseñanza-aprendizaje, así como el análisis y la reflexión colectivos. Esto incluye la flexibilidad durante la implementación del MACPAF, ya que, a pesar de la estructura previamente definida de los encuentros, hubo apertura para hacer cambios ante los imprevistos.

Resultó relevante invitar a otros campesinos y campesinas con experiencia en agroecología para refrescar y enriquecer el diálogo. Fue notorio el crecimiento organizativo y formativo de todos los integrantes del grupo temático en las actividades coordinadas y compartidas. Hubo coincidencia en la importancia de fortalecer los aspectos ideológicos, en un diálogo constante entre teoría y práctica, que dio pie al interaprendizaje.

Partiendo de la premisa de que las prácticas agroecológicas se realizan en familia y de que éstas son una

estrategia campesina para la obtención de sus medios de vida, la primera recomendación que damos como grupo temático de agroecología maya es *desarrollar el MACPAF partiendo del núcleo familiar sin perder de vista la dimensión comunitaria*. Sugerimos propiciar encuentros entre familias de distintas comunidades, con el fin de generar el diálogo no sólo intergeneracional, sino también entre las diferentes visiones de una región.

Sugerimos también considerar que todos los campesinos y las campesinas cuentan con saberes que han adquirido de manera empírica, cuya utilidad es tan válida como los conocimientos adquiridos teóricamente o con métodos científicos. Estos saberes, técnicas, tecnologías o herramientas serán la base de la construcción del proceso agroecológico, pues han mostrado su eficacia en la vida del campesino o la campesina. Intentar disuadir a los campesinos para abandonarlos es agraviar la memoria de los pueblos y dañar el proceso de desarrollo de los agroecosistemas.

Por lo antes dicho, recomendamos conocer, reconocer, escuchar y valorar los saberes campesinos, aun cuando éstos nos parezcan contrarios a lo que promovemos o contradictorios. Nuestra labor es generar el diálogo sobre las causas profundas de la agroindustria y sus efectos. Serán las mismas familias las que decidan qué prácticas modifican, adoptan o evitan.

También recomendamos realizar las prácticas agroecológicas en las mismas comunidades de los campesinos y de las campesinas para hacer uso eficiente de los recursos locales, desde los insumos para las prácticas hasta los alimentos durante los encuentros para los participantes.

Debe haber disposición de quien promueve el proceso de aprendizaje para aportar tiempo y recursos, pues esto influye en su éxito. Es conveniente también hablar de las dificultades que se pueden presentar (disposición de espacios, falta de recursos, imprevistos, etc.) con los participantes para juntos encontrar las alternativas viables para su solución.

Los miembros del grupo temático también sugerimos:

- Realizar los encuentros y las actividades en las comunidades para generar una dinámica de confianza y optimizar los recursos.

- Incorporar al plan de desarrollo del proceso de implementación del MACPAF actividades dirigidas a los niños, relacionadas con el tema.

- Visitar lugares en los que haya experiencias con características que se consideren agroecológicas, aunque no hayan sido identificadas como tales.



3.3. GRUPO TEMÁTICO ALIANZAS ENTRE OSC: ¿QUÉ NECESITAS PARA FORMAR UNA ALIANZA DURADERA?

Yolotzin Bravo Espinosa (compiladora)

Santos Alvarado Dzul, Jesús Jiménez Ramírez, César Velázquez Hernández



Las alianzas tienen el objetivo de trabajar de forma conjunta por el bien común amplio a través de exponenciar los atributos, conocimientos y habilidades de cada organización.

César Martín Velázquez Hernández, CONIDER

RESUMEN: el objetivo de este texto es dar a conocer algunos elementos clave para iniciar el camino en la formación de alianzas entre OSC o mejorar la participación en ellas.

Desde nuestras experiencias, decidimos reflexionar y encontrar algunas pistas para ayudar a las organizaciones a decidir trabajar en alianza o reforzar la cooperación al interior de las alianzas.

Un aprendizaje básico es que mejorar las relaciones personales al interior de la organización ayudará a construir mejores lazos con otras organizaciones. También, es importante tener claro que crear alianzas es crear confianza para trabajar en un mismo territorio, en nuestro caso, para la seguridad y la soberanía alimentarias.

El incremento de organizaciones de la sociedad civil (OSC) que coinciden en un mismo territorio, se encuentran en las mismas comunidades, trabajan con los mismos grupos, y en ocasiones implementan acciones idénticas, la mayoría de las veces sin coordinarse, o incluso sin conocerse, ha llevado a la necesidad de formar alianzas entre las OSC para hacer más eficiente y eficaz el trabajo que realizan.

La desarticulación entre las OSC puede fracturar el tejido social de la comunidad en la que se interviene. Nuestra experiencia sugiere que debemos atender a las comunidades de forma holística, abordar los conflictos de forma compleja y no atender sólo un tema. Esto im-

plica juntar los esfuerzos y los trabajos de las diferentes organizaciones en el mismo territorio. Para nosotros, los integrantes de este grupo temático, formar alianzas es importante para que, como organizaciones, desarrollemos un buen trabajo y acompañemos de la mejor manera a las comunidades.

Un reto al conformar alianzas ha sido superar la percepción individualista que las organizaciones tenemos de nuestro trabajo, en la cual se mezclan enfoques protagónicos, intereses personales y posicionamientos políticos que impiden la cooperación.

Frente a estos desafíos, algunas organizaciones de la sociedad civil hemos empezado a generar diferentes es-

quemas de colaboración a partir de varios ámbitos, que cubran diversas necesidades y con distintos puntos de vista. Dichos esquemas han transitado desde los acuerdos sobre temas específicos para intercambiar información o compartir aprendizajes, hasta los acuerdos particulares para realizar acciones coordinadas en el territorio: en un mismo municipio, incluso en las mismas localidades con las mismas familias. Dependiendo de la colaboración, de los objetivos y de los alcances, podemos hablar de redes temáticas, convenios específicos, articulaciones, comunidades de aprendizaje o alianzas.

Cuando nos comprometemos con diversos niveles de colaboración es porque coincidimos con otras organizaciones en ciertos objetivos; en el camino vamos aprendiendo a definir los mecanismos para llegar a acuerdos y generar más impacto en las comunidades. Esto ha sido un aprendizaje continuo, en el que se fortalece el grado de compromiso y responsabilidad de cada integrante de la alianza o, por el caso contrario, se termina por falta de coincidencia.

3.3.1. PROTAGONISTAS

Quienes impulsamos este proceso de reflexión e implementación somos tres organizaciones: Consultorías Integrales para el Desarrollo Rural Sustentable (CONIDER), Diseño y Capacitación para el Desarrollo y las Microfinanzas (DICADEM) de Chiapas, y la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo (UIMQRoo) de Yucatán. Actualmente cada una forma parte de una o varias alianzas.

Nuestra experiencia en alianzas nos ha permitido identificar algunas dificultades que van desde problemas operativos en las comunidades, hasta dificultades entre las organizaciones por falta de confianza y malentendidos. Por eso hemos decidido mejorar nuestros lazos de colaboración y compartir nuestros principales aprendizajes.

En CONIDER trabajamos mediante un Modelo de Desarrollo Comunitario Integral (MODECI) en comunidades de alta marginación y pobreza. Acompañamos actividades productivas, como la cafecultura orgánica, y trabajamos con sistemas alimentarios y de nutrición.

Además, colaboramos en proyectos gubernamentales, como el Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA).

En CONIDER vemos las alianzas y el vínculo con otras organizaciones como oportunidades de aprendizaje. Formamos parte de alianzas estatales, como la Alianza por la Salud, la Alimentación y la Nutrición en Chiapas (ASAN) (véase el anexo 2), el Consejo de Agencias para el Desarrollo del Estado de Chiapas (CONADECH) y Crecer Juntos-Alianza Municipal en Sitalá, cuyo objetivo es fortalecer los sistemas alimentarios y la economía local, teniendo como ejes fundamentales la salud y la alimentación.

La Alianza Crecer Juntos (véase el anexo 2) formalmente se inició con cinco organizaciones, de las cuales una de ellas se retiró de manera voluntaria después de un año de participar; posteriormente se sumaron otras tres, por lo que actualmente somos siete organizaciones y esperamos seguir sumando más. Consideramos que una de nuestras fortalezas es el hecho de haber abierto un espacio horizontal y participativo con la presencia de todo el personal técnico que realiza el trabajo en campo en las comunidades, lo que ha permitido desarrollar una identidad y encontrar un camino común, para hacerlas cosas.

En DICADEM trabajamos en la seguridad alimentaria desde 2008 con el programa PESA, a través de proyectos de producción de alimentos. Nuestro equipo es multidisciplinario y nuestra área de trabajo es el campo: mayormente estamos conviviendo con las familias. DICADEM da asistencia técnica y capacitación con base en diagnósticos comunitarios. Nos enfocamos en tres ejes:

- Proyectos productivos: producción de hortalizas, aves y maíz.
- Proyectos generadores de ingresos: apicultura y café.
- Hogar saludable: captación de agua de lluvia, estufas ahorradoras de leña, atención nutricional a niños y mujeres, así como formación de promotoras locales en medicina alópata y homeópata.

Junto con CONIDER formamos parte de la Alianza Crecer Juntos, ASAN y CONADECH. También con otros grupos de la sociedad civil participamos con el Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica (IDESMAC) para impulsar la planeación comunitaria y regional y la Red Nuestra Agua.

En nuestra experiencia, trabajar en alianzas nos ahorra esfuerzo y nos ayuda a conocer otras organizaciones. Cada alianza es una experiencia única con diferentes formas de conocer, diferentes formas de hacer, y esas diferencias han generado aprendizajes y nos han ayudado a fortalecernos como organización.

Como UIMQRoo, hemos apoyado a través de la Alianza Toj Óolal para la Seguridad y Soberanía Alimentarias en la Península de Yucatán (véase el anexo 2) procesos de producción hortícola, cría de aves de traspatio, trabajo con abejas meliponas, así como su comercialización. La Alianza Toj Óolal (nombre que significa bienestar) está formada por las organizaciones U Yool Che, la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo (UIMQRoo), la Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural y Misioneros, A.C., que colaboran juntas desde el 2015 a partir de esta alianza. Nuestro objetivo es vincular la producción de alimentos y la organización social con la comercialización de productos agroecológicos.

Quienes formamos la Alianza Toj Óolal somos asociaciones civiles, colectivos de productores e instituciones académicas que venimos de tradiciones y trayectorias diferentes, con métodos de trabajo propios y con el objetivo común de lograr un desarrollo comunitario integral en la zona maya.

Como Alianza Toj Óolal nos vimos en la necesidad de realizar varias reuniones de integración, reprogramar actividades y revisar la misión y la visión que nos unen. El primer año de trabajo (2016) implicó un fuerte trabajo de alineación de parte de los integrantes, pero hubo poca respuesta en la dinámica de las organizaciones comunitarias. En el segundo año (2017) reflexionamos sobre el desarrollo de nuestras actividades y se hizo una nueva planeación considerando la integralidad y la articulación territorial. Hemos identificado en estos dos años de trabajo juntos que es importante adaptar los procesos administrativos institucionales para que res-

pondan eficientemente a la operatividad del proyecto y a su vez, la alianza cumpla con las disposiciones administrativas y financieras de la institución que administra los recursos financieros.

Pertenecer a una alianza tan diversa organizacionalmente presenta desafíos en el manejo de los recursos económicos, de la administración y del tiempo. Por ejemplo, hay un desfase entre los tiempos institucionales, de las OSC, y los de las comunidades en sus prácticas de siembra y cosecha, pues dependen del clima, del “temporal”; es decir, estos dos tiempos no suelen coincidir. Para los productores, los tiempos los marca el calendario agrícola, y para las universidades, el calendario escolar. Respecto a los recursos económicos y su buena administración, un principio primordial es la confianza, que cuando se logra dentro de una alianza, se van construyendo oportunidades de trabajo a largo plazo.

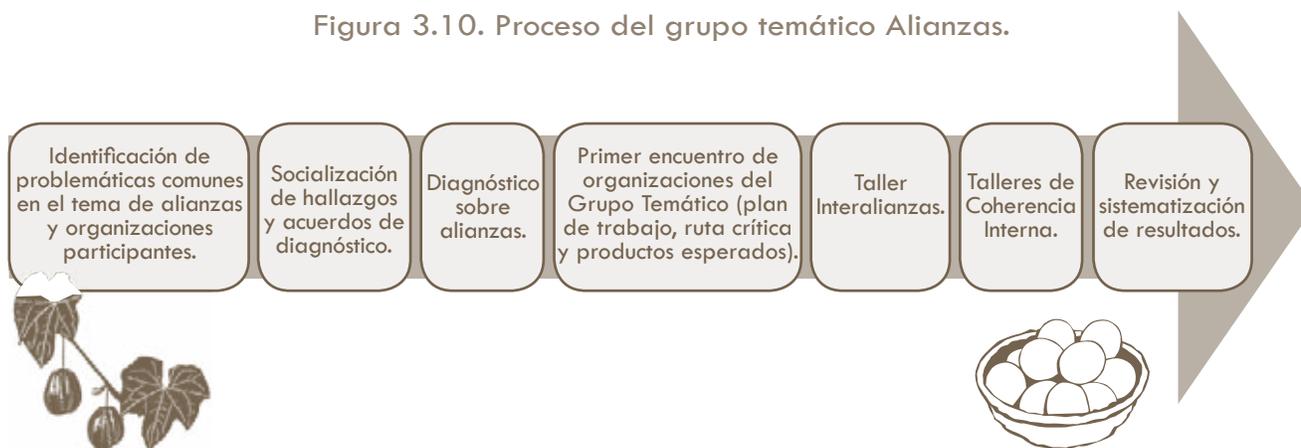
3.3.2. ¿POR QUÉ FORMAR ALIANZAS?

Las alianzas producen soluciones colectivas, mejoran la fuerza de gestión y el impacto de las acciones. A través de éstas se pueden crear estrategias para mejorar la atención en las comunidades.

Distintas organizaciones civiles suelen ocupar los territorios con la intención de contribuir a la resolución de problemas, pero a su vez se generan dificultades, como la falta de seguimiento de los procesos comunitarios que las organizaciones inician en las zonas de trabajo, la contraposición o el abandono de proyectos, la repetición de esfuerzos y proyectos entre las organizaciones, así como la ruptura del tejido social. Somos equipos limitados en recursos económicos y en tiempo, por ello proponemos la generación de alianzas entre organizaciones con intereses comunes. Trabajar en alianzas también nos ayuda a recordar que no estamos solos y que es necesario compartir conocimientos. Creemos que juntos podemos lograr más a favor de las comunidades.

Dado que una parte fundamental del Morral de experiencias es la construcción colectiva, se realizó un diagnóstico a las organizaciones participantes en CASSA mediante 16 preguntas. De éstas obtuvimos 24 respuestas de 16 organizaciones (véase la figura 3.10). Dentro

Figura 3.10. Proceso del grupo temático Alianzas.



de las principales respuestas, se identificó que el 79% de las organizaciones considera que generar confianza es el primer objetivo para que las alianzas funcionen. El 31% considera que el celo o la competencia, además del 16% por protagonismo o poco profesionalismo, provocan que las alianzas no funcionen. Todas las respuestas coinciden en la necesidad de que las OSC se coordinen, ya sea en campo o en un mismo territorio. Finalmente, se evidencia que es muy complicado hacer alianzas con los diferentes órdenes de gobierno, las iglesias y las transnacionales, mientras que la mayor facilidad de alianza se da entre las comunidades, las organizaciones productivas y el sector educativo a nivel local, entre otros resultados.

3.3.3. ESPACIOS REFLEXIVOS

En un inicio no todos nos conocíamos, cuando nos reunimos, coincidimos en que, aunque teníamos retos que superar, una alianza lograría mejores cambios para las comunidades y compartiendo nuestras experiencias podríamos aprender cómo los demás han resuelto sus conflictos. Nuestra propuesta es propiciar la reflexión conjunta con los miembros de nuestras alianzas para reconocer los elementos que son importantes para mantener una alianza.

Trabajamos dos espacios reflexivos (véase la figura 3.11): 1) el Encuentro Interalianzas para compartir lo que ha funcionado y para conocer los retos que se presentan al formar lazos con otras organizaciones; y 2) los Talleres de Coherencia Interna con el propósito de que

cada organización pueda pensar cuál es su función y los motivos para aliarse.

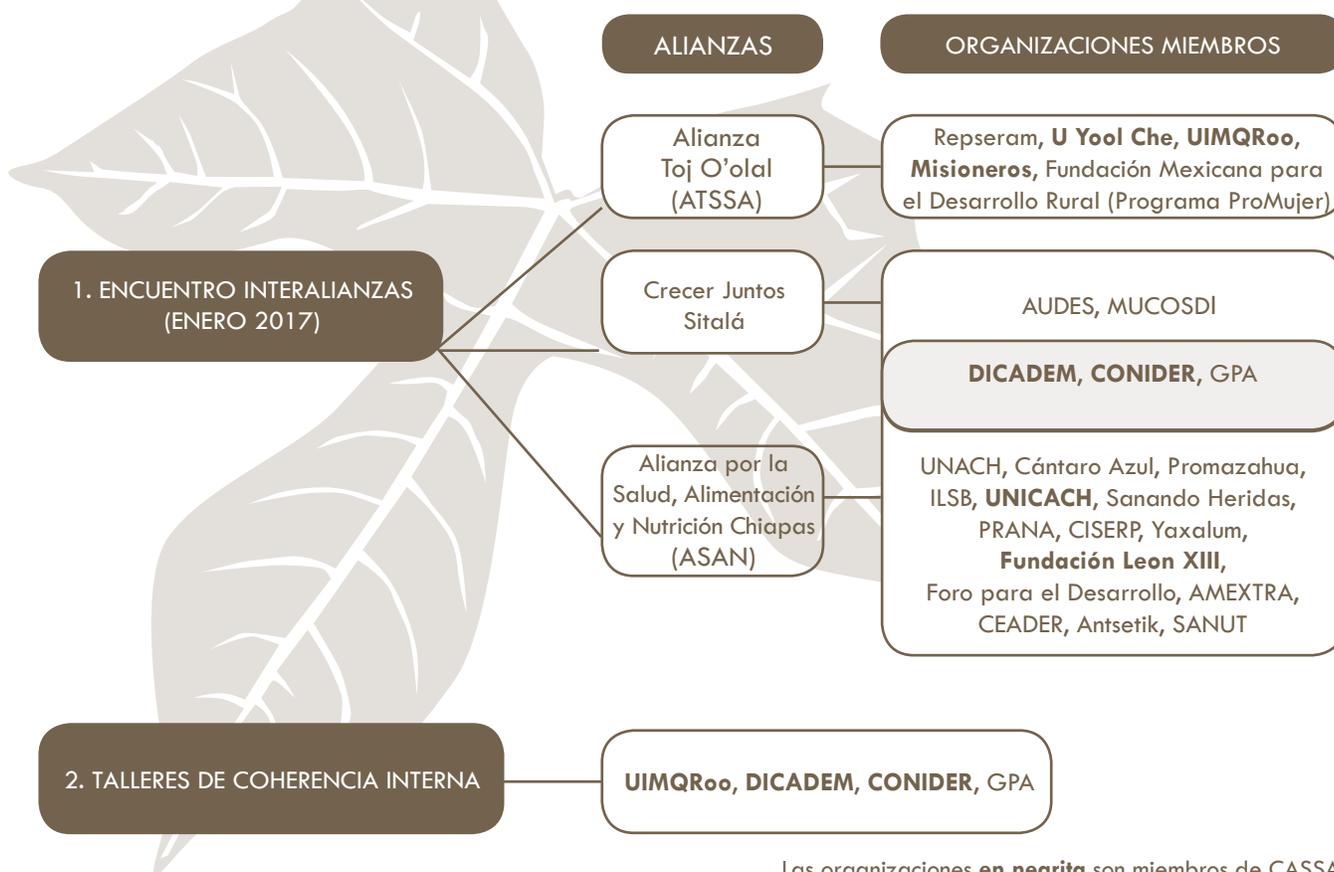
3.3.3.1. Encuentro Interalianzas. ¿Qué retos encontramos al formar alianzas?

El primer Encuentro Interalianzas para la reflexión colectiva se llevó a cabo en Chiapas. Se reunieron, durante dos días, representantes de 16 organizaciones de la Alianza Crecer Juntos Sitalá, Alianza Toj Óolal y Alianza por la Salud, la Alimentación y la Nutrición (véase la figura 3.11) para compartir e intercambiar experiencias. El objetivo era identificar las fortalezas y las áreas de oportunidad con la intención de encontrar los elementos necesarios para el buen funcionamiento de las alianzas.

El primer paso en la creación de estos espacios reflexivos es asegurar el diálogo abierto, en el que cada persona se pueda expresar libremente, con confianza y respeto a sus opiniones y sentimientos.

Se realizaron actividades creativas para examinar nuestras redes individuales, el trabajo como organizaciones civiles y como alianzas. Platicar entre pares nos ayudó a comprender nuestras fortalezas y a encontrar soluciones al descubrir diferentes caminos. No importa cuáles sean las actividades con las que se lleve a cabo esta actividad reflexiva, siempre es bueno conversar con otras organizaciones y alianzas.

Figura 3.11. Espacios reflexivos promovidos por el grupo temático Alianzas.



Las organizaciones **en negrita** son miembros de CASSA.

“Crear alianzas tiene beneficios y puede resolver problemas; sin embargo, también conlleva retos”.

César Martín Velázquez Hernández, CONIDER

En el Encuentro Interalianzas, nos vimos reflejados en el hacer de las otras alianzas y tomamos conciencia de que éstas son diversas y que para formar parte de una no es necesario que todas las organizaciones que participamos en ella trabajemos en el mismo tema. Pero es muy importante que entre todas construyamos objetivos y valores comunes.

El territorio es muy importante para las organizaciones que trabajamos en un mismo municipio, por lo que proponemos comprenderlo en su complejidad, a partir de su historia, de su organización social, de su cultura y de sus ecosistemas, para no provocar fracturas. Como organizaciones que compartimos un territorio concreto, nos dimos cuenta de que tenemos una identidad que nos une. En este caso, somos organizaciones que trabajamos en territorios mayas.

En el Encuentro Interalianzas reflexionamos que para fortalecer el funcionamiento de las alianzas hay distintos niveles de trabajo: individual, organizacional y como alianzas. Pensamos que lo que nos mueve a mejorar y a crear alianzas surge desde lo personal, lo que como individuos pensamos, sentimos y queremos. Cuando se trabaja con comunidades, el compromiso debe ser grande y debe nacer de lo individual para que funcione en lo colectivo. Por eso, cuestionar las motivaciones personales, generar confianza y conocer los principios individuales es importante para saber si se alinean a la visión, a la misión y a los valores de la organización en la que trabajamos. Esto se traduce en colaboración.

Identificamos que algunos retos para hacer alianzas se relacionan con la estructura interna de cada organización que la conforma, por lo que sugerimos prestar atención a: la falta de fluidez de información al interior de las organizaciones, la toma de decisiones de manera vertical y la escasez de coherencia entre las decisiones del cuerpo directivo y las acciones que ejecuta el equipo técnico. Por lo que proponemos hacer un análisis crítico.

Sugerimos la coherencia con nuestros valores como un comienzo para superar los retos que plantean las alianzas. Lo que nos impulsará es recordar el compromiso que tenemos con las comunidades, que es un valor que destacado entre nuestras organizaciones. Otros valores que pueden fortalecerse con las alianzas entre OSC son la honestidad, la transparencia, la solidaridad, el trabajo en equipo y la responsabilidad.

tico interno, a lo que llamamos análisis de coherencia interna.

Para resolver los retos individuales y organizacionales, se propone que, como organizaciones, realicemos talleres de coherencia interna.³ Una de las dificultades que se presentan en las alianzas es carecer de criterios para trabajar en ellas, lo que limita la posibilidad de incorporación de nuevas organizaciones. Por ello, con estos talleres también buscamos que todos los participantes de una organización reconozcan cuál es su participación en una alianza.

En el nivel de las alianzas nos dimos cuenta de que hay que resolver los retos de organización y de comparación entre organizaciones. Los principales inconvenientes que debemos solucionar son: el protagonismo, la competencia, la desconfianza y, en ocasiones, las visiones no compartidas. También es necesario crear una visión común cuando establecemos una alianza.

“Compartir información se dice fácil, pero en la acción es difícil. Hay que despojarse de protagonismos”.

César Martín Velázquez Hernández, CONIDER

Al trabajar con más organizaciones, vivimos otro desafío: dar continuidad a las acciones que iniciamos. Para ello retomamos la experiencia de la ASAN, que ha tenido que establecer mecanismos de coordinación entre las organizaciones, a la vez que cada organización que integra la alianza hizo una revisión de su estructura interna. La experiencia de ASAN en esa construcción colectiva de nuevas relaciones muestra la opción de

³ Un punto de partida al momento de formar las alianzas es considerar el objetivo común entre las organizaciones, sin embargo, dada la complejidad de lograr una visión común, se identificó que primero habría que definir el objetivo, la misión y la visión de cada organización para luego poder identificar coincidencias con otras organizaciones. El grupo temático nos propone así trabajar talleres de coherencia interna.

conformar una nueva figura jurídica (asociación civil), un nuevo ente con vida propia independiente de las organizaciones que la conforman.

3.3.3.2. Talleres de Coherencia Interna: luces desde lo individual para la construcción de alianzas

El taller de coherencia interna nos ayuda a descubrir las áreas de oportunidad que tienen las organizaciones. El objetivo general es sentar las bases para iniciar o mejorar colaboraciones en las alianzas. El taller es flexible. Puedes usar diversas herramientas y dinámicas. Lo que se busca es incentivar la congruencia de los principios y las motivaciones entre el nivel personal y el organizacional para trabajar en las alianzas.

Las organizaciones participantes realizamos talleres de coherencia interna diferente, pero coincidimos en las siguientes acciones:

- Realizar un diagnóstico rápido de percepción para conocer cómo ven la alianza nuestros socios y colaboradores.
- Reflexionar sobre qué es y qué no es una alianza para conocer las percepciones en el nivel individual.
- Compartir internamente para qué sirven las alianzas.
- Reflexionar sobre qué principios y motivaciones guían una alianza.
- Reflexionar sobre las acciones y actividades que se han realizado hasta la actualidad en condiciones de alianza con otras organizaciones sociales.
- Compartir los resultados para pensar en herramientas que ayuden en la elaboración de nuevas propuestas y soluciones.
- Desarrollar un plan de fortalecimiento que tome en cuenta las cosas que podemos hacer como organiza-

ción y en las que podemos apoyarnos en la alianza, es decir, las que podemos hacer de manera conjunta.

Entre los resultados de los talleres de coherencia interna podemos mencionar los siguientes: a CONIDER nos permitió identificar que algunos de nuestros integrantes aún tenían muchas reticencias a la formación de alianzas; que había organizaciones a las que definitivamente no queríamos como aliadas, así como visualizar las oportunidades de estar en una alianza. A DICADEM nos permitió darnos cuenta de que nuestra visión no estaba alineada con lo que hacíamos y con lo que la alianza requería, por lo que nos ayudó a redefinir nuestros valores como organización. A la UIMQRoo nos permitió reafirmar nuestro compromiso con la alianza; involucrar, desde otra perspectiva, a los representantes de las comunidades y darnos cuenta de que teníamos muchos retos por delante. A partir de estos hallazgos, cada una de las organizaciones hemos generado un Plan de Fortalecimiento que nos permitirá ir mejorando las habilidades y capacidades de nuestras organizaciones de acuerdo con los tiempos y las capacidades que cada una de nosotras defina.

Lo anterior nos dio la pauta para desarrollar algunas herramientas que nos ayudaran a que las organizaciones pudiésemos generar procesos reflexivos al interior de cada una para fortalecernos y poder aprovechar de me-

yor manera, las oportunidades y retos que ofrece la participación en una alianza de organizaciones de la sociedad civil.

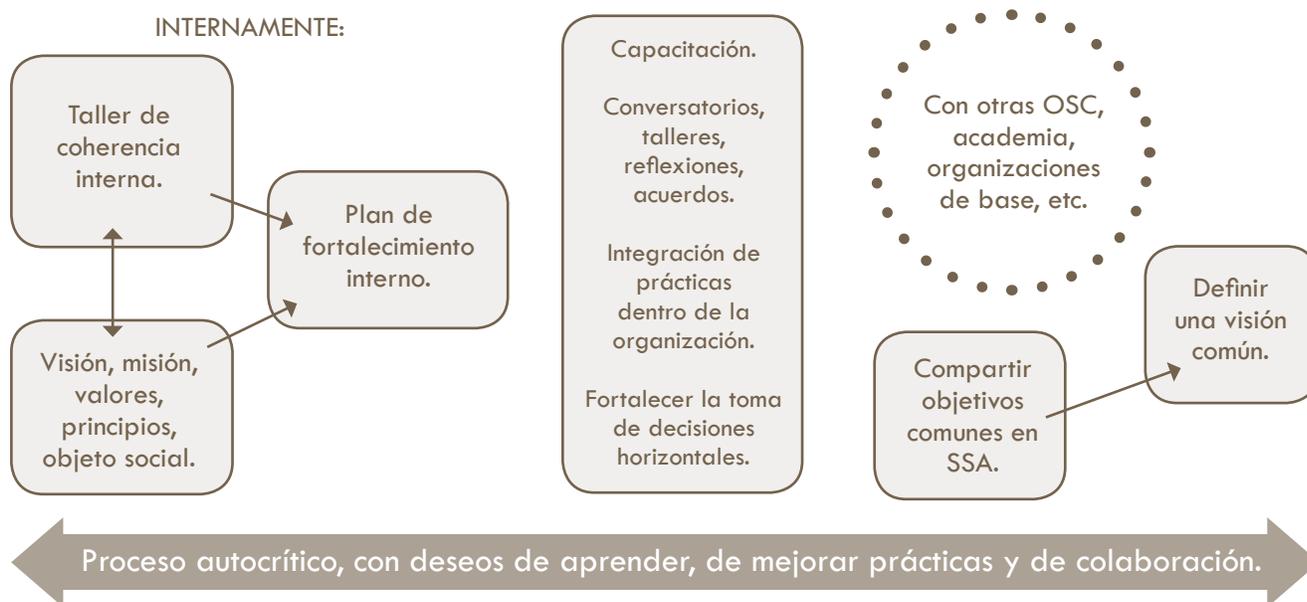
3.3.4. HERRAMIENTAS UTILIZADAS EN EL PROCESO REFLEXIVO DEL GRUPO TEMÁTICO

Además del espacio reflexivo y el diagnóstico a las organizaciones de CASSA, en el grupo temático realizamos un cuestionario (véase el anexo 3), con la sugerencia de que se respondiera de la manera más sincera posible y de forma rápida. Se enfocó en las motivaciones personales y en la disposición a trabajar en alianzas.

Sugerimos también incluir un plan de fortalecimiento, que ayude a pasar de la reflexión a la acción. Con base en el cuestionario y en las reflexiones se ubican las necesidades, de este modo se podrán producir propuestas de fortalecimiento en todos los niveles (individual, organizacional y comunitario) y se podrá planear un cronograma para asumir compromisos.

Por último, a partir de las reflexiones surgieron ideas sobre cuáles podrían ser los pasos para crear alianzas y trabajar aliadamente, por lo que se diseñó una ruta crítica para construirlas de manera estratégica y duradera (véase la figura 3.12).

Figura 3.12. Ruta crítica de una organización para la construcción de alianzas duraderas.



3.3.5. SUGERENCIAS

Nosotros realizamos el Taller de Coherencia Interna en un día, sin embargo, si en la organización no se han realizado procesos de fortalecimiento interno recomendamos crear un proceso más amplio con diversas herramientas (revisión de la coherencia interna, planeación estratégica, línea del tiempo para conocer la historia de las organizaciones, cuestionarios individuales, historias de vida, etc.), dependiendo de los resultados que arroje el análisis interno.

Es importante comentar que no se requiere dinero, se requiere la voluntad de los directivos y dar tiempo a todas y a todos para llevar a cabo el proceso de cambio de acuerdo con las necesidades y los intereses propios de la organización.

¿EN QUÉ TIPO DE ALIANZAS PUEDO PARTICIPAR?

Hay muchas clasificaciones de alianzas. César Velázquez de CONIDER nos comparte algunas consideraciones que propician la reunión de las organizaciones. Dichas consideraciones nos pueden ayudar a conocer en qué tipo de alianza queremos participar:

- El objetivo o los fines de las organizaciones.
- El tiempo que pretende durar la colaboración.
- Los compromisos y los roles de cada organización.
- El número de organizaciones involucradas.
- El impacto territorial que se busca.



El texto amplio de clasificación de alianzas se encuentra en <http://canunite.org/morral>

3.3.6. NUESTROS APRENDIZAJES

Desde nuestra vivencia, podemos afirmar que los talleres de coherencia interna son una herramienta útil para aquellas organizaciones que quieran formar una alianza o para las que ya forman parte de alguna pero están interesados en mejorar su participación. Es decir, su implementación se puede hacer en cualquier momento.

Con este taller se logra, por un lado, averiguar cuál es la condición actual de la organización (véase el anexo 4, en el que presentamos un cuestionario para diagnosticar la situación interna) y, por el otro lado, tener claridad sobre el interés en formar una alianza. En otras palabras, se conocerá qué se quiere de una alianza, qué ofrece la organización y cómo se puede integrar. Además, en algunas organizaciones, el taller sirvió para hacer una pausa, dar un paso atrás y revisar qué hacen y cómo quieren continuar.

Por medio de estos talleres identificamos algunos elementos base que nos ayudan a trabajar en alianzas, y los clasificamos en tres niveles:

a) Pensamos que el primer nivel es el individual. Las alianzas son colaboraciones entre personas, es decir, son relaciones personales que se dan en representación de grupos más amplios. Cuando existe interés genuino de quienes conformamos una organización, nuestro compromiso es mayor, lo que fortalece las relaciones y el trabajo de la organización.

“Sientes un compromiso de respetar no sólo a ti mismo, sino a otras personas que confían en ti”.

Margarita Noh Poot, Misioneros

Querer ser o ser parte de una colaboración o alianza con otras organizaciones implica realizar cambios en el nivel personal, pues interactuar con los miembros de otras organizaciones implica dialogar, aceptar puntos de vista diferentes y mediar enfoques de trabajo que pueden ser distintos. Por eso recomendamos que cada uno, de forma individual, realice procesos de reflexión y que después los comparta con el resto de los integrantes de su organización. De este modo se podrán analizar las implicaciones que conlleva formar una alianza.

A partir de la experiencia de CONIDER puede observarse que una manera eficiente de hacer este análisis personal es realizarlo con todos los integrantes de la organización, a fin de homologar el proceso mediante el cual la organización trabaja.

b) En el nivel organizacional es necesario el trabajo con todo el equipo. Para formar alianzas, lo primero es que los miembros de la organización conozcan y estén de

acuerdo con los principios, los valores, la misión y la visión; es decir, hay que propiciar una visión conjunta.

“Para nosotros, el primer reto fue unirnos como equipo dentro de la organización; y el segundo, unirnos como alianza. A partir del taller de coherencia interna, platicamos y nos reconocimos como un solo equipo y trabajamos. También hemos tenido malentendidos entre organizaciones, pero nos hemos comunicado y hemos empezado a trabajar mejor. Si nunca nos decimos en qué estamos mal, no avanzamos”.

Jesús Antonio Jiménez Ramírez, DICADEM

Este trabajo de coherencia interna es necesario para construir relaciones de confianza entre los miembros y establecer diálogos directos. Hemos de estar dispuestos a que digan cosas que no nos gustan y a escuchar a nuestros colaboradores en un afán de mejora.

En la experiencia de CONIDER, las relaciones de confianza son necesarias para poder conformar alianzas duraderas. Entre organizaciones, la confianza nace cuando al colaborar se comparte información que se considera estratégica y que se puede aplicar en campo.

c) Otro elemento importante cuando buscamos la colaboración es la apertura de las organizaciones y la flexibilidad para realizar cambios y, por supuesto, la disposición para formar alianzas en términos horizontales, es decir, tomar como igual a la otra organización.

En este camino también es indispensable analizar los recursos con los que contamos y los que necesitamos. Cuando hablamos de recursos, nos referimos a recursos humanos, materiales y financieros.

Parece obvio, pero es muy importante reafirmar que es diferente el tipo de colaboración que se forma para operar o para conseguir un proyecto de financiamiento, de aquella colaboración que busca tener un impacto a largo plazo, independientemente de si existe financiamiento o no. De igual manera es diferente una organización cuyos socios la han formado pensando en la obtención de beneficios personales, de aquellas organizaciones que

se forman pensando en resolver problemas sociales de fondo y que están convencidas de ello.

Ya que decidimos formar parte de una alianza, es importante definir una estrategia conjunta con las otras organizaciones. La mayoría de las organizaciones no gubernamentales (ONG) fraccionamos la realidad, abordamos los problemas de la comunidad de forma aislada y no la vemos de forma holística. Por ello las alianzas ayudan a dar abordajes conjuntos. Por ejemplo, ASAN tiene un enfoque de atención integral: hace un plan con la comunidad. Llegamos a la comunidad varias organizaciones, aprovechamos la pericia (*expertise*) de cada una de éstas y hacemos un plan para las comunidades.

Para trabajar en alianza, las organizaciones deben destinar un tiempo específico al trabajo de la alianza. Requiere un proceso de formación humana.

Las alianzas entre organizaciones de la sociedad civil abrieron espacios de reflexión que inicialmente no estaban contemplados. Fue una oportunidad para dialogar, revisarse internamente y proponer cambios internos y también a nivel del colectivo. Se contribuyó así a mejorar las relaciones de las alianzas participantes bajo las premisas de igualdad y respeto, por un lado y, por el otro, a dejar evidencia de la experiencia que sin duda será de utilidad para otras organizaciones.

Sabemos que el camino es largo, pero creemos que trabajar en alianzas hace más eficientes nuestros recursos: humanos, económicos y materiales, y puede generar el intercambio de conocimientos, métodos y experiencias. Compartir en alianza nos permite mejorar y tener otra mirada y criterios de nuestra intervención en campo, y nos ayuda a innovar estrategias.

Trabajar en alianzas entre las OSC y la academia tiene un potencial tremendo de transformación, como ya lo mencionamos anteriormente. También sabemos que para que nuestro trabajo produzca cambios verdaderos por el bien de las comunidades, lo principal es que ellas desarrollen primero, o a la par de nuestro trabajo, procesos de organización dentro de su comunidad que les permitan decidir y visualizar lo que quieren y que nosotros acompañemos sus decisiones.

3.3.7. ALIANZAS DE OSC Y SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS

Trabajar en alianza puede ayudar a focalizar nuestras actividades para la seguridad y soberanía alimentarias con base en las fortalezas de nuestra organización. Cuando se identifican las coincidencias entre las organizaciones evitamos duplicar las labores. Se mejora la eficacia del trabajo de campo integrando y complementando actividades con otras organizaciones en las comunidades.

El hecho de que los miembros de las alianzas reflexionen de manera conjunta ayuda a pensar nuestras prácticas y a profundizar en los análisis conceptuales. Podemos romper el paradigma individualista y generar un posicionamiento colectivo en el tema de soberanía y seguridad alimentarias y, mediante la consolidación de metas en el nivel de las organizaciones y en el nivel de la alianza, construir acuerdos alineados con el tema en cuestión.



3.4. GRUPO TEMÁTICO GENERACIÓN DE INGRESOS: MÚLTIPLES VÍAS PARA LA COMERCIALIZACIÓN DE ALIMENTOS

Mateo Mier y Terán Giménez Cacho (compilador)

Rosario Benitez Ramírez, Victoria Jiménez, Angela Jiménez López, Jesús León Zapata, José Antonio López Sánchez, Genomelin López Velázquez, Otoniel Morales Rodríguez, Aaron Moreno Pérez, Marselino Pérez Bolom, Yolanda Romero Alvarado



Fue relevante entender la complejidad en la que los productores realizan la producción y la comercialización de frutas; y en la que tienen que tomar la decisión de cómo y con quién comercializar; ver las limitantes y las oportunidades.

Yolanda Albores, "Documento de sistematización", Isitame

RESUMEN: compartimos la sistematización de nuestras experiencias en torno a la comercialización. A partir de dicha sistematización, elaboramos una guía de preguntas que busca auxiliar en la identificación de retos, así como abordar las diferentes dimensiones de la comercialización de alimentos. Se plantean desafíos y respuestas a diversas circunstancias que se pueden enfrentar en la comercialización y en la búsqueda de mejores ingresos. Al saber que no hay recetas previamente definidas, reafirmamos que las organizaciones de la sociedad civil tienen un lugar importante, puesto que pueden apoyar la experimentación y la búsqueda de soluciones paso a paso.

3.4.1. PROTAGONISTAS

En este grupo temático de generación de ingresos participaron seis organizaciones: la Fundación León XIII IAP (FLXIII),⁴ el Consejo Regional Indígena y Popular de Xpu-

jil, S.C. (CRIPX),⁵ el Tianguis Agroecológico y Artesanal de Comida Sana y Cercana (el "Tianguis"), de San Cristóbal de Las Casas, el Colectivo Isitame, A.C.,⁶ Energía Innovadora de Chiapas, A.C. y CICLOS, A.C., todas con

⁵ S.C.: Sociedad Civil.

⁶ A.C.: Asociación Civil.

⁴ IAP: Institución de Asistencia Privada.

el interés en desarrollar procesos que permitan a los campesinos y a los procesadores de alimentos generar ingresos. En particular, se enfocaron en compartir sus experiencias sobre la comercialización de productos agrícolas. Estas organizaciones abordaron la generación de ingresos desde diferentes ángulos.

En el ámbito de la generación de ingresos, el punto de partida de la Fundación León XIII son las cajas de ahorro, mediante las que entabla una relación de trabajo con las familias ahorradoras. Cuando un grupo de familias avanza en la consolidación de su ahorro, y funciona con cierta autonomía, la fundación fortalece el trabajo del grupo a través de asesorías para el emprendimiento comercial.

En otra escala de producción y nivel organizativo, debido al número de agricultoras y agricultores involucrados, el Colectivo Isitame y el CRIPX han explorado múltiples puntos de venta y han realizado arreglos comerciales para abordar el tema de la comercialización. El Colectivo Isitame trabaja con durazno y aguacate; el CRIPX, con chihua (pepita de calabaza), chile jalapeño, chile chipotle, maíz, frijol y miel. Para estas organizaciones, canalizar grandes (o colectivos) volúmenes de producción es un reto que involucra múltiples actores y arreglos creativos, como detallamos a continuación. Ambas organizaciones se enfrentan a la necesidad de crear canales de comercialización alternativos y más beneficiosos que los que ofrece el mercado general o convencional.

El Tianguis ha generado un proceso de certificación participativa que permite establecer vínculos directos con los consumidores, lo que da certeza y permite las

relaciones de confianza con los clientes que asisten al tianguis. De este modo se agrega valor a los productos de los varios tianguistas.

CICLOS y Energía Innovadora buscaron entablar nuevos vínculos entre agricultores y consumidores de la zona urbana para mejorar las condiciones de venta, así como la calidad de los alimentos a los que se tiene acceso en dicha zona; por ejemplo, a través de un comedor acercan comida sana y de precio accesible a estudiantes universitarios de bajo ingreso (atoles y ensaladas en vez de refrescos y frituras) o buscan nuevos puntos de venta para los productores de fresas producidas en invernadero.

Con el cometido de crear un proceso de aprendizaje entre los miembros del grupo, se formularon dos preguntas:

- ¿Cómo compartir aprendizajes cuando se tienen orígenes, procesos, metodologías y necesidades distintas?
- ¿Cómo sistematizar nuestras experiencias para compartir aprendizajes y facilitar la identificación de retos?

Estas preguntas ayudaron a enfrentar la compleja realidad de la generación de ingresos y la necesidad de identificar actividades comunes en las que las seis organizaciones tienen experiencias y, al mismo tiempo, desafíos para los cuales hay que buscar soluciones (ver la figura 3.13).

Se encontró que la comercialización de alimentos es uno de los grandes retos cuando se busca generar ingresos. Aunque varias de las organizaciones trabajan

Figura 3.13. Proceso del grupo temático Generación de Ingresos.



con aspectos productivos y están conscientes de que son fundamentales para la seguridad y la soberanía alimentarias, la comercialización parte, idealmente, de la existencia de un excedente o de una producción dirigida para la venta. Es importante recalcar que este punto de partida no debe excluir la seguridad de tener un buen abasto y autoabasto de alimentos en el hogar, aspecto fundamental cuando se habla de seguridad y soberanía alimentaria.

3.4.2. PROCESO DE APRENDIZAJE Y EXPERIENCIAS COMPLEMENTARIAS

Las organizaciones partieron de aproximaciones diversas al tema de la comercialización, ya que varios aspectos definen las relaciones con los mercados y la generación de ingresos. A grandes rasgos, la comercialización involucra lo siguiente:

- Las características de los sistemas de producción.
- El carácter y las aptitudes de las personas para vender.
- El tipo de organización en el que participan.
- Los mercados a los que están vinculadas las personas.
- Las facilidades y dificultades para la transportación y el almacenamiento.
- Las posibilidades de procesar el producto.
- La definición de las condiciones y los acuerdos de venta del producto.
- La relación con el comprador y el consumidor final.

Para enriquecer el autoaprendizaje, además de compartir la historia de cada experiencia, las organizaciones identificaron un reto que estaban enfrentando. También se plantearon diferentes estrategias que se implementan para responder a dichos desafíos, los cuales se enlistan a continuación:

- **Fundación León XIII:** que los grupos de cajas de ahorro solidario con los que trabajan en Chiapas, identifiquen sus propios emprendimientos, y que se fortalezcan los compromisos y las responsabilidades de los grupos.

- **Isitame:** buscar una forma de organización para el acopio y la comercialización de aguacate y durazno de la cooperativa de productores de Chiapas, llamada Bienestar de Hombres y Mujeres de la Selva Negra.

- **CRIPX:** asegurar la venta de la producción de chile jalapeño, chipotle y chihua a un precio justo y de acuerdo al volumen de producción de los asociados en Xpujil, Campeche.

- **CICLOS y Energía Innovadora de Chiapas:** fortalecer las habilidades de acompañamiento a las experiencias productivas y comerciales comunitarias en Chiapas, en particular el sistema de producción de fresa.

- **Tianguis Agroecológico y Artesanal Comida Sana y Cercana:** crear la certificación participativa para productos procesados, cuyo objetivo es fortalecer la confianza del consumidor y la credibilidad de los productos ofertados en el Tianguis de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Cada uno de estos retos responde a situaciones y momentos particulares de la comercialización y de la búsqueda de relaciones o construcción de mercados. De forma esquemática, estos desafíos reflejan etapas, como son el inicio de un emprendimiento, la búsqueda de espacios para vender algún producto y las acciones para reforzar un mercado ya existente.

3.4.3. IDENTIFICAR RETOS EN PROCESOS DE COMERCIALIZACIÓN

Dentro de las reuniones compartidas, la Fundación León XIII compartió el método CANVAS (lienzo en español),⁷ al que usan para determinar la viabilidad de los emprendimientos que apoyan. El método permite evaluar propuestas de negocios de una manera simplificada. Revisarlo sirvió para crear una guía de preguntas, complementarla y adaptarla para que cada organización identificara sus retos. Una vez identificados, cada organización dio seguimiento a las

⁷ El método CANVAS consiste en poner sobre un lienzo o cuadro nueve elementos esenciales para una empresa (socios clave, actividades clave, propuesta de valor, relaciones con los clientes, segmentos de cliente, recursos clave, canales de comercialización, estructura de costos y fuentes de ingresos), verificar que se tienen estos elementos e identificar en cuál recae el valor para crear o innovar en determinado negocio.

Cuadro 3.1.
Guía de preguntas para sistematizar experiencias de comercialización e identificar necesidades, retos y aprendizajes.

● **Para identificar iniciativas de comercialización o el producto:**

1. ¿Qué se va comercializar?
2. ¿Qué se tomó en cuenta para decidir qué cultivo o producto se va producir o procesar para vender?
3. ¿Qué pasos, herramientas o metodologías se han usado para evaluar la viabilidad ambiental, social y económica?

● **Para definir el mercado objetivo:**

4. ¿Cómo se han identificado el mercado o las personas a las que les vas a vender?
5. ¿Cómo decidiste vender en ese mercado o a esas personas?
6. ¿Vendes en el mercado local, o en otros mercados?

● **Para describir el producto y encontrar su valor:**

7. ¿Qué hace diferente tu producto frente al de otros?

● **Para encontrar los canales de comercialización:**

8. ¿Qué canales de comunicación, distribución y venta han usado para llegar a sus clientes?
9. ¿Cómo haces llegar tu producto al cliente, incluida la presentación de producto?
10. ¿Cómo le haces saber a tu cliente el valor de tu producto?
11. ¿Tienes un solo punto de venta, o varios?
12. ¿Quién es tu principal comprador?

● **Para conocer los recursos con los que se cuenta:**

13. ¿Con qué recursos empezaron y con cuáles cuentan (incluidos infraestructura, recursos humanos, capacidad productiva, etc.)?

● **Para identificar a los actores clave que ayudan al proceso:**

14. ¿Quiénes han sido tus socios, proveedores, asesores, etc.?

● **Para conocer acerca de los costos:**

15. ¿Te has planteado una estructura de costos?
16. Si es así, ¿cómo ha cambiado y qué uso le has dado?
17. ¿Cómo has incluido el costo de mano de obra?

● **Para conocer las actividades clave:**

18. ¿Qué pasos seguiste o siguieron para llegar a donde está la organización o para lograr el emprendimiento?
19. De lo anterior, ¿cuál ha sido la actividad clave de tu proceso?

● **Para conocer las soluciones de los retos:**

20. ¿Qué soluciones has usado para los retos que has enfrentado?



estrategias que se propusieron para resolverlos. De este proceso surgieron nuevos aprendizajes.

Se comparte la guía de preguntas (véase cuadro 3.1), como herramienta para identificar y analizar los retos en los procesos de comercialización que las organizaciones formularon a partir de la adaptación de la metodología CANVAS. Se complementa con aspectos relevantes que surgieron de la sistematización colectiva de experiencias. Esta guía de preguntas permite reflexionar sobre varios aspectos de la comercialización, principalmente cuando se está iniciando.

Es relevante reconocer que la guía de preguntas no se adapta a todas las experiencias, tiempos y modos en los que están involucradas las organizaciones. Para algunas, la guía reafirmó lo que ya sabían; para otras, sirvió para definir mejor el reto que deben enfrentar, y para otras más, las preguntas no tenían sentido en la situación en la que se encontraban. En el caso de CRIPX y de Isitame, el método reforzó la necesidad de buscar otros mercados. El “Tianguis” se percató de que requería muchos ajustes, puesto que es una organización que tiene una gran diversidad de productores, procesadores y productos. Las preguntas sirvieron para guiar la sistematización y fortalecer la reflexión en torno a los desafíos de la comercialización.

3.4.4. LOS RECORRIDOS DE CADA EXPERIENCIA

Las formas de trabajar la comercialización deben adecuarse a los contextos en los que se actúa. Es importante pensar en los procesos y reconocer qué particularidades son relevantes. A continuación se presentan reflexiones sobre diferentes etapas de los procesos de comercialización.

3.4.4.1. Búsqueda de iniciativas

Para proyectar la comercialización, se puede decir que el primer paso es identificar la iniciativa. Aunque, como las experiencias aquí presentadas lo demuestran, hay situaciones en las que no es necesariamente una idea de negocio la que lleva a la comercialización, sino otras acciones previas, como puede ser el excedente de producción (ejemplificado con el trabajo de Isitame). En el

trabajo de la Fundación León XIII, encontrar iniciativas es crucial para avanzar en el proceso que comienza con las cajas de ahorro y continúa con la intención de promover procesos productivo-comerciales. Esta institución reconoce que las buenas ideas, que tienen un comienzo sustentable, provienen de los participantes de las cajas de ahorro. Difícilmente las ideas que surgen de manera externa son exitosas.

3.4.4.2. La producción, el siguiente paso

Aunque el enfoque de este grupo temático no fue la producción, es relevante destacar la relación que tiene con la comercialización: el vínculo que existe entre la forma de producción y el tipo de mercado al que se quiere y puede dirigir el producto. Un ejemplo claro es la producción agroecológica que se vende en el Tianguis Comida Sana y Cercana. Es la forma de producir la que le da características específicas al producto y permite vincularse con una organización que promueve este tipo de producción y con consumidores que la buscan.

No obstante, la producción puede responder a varias necesidades y no tiene que estar atada desde el inicio a una lógica comercial. Por ejemplo, Isitame lleva varios años trabajando con la milpa intercalada con árboles frutales (MIAF). Esto comenzó por una necesidad de las agricultoras y los agricultores de parar la erosión y mejorar la calidad de sus suelos sin perder la producción de autoconsumo. Después, cuando el sistema ya estaba en producción y hubo excedentes, las inquietudes de comercialización se convirtieron en una nueva prioridad.

Entonces, a partir de los aspectos de la producción se pueden idear estrategias para mejorar las condiciones de venta en el mercado convencional o para la búsqueda de mercados alternativos. Dichos aspectos son varios: ambientales, de autoabasto, organizativos, de practicidad comercial, entre otros. En este ámbito de la producción, las preguntas ¿qué se va comercializar? y ¿qué se tomó en cuenta para decidir qué cultivo se va producir o qué producto se va procesar para vender?, son esenciales para identificar las posibles vías de comercialización.



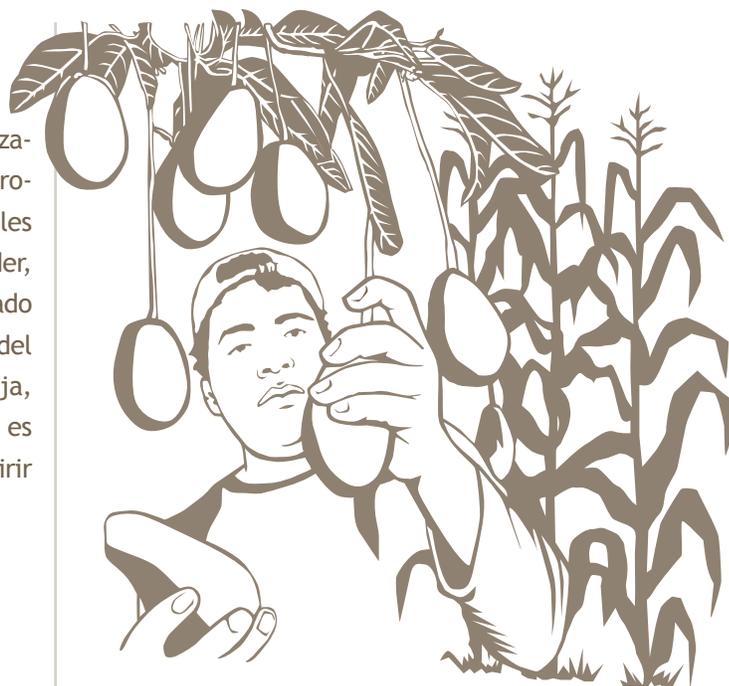
Experiencia de la empresa del mole, con la Fundación León XIII, una experiencia que motiva.

Esta historia refleja aspectos importantes en la conformación de un negocio y la necesidad de avanzar con cautela para ir adecuando el producto y el funcionamiento del negocio a las diferentes necesidades de cada punto de venta o de los consumidores que se quieren alcanzar. Resalta, por ser un producto procesado, la importancia de encontrar una receta que se adapte al gusto de los diferentes consumidores y que al escalar la producción, se encuentren formas de no modificar demasiado el producto. Mantener las características del producto artesanal de origen ha sido un reto. La idea de vender mole surgió cuando familiares reconocieron que sabía bien y al ver que las personas compraban pasta de mole de marcas industriales de fuera. “Si aquellas marcas venden, ¿por qué no hacer un mole local de mayor calidad?”, se preguntó María Carolina Hernández Santiz, una de las dueñas de la empresa. De vender mole preparado en el mercado, pasaron a vender pasta, luego exploraron, junto con la FL XIII, las posibilidades de envasarla para alargar la vida de anaquel y vender en más comercios, en su pueblo y en otras localidades de la región.

Exploraron los mercados poco a poco. Primero el local, el regional y luego mercados lejanos. Los factores cruciales han sido asegurar la calidad del producto, conocer las diferencias de los distintos mercados y consumidores, y tener un plan de negocio que no generara endeudamiento exorbitante (con apoyo de la caja de ahorro y de FL XIII). En la sistematización de su propia experiencia, José Antonio López Sánchez y Pedro Marcelino Pérez Bolom, integrantes de la FL XIII, señalan que “para emprender un negocio no es necesario comenzar a lo grande, es gradual. Hay una curva de aprendizaje, hay que experimentar y aprender, y es relevante formular un esquema de negocio, pero no planear mucho al emprender”.

3.4.4.3. Búsqueda de vías para la comercialización

La búsqueda de mercados y relaciones de comercialización es una actividad que debe concebirse como un proceso de aprendizaje durante el cual se hacen múltiples ajustes y se va conociendo realmente el arte de vender, así como las características y los arreglos del mercado con el que nos relacionamos. La búsqueda por parte del Colectivo Isitame, y de las familias con las que trabaja, de vías de comercialización de aguacate y durazno, es un ejemplo de los aprendizajes que se pueden adquirir en este proceso.



Colectivo Isitame: la venta de duraznos y aguacates como un proceso de aprendizaje y fortalecimiento de la cooperativa de productores Bienestar de Hombres y Mujeres de la Selva Negra.

Después de 10 años, las familias campesinas con las que el Colectivo Isitame promovió el sistema productivo de milpa intercalada con árboles frutales (MIAF) comenzaron a tener excedentes de durazno y de aguacate. El volumen de producción ya no era sólo para consumir e intercambiar, también podían buscar venderlo de manera más activa, especialmente si se juntaba la producción de varias familias. El reto entonces era doble: por un lado, *organizarse y coordinar las actividades necesarias para vender el producto* de manera colectiva y, por el otro, *encontrar puntos de venta viables, ¿dónde se iba vender el aguacate y el durazno y bajo qué circunstancias?*

Revisando el proceso que se llevó a cabo, Yolanda Romero de Isitame sugiere que cuando se vayan a tratar temas de comercialización, se *identifique* previamente y se convoque *solamente* a las personas con interés y disposición a juntarse para comercializar, mediante reuniones comunitarias e invitación personal. Lo anterior se debe a que no toda productora o productor tiene la disposición para vender en grupo, y podría dificultar el proceso organizativo. Esta recomendación involucra considerar las necesidades y condiciones particulares de cada familia, para crear confianza en iniciativas de comercialización colectiva. La búsqueda de mercados a su vez contribuyó a pensar en las relaciones internas de la cooperativa y en la necesidad de crear confianza para el intercambio de experiencias, en especial entre aquellas o aquellos que conocen la venta del producto, o que no han ido a los mercados a vender.

Fuente: Isitame, A.C. (2017). "Avances en la experiencia de comercialización en la Microrregión Zoque de Chiapas", "Formato de piloteo para CASSA".

3.4.4.4. Formación financiera y capacidades mercantiles

El manejo financiero y mercantil es parte de las actividades que permiten el funcionamiento de redes comerciales y producción de alimentos. Incluye aspectos importantes, como manejar las cuentas, tener claridad de los costos de producción para definir el precio del producto, un plan de negocio, así como herramientas y habilidades que permitan conocer al consumidor y sus exigencias, para poder dirigir los productos al sector que podría desarrollar interés y valorar el bien o servicio. Estas habilidades se pueden aprender en la práctica. Las OSC tienen un papel relevante en la facilitación de estos procesos.

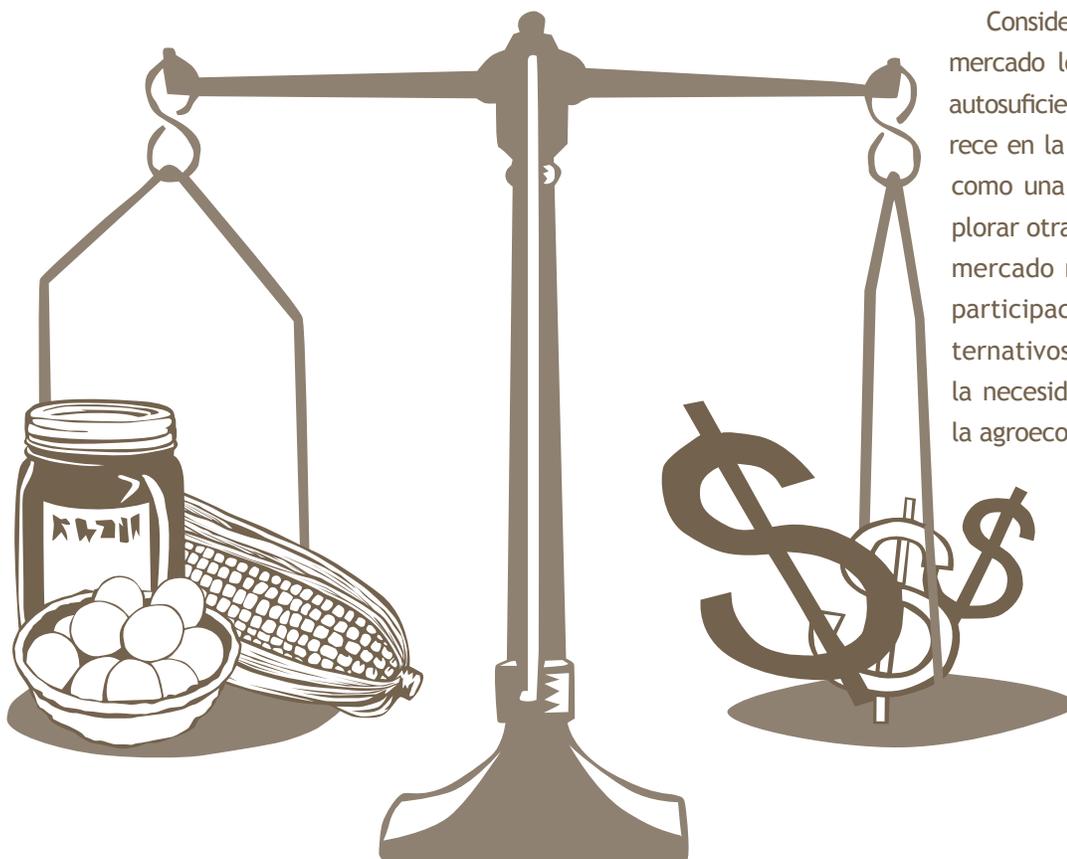
Como el proceso de Isitame ejemplifica, las organizaciones tienen una función relevante para facilitar las experiencias de venta, así como para explorar vínculos comerciales a partir de relaciones sociales que van a permitir una formación práctica sobre el arte de vender.

3.4.4.5. Mercado, organización y transición a la agroecología

La organización de colectivos y la cooperación entre sus miembros representan un reto, y si a esto sumamos la articulación con mercados, observaremos varias dinámicas que juegan a favor y en contra de la cooperación y el trabajo colectivo.

Las sinergias que se dan entre los procesos de organización campesina y de articulación con mercados dependen de las coincidencias de intereses por conformar relaciones justas y solidarias de intercambio y comercio. En ciertas circunstancias, la interacción entre ambos puede potenciar transiciones a la agroecología.

La búsqueda de mercados es una actividad importante en sí misma, es una acción que permite el aprendizaje y la creación de conocimiento. Como lo ejemplifica la experiencia del Consejo Regional Indígena y Popular de Xpujil (CRIPX), conocer los diferentes mercados puede reforzar los procesos internos de una organización, así como definir acciones colectivas y de autogestión para sobrepasar las limitantes que imponen las relaciones en el mercado convencional.



Considerar la importancia del mercado local para asegurar la autosuficiencia alimentaria, aparece en la experiencia de CRIPX como una base sólida para explorar otras articulaciones en el mercado regional. Además, la participación en mercados alternativos refuerza el interés y la necesidad de transitar hacia la agroecología.

El Consejo Regional Indígena y Popular de Xpujil (CRIPX).

La organización campesina indígena CRIPX, constituida en 1995 en Calakmul, Campeche, tiene alrededor de 800 socios que producen, entre otros cultivos, maíz, frijol, miel, chile jalapeño y chigua (un tipo especial de pepita de calabaza). La organización pretende “lograr sostenibilidad productiva, la autosuficiencia alimentaria y económica de las comunidades indígenas” (CRIPX, 2017). Este principio la ha dirigido a valorar el mercado local como un medio para mejorar las vidas de sus socios, con la coordinación de la venta de alimentos de la dieta básica, como es el maíz y el frijol, entre familias con excedentes y familias con carencia.

Un gran reto que enfrenta en la actualidad es la articulación con un mercado regional que le dé salida a la producción de sus socios. Para el año 2017 la producción de chigua fue de 12 toneladas; de chile jalapeño, 230 toneladas; de maíz, 80 toneladas, y de frijol cerca de 25 toneladas. El chile jalapeño, además de comercializarse a granel, una mínima parte se prepara artesanalmente como chipotles (secado con humo de leña).

La organización ha logrado una especialización de la producción al tener semillas acriolladas que adaptaron a las condiciones edafológicas y climáticas de Calakmul, y que les da un producto diferenciado, el chile por su picor y tiempos de cultivo, y la chigua por su tamaño.

La búsqueda de mercado ha sido paralela al proceso de cambios en las prácticas productivas y de autogestión en la transición agroecológica. En este proceso de transición a la agroecología, CRIPX está promoviendo entre sus miembros ajustes en los métodos de producción, entre otras cosas, para reducir el uso de agroquímicos; establecer sistemas de mejoramiento de semillas nativas; mejorar y coordinar los tiempos de cultivo y cosecha de los socios, y agregar valor al producto asegurando un trabajo colectivo (a través de estandarizarlo para la venta y darle características propias que permitan diferenciarlo).

La organización ha logrado los cambios a través de la promoción de parcelas demostrativas, en las que asumen colectivamente los riesgos y demuestran sus ventajas y desventajas. En estas modificaciones hay aspectos que responden más a las necesidades de los socios, y otros son respuestas a la dinámica de articulación con mercados.

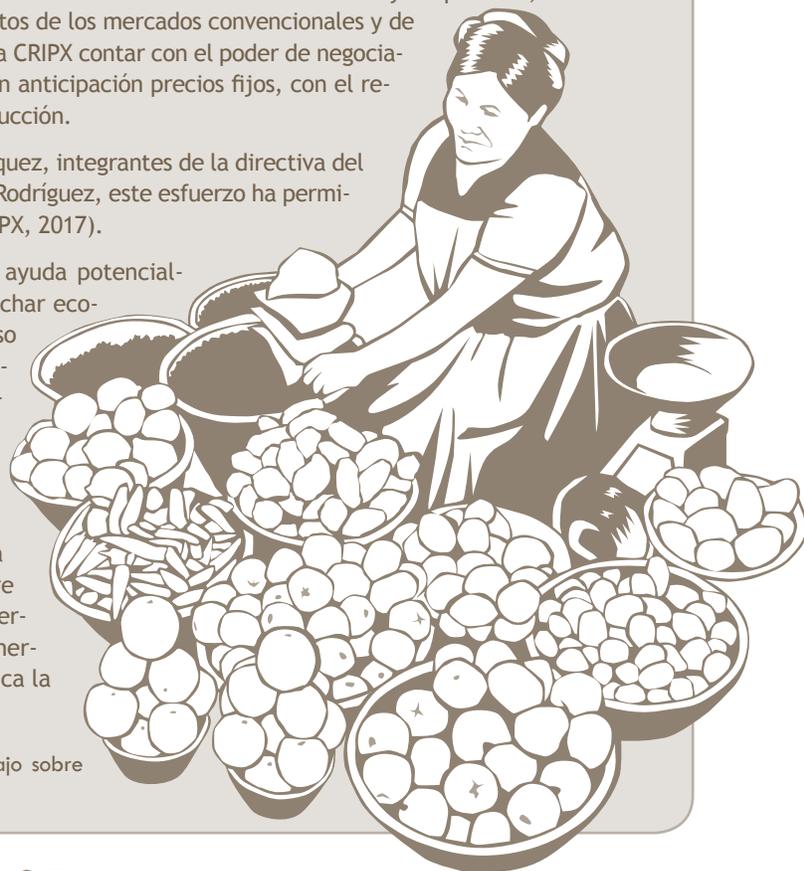
En particular, la transición a la producción agroecológica responde, por una parte, al interés por cuidar la salud humana y ambiental en sus comunidades y, por otra, a la demanda potencial identificada al conocer los mercados asociados a redes de resistencia y economía solidaria.

Los esfuerzos de los miembros de esta organización se centran en una visión comunitaria y cooperativa, con el reto del trabajo colectivo como respuesta a los requerimientos de los mercados convencionales y de los intermediarios. La iniciativa colectiva ha permitido a CRIPX contar con el poder de negociación ante empresas procesadoras de chile y acordar con anticipación precios fijos, con el requisito de asegurar cierta cantidad y calidad en la producción.

Para don Jesús León Zapata y Genomelín López Vázquez, integrantes de la directiva del CRIPX, así como para el asesor técnico Otoniel Morales Rodríguez, este esfuerzo ha permitido la “ruptura del monopolio, del intermediario” (CRIPX, 2017).

La organización colectiva y organizativa también ayuda potencialmente a bajar los costos de procesamiento, al aprovechar economías de escala invirtiendo en infraestructura para uso colectivo. Este aspecto puede dar aun mayores ventajas para negociar los términos de la venta de sus productos. Todo el trabajo colectivo requiere planeación y coordinación entre varias familias, lo que muchas veces añade complicaciones. En ello, el error y la incertidumbre pueden fácilmente jugar en contra, pues generan desconfianzas y rupturas. Ante esto, CRIPX ha respondido con éxito y ha logrado la cooperación entre sus socios. De sus aprendizajes en la articulación con mercados, la organización sugiere “tener alternativas de mercado anticipadamente” y “promover y poner en práctica la autogestión”.

Fuente: “Sistematización de experiencias en grupo de trabajo sobre generación de ingresos”, CASSA (CRIPX, 2017).





3.4.4.6. Asegurar la venta, las relaciones con los consumidores y la certificación participativa

El Tianguis Agroecológico y Artesanal Comida Sana y Cercana es un ejemplo de comercialización que permite reflexionar respecto a las relaciones directas con los consumidores. Por un lado, es un espacio de venta, un mercado concreto, donde se reúnen varios productores para vender productos agropecuarios y procesados. Es una organización que hace viable la comercialización de manera colectiva. Por otro lado, es un espacio que facilita las relaciones en torno a un tipo de producción y comercialización diferenciada, en el que se crean relaciones directas con los consumidores. Esta manera de comercializar no es generalizable, por ejemplo, en caso de comercializar grandes volúmenes.

Los puntos de venta son espacios de interacción de los compradores, que pueden ser los intermediarios o los

consumidores finales. Cuando la relación es directa con el consumidor, el productor puede entablar un diálogo más estrecho con él. En general, es importante que el vendedor se asegure de presentar su producto con suficiente información, para convencer al consumidor de que tiene cierta calidad, cualidades de producción que cuidan la naturaleza o una diferencia por el precio (Van der Ploeg, 2016), ya sea por su origen, por quien lo produce, o por la forma de producirlo o de procesarlo.

El tianguis tiene el desafío de revalidar la certificación participativa de los productos agropecuarios para los productos procesados. El desafío parte de considerar que la primera certificación ha permitido crear una relación de confianza con los consumidores y que tener productos procesados no certificados demerita esa relación. La certificación participativa es una herramienta clave para definir los acuerdos que buscan asegurar al consumidor las características de calidad del producto.

Certificación de productos procesados del Tianguis Artesanal y Agroecológico Comida Sana y Cercana de San Cristóbal de Las Casas.

La certificación participativa para productos agropecuarios ha permitido al tianguis, desde el año 2010, la interacción entre consumidores y especialistas en temas de producción. También le ha dado la oportunidad de organizarse para tener reglas de producción que indiquen a los consumidores que están comprando productos agroecológicos directamente del productor. Se han certificado criadores de conejos, de pavos y de patos, y familias productoras de aguacates, de maíz y otros productos derivados de la milpa, así como de miel, de hortalizas y de setas, entre otros alimentos.

Esta certificación es un proceso constante que implica visitas periódicas a los productores, en las que participan consumidores, productores y técnicos. Es una visita cordial y se parte del principio de la confianza. Se busca que los consumidores conozcan a los productores y aprendan sobre sus formas de producción. Hay un formato para verificar varios criterios de producción agroecológica, como las prácticas de conservación de suelo, el no uso de agroquímicos, los aspectos de higiene y las relaciones sociales y laborales. A partir de las visitas a los productores y las productoras, se define si los productos se encuentran certificados, en proceso de transición o no obtienen el certificado. En todos los casos se dan recomendaciones de mejoras que se verifican en visitas consecuentes. Es una actividad que busca crear comunidad entre las personas que colaboran.

En el tianguis se venden también productos procesados que no están certificados, como pan, pasteles, mermeladas, pizzas, jugos, ensaladas, quesos, tamales, atole y pozol, entre otros, y requieren diferentes criterios a los de la certificación de productos agropecuarios. Para poder ampliar la certificación participativa a los productos procesados, algunos miembros del tianguis empezaron, a la par de la certificación de agropecuarios, un proceso que aún no se consolida pero cuya sistematización dentro de CASSA trajo algunos aprendizajes que se describen a continuación:

De acuerdo con Victoria Jiménez, Aron Moreno Pérez y los miembros del tianguis que sistematizaron el proceso que hasta ahora han llevado para certificar productos procesados, no se ha podido compaginar con la certificación de productos agropecuarios, por la falta de un asesor en la materia. Tuvieron el apoyo de prestadores de servicio social y de los consumidores, pero el proceso no avanzó lo suficiente por la falta de una comisión coordinadora. Se creó entonces una comisión constituida por consumidores y productores de procesados. Sin embargo, se dificultó el seguimiento debido a que el liderazgo recayó en una sola persona, lo cual provocó que se perdiera continuidad del proceso al salir la persona encargada de los talleres. Los pasos siguientes que identifican Victoria y Aron, inspirados en la experiencia previa de certificación participativa de productos agropecuarios, son: que los productores de procesados aprueben las adecuaciones a dichos documentos, que se presenten los documentos ante la asamblea general del tianguis y ante los asesores, que se conforme el Comité de Certificación de Productos Procesados, que se invite a los consumidores a participar en la certificación, a realizar pruebas piloto, y, una vez hechas las adecuaciones, establecer calendarios de visitas de certificación.

Fuente: Tianguis (2017). "Formato de piloteo para CASSA". Recuperado de: <http://redcomidasanaycercana.codigosur.net/>

3.4.5. LECCIONES APRENDIDAS

Sistematizar experiencias tan diversas fue relevante para identificar que las escalas de producción definen, a su vez, los canales de comercialización. Cuando se plantean procesos de venta de alimentos, es importante considerar que, de acuerdo a las escalas de producción, existen diferentes canales de comercialización, aunque la escala de producción y el volumen del producto que se venda no son lo único que define la existencia de diversos canales de comercialización. Vender implica entablar relaciones y es precisamente a través de esas relaciones que se pueden conocer y establecer nuevas vías para la comercialización.

También aprendimos que no hay una sola herramienta ideal para la generación de ingresos. No hay una guía hecha. Por eso en este apartado se optó por mostrar la diversidad de caminos a la comercialización.

Es importante pensar en el proceso de comercialización y no sólo en la estructura del mercado al que se busca vincular. Es necesario fortalecer la organización para tener un proceso de generación de ingresos exitoso, aunque la organización se conforma al avanzar en conocer y experimentar la comercialización.

Conocer y explorar los puntos de venta potenciales del producto es también una actividad que ayuda a saber lo que se necesita para vender en estos puntos, la demanda y las capacidades y aptitudes para vender del grupo productor. Como señala Yolanda Romero Alvarado, del Colectivo Isitame, en su propia sistematización “se requiere continuar con la práctica de comercializar como punto de partida para pasar a la organización. Y no al revés, como habíamos planteado”.

Situarse en el mar de opciones facilita evaluar cuáles son las estrategias más aptas y también identificar los ámbitos en los que se tienen que reforzar acciones. Al ser el comercio un proceso con muchas dimensiones, es importante encontrar el ámbito en el que uno tiene fortalezas, saber dónde hay necesidades y adecuar las estrategias de venta por medio de la exploración de diferentes vías de comercialización.

3.4.6. RECOMENDACIONES

Es relevante entender el papel que las organizaciones podemos desempeñar. Por un lado, están las que se pueden encargar de los aspectos productivos, pero, por otro, hay organizaciones cuya función se puede centrar en acompañar procesos. En estos procesos de acompañamiento es importante definir las funciones de cada actor.

También es importante conocer el producto, la demanda que hay, hacia quién se orienta, la escala y los costos de producción (incluido el valor de la mano de obra), los espacios de distribución y los puntos de venta. Se sugiere revisar experiencias similares y adaptarlas a las propias necesidades.

Como organizaciones de la sociedad civil que acompañamos procesos, es primordial avanzar al ritmo de los y las productoras. Les brindamos una serie de herramientas que facilitan su trabajo; sin embargo, las decisiones de cómo hacerlo y cuándo recaen en ellos.

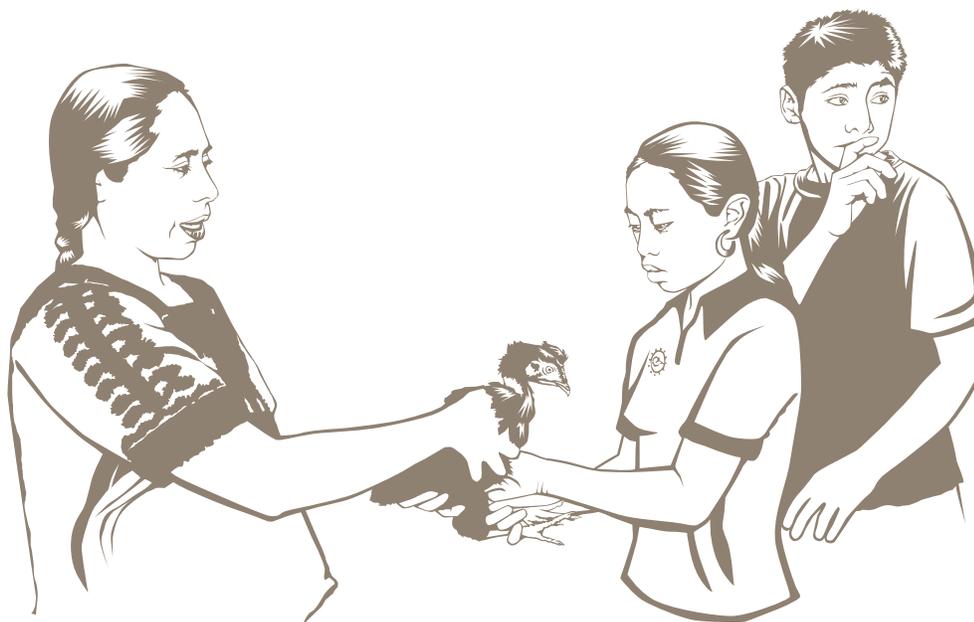
Es importante conseguir redes de apoyo, no sólo entre los consumidores, sino también entre los productores y las organizaciones acompañantes: la suma de esfuerzos coadyuva al éxito de los emprendimientos de carácter social.

Garantizar la soberanía alimentaria de las familias es un reto. No se deben enfocar las actividades sólo al gran mercado, sino también hay que asegurarse de que los productos se consuman en mercados locales y en las propias comunidades.

Finalmente, en el tema del financiamiento, una necesidad sentida es la capacidad de generar recursos económicos para financiar los emprendimientos. En ocasiones hay que ir hasta la etapa de producción y acopio, en la cual las necesidades no sólo son técnicas, sino también organizativas (grupo de trabajo o bien organizaciones constituidas legalmente) y, desde luego, financieras (capital de trabajo, ahorro interno, etc.). En la medida en que se va avanzando, surgen otras necesidades relacionadas con la comercialización (empaques, diseño de imagen, código de barras). Hay que planear esos requerimientos para avanzar poco a poco hacia su consecución.

3.5. GRUPO TEMÁTICO METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS PARA LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS: SE EMPIEZA POR CAMBIAR NOSOTROS MISMOS

Helda Morales (compiladora)
Adriana Caballero Roque, Ricardo Paniagua Guzmán



Tengo cuarenta años de experiencia impulsando la seguridad alimentaria en Chiapas. Lamento que las familias no continúan con los proyectos que implementamos una vez que nuestra organización se retira. Veo la necesidad de aprender métodos participativos para que nuestras acciones sean duraderas.

Ricardo Alfonso Paniagua Guzmán, DICADEM

RESUMEN: en este grupo temático desarrollaron una metodología, o curso de formación, para introducir los conceptos de participación e inclusión desde la práctica de las OSC. Se parte de que desarrollar métodos participativos requiere cambios en nuestras propias actitudes. Se propone un proceso de reflexión, con facilitadores de OSC y estudiantes, sobre las prácticas adquiridas, y visibilizar los ámbitos de cambio personal. Se necesita desarrollar la humildad, nuestra capacidad de escucha y la confianza en la capacidad de agencia de las comunidades con las que trabajamos.

3.5.1. PROTAGONISTAS

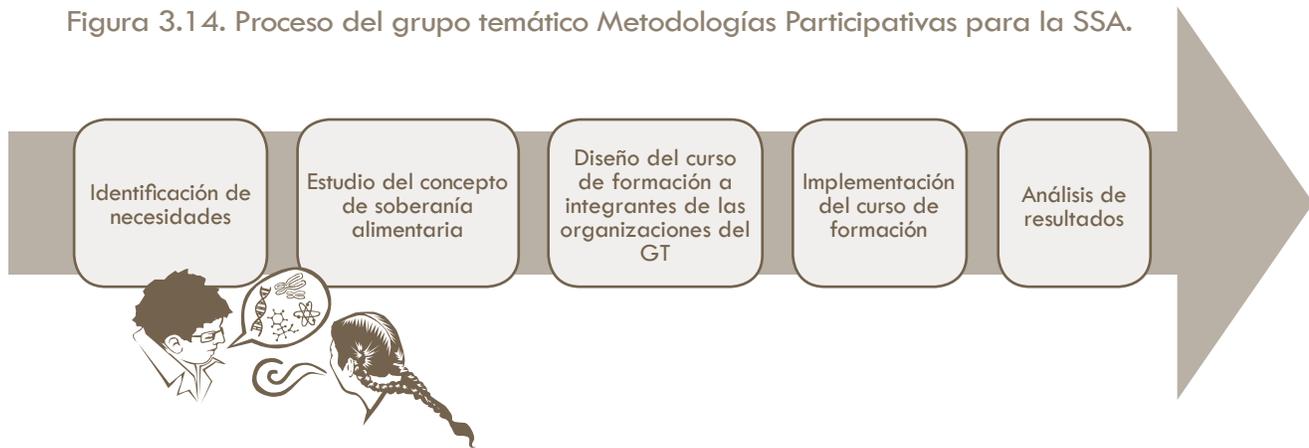
En el grupo temático metodologías participativas incluyentes colaboró el personal de dos instituciones de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: la ONG Diseño y Capacitación para el Desarrollo y las Microfinanzas, S.C. (DICADEM) y la Facultad de Ciencias de la Nutrición y Alimentos de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH).

Estas organizaciones han utilizado durante muchos años estrategias para la seguridad alimentaria, tanto

en ambientes rurales como urbanos. DICADEM, como se mencionó en el apartado 3.3 de Alianzas, ha implementado programas de seguridad alimentaria en Sitalá, Chiapas, con un amplio personal de facilitadores y promotores en las comunidades. Durante más de 20 años ha promovido los huertos familiares y la crianza de aves de traspatio en comunidades marginadas de Chiapas.

La Facultad de Ciencias de la Nutrición y Alimentos de la UNICACH capacita a estudiantes de las licenciatu-

Figura 3.14. Proceso del grupo temático Metodologías Participativas para la SSA.



ras de Ciencia y Tecnología de Alimentos, Gastronomía y Nutriología, para realizar trabajo comunitario en sus proyectos de servicio social. Esta facultad ha trabajado para impulsar el consumo de vegetales, sobre todo de las verduras autóctonas de Chiapas, a través de programas educativos y libros de divulgación.

3.5.2. BUSCANDO UN PROCESO PARA ARRAIGAR PROYECTOS

Ambas instituciones identificaron que una de sus necesidades era *integrar una metodología para fortalecer el empoderamiento de las familias en procesos de producción de alimentos con una visión a mediano y largo plazo*. Coincidieron en que desarrollar metodologías participativas puede mejorar el impacto de las acciones que realizan a nivel comunitario (ver figura 3.14).

También incluyeron el concepto de soberanía alimentaria en su propuesta, ya que consideran que el concepto de seguridad alimentaria ha funcionado débilmente en Chiapas. Muchos de los programas estatales y nacionales de seguridad alimentaria se han ejecutado mal (con diseño burocrático), algunos son innecesarios y otros adolecen de falta de coordinación entre sí. Se requiere un programa con enfoque claro, preciso, sin contradicciones frente a otros programas y ajustado a las realidades de las localidades.

Tanto la UNICACH como DICADEM buscan separar su trabajo de los hábitos de la seguridad alimentaria, por ejemplo, evitando dar paquetes con alimentos básicos o desayunos escolares a bajo costo, porque causan dependencia y fomentan la falta de trabajo colectivo y

constante, tanto en las localidades como en las zonas urbanas.

Se partió de la necesidad de trabajar la inclusión a nivel social y educativo, teniendo la apertura a nuevos métodos y formas de trabajo con las comunidades. El grupo temático se refiere a la inclusión en los procesos metodológicos de:

- Personas con capacidades diferentes.
- Ancianos y jóvenes.
- Tanto mujeres como hombres.
- Niños y niñas.
- Personas que no sepan leer, ni escribir.
- Personas que sólo hablen lenguas indígenas.

La propuesta se centra en el papel de los facilitadores, que implementan proyectos o realizan trabajo comunitario; se habló de sus actitudes, capacidades y acciones para un buen trabajo en las comunidades, las cuales que se mencionan en la figura 3.15.

Por todo lo anterior, el grupo temático decidió diseñar un curso de formación dirigido a los miembros de ambas organizaciones (DICADEM y UNICACH) para propiciar la reflexión, el cambio de actitudes, y definir el compromiso con las comunidades en donde se trabaja el tema de la seguridad y soberanía alimentarias.

Figura 3.15. Características de un buen facilitador.



3.5.3. CURSO DE FORMACIÓN COMO HERRAMIENTA

Aquí presentamos los esfuerzos de ambas instituciones para desarrollar un programa de formación en metodologías participativas. Iniciaron con la capacitación al personal de DICADEM y a los estudiantes de la UNICACH, y posteriormente con las metodologías y formas de trabajo mejoradas, midieron el impacto en las comunidades. La doctora Adriana Caballero Roque, profesora de Nutrición de la UNICACH, y el doctor Ricardo Alfonso Paniagua Guzmán, de DICADEM, desarrollaron la propuesta del curso de formación.

La estructura del curso, denominado “Participación incluyente para la seguridad y soberanía alimentarias”, quedó de la siguiente manera:

En el primer tema, “Seguridad alimentaria y soberanía alimentaria”, se estudiaron las definiciones e importancia de ambos conceptos, sus componentes y diferencias. También se abordó un análisis crítico de los programas estatales y federales de asistencia alimentaria y asistencia técnica, dentro de los que destacaron Un Kilo de Ayuda, PAL Sin Hambre, PROSPERA, POPMI, DICONSA, PROCAMPO, algunos programas alimentarios del DIF, cocinas comunitarias, Maíz Solidario y PESA.

En la opinión de DICADEM, el programa que actualmente implementan (PESA) destaca sobre las otras iniciativas porque parece que está “menos hecho en el escritorio”. También comentaron que cuenta con una base de más de 100 indicadores por familia, entre otras ventajas, como reforzar el mercado local y los procesos educativos a partir de capacitaciones técnicas. Además, promueve el ahorro y la evaluación participativa.

Respecto al segundo tema, “Modelos tradicionales de asistencia técnica en programas de seguridad alimentaria”, se conocieron los modelos de atención y sus resultados. Después de conocer los modelos tradicionales, la discusión se enfocó en la eficiencia de las intervenciones bajo estos modelos y en los impactos a largo plazo en los procesos de aprendizaje comunitario.

El tema tres, “Metodologías de inclusión participativa”, se dirigió a conocer diferentes metodologías de inclusión, y los vínculos de éstas con proyectos de soberanía alimentaria.

El tema cuatro, “Modelo de participación inclusiva”, trató del nuevo papel del técnico - estudiante (desde sus capacidades hasta sus actitudes), y de cómo generar el interés y compromiso de los participantes de las comunidades en los proyectos que se implementan.

En este último bloque surgieron algunas interrogantes y reflexiones sobre los programas que se enfocan

sólo en la seguridad alimentaria, como por ejemplo, el hecho de que las propuestas no provienen de las personas, la falta de evaluación, la promoción de alimentos ajenos a la cultura de la población y la baja calidad nutricional de éstos, la generación de dependencia y el paternalismo, y el hecho de que hacen a un lado el aspecto ambiental, lo cultural y la cosmovisión de la población.

En el último tema del curso, “Sistema de registro y evaluación”, se identificaron métodos de evaluación para medir los aprendizajes obtenidos y el éxito de implementar una metodología vivencial de procesos de participación, así como valorar el alcance de los objetivos propuestos al inicio del curso.

3.5.4. FORTALECER CAPACIDADES PARA LA PARTICIPACIÓN

Después del desarrollo del primer taller, se llegó a la conclusión de que dos días no eran suficientes para cubrir toda la estructura del curso. Así que se decidió priorizar el tema del papel del técnico y la metodología de evaluación participativa. A pesar del tiempo, los alcances de esta primera implementación del curso fueron:

- Producir un nuevo discurso en el que se destaque el rescate de semillas, técnicas e insumos, como un acto de soberanía alimentaria.
- Iniciar un proceso de fortalecimiento de las capacidades entre los integrantes de cada organización.
- Identificar elementos para evaluar la participación y el empoderamiento de la población que se acompaña, para desarrollar un peritaje social que produzca indicadores de seguimiento y determinación del impacto.
- Se desarrollaron materiales de apoyo para la realización del curso de formación: carta descriptiva, video sobre la experiencia⁸ de DICADEM y un manual para el facilitador.⁹

⁸ Video sobre la experiencia de DICADEM en la aplicación del curso a sus promotores, recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=s5Xj1TCPLKg>.

⁹ Manual para el facilitador, disponible en los anexos en línea, en la página: <http://canunite.org/morral>.

La implementación de los talleres con estudiantes y técnicos de campo dio como resultado el ajuste de sus planes de trabajo. Ambas organizaciones, técnicos y estudiantes, reconocieron el valor del concepto de *soberanía alimentaria* y la necesidad de incrementar el *nivel de participación* en sus actividades.

3.5.4.1. Caso UNICACH, estudiantes de servicio social de la facultad

“Ya salí de la comunidad. ¿Por qué quería regresar?”.

Estudiante de UNICACH

Con los estudiantes de la doctora Adriana Caballero Roque se enfrenta el reto de que valoran poco el trabajo agrícola y los alimentos tradicionales. En palabras de una estudiante: “Ya logré salir del campo e ir a la ciudad para estudiar, ¿por qué tocaría la tierra otra vez?”. El reto de Adriana es prender la chispa del *entusiasmo* y del *respeto* por el cultivo de hortalizas agroecológicas, la nutrición saludable, la gastronomía tradicional, local y sana, las verduras, los huertos y las plantas silvestres comestibles (quelites).

Adriana introdujo el curso de participación como una parte de la formación de sus estudiantes en el programa Fomento de Vegetales para la Alimentación de la Facultad de Nutrición de la UNICACH. Los 10 alumnos que participaron cursan Gastronomía y Nutrición a nivel de licenciatura. Ahora es un requisito para ellos hacer el servicio social con Adriana. Ha observado que el curso ha aumentado el conocimiento de los estudiantes sobre la soberanía alimentaria y también ha incrementado el compromiso que tienen con las comunidades donde trabajan.

Factores de éxito:

- La invitación se realizó de manera personal a cada alumno y se impartió de manera gratuita.
- Tener una meta concreta: el curso persigue cambios que se puedan implementar inmediatamente en el trabajo de campo.
- Trabajar las actitudes y la motivación de los estudiantes, no sólo sus habilidades.

Curso de formación “Participación Incluyente para la Seguridad y Soberanía Alimentarias”.

Objetivo general:

- Fortalecer las capacidades de los asistentes respecto a la participación incluyente bajo una metodología enfocada en el empoderamiento de las acciones para alcanzar la soberanía alimentaria.

Objetivos específicos:

- Analizar las diferentes metodologías históricas y actuales de asistencia técnica y participación incluyente, así como sus logros y limitaciones.
- Reflexionar sobre las condiciones en que se han aplicado estas metodologías respecto a la soberanía alimentaria en el país y los resultados obtenidos.
- Comprender un modelo de participación incluyente que busque la apropiación del aprendizaje en el largo plazo, en el marco de la soberanía alimentaria.

Temas:

- Seguridad alimentaria y soberanía alimentaria.
- Modelos tradicionales de asistencia técnica en programas de seguridad alimentaria.
- Metodologías de inclusión participativa.
- Modelo de participación inclusiva.
- Sistemas de registro y evaluación.



- El curso se ve bien en los currículos de los estudiantes.
- Se obtuvieron resultados cualitativos favorables; en la opinión de los alumnos es importante la capacitación para mejorar las herramientas de trabajo en comunidades.

Factores de tropiezo:

- El curso se dio ya iniciado el servicio social, de modo que los estudiantes no pudieron tener los conocimientos desde el inicio.

3.5.4.2. Caso DICADEM:

jóvenes comprometidos con su trabajo

En la realización del curso participaron 22 técnicos y directivos de DICADEM, ya que fueron ellos los encargados de establecer las comunidades de piloteo de esta herramienta, que consistió en el diseño de un taller de capacitación para promotores.

La organización consideró que esta herramienta sería útil para dar continuidad general a las acciones comunitarias que se han desarrollado desde el año 2012 en 47 localidades de los municipios de San Juan Cancun y Sitalá.

El curso se hizo en Yajalón, Chiapas, donde hay una oficina de DICADEM. El doctor Paniagua y uno de sus consultores impartieron las sesiones a los técnicos, cuyas edades oscilan entre los 20 y los 35 años. Los participantes eran ingenieros agrónomos, nutriólogas y veterinarios, entre otras especialidades. En las sesiones hubo elementos participativos, como discusiones grupales y los juegos de rol: dramas para mostrar que la falta de participación y la falta de escucha son algunas de las causas de los problemas en la interacción entre los técnicos y los miembros de la comunidad.

Factores de éxito:

- El compromiso de la organización: el director general tuvo la apertura para buscar el cambio y el aprendizaje.
- La gestión institucional a través de una persona encargada.

● La confianza y la apertura entre los integrantes del curso, de entre 20 y 35 años, que se interesaron en el tema, preguntaron y propusieron mejoras al curso.

● El tiempo para entender lo que *no* es la participación a través de ejemplos contrastantes de programas de asistencialismo.

● Muestras de lo que se busca en términos de empoderamiento y soberanía alimentaria.

● El teatro participativo: ilustra los puntos y anima a los participantes.

● La definición de los pasos de un diagnóstico participativo.

Factores de tropiezo:

● La falta de tiempo para impartir la última parte del curso, dedicada al nuevo papel del técnico, a cómo propiciar el interés y el compromiso, al empoderamiento familiar, a la recuperación del aprendizaje histórico y a la evaluación, que tal vez sea la más importante.

3.5.5. LECCIONES APRENDIDAS

● Es importante la capacitación sobre los temas de seguridad y soberanía alimentarias para que exista, entre los facilitadores, un lenguaje común en el desarrollo de las actividades con las comunidades.

● Es necesario revisar los contenidos propuestos para el curso de formación y adecuar los temas a las necesidades de los facilitadores de proyectos.

● Contar con un espacio físico adecuado.

● Se pudo constatar, durante el desarrollo del curso de DICADEM, que el ambiente de confianza entre los participantes garantiza el aprendizaje colectivo y se avanza mejor hacia la meta de lograr el desarrollo organizacional.

● La motivación a los participantes del curso contribuye para avanzar hacia los cambios que se quieren lograr en cuanto a la facilitación pertinente y al fomento de la participación de las personas que se acompañan.

3.5.6. RECOMENDACIONES

- Iniciar con un diagnóstico de los conocimientos de los facilitadores sobre metodologías de participación incluyente; los resultados obtenidos serán el punto de partida para ajustar el proceso de formación.
- Motivar a los facilitadores para cambiar actitudes y animar a mayores compromisos con las comunidades.
- En la medida de lo posible, trabajar en las localidades que ya participan en actividades para la seguridad y la soberanía alimentarias. De este modo se aprovecha la confianza que se ha ganado con el tiempo.
- Recibir retroalimentación de las comunidades sobre las actitudes de los facilitadores.
- Diseñar indicadores para evaluar el cambio de actitud de los facilitadores.
- Que el curso sea parte de un plan de formación integral a los facilitadores, parte de una capacitación continua, que garantice la formación del personal técnico y de los alumnos para la mejora de su trabajo comunitario.

3.5.7. REFLEXIONES GENERALES

Implementar metodologías participativas requiere formación y, sobre todo, el cambio de actitud. Por ello, el hecho de hablar del tema y que este diálogo sea parte de la formación de los estudiantes y técnicos de la OSC que quieren convertirse en agentes de cambio es un paso importante para acercarse a la soberanía alimentaria.

En este sentido, fue bueno que la capacitación se haya orientado hacia los líderes y al personal de las instituciones. Ellos eran los que tenían que trabajar con su actitud. La tendencia de las organizaciones es enfocarse en cómo necesita cambiar la comunidad. Este curso propone encauzar la capacitación al cambio de actitudes y prácticas, y al entrenamiento del personal para trabajar de una manera participativa, respetuosa y humilde con la comunidad.

Para continuar con la indagación en la organización, dejamos las siguientes preguntas:

- En la organización, ¿quién decide lo que se va a trabajar? ¿Quién decide cómo hacer las cosas? Si los técnicos o los trabajadores de base no están en desacuerdo con los jefes, ¿se pueden conciliar y realizar cambios?
- ¿Se pueden cambiar los planes de los proyectos según las necesidades o los deseos de los miembros de la comunidad?
- Las personas que presentan algunas dificultades para participar activamente en un proyecto, por ejemplo, si son tímidas, monolingües, con discapacidad, ancianas, jóvenes o políticamente contrarias, ¿tienen suficiente tiempo y espacios seguros para exponer sus opiniones y prioridades?
- ¿La institución utiliza herramientas participativas con las comunidades donde trabaja? ¿Cómo se capacita el personal de la institución para sus interacciones con la gente en las comunidades?
- ¿Cómo logra la institución el cambio de actitud del personal? ¿De qué forma se consigue la escucha activa? ¿Cómo se trabaja la humildad?
- ¿De qué manera se puede saber que las personas con las que se trabaja tienen conocimientos profundos sobre su sistema alimentario y pueden ser sus propios agentes de cambio?
- ¿Podemos todos reeducarnos? ¿Cómo se detectan las habilidades y las actitudes de humildad, apertura, disponibilidad e inclusión en el momento de seleccionar a nuestro personal?¹⁰



¹⁰ Otros recursos para consultar: Guía descalza para el trabajo con organizaciones y cambio social, recuperado de: <http://www.barefootguide.org/bfg1-espantildeol.html>.

3.6. GRUPO TEMÁTICO ORGANIZACIÓN SOCIAL Y COMUNITARIA CON VISIÓN A LARGO PLAZO: HERRAMIENTAS QUE FORTALECEN PROCESOS COMUNITARIOS

Nora Tzec-Caamal (compiladora)

Rigoerto Albores Serrano, Rodolfo Avalos Mendoza, Alma Cristina Balam Xiu, Leonides Caamal Colli, Julio Cesar Díaz Gómez, Antonia Girón López, Tonatiuh Martner Varela, Luis Mauricio Jiménez Romo, Cristy Carolina Moo Kauil, Elvia Quintanar Quintanar, Ezequiel Solís Velazco, Carlos Ucan Yam, Basilio Velázquez Chi



[...] suena romántico decir que acompañamos procesos comunitarios. ¡Los intervenimos! La pregunta es... ¿cómo facilitar los procesos de trabajo en comunidades para lograr el fortalecimiento de las organizaciones sociales y comunitarias? ¿Por dónde empezar?.

Basilio Velázquez Chi, Alianza Toj Óolal

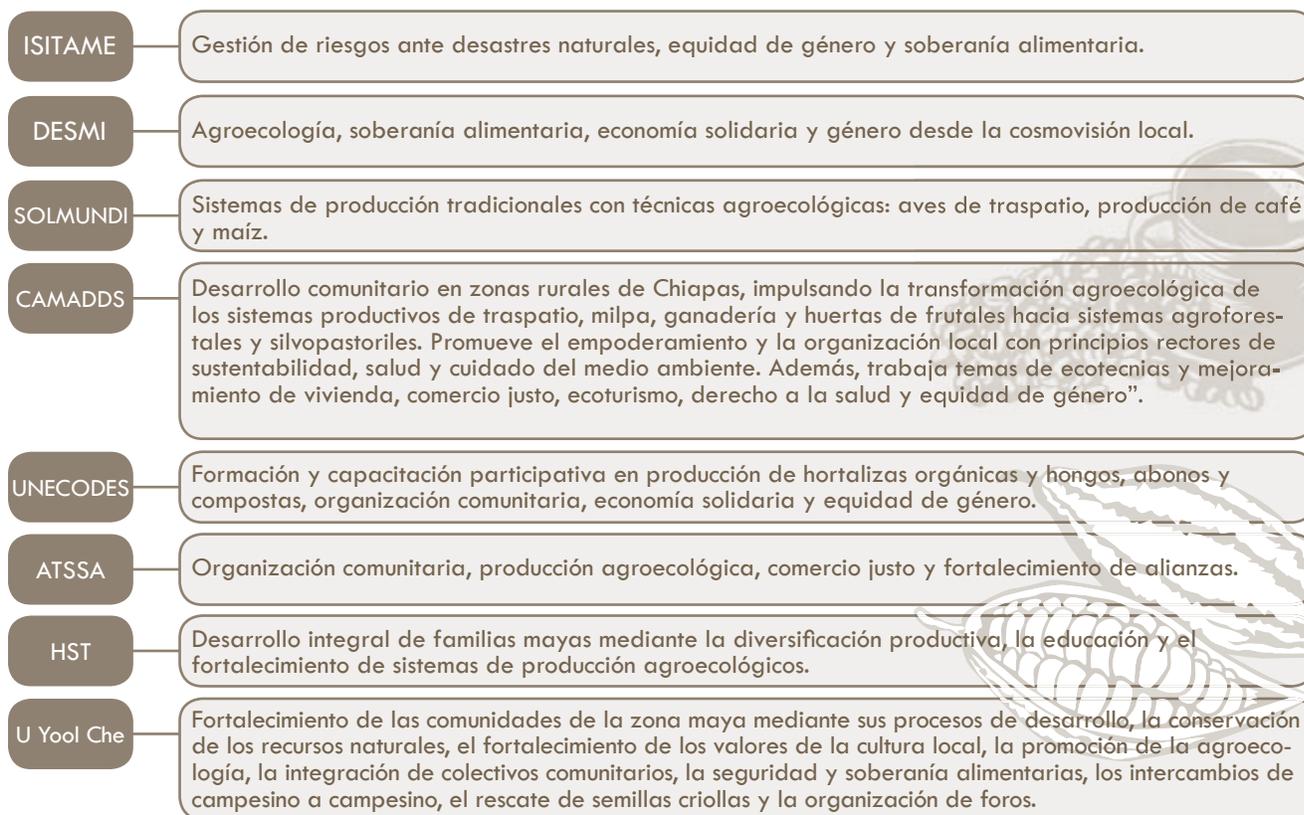
RESUMEN: para fortalecer a las organizaciones sociales y comunitarias hay que ser ¡creativos! Desde este grupo de trabajo consideramos que para acompañar procesos comunitarios y fortalecerlos tenemos que: acompañar, impulsar, escuchar, respetar, adaptarse y ser transparentes. Estos principios sirven para guiar el quehacer, aunque, para el trabajo comunitario ¡no hay recetas!

3.6.1. PROTAGONISTAS

El grupo temático de Organización Social y Comunitaria (OSyC) con Visión a Largo Plazo se integró con ocho organizaciones, cinco de Chiapas: Capacitación, Asesoría,

Medio Ambiente y Defensa del Derecho a la Salud (CAMADDs), Colectivo Isitame, Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas (DESMI), Solidaridad y Lucha por un Mundo Diferente (SOLMUNDI) y Unidad y Esfuerzo Compartido para el Desarrollo Sustentable

Figura 3.16. Integrantes del grupo temático Organización Social y Comunitaria con Visión a Largo Plazo (OSyC) y sus enfoques.



(UNECODES), y tres de la Península de Yucatán: Alianza Toj Óolal por la Seguridad y Soberanía Alimentaria, Hombre sobre la Tierra (HST) y U Yool Che,¹¹ con amplia experiencia en el trabajo comunitario y grupal en temas de desarrollo, agroecología, género, entre otros (véase la figura 3.16.). Todas estas organizaciones tienen el interés de trabajar en el *fortalecimiento de las organizaciones sociales y comunitarias con visión a largo plazo*.

3.6.2. ¿POR QUÉ ORGANIZACIÓN SOCIAL Y COMUNITARIA?

La primera vez que el grupo se encontró en Maní, Yucatán, en mayo del 2016, surgieron algunas interrogantes: ¿cómo fortalecer la autonomía de las comunidades?, ¿cómo robustecer el tejido social de las cooperativas y comunidades?, entre otras. También se plantearon algunos *temas de interés*: el rescate y la valoración del conocimiento de las mujeres y campesinas, la generación

de alternativas para los jóvenes, el trabajo multidisciplinario y cooperativo, el sentido de comunalidad, la formación y el fortalecimiento de grupos.

Entre las *necesidades identificadas* por las organizaciones de la sociedad civil en ese primer encuentro, están las siguientes:

- El fortalecimiento de la asociatividad y la conformación de grupos y cooperativas.
- Vigorizar los procesos organizativos, de las metodologías de organización comunitaria, el acompañamiento y la evaluación del trabajo realizado por las ONG.
- Valorar el proceso organizativo con una visión de largo plazo en grupos integrados por mujeres, no únicamente para hacerse de recursos.
- Señalar las razones por las que los grupos comunitarios que tienen un buen inicio después se desintegran, y la construcción de soluciones a esa problemática.
- Exploración de temas de asertividad.

¹¹ En lengua maya U Yool Che significa “retoño de árbol”.

“Falta una educación a los financiadores sobre la importancia de la organización social”.

Roseann Cohen, de CAN

A partir de la identificación de estas necesidades, las organizaciones plantearon algunos *procesos de mejora*, que podrían ser la base para trabajar en el acompañamiento a las comunidades:

- Profundizar en el autoanálisis de la realidad de las comunidades, de sus retos y de su autoevaluación de soluciones, para que sean ellas mismas las que puedan controlar el proceso de decisiones y asegurar su inclusión en la definición y diseño de los proyectos.
- Trabajar con procesos participativos y con herramientas que aseguren un seguimiento a largo plazo.
- Encaminar los proyectos comunitarios para que sean procesos sostenibles que beneficien a las comunidades, y que disminuyan la dependencia de los recursos externos.
- Garantizar la transparencia continua y la comunicación justa entre los acompañantes y los acompañados.
- Definir los criterios que determinarán el momento propicio para que las organizaciones de la sociedad civil finalicen su trabajo en las comunidades.

“Como organizaciones de la sociedad civil, nos planteamos trabajar por las comunidades, acompañarlas para que de manera autogestiva cumplan sus objetivos”.

Elvia Quintanar Quintanar, Isitame

3.6.3 ¿QUÉ ES UNA ORGANIZACIÓN?

En los años de trabajo de las OSC de este grupo, en diferentes zonas y con diferentes actores, las preguntas que resaltaron en sus intercambios fueron: ¿cómo lograr la verdadera organización?, ¿cómo lograr que la organización trascienda, se multiplique y se contagie? Como mencionamos anteriormente, el reto planteado desde

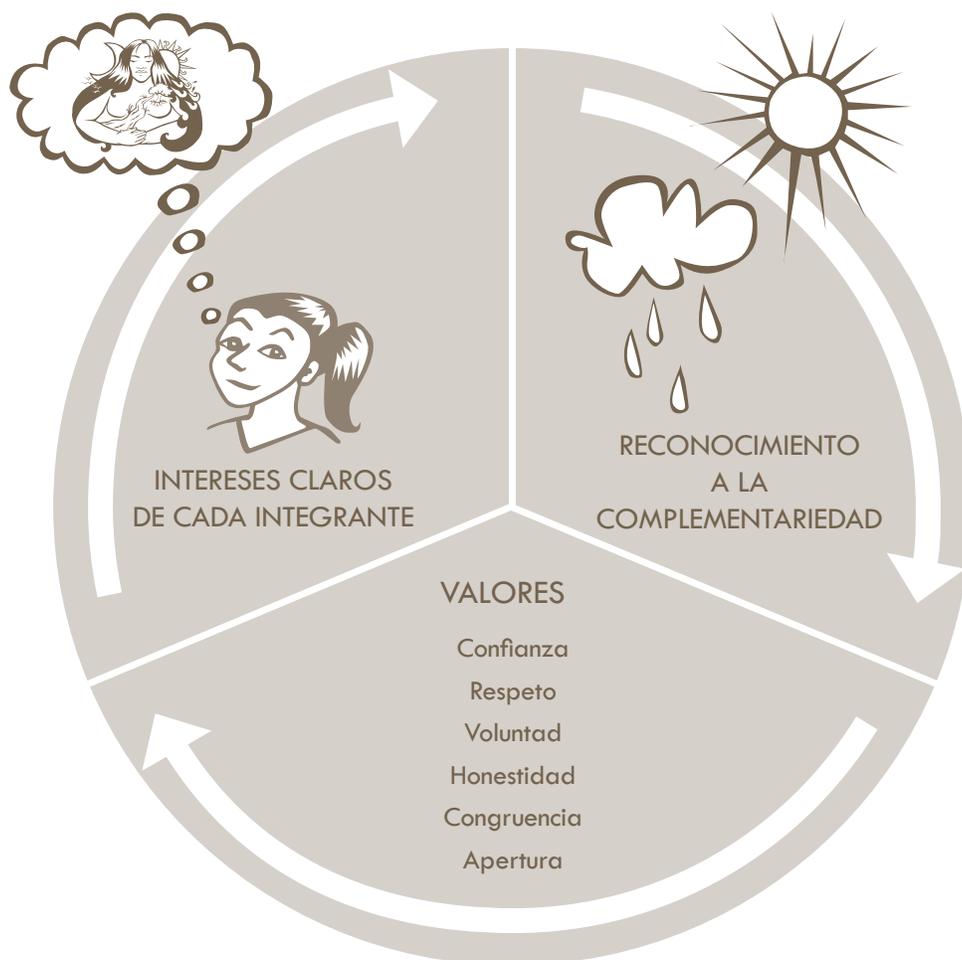
el inicio por este grupo temático fue, precisamente, *fortalecer la organización en el nivel de grupo y en el de las comunidades*. Pero ¿qué es una organización?

Algunos definieron la *organización* como el conjunto de personas enmarcadas por una ideología que tienen una necesidad concreta. En una organización se encuentran liderazgos, intereses comunes y tiempos diferenciados por las prioridades. Para Elvia Quintanar de Isitame, los grupos y las organizaciones comunitarias “son en realidad instrumentos temporales que sirven a la familia, a la comunidad o a las personas”.

Desde el aspecto subjetivo de las organizaciones (véase la figura 3.17), encontramos también una serie de valores, como la confianza, el respeto, la voluntad, la honestidad, la congruencia y la apertura, entre otros, que propician el trabajo colaborativo. Entonces, se espera que los integrantes de las organizaciones definan sus intereses colectivos sin perder de vista sus intereses personales, y reconozcan por ende la complementariedad necesaria para avanzar hacia sus objetivos. El reto entonces es saber cómo alinear esta gama de aspectos inmateriales para la consecución de un interés común.



Figura 3.17. Aspectos subjetivos presentes en los integrantes de los grupos y organizaciones comunitarias.



Cuadro 3.2. Intercambios de experiencias: escuchar las necesidades es una prioridad.

Intercambio con el Grupo Mujeres y Maíz, en Amatenango, Chiapas. En esta visita los miembros del grupo temático vieron cocinas sustentables, la bioconstrucción del centro comunitario y el trabajo artesanal de alfarería. Platicaron sobre la organización, la toma colectiva de decisiones y el liderazgo en el trabajo del grupo de mujeres. Esta experiencia ejemplifica un proceso en el que se tomaron en cuenta sus necesidades para decidir construir su propio centro de capacitaciones y taller con materiales locales y una cocina de adobe.

Intercambio con Pitahí, en Chumpón, Quintana Roo. Visitaron el centro de producción de mermelada de pitahaya y las parcelas de este cultivo, y conocieron el proceso de producción y procesamiento. Esto permitió reflexionar sobre el modo de organización del grupo de mujeres desde su conformación hasta su consolidación. Es un ejemplo de grupo empoderado. Han recibido apoyo y capacitaciones de varias organizaciones y nos dijeron que el tipo de apoyo que más les ha servido se ha dado mediante conocimientos concretos y diseñados con la consideración de sus opiniones.

3.6.4. SOBRE EL PROCESO DE TRABAJO DEL GRUPO TEMÁTICO

“Si a nosotros, como ONG, nos cuesta organizarnos, ¿cómo le pedimos a la gente que lo haga?”.

Luis M. Jiménez Romo, de CAMADDS

El primer paso del grupo fue sentar bases para la construcción de un lenguaje común, mediante un ejercicio conjunto de conceptualización. Esta propuesta surgió entre las organizaciones participantes para ejemplificar uno de los pasos iniciales que se sugieren hacer cuando se quiere acompañar procesos organizativos de grupos y comunidades. Después construyeron una guía de análisis de procesos organizativos, con el doble objetivo de, por un lado, tener una herramienta para facilitar la identificación de la situación en la que se encuentra un grupo, organización o comunidad con la que se trabaja o se quiere trabajar; y por otro lado, evaluar el trabajo de las ONG, a manera de identificar qué temas o aspectos sería prioritario que cada ONG del grupo temático desarrollara, para fortalecer a las agrupaciones con las que trabaja. Dichas herramientas se presentan más adelante en el documento. La figura 3.18 señala el proceso de trabajo de este grupo.

3.6.4.1. Ejercicio conjunto de conceptualización

Desde sus primeros acercamientos al tema de las organizaciones sociales y comunitarias, las interrogantes fueron ¿para qué se fortalece una organización?, ¿qué

cualidades tiene una organización fortalecida? Más que buscar una respuesta, las organizaciones integrantes del grupo temático crearon un lenguaje común en torno al tema de trabajo, y se plantearon varios otros retos.

“El marco conceptual es una delimitación, es nuestro planteamiento filosófico, nuestra ideología. Nos permite interpretar nuestra realidad. Para los pueblos indígenas, el marco conceptual es su cosmovisión”.

Rigoverto Albores Serrano, DESMI

DESMI, la organización con más experiencia en el trabajo comunitario del grupo temático OSyC, fue la principal promotora para que el ejercicio de conceptualización se realizara. Desde su caminar por varias comunidades de Chiapas y por varios procesos de autonomía, sus miembros realizan este ejercicio con las comunidades en los primeros acercamientos. Es una forma de dar a conocer su postura política y también de conocer la de las comunidades. Si hay convergencia, se inicia el trabajo conjunto en las comunidades.

El lenguaje común partió de una serie de conceptos referentes al quehacer en el acompañamiento y la capacitación de grupos y de organizaciones comunitarias. Se hizo un listado y una encuesta virtual para que cada organización definiera, desde su perspectiva y experiencia, los significados.

En la figura 3.19 se muestran los principales conceptos identificados para reflexionar de manera colectiva y definir así su marco conceptual.

Figura 3.18. Proceso del grupo temático.

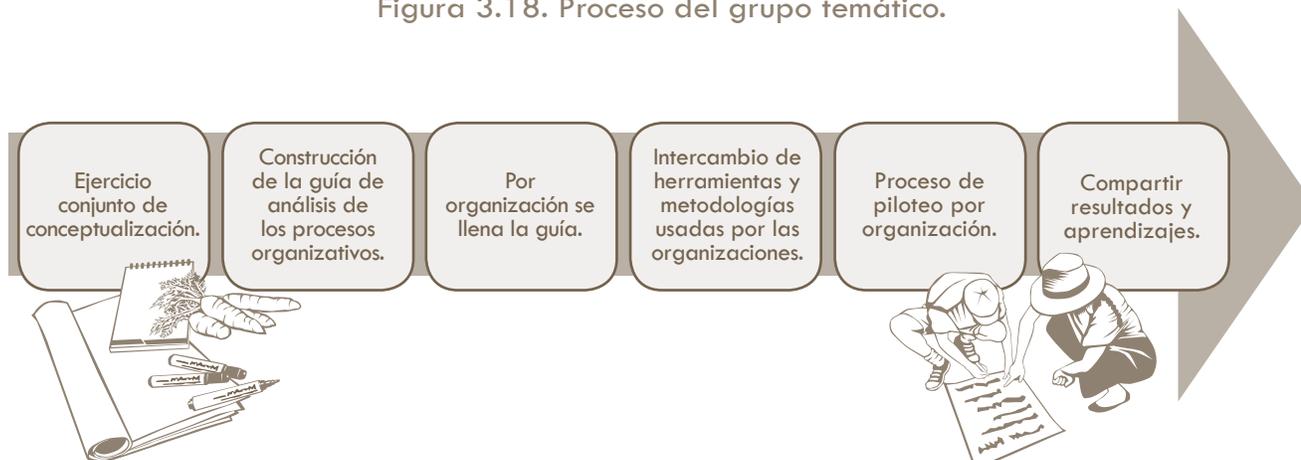


Figura 3.19. Marco conceptual del grupo temático OSyC.



En el primer miniencuentro el grupo comentó sus respuestas y reflexionó sobre cada concepto. Fue una manera de conocerse y plantear su postura política respecto a los términos clave. Ayudó también a visibilizar el marco conceptual de cada organización y cómo aplican estos conceptos en el trabajo comunitario del día a día. Surge así esta herramienta de deconstrucción para sentar las bases de una construcción de procesos a largo plazo.

“Es importante tener en cuenta que los procesos a largo plazo llevan implícita la tarea de ir aprendiendo de los sueños y propuestas, y que a pesar de que se fracase, nos mantengamos firmes con la esperanza de lograr resultados positivos y mejores experiencias”.

Julio César Díaz Gómez, SOLMUNDI

Continuaron el análisis grupal mediante la pregunta: *¿qué proceso siguen o qué metodología emplean en la*

formación de grupos dentro de las comunidades que acompañan?

Cada organización, por medio de una lluvia de ideas, mencionó los pasos que siguen desde el momento que llegan a una comunidad nueva, la forma como se dan a conocer y establecen nuevas relaciones, la manera en que se integran los grupos, los consolidan y, finalmente, cómo en algunos casos se retiran o bien transitan a otro tipo de relación y acompañamiento.

“Un mal de las organizaciones asistencialistas es hacer a un lado a la gente por dinero, es decir, algunas ONG a veces priorizan la consecución y entrega de recursos a las comunidades sin tomar en cuenta sus necesidades”.

Pedro Ezequiel Solís Velazco, DESMI

Como conclusión, en este proceso de acompañamiento a los grupos y organizaciones comunitarias, y de las

relaciones que se establecen con otros actores, se identificaron cuatro etapas importantes por las que una organización no gubernamental (ONG) acompañante transita durante su trabajo comunitario:

- Integración del grupo.
- Fortalecimiento de grupos y organizaciones.
- Consolidación de grupos y organizaciones.
- Retiro del grupo, de las organizaciones o de la comunidad.

Considerando que existen estas cuatro etapas generales en la relación de las ONG y los grupos y organizaciones acompañadas, surge la necesidad de saber en qué etapa se encuentran los grupos con los que se trabaja para identificar la forma de acompañamiento adecuado a esa etapa, así como poder plantear una retirada acordada, o bien darle continuidad al acompañamiento. Para ello, este grupo de trabajo elaboró una *Guía de análisis de los procesos organizativos* para conocer el estado actual de los grupos con los que colabora.

3.6.4.2. Guía de análisis de los procesos organizativos

La *Guía de análisis de los procesos organizativos*, que incluye una secuencia de pasos y preguntas para cada etapa, es una herramienta de diagnóstico que evalúa la ruta organizativa en la que se encuentran los grupos y las organizaciones que se acompañan. Con esta guía se pueden detectar necesidades o puntos críticos en los grupos y organizaciones, y también permite a las ONG hacer una autoevaluación de su trabajo e identificar los ámbitos en los que puede generar mejoras de su acompañamiento en comunidades.

“No queremos quedarnos en el diagnóstico. Para nosotros el diagnóstico es la primera parte del proceso”.

Cristy Carolina Moo Kauil, HST

La guía se ordena en una serie de pasos que las OSC identificaron como necesarios en el trabajo comunitario (véase la figura 3.20). Estos pasos inician con la llegada a la comunidad y terminan con el retiro de la organización, o bien, con la transición a otro tipo de relación.

Para cada paso del proceso de acompañamiento se sugieren aspectos que las ONG tienen que considerar y preguntas que permiten guiar el diagnóstico de procesos organizativos (véase la tabla 3.2). Esta guía es una

Figura 3.20. Pasos en el trabajo comunitario con organizaciones sociales y comunitarias.



Tabla 3.2. Guía de análisis de los procesos organizativos.

El objetivo de aplicar la guía es entender el modo de actuar, pensar y el quehacer de la comunidad o del grupo, analizando los diversos factores que interactúan, ya sea para favorecer o limitar el desarrollo. Se busca contar con un diagnóstico participativo lo más completo posible que identifique los puntos que se desean mejorar. Esta tabla es un desglose de los pasos generales en la figura 3.20.

¿Qué pasos damos en la estrategia de acompañamiento?	¿Qué preguntas le hacemos a la experiencia?
LLEGADA A LA COMUNIDAD O ETAPA INICIAL: ¿CÓMO LLEGAMOS A LA COMUNIDAD?	
<p>Opción 1. Cuando la ONG llega a la comunidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Contactar a las autoridades locales. ● Proporcionar información general de la ONG (qué hace, sus intenciones y objetivos). ● Construir lazos de confianza y buen entendimiento. ● Conocer datos de la comunidad. ● Realizar entrevistas, encuestas; encontrar informantes clave; recorrer la comunidad. ● Convocar a reunión comunitaria para dar a conocer las intenciones de la ONG. ● Invitaciones a la comunidad en puntos estratégicos. ● Reunión comunitaria con la ONG apoyándose con materiales audiovisuales (fotos, videos). ● Aprender de la forma organizativa de la comunidad y de la presencia de otros actores. ● Entender el modo de actuar, pensar y quehacer de la comunidad; analizar los factores que favorecen o limitan su desarrollo. <p>Opción 2. Cuando el grupo se acerca a la ONG:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Recibir la solicitud del grupo, dirigida a la ONG. ● Fijar la fecha para la reunión con la organización. ● En la reunión, explicar la forma de trabajo de la ONG; iniciar el diagnóstico para el conocimiento mutuo. ● Ratificar la voluntad del trabajo conjunto entre la ONG y la organización. 	
Antecedentes. Un poco de historia... ¿Cuáles son los antecedentes del grupo, de la organización o de la comunidad?	
<ul style="list-style-type: none"> ● Visitar a los mayores de la comunidad (las personas mayores: abuelos y abuelas) para platicar sobre la historia de la comunidad: su fundación, el origen de las personas que la fundaron, las personas que llegaron posteriormente a la fundación. 	
Interés común: ¿Cómo construyeron el interés común? (objetivo, visión, misión).	
<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Con qué dinámicas se construyeron los objetivos, la misión y la visión de la organización? ● ¿Están escritos? ● ¿La organización cuenta con el documento? ● ¿Qué tanto se identifican los miembros de la organización con el objetivo, la misión y la visión? ● ¿En qué medida se apropian de ellos? ● ¿Qué factores internos y externos se tomaron en cuenta para ello? ● ¿Qué papel desempeñó la ONG acompañante? ● ¿Se consideran la seguridad o la soberanía alimentaria? ¿Por qué? ● ¿Han cambiado los objetivos, la misión y la visión desde que se creó la organización? ● ¿Por qué motivo? ● ¿Qué espacios y dinámicas tienen para reflexionar sobre esto? ● ¿Con que periodicidad lo hacen? ● ¿Cómo clasificarías o tipificarías a la organización en función de sus objetivos, misión, visión? ● ¿Qué capacidad tiene la organización que no tendrían sus socios por separado? ● ¿Se priorizan y se toman en cuenta los recursos locales con que se cuentan? ● Se sugiere que cada persona dibuje su sueño, el que tenga o que le gustaría alcanzar a corto plazo (dos años), a mediano plazo (cinco años) y a largo plazo (10 años). Esta información se comparte y se prioriza. 	
Organización. Caracterizar a la organización: ¿Cuál es el referente organizativo?	
<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Cómo están organizados? ● ¿Hay mesa directiva o consejo directivo, consejos comunitarios, otros actores...? ● ¿Cuáles son las formas de organización existentes? Familiares, tradicionales, políticas. ● Se sugiere trabajar una línea del tiempo para conocer el caminar de las organizaciones. 	

CONTEXTO: ¿EN QUÉ CONTEXTO SE ENMARCA LA ORGANIZACIÓN, GRUPO O COMUNIDAD?

- Se sugiere analizar el contexto económico, político social y cultural.
- Se sugiere hacer entrevistas personales sobre los temas de salud, educación, medio ambiente, economía e infraestructura.

Actividades productivas y reproductivas: ¿Qué actividades productivas y reproductivas realiza?

- Identificar los medios de vida: en la familia, en el grupo, en la comunidad. Se identifican actividades familiares, grupales y comunitarias.

Toma de decisiones: ¿Cuáles son las formas de toma de decisiones?

- ¿Existe alguna clasificación interna de los tipos de decisiones y quiénes participan o no en los diferentes tipos de decisiones?
- ¿Qué espacios y reglamentos se tienen para la toma de decisiones?
- ¿Con qué periodicidad se celebran las asambleas generales de socios y de directivas, comisiones, etc.?
- ¿La toma de decisiones es democrática, o se busca el consenso?
- ¿Qué se hace cuando no se alcanza consenso, si es que se busca?
- ¿Qué información se considera fundamental para la toma de decisiones, y cómo se consigue?
- ¿Qué pasa cuando las decisiones contravienen los objetivos, la misión, la visión?
- ¿Qué papel ha tenido la ONG acompañante en el fortalecimiento de los mecanismos de toma de decisiones?
- ¿De qué forma la ONG fortalece la toma de decisiones en grupo?

Estructura interna: ¿Cómo se define la estructura de la organización? (funciones, roles, obligaciones, reglamentos).

- ¿Cuántos miembros integran la organización y de cuántas localidades?
- La ONG acompañante, ¿es miembro o no de la organización?
- ¿Por qué motivo?
- ¿Cuál es el organigrama de la organización?
- ¿Cuál es el rol de cada miembro?
- ¿Por qué se definió así?
- ¿Mediante qué dinámica o procedimiento se construyó el organigrama?
- Los miembros, ¿qué tanto conocen y utilizan el organigrama?
- ¿Cuáles son los principales problemas de la actual estructura?
- ¿Qué cambios propondrías?
- ¿Qué roles son trabajo voluntario y cuáles son pagados?
- ¿Por qué motivo?
- ¿Existen reglamentos escritos o apalabrados que regulen los roles de los miembros?
- ¿Qué dinámicas hay para la toma de decisiones importantes y también para las más simples y cotidianas?
- ¿Qué tal funcionan?
- ¿Cuánto tiempo tardan?
- ¿Qué impacto tienen?
- ¿Cómo influyen las formas tradicionales o locales de organización en las formas organizativas definidas por la ley?
- ¿Qué influencia tienen la ONG acompañante u otras instancias externas?
- ¿Ha habido cambios y adecuaciones de la estructura?
- ¿Por qué motivos?
- ¿Mediante qué dinámicas?
- ¿Qué principios orientan la estructuración del organigrama?
- Con respecto a los miembros, ¿se establecen en el reglamento interno las funciones, los roles, los derechos, las obligaciones y las sanciones?
- ¿Quién se encarga de vigilar el cumplimiento de ese reglamento?

INTEGRACIÓN: ¿CÓMO SE LLEVÓ A CABO LA INTEGRACIÓN DEL GRUPO?
<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Quién o quiénes decidieron juntarse? ● ¿Tienen algún sueño común? ¿Cuál es? ● ¿Qué papel desempeñó la ONG? ● ¿Hay reglamentos en la comunidad que faciliten la integración de grupos?
Conflictos: Manejo de conflictos (técnicas y pasos que se dan para el acompañamiento).
<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Cuáles son los principales conflictos que ha tenido la organización entre sus miembros, con personas o con instancias externas? ● ¿Cómo se han manejado? ● ¿Han generado una transformación positiva, neutra o negativa? ● ¿Por qué? ● ¿Qué papel tiene la ONG acompañante en el manejo de conflictos? ● ¿Qué herramientas para la prevención de conflictos ha facilitado la ONG?
Información: Acceso y manejo de la información.
<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Hay mecanismos para informar a la comunidad, al grupo o a la organización sobre los proyectos de la ONG? ● ¿En qué etapas se proporciona información? ● ¿Hay mecanismos para que la comunidad, grupo u organización retroalimente a la ONG?
Relaciones: Principios que entran en juego en la relación entre la A.C. y la organización comunitaria.
<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Se explican claramente a los grupos los principios de la ONG y su objetivo de acompañamiento? ● Se debe dejar claro que la asociación civil no es del gobierno, que no regala nada; que la ONG lo que hace es brindar herramientas para que las organizaciones de las comunidades puedan mejorar sus condiciones de vida. ● ¿Qué bases hay para un diálogo permanente?
Qué pasa cuando ya no hay financiamiento y cómo es el seguimiento.
<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Cómo prepara la ONG a las comunidades, a los grupos o a las organizaciones ante la falta de financiamiento? ● ¿Cambia la relación de colaboración? ● ¿A qué acuerdos llegan?
CONSOLIDACIÓN
Autogestión económica: Reproducción económica de la organización (autogestión económica, comercialización).
<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Qué destino tienen los recursos que se obtienen mediante las ventas o la comercialización? ● ¿Tienen fondos de ahorro? ● ¿Cómo se conforman? ● ¿Qué destino tienen?
Autogestión organizativa (económica, política, cultural, etc.)
<ul style="list-style-type: none"> ● ¿En qué nivel se encuentran las organizaciones en cuanto a lo económico, lo político, lo cultural, lo productivo, lo organizativo...? ● ¿Qué objetivos a largo plazo tienen las organizaciones en relación con lo económico, lo cultura, lo político, la producción...?
Formalización y legalización.
<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Cuentan con una figura jurídica? ● ¿De qué tipo? ● ¿Por qué?
Formación y capacitación.
<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Se organizan talleres y visitas de seguimiento? ● ¿Las capacitaciones son en lengua materna? ● ¿Qué espacios de formación existen?
Relevos generacionales y movilidad.
<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Hay trabajo equitativo dentro de las familias? ● ¿Quiénes participan? ● ¿Hay formación para los jóvenes y los niños? ● ¿Qué papel desempeñan los adultos mayores en esta formación?

RETIRARSE: ETAPA FINAL (RETIRO DE LA COMUNIDAD O TRANSICIÓN). ¿CÓMO NOS VAMOS DE LA COMUNIDAD?

- ¿Se define un procedimiento para el retiro de la comunidad?
- ¿Quién lo define?
- ¿Cómo lo definen?
- ¿A qué acuerdos llegan?
- ¿Quién participa en las decisiones que se toman, la comunidad o el grupo?



herramienta susceptible a arreglos, pero permitió a las organizaciones de este grupo identificar sus puntos débiles y proponer mejoras de manera colectiva.

“Será una guía de elementos para observar y compartir en el grupo temático. Organizaremos la información, ordenaremos la experiencia. La experiencia nos va a hablar... pero antes... ¿qué preguntas le hacemos a la experiencia?”.

Elvia Quintanar, Isitame

“Diseñamos una herramienta que nos mostrará cómo estamos y, a partir de sus resultados, propondremos mejoras. Con la aplicación del instrumento detectaremos los puntos críticos, los compartiremos y, entre todos y todas, propondremos cambios”.

Rodolfo Ávalos Mendoza, HST

3.6.5. AUTOEVALUACIONES E INTERCAMBIO DE HERRAMIENTAS Y METODOLOGÍAS

La guía facilitó que las organizaciones sistematizaran sus experiencias de acompañamiento con alguno de los grupos. Esta sistematización permitió identificar necesidades y puntos críticos para atender, de cada organización, y propuestas de mejora. Cada organización evaluó si están involucradas con procesos de fortalecimiento de grupos, organizaciones o comunidades, e identificaron una herramienta para mejorar su acompañamiento. A continuación se presentan las herramientas de cada una de las organizaciones participantes.¹²

¹² Experiencias de DESMI e Isitame se presentan en el capítulo 2 y en el apartado 3.4., respectivamente.

Hombres sobre la Tierra revisó la importancia de realizar diagnósticos de proyectos de forma participativas; U Yool Che y la Alianza Toj Óljal compartieron su metodología de intervención y organización social; CAMADDS con el Colectivo Mujeres y Maíz plantearon el diálogo para la evaluación y reflexión; CAMADDS con la Alianza Cacaoteros de la Selva presentaron una metodología de diálogo entre organizaciones para “espejarse” y provocar la reflexión crítica; por último, SOLMUNDI consideró la importancia de un diagnóstico con enfoque de género para conocer el papel de la mujer en la agroecología.

“¿Cómo podemos atender un problema si no lo vemos?”.

Tonatiu Martner Varela, CAMADDS

3.6.5.1. Hombre sobre la Tierra: Análisis participativo del proyecto Cría de Cerdo Pelón Mexicano en Xanláh, Yucatán

“Hemos perdido el sentido del diagnóstico participativo, lo hemos dejado de hacer; sin embargo, hoy más que nunca veo que es indispensable. Los proyectos se pierden, los recursos también. La gente se confunde. Ahora sólo se trabaja entre amigos, entre familias, hablamos de proyectos pequeños con poco impacto. No buscamos el desarrollo comunitario. Nosotros, por nuestros análisis, nos damos cuenta de que tenemos errores. No olvidemos que lo importante es la gente de las comunidades, su desarrollo, su cultura. Para eso nos servirá la Guía, para darnos cuenta en dónde estamos y qué podemos ha-

cer. Necesitamos partir de un análisis de la problemática con los grupos que trabajan el cerdo pelón, darnos cuenta todos de la problemática y juntos encontrar soluciones, no cualquier solución, aquellas que se puedan lograr sin apoyo externo”.

Rodolfo Ávalos, de HST

La organización HST, representada por Rodolfo Ávalos, identificó un punto crítico, un “problema organizativo y la necesidad de capacitación”, en el proyecto Cría de Cerdo Pelón Mexicano de la comunidad de Xanláh, estado de Yucatán. Para responder a este reto, Rodolfo propuso una evaluación participativa, que involucró al equipo de facilitadores de HST, con el uso de las metodologías de “Árbol de problemas y matriz de priorización”. Estas herramientas incluyeron también la identificación de soluciones locales y autodiagnóstico de campo.

En el proceso de implementar el taller de árboles de problemas, los facilitadores analizaron los resultados y decidieron que en vez de pasar a la matriz de priorización, se podían centrar en uno de los problemas identificados y ahondar en sus causas y en sus efectos.

Esta forma de abordar los problemas propició el diálogo entre los productores sobre las diversas alternativas de solución que se habían empleado. Entre las respuestas a sus problemas, pusieron mayor hincapié en las soluciones locales y sin apoyo externo.

Finalmente, con la evaluación, los participantes demostraron conciencia de su problemática y de la capacidad que tienen para enfrentarla. También se pudo dar énfasis a la disposición de recursos propios (aportaciones en tiempo, dinero, equipo, materiales, etc.) para solucionar sus puntos críticos.

Recomendaciones y lecciones aprendidas

- Preparar la herramienta con el equipo facilitador hace que todos conozcamos los antecedentes del proyecto y que podamos adecuarla a las necesidades del proyecto y al contexto en el que se trabaja (por ejemplo, definir los tiempos de las dinámicas considerando que los participantes tal vez no saben escribir).

- En la preparación de la logística, es preferible, en la medida de lo posible, incluir visitas previas al espacio físico en donde se realizará la reunión.
- La facilitación en lengua materna garantiza un mejor entendimiento e interacción de los participantes.
- Es mejor emplear una sola herramienta completa y útil, que varias no tan necesarias.
- Los proyectos deben surgir de las necesidades de las personas y considerar sus potencialidades.
- Es necesario que los facilitadores y los actores del proyecto analicen periódicamente su proceso.
- Hay que reconocer que los productores y las productoras tienen mucho que aportar para la mejora de su proyecto.
- Es importante acabar con la dependencia de los apoyos externos, y encaminar los proyectos para que se transformen en procesos autónomos.

3.6.5.2. U Yool Che y Alianza Toj Óolal: Conociendo metodologías de intervención social

“U Yool Che está en una etapa de sistematizar su trabajo, su experiencia de trabajo con grupos. También vemos que los grupos no se mantienen. Iniciamos con grupos grandes de las comunidades y terminan unos cuantos. Esta preocupación nos ha llevado a definir una metodología de intervención y organización social, que es la que compartimos. Hemos planteado una serie de indicadores, pero aún nos falta trabajarle más. Un aspecto importante en todo nuestro trabajo comunitario es la creación de cohesión colectiva. Esto lo abordamos apoyándonos en un Taller de Sueños, que parte de un análisis personal: entender los porqués de los comportamientos para pasar de un sueño personal a uno institucional. Eso nos ha dado como resultado mayor compromiso”.

Alma Balam, de U Yool Che

A través de la experiencia del trabajo realizado en comunidades de Quintana Roo, la asociación civil U Yool Che ha diseñado un acercamiento a los procesos de integración comunitaria, que consiste en dos etapas: 1) intervención social y 2) organización social. Ambas corresponden con la sistematización de los pasos que se realizan en el momento de intervenir en una comunidad.

En el proceso de intervención social se plantean etapas fundamentales para la intervención comunitaria como un modelo cíclico que se conforma de cinco pasos:

1. El diálogo con las autoridades comunitarias. Es importante generar el diálogo entre las autoridades y los actores clave para presentar los objetivos que se buscan trabajar en la comunidad. Es un espacio para dar a conocer a la organización, sus objetivos, su personal, etc.
2. Los diagnósticos social, económico y ambiental. Antes de abundar en el trabajo comunitario, es necesario realizar un diagnóstico participativo para identificar las necesidades reales y el interés de la gente, en función de los medios de vida. Es importante generar una línea base.¹³
3. La organización comunitaria o social. Implica las fases de acción que se realizan en el trabajo comunitario (se presentan más adelante).
4. La evaluación y los resultados. De acuerdo con el trabajo realizado en la comunidad, es importante evaluar y analizar los resultados de nuestra intervención.
5. La retroalimentación. Consiste en revisar y analizar los resultados de la intervención en la comunidad y, junto con ésta, determinar si se continúa el ciclo de intervención o se procede a la retirada de la comunidad de trabajo.

En lo referente al proceso de organización social, se plantean tres etapas de manera consecutiva, por las cuales transitan las organizaciones sociales y comunitarias:

1. Integración organizativa. Se identifican los objetivos comunes, se hacen reuniones para integrar a los grupos, se establecen acuerdos, reglas y roles de trabajo. Se identifica también el tipo de grupo: si es

familiar o comunitario. Se realiza la planeación organizativa del trabajo.

2. Fortalecimiento organizativo. En esta fase se determinan las capacidades y su desarrollo mediante talleres de formación y de capacitación. Un tema importante es el liderazgo, que es un aspecto clave del desarrollo humano.

3. Consolidación organizativa. En esta etapa el grupo se ha integrado y fortalecido, presenta una estructura organizativa, productiva y comercial (según sea el caso). Se informa y se identifica si es necesaria una figura asociativa o no.

Cada fase tiene indicadores de evaluación que permiten analizar los resultados de las acciones realizadas. La organización U Yool Che está trabajando en su construcción, pero nos comparte los indicadores que ha definido para cada fase:

- Fase de integración organizativa. Nivel de participación, establecimiento de reglas, cumplimiento de acuerdos, capacidad y forma de manejo de conflictos, planeación organizativa, número de grupos formados.
- Fase de fortalecimiento organizativo. Estructura operativa en funcionamiento, establecimiento de procesos organizativos de producción y comercialización, elaboración de un plan de consolidación a largo plazo.
- Fase de consolidación organizativa. Procesos productivos, administrativos y comerciales en funcionamiento, acta constitutiva y de asambleas actualizadas.

Los pasos descritos con anterioridad varían en tiempo de aplicación, según sea el contexto y la dinámica que le imprima la organización, comunidad o grupo. No constituyen una metodología que deba aplicarse punto por punto. Sin embargo, representan una base fundamental para el trabajo de intervención que las organizaciones realizan en las comunidades, y garantizan que los grupos se integren mejor, que tengan un sentido claro de pertenencia, que sean conscientes de su trabajo y de la importancia de manejar asertivamente los conflictos para el bien del colectivo. También presentan mejor flujo de información y cierta independencia en el momento de tomar decisiones.

¹³ La línea base es el punto de partida de cualquier proyecto. Forma parte del diagnóstico inicial y consiste en obtener información y evidencias de la situación presente del lugar que se pretende intervenir con el proyecto.

Recomendaciones y lecciones aprendidas

- Realizar dinámicas participativas e incluyentes.
- Establecer acuerdos y compromisos en cada una de las reuniones, de preferencia por escrito, así como los procedimientos para dar seguimiento.
- Generar indicadores para evaluar cada taller o espacio, la participación y los aprendizajes.
- Que los planes de trabajo se realicen participativamente con todos los actores de los proyectos.
- Desarrollar la dinámica del Taller de Sueños y darle seguimiento.
- Revisar y retroalimentar el proceso constantemente con la comunidad.
- El diagnóstico social permite identificar claramente las necesidades de la comunidad.
- Es fundamental fortalecer a los integrantes del grupo, ya que esto garantiza avanzar hacia los objetivos de la sociedad de manera eficiente: los logros son más fáciles de alcanzar cuando la agrupación se fortalece internamente.
- La comunidad, y no la ONG, debe nombrar a la promotora o al promotor.
- Es elemental que la comunidad conozca los resultados y los avances de la formación.
- Se requiere de paciencia. Los procesos de cambio en las comunidades son lentos.
- La construcción de una conciencia social en los participantes es esencial.
- Es central tener en cuenta que las comunidades tienen ya un modo de organización. Si esto no se considera, se pueden provocar conflictos. Hay que tenerlo claro desde que se llega a la comunidad.

3.6.5.3. CAMADDS y el Colectivo Mujeres y Maíz. Diálogo sobre saberes, energía y saneamiento

En la colaboración entre CAMADDS y el colectivo Mujeres y Maíz, tuvimos un fracaso al trabajar en grupo. En vez de abandonar la relación, los integrantes revaloramos y evaluamos de forma participativa nuestras fallas. Para fortalecer este proceso generamos un “diálogo sobre saberes, energía y saneamiento”. Esto nos permitió evaluar varios proyectos de ecotecnias que estamos llevando a cabo en la zona.

“Nuestra necesidad, como organización, se enmarca en la oportunidad de hacer una evaluación del proceso de trabajo que hemos llevado con el Colectivo de Mujeres y Maíz, desde tres ejes: el técnico, el organizativo y el de género. Revisamos cómo surgió el grupo, desde el interés de una mujer que involucra primero a su familia y luego invitó a más mujeres. Unas salieron del grupo y otras más se interesaron. El trabajo se hizo con ellas, no sólo sobre la producción de atole, de tostadas y de tortillas. Se iban formando en los temas del maíz, de la cultura, del ambiente, de la salud, de la gastronomía y de la identidad. Posteriormente se contó con un comedor comunitario, así, hasta llegar a los problemas de liderazgo. Nunca escribimos nada. Los acuerdos no se firmaron. Nos faltó formalidad. Finalmente, el grupo se desintegró. No se contó con financiamiento: el grupo solventaba sus gastos. Por todo esto nos interesa saber qué pasó”.

Luis Jiménez, de CAMADDS

Tras las dificultades para mantener la organización del grupo de mujeres, los miembros de CAMADDS, el grupo Colectivo Mujeres y Maíz y otras ONG con las que trabajamos en alianza, nos planteamos hacer una sistematización y evaluación que generara reflexión.

“En nuestro trabajo comunitario producimos información, pero no la analizamos, no la retomamos para las acciones futuras. Es como empezar siempre de cero. Si ni los viejos integrantes de una ONG lo hacen, mucho menos los nuevos”.

Nora Tzec, equipo coordinador de CASSA

Partiendo de los aspectos organizativos, tecnológicos y de género, en esta evaluación buscamos indagar más sobre la implementación de las tecnologías, el uso eficiente del agua y el saneamiento, la división del trabajo por género, la percepción del trabajo del grupo u organización, las problemáticas, las soluciones y los retos.

El grupo revisó diversas herramientas para la evaluación de las tecnologías, y por medio de la lluvia de ideas definió los indicadores cualitativos y los cuantitativos (utilización y apropiación de tecnologías, apreciación de la importancia, funcionamiento, impacto en la familia, etc.).

También se formularon preguntas que agrupamos en los tres aspectos que deseábamos indagar, y las integramos a las dinámicas participativas, con la finalidad de evitar un método mecánico si aplicábamos un cuestionario. Como producto de la información recopilada, creamos seis fichas en las que se presentan información general y recomendaciones.



Recomendaciones y lecciones aprendidas

- Es relevante impulsar reflexiones sobre la importancia de organizarnos.
- No generar conflictos dentro de la comunidad, al estar atentos a las implicaciones de ser una organización externa.
- Poner atención para identificar los conflictos y utilizar metodologías para manejarlos asertivamente.
- No predisponer a los grupos de trabajo con el término “evaluación”.
- Utilizar la implementación de las tecnologías como pretexto para propiciar procesos organizativos y reflexivos. Las tecnologías son un medio y no el fin.
- Facilitar la búsqueda de alternativas o la reproducción de tecnologías mediante la creación de espacios

Cuadro 3.3. Intercambio de experiencias: tecnologías apropiadas.

Intercambio con la familia de doña Reina y don Alfonso, en Teopisca, Chiapas. Con ellos vieron el solar, la milpa, un laboratorio rústico y familiar de hongos y el preparado de biofermentos. Durante la visita conversaron sobre el cultivo de hortalizas y el cuidado de animales de traspatio, producción que doña Reina vende como miembro del Tianguis de Comida Sana y Cercana (leer más sobre este tianguis en la sección 3.4. sobre comercialización). Una lección de esta experiencia es que, a pesar de que un trabajo colectivo inicial se rompa, el trabajo puede continuar en el ámbito de las familias que quieran hacerlo. Esta visita también sirvió para recalcar el potencial de aprovechamiento de los recursos que se tienen en la casa, como lo demuestra el laboratorio familiar de producción de hongos.

Intercambio con DESMI en San Cristóbal de las Casas. Esta visita incluyó conocer el laboratorio de micelios para la producción de hongos. En este espacio se compartió que no se necesita un laboratorio sofisticado para realizar el cultivo de microorganismos.

donde se puedan compartir experiencias y conocimientos.

- Es esencial no imponer soluciones a problemáticas que los grupos de trabajo no ven.
- En relación con el tema de género queda un largo camino por recorrer. Persiste la reproducción de roles y es necesario integrar a las mujeres en la toma de decisiones, en la gestión de recursos y en el seguimiento de sus actividades, para impulsar procesos más equitativos.
- Es fundamental propiciar procesos más autónomos.

3.6.5.4. CAMADDS y la Alianza de Cacaoteros de la Selva: Espejeo provocativo mediante el intercambio de experiencias

“Necesitamos trabajar el tema de la identidad colectiva y sobre todo apuntalar la importancia del tema administrativo, pero no desde lo que yo les sugiera, sino desde lo que ellos sientan que les hace falta, de implementar algunos controles administrativos y reflexionar sobre su toma de decisiones y acuerdos. Nos hemos dado cuenta de que los problemas en la producción se deben a problemas de comunicación. Tenemos que generar confianza con ellos y entre ellos”.

Tonafih Martner, de CAMADDS

En la búsqueda de construir soluciones de manera participativa, CAMADDS y la Asociación de Cacaoteros encontraron la herramienta del “espejeo provocativo”, que básicamente tiene dos componentes: a) el espejeo, que consiste en exponer lo que uno hace y lo que los demás ven, y b) la provocación, que nos motiva a hacer cambios. Esta dinámica busca generar, mediante preguntas asertivas, un espacio reflexivo sobre temas particulares. Para CAMADDS fue útil en el análisis de la identidad colectiva y los procesos administrativos del grupo de cacaoteros (véase el anexo 5 en www.canunte.org/morral).

En esta propuesta se parte de la creencia de que las buenas relaciones en la organización implican:

- Que la organización se conozca para conocer a otros.
- Tener identidad colectiva. Sin aprendizajes individuales no hay aprendizajes organizacionales.
- Construir relaciones transparentes para que el espejeo se dé con confianza y empatía.
- Entender cómo cambiar el mundo con nuestro trabajo colectivo.

La herramienta del espejeo provocativo busca incitar a la reflexión entre los miembros de la organización de productores sobre su funcionamiento interno, para que reconozcan aciertos, problemas y puedan construir soluciones participativamente. Permite la reflexión de lo que somos, por qué hacemos lo que hacemos y cómo cambiamos nosotros y los otros en el proceso de fortalecimiento organizacional.

El espejeo provocativo permite a la organización verse “reflejada” en la práctica del otro en situaciones similares y conocer la perspectiva de los otros sobre la experiencia personal u organizacional. De esta manera, el espejo se construye cuando los miembros de la organización de productores y los asesores comunican su praxis y sus percepciones con otras organizaciones o con cualquier otro actor que participe.

La provocación es el otro elemento importante. Debe entenderse como motivación. Las palabras o las acciones de otros suscitan en nosotros la necesidad de realizar ciertas acciones y de realizar cambios. En la suposición de que facilita la apropiación de aprendizajes y de herramientas, enciende la voluntad y genera empatía.

Recomendaciones y lecciones aprendidas

- Conocer la problemática permite definir cómo se hará la “provocación”.
- Dirigir la dinámica hacia los miembros de la organización, principalmente los responsables de las distintas áreas de trabajo.
- Usar estudios de caso para conocer alternativas de mejora y solución.

- Evitar señalamientos. Tratar asertivamente las aportaciones.
- Enlazar la reflexión del espejeo a un proceso de planeación estratégica con responsabilidades y compromisos.
- Hay que incitar en los productores la necesidad de cambiar o mejorar sus procesos.
- Es necesario el apoyo de los productores que tengan experiencia en temas organizativos y administrativos.
- Los aprendizajes individuales se pueden convertir en aprendizajes colectivos.
- Recordar que es un proceso de reflexión interna, íntimo, que implica reconocer y permitir que otros vean nuestros errores.
- El espejeo ayuda a mejorar las relaciones: impulsa el diálogo. También ayuda a evidenciar los aprendizajes.

3.6.5.5. SOLMUNDI: Diagnóstico con enfoque de género y agroecología

“Nos interesa revalorizar y conocer más a fondo el trabajo de las mujeres en la agroecología. ¿Cómo se integra el género en la agroecología? Sabemos que [las mujeres] son las encargadas de cuidar y conservar las semillas, son las guardianas de semillas, pero sentimos que es necesario reconocer todo su papel. Esto lo pretendemos hacer mirando primero al solar”.

Julio Cesar Díaz, de SOLMUNDI

Para visibilizar el papel de las mujeres en la agroecología, SOLMUNDI partió de una guía de diagnóstico con enfoque de género. Ésta debe incluir un mapa de las actividades productivas de las mujeres, y ubicar su participación en la casa, en el traspatio, en las hortalizas, en la montaña y en la parcela agrícola (como el cafetal o la milpa). El diagnóstico se realizó en la comunidad de Naranjatik Bajo, Chenalhó, Chiapas, con un grupo de familias.

Para identificar la diversidad de actividades que realizan las mujeres, también se utilizó la dinámica de ma-

peo de tiempos, que consiste en dividir un día en horas e identificar las actividades que realizan las mujeres desde que se levantan hasta que se duermen. La dinámica también se puede realizar comparativamente con las actividades de los hombres.

El diagnóstico hizo visible la participación de las mujeres en la agroecología, en particular, dio a conocer la diversidad de semillas y plantas medicinales, ornamentales y frutales que actualmente resguardan. De este modo, se hizo evidente su función de guardianas de semillas junto con los hombres.

“En la revisión de nuestra práctica identificamos que nos hace falta conocer los conceptos básicos de género y de desarrollo. Es necesario documentarnos, revisar lecturas básicas, construir una metodología con enfoque de género, hablar de la posesión de la tierra y de la toma de decisiones. Hay que revalorar los saberes del trabajo y de los derechos. Hay que recuperar los saberes y posicionarlos de otra manera”.

Elvia Quintanar, de Isitame

Recomendaciones y lecciones aprendidas

- En el proceso de diagnóstico, los aprendizajes se pueden dar en las familias, pero también en la organización acompañante.
- Es importante apoyarse en otros actores para lograr cambios a largo plazo.
- Cuando no se tiene experiencia, se puede buscar el apoyo o asesoría de especialistas u organizaciones con trabajo de equidad de género y agroecología.
- En el diagnóstico de género, hay que considerar la participación de otros grupos de la comunidad, como jóvenes y hombres adultos, para poder comparar y discutir sus cargas de trabajo.

3.6.7. APRENDIZAJES DEL GRUPO TEMÁTICO

Los cinco procesos y herramientas presentados arriba permitieron a las organizaciones involucradas crear espacios de reflexión y entendimiento sobre los medios que tienen para fortalecer su trabajo y buscar formas de acompañamiento más aptas para ayudar en la organización de los grupos y organizaciones que acompañan. De estos procesos resalta la importancia del diálogo entre quienes acompañan y quienes son acompañados, ya que los primeros tienen mucho que aprender de los segundos. A continuación, enlistamos los aprendizajes principales.

- El grupo reconoció la importancia y la riqueza de iniciar procesos de intercambio entre OSC con la construcción de un marco conceptual. Esto también se traslada a la importancia de construir un entendimiento común de términos con las personas, grupos o comunidades que se quieren acompañar.
- Un paso importante en el proceso de fortalecimiento de las organizaciones es el diseño y la realización de un diagnóstico para conocer el estado actual de las organizaciones a las que se acompaña.

Si se trata de nuevos grupos, U Yool Che plantea iniciar con un taller de identificación de objetivos comunes, mejor conocido como Taller de Sueños, que parte de un trabajo humano enfocado en la identificación de los sueños de los integrantes de los grupos, con preguntas como: ¿son compatibles nuestros sueños?, ¿podemos trabajar juntos?, ¿hasta dónde queremos llegar? Si nuestros sueños son diferentes, entonces no podemos iniciar trabajos juntos y hay que replantear el actuar. En cambio, si nuestros sueños son compatibles, comenzamos un proceso grupal, colectivo, para alcanzar eso que soñamos.

Con el mismo objetivo de iniciar relaciones de trabajo y sentar las bases de un entendimiento común, DESMI comienza con el análisis de la realidad y con un ejercicio de mapeo de actores. Estas dos metodologías están dirigidas a fortalecer el trabajo comunitario.

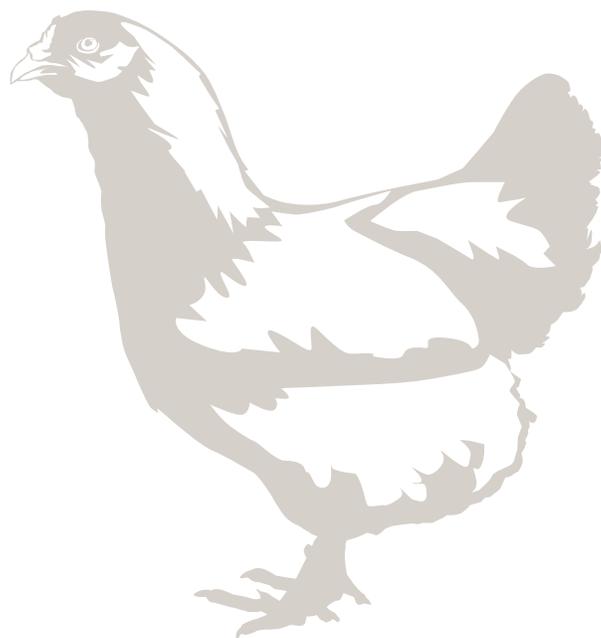
Isitame, por su parte, inicia con un ejercicio de evaluación rural participativa, mediante el cual se definen y visualizan los recursos, los actores, los sistemas

de producción, los análisis de conflictos, y se hacen recorridos y transectos.

- Hubo consenso en que cada organización acompañada tiene su propio proceso, y también lo tienen las organizaciones que acompañan. Lo importante es ubicar el nivel en que cada una se encuentra, para poder definir, de manera colectiva, el rumbo que se seguirá.
- Conocer la historia es fundamental. Hay que analizar y diagnosticar los procesos que se acompañan, considerando que en ocasiones pudieron surgir antes de la llegada de los acompañantes.
- Es necesario adaptar las herramientas de trabajo de las ONG a la realidad de las comunidades, una realidad cambiante y de gran dinamismo.

3.6.8. PARA SEGUIR INDAGANDO

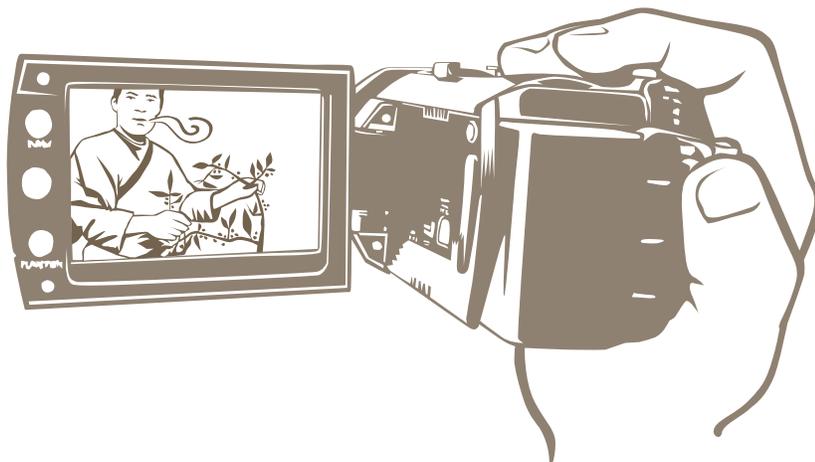
Aún quedan preguntas sin contestar: ¿cómo aseguramos la transcendencia de los grupos y de las organizaciones una vez que la ONG no está presente en la comunidad? ¿Cómo plantear una retirada de la comunidad? ¿Cómo lograr organizaciones de largo plazo?, entre otras. Algunas opciones se discuten en el capítulo 2, pero hay que seguir trabajando para encontrar las respuestas.



3.7. GRUPO TEMÁTICO SABERES LOCALES: TODOS TENEMOS UNA HISTORIA QUE CONTAR. EL VIDEO COMO HERRAMIENTA DE REVALORIZACIÓN Y VISIBILIZACIÓN DE LOS SABERES LOCALES EN TORNO A LA SOBERANÍA Y SEGURIDAD ALIMENTARIAS (SSA)

Linda Lönnqvist (compiladora)

Merce Cristóbal Pintado, Ruve Culej Vazquez, Gabriela Micelli Márquez,
Margarita Noh Poot, Giovanna Ortega Rivero, Isabel Reyes Posadas



Una de las abuelas de la comunidad comentó que el video era de verdades. Compartió que ellas se reconocen en el video, que se trata de su día a día.

Mercedes Cristóbal, LabVida

Para evitar los incendios, nos dimos cuenta de que quien hace una guardarraya bien no provoca incendios, ya que tiene una responsabilidad con el monte; le habla al fuego, a los animales y por eso no brinca el fuego, porque hay un diálogo. Esto no es algo que se explique... Entonces este video casero se convierte en una recuperación de partes importantes de esta práctica que le llamamos 'quema'.

Guardianes de las Semillas¹

RESUMEN: las mujeres del grupo temático saberes locales de CASSA se juntaron por su inquietud ante la pérdida de conocimientos tradicionales de la agricultura, el alimento y la cocina. Vieron muchos problemas relacionados con la merma de conocimientos tradicionales: que estamos perdiendo herencias y cultura importantes; que muchas personas rechazan su cultura gastronómica y comen más y más alimentos procesados que engordan sin nutrir; que los jóvenes ya no quieren quedarse en sus comunidades ni trabajar la milpa como sus abuelos; y que en algunos proyectos de “desarrollo” no se escuchan ni toman en cuenta los conocimientos locales valiosos. Para combatir esta problemática, eligieron compartir experiencias previas y experimentar con el uso del video como herramienta para revalorar y visibilizar los saberes locales. Sus experiencias dan pie para resaltar los múltiples usos del video, desde generar aprendizaje en su hechura y ser una herramienta de comunicación, hasta promover debates e incidencia en políticas. El hacer un video es en sí un proceso de formación. Esta herramienta permitió la reflexión sobre el poder de contar una historia y generar aprendizaje intergeneracional. Las integrantes del grupo abrieron un canal de YouTube, hicieron un minifestival de cine y, en el caso de Margarita Noh, ella invitó al estreno de los documentales de los Guardianes de las Semillas en el Gran Museo Maya en Mérida.

¹ Guardianes de las Semillas es un colectivo de campesinos y campesinas del sur de Yucatán denominado también Káa nán iinájóob (<https://www.facebook.com/Guardianesdellasemillas/>).

3.7.1. PROTAGONISTAS

Todas las integrantes de este grupo temático ya trabajaban el tema de los saberes locales o tradicionales de alguna manera. Giovanna Ortega, de Educación Comunitaria en Alimentación y Nutrición (Educomalli A.C.), entusiasmó a jóvenes choles y mestizos en Calakmul para hacer rap, esténcil y videos con mensajes que promovieran una buena alimentación en su comunidad (la alimentación sana) mediante un proyecto financiado por el Fondo para la Paz. El objetivo fue “el video como herramienta de comunicación para difundir los resultados de un proceso de formación con jóvenes en el tema de la soberanía alimentaria”.

Merce Cristóbal, Ruve Culej e Isabel Reyes, de Laboratorios para la Vida (LabVida), trabajan en un proyecto de formación e investigación en el que la alimentación, el aprendizaje y la comunidad son temas fundamentales. Entre ellos, identifican los saberes locales y su revalorización como un aspecto principal en el diplomado Alimentación, Comunidad y Aprendizaje, iniciativa que promueven con formadoras y formadores de escuelas oficiales y organizaciones sociales en Chiapas. Su objetivo fue “elaborar un video educativo que muestre los saberes locales transmitidos entre las mujeres, en relación con el proceso de elaboración de la tostada y la importancia del maíz”.¹⁴

Gaby, de CONIDER, organización con experiencia amplia y una estructura sólida de trabajo con sede en

¹⁴ Para este trabajo de grabación y de edición del video, contaron con el apoyo de Alejandro Caputo, del equipo de comunicación y diseño de LabVida, que dio una estética exquisita a las tomas.

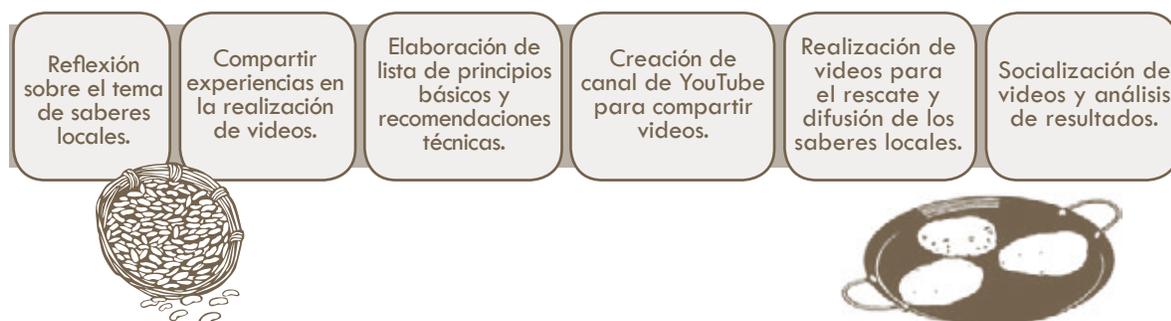
Tuxtla Gutiérrez, quiso reflexionar sobre cómo involucrar más a la gente de Sitalá, donde trabaja, para que tengan mayor protagonismo y se fomente la pertenencia a los proyectos. Su objetivo fue “a partir de la necesidad de explicar un tema en un proceso de formación comunitario, utilizar el video como medio de motivación e intercambio virtual de experiencias”.

Margarita, integrante del colectivo Guardianes de las Semillas (Káa nán iinájóob), nos platicó que habían descubierto que la fiesta de semillas, y más concretamente la milpa, es la herramienta más poderosa para fortalecer la soberanía alimentaria. Los Guardianes ya habían hecho una serie de videos con la gente de las comunidades. Empezaron con el tema de “roza, tumba y quema”. Esta práctica ancestral es controversial, y el video presenta la manera de realizarla, pero su valor más interesante está en las discusiones que provoca cuando se proyecta en las comunidades. Su objetivo fue “usar el video como herramienta de transmisión de conocimientos sobre el proceso de conservación de semillas de la milpa, entre los guardianes de semillas y los jóvenes”. Los Guardianes de las Semillas, en alianza con la asociación civil Misioneros, ya habían atraído el interés de la Fundación Todo para el Cine para producir nueve videos más.

3.7.2. EL VIDEO COMO PROCESO Y COMO META

El video se puede usar de muchas maneras como herramienta en las iniciativas de desarrollo, al igual que la palabra escrita. Permite visibilizar lo que normalmente no podemos ver y que es difícil describir con palabras.

Figura 3.21. Proceso del grupo temático Saberes Locales.



Además, el video puede “llegar a quienes no leen”, dice don Jesús León Zapata del CRIPX. Posibilita la comunicación visual y oral, y es igual de exigente y técnico —a veces aún más— que un proyecto escrito de documentación, análisis y difusión. Existe un abanico de herramientas técnicas, equipo (cámaras, micrófonos, etc.) y programas de edición para realizar un video, de mayor o menor complejidad, y los proyectos de video participativo tienen que dedicar mucho tiempo al aprendizaje del uso de estas herramientas.

“Más allá, grabar tu propio video es ‘gestionar autonomía con los medios...’ Normalmente los medios son de otros. Trabajar con video permite a las personas transmitir lo que les importa”.

Isabel Reyes, LabVida

Al utilizar video hay que pensar en sus dos etapas: la producción y la difusión. Las dos partes pueden tener una función transformativa en los proyectos de desarrollo. La manera más fácil de producir videos es haciéndolos por cuenta propia o caseros; se pueden grabar en cualquier momento, mediante un celular. Es recomendable usar videodiaris para la reflexión individual, para la comunicación o para la correspondencia en las redes sociales, en los blogs y como video-cartas¹⁵.

3.7.3. EXPRESIÓN Y EMPODERAMIENTO EN LA ELABORACIÓN DE VIDEOS

En el nivel institucional, el video se usa para documentar y comunicar al público en general, como por ejemplo, en un reporte audiovisual o un documental. El proyecto es menos demandante si uno contrata a un especialista. No obstante, se necesita mucho trabajo por parte del equipo que contrata el video: dirección y visión, la decisión de qué comunicar (el guion), contactos y acompañamiento, organización y asesoría en la edición y la difusión.

Más transformador es el video participativo, en el que las personas que quieren cambiar (o quienes se quiere que cambien) lo usan para entender, analizar y

comunicar la situación de ellas mismas. El hecho de contar la propia historia ya es un acto que empodera, y se vuelve aún más potente cuando la historia se junta con las de otras personas y se presenta en un formato atractivo y a un público que la aprecie, el cual puede dar retroalimentación e iniciar discusiones productivas después de verla.

Por ejemplo, Educomalli impulsó la producción de videos entre los jóvenes enfatizando más el lado de la producción que el de la difusión. El hecho de producir los videos motivó a los jóvenes integrantes del proyecto a averiguar y aprender más de los sistemas alimentarios en su entorno y los hizo reflexionar sobre su alimentación.

3.7.4. ACERCAMIENTOS A LA DIFUSIÓN DEL VIDEO

Independientemente de la manera en la cual se produzca, la difusión del video puede ser:

- Material de comunicación, visibilización o promoción que enseña qué se hace (por ejemplo, CRIPX lo usa para exponer sus parcelas demostrativas).
- Material de instrucción que enseña cómo hacer algo didáctico en programas de formación: “es [bueno] para los talleres porque permite explicar las cosas (por ejemplo, la vacunación) de manera gráfica. Se les queda más con imágenes” (Jesús Jiménez, DICADEM).
- Material de debate. Proyectarlo ante un grupo para detonar debate e intercambio de saberes (Margarita Noh, Guardianes de las Semillas).
- Herramienta de incidencia dirigida a los actores regionales que toman decisiones. Por ejemplo, el documental *Ligeramente tóxico* de U Yich Lu’um ha transmitido muy eficientemente el mensaje sobre los daños de agrotóxicos.

¹⁵ Mensajes grabados, dirigidos a una persona en específico.

Cuadro 3.4. Pasos en la elaboración de un video y momentos para la formación.

- Evaluar los objetivos y decidir si el video es la herramienta adecuada o no.
- Concretar el objetivo de cada video. Esto define los demás pasos.
- Decidir los alcances y las limitaciones básicas: tiempo, dinero, equipo, contactos, disponibilidad de colaboradores.
- Decidir cuál será el contenido: talleres para comparar experiencias, asambleas, investigación, visitas, entrevistas, revisión de documentación del proyecto, etc.
- Preparar el storyboard (dibujos de las tomas del video).
- Preparar el guion y las preguntas de la entrevista. El guion orienta la plática y lo que queremos decir, aunque siempre se recomienda que sean diálogos fluidos y no preguntas cerradas o condicionadas. La mejor estrategia es lograr un ambiente relajado y de confianza (a pesar de las cámaras), en el que la persona entrevistada cuente la historia. Es fundamental tener un guion para organizar la entrevista, aunque sin éste también se pueden recopilar las distintas voces e imágenes para armar un video que exprese bien el mensaje que se quiere transmitir. La entrevistadora debe guardar silencio mientras la entrevistada habla.
- Establecer las funciones de cada integrante del equipo: directora, guionista, cámara y fotografía, entrevistadora, intérprete, secretaria, editora, subtítulaje. Si el presupuesto lo permite, micrófono, sonido y luz.
- Cuando se usa intérprete, considerar su participación en las diferentes etapas de creación del video, tanto en las entrevistas como en la traducción para la edición y escribir subtítulos.
- Contactar a las personas que aparecerán en el video (por ejemplo: los entrevistados), conseguir permisos (idealmente escritos) para grabarlas y difundir su testimonio (explicarles cómo, dónde y para qué se va a difundir su grabación). Dejar que las personas determinen qué se hace con su grabación.
- Grabar paisajes, idealmente del entorno en el que se está realizando el video (B-roll), para enseñar el contexto y tenerlo como “fondo” para explicaciones de voz.
- Grabar a las personas y los lugares, y asegurarse, antes y después, de que la luz y el sonido estén bien. Durante la filmación, idealmente se tiene a una persona con la cámara, una entrevistadora y una secretaria que apunta el segundo de grabación cuando se dice algo especialmente relevante (para ayudar con la edición).
- Grabar secuencias de actividades: el poder del video reside en visibilizar lo que no se ve normalmente y resulta difícil describir con palabras. Por ejemplo, para los temas de SSA es muy valioso grabar el trabajo en la parcela, la milpa, la cocina, etc.
- Bajar el contenido a una computadora y revisar las grabaciones.
- Seleccionar y bajar a una computadora o celular el software de edición que se va a usar. Asegurarse de que se graba en el formato adecuado para ese programa. Aprender a usar el programa de edición elegido.
- Realizar un “primer corte” (*rough cut*) del video, es decir, un video de acuerdo al guion (si hay) o a los objetivos planteados inicialmente. Se sugiere que, en la edición, las personas que la realizan presenten al resto del equipo (idealmente a toda la comunidad o grupo que aparece en el video) una propuesta de cómo puede quedar el video final, pidiéndoles retroalimentación. El paso de revisión de la edición puede repetirse varias veces.
- Grabación de escenas faltantes o complementarias.
- Musicalización de acuerdo al contexto: sin perder de vista que la música también comunica.
- Edición final, traducción si es necesaria y añadir subtítulos, título y créditos. Para lo último, asegurar seguimiento de registro de personas que participan.
- Regalar las grabaciones de las entrevistas completas y una copia del video editada a las personas que fueron entrevistadas.
- Acordar si es un video público o de uso particular.
- Estrenar el video en la comunidad donde se grabó, realizar una plática y un debate. Si se acuerda, tener copias para compartir o vender.

3.7.5. LOS CUATRO CASOS DE LAS INTEGRANTES DEL GRUPO TEMÁTICO SABERES LOCALES

En este apartado se presenta la experiencia que cada organización obtuvo en el proceso de piloto. Además, se muestran los aprendizajes, los factores de éxito y los retos.

3.7.5.1. LabVida: semillas del maíz, voces de mujeres

“La relación de las mujeres con el maíz, la importancia de éste en sus vidas y su trabajo diario en relación con este alimento nos hablan de soberanía alimentaria, de la capacidad de estas mujeres para elegir los modos de producción y transformación del maíz y el origen de sus semillas”.

Mercedes Cristóbal, LabVida

LabVida tenía un vínculo con las compañeras del colectivo Mujeres y Maíz desde hace años. En cada proceso de formación del diplomado para educadores, sus integrantes se acercan a los trabajos y hogares de las mujeres del colectivo para conocer las prácticas cotidianas

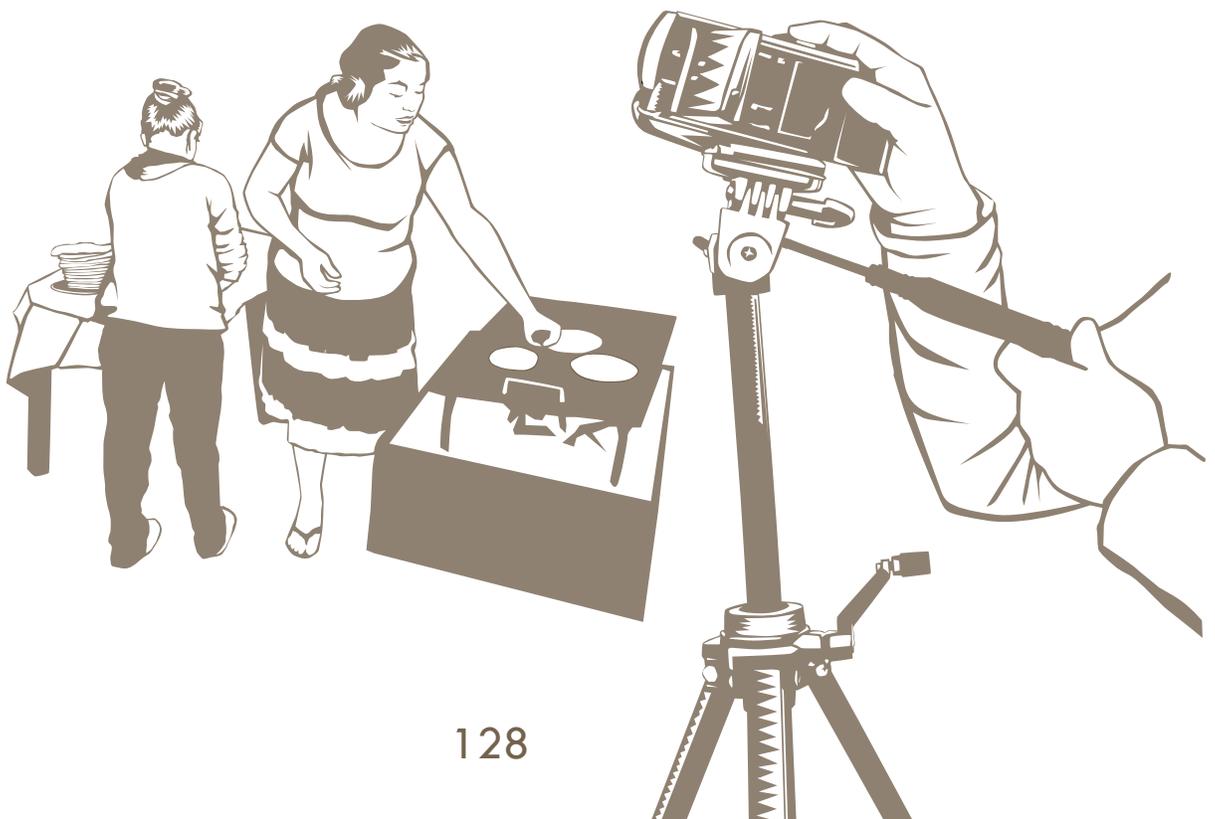
relacionadas con la alimentación consciente y los saberes locales. Como proyecto, tenían mucho interés en documentar el proceso de nixtamalización del maíz,¹⁶ el cual asegura que el maíz se vuelva más digestible. Éste era ya un tema que trabajaban normalmente en su diplomado, y lo relacionaban con la ciencia, los saberes y su transmisión, y los sistemas alimentarios locales.

Por medio de las visitas a las casas y a los trabajos de las compañeras de Mujeres y Maíz, relacionados con la elaboración de tostadas, tortillas, pozol y otros alimentos derivados del maíz, indetificaron que la nixtamalización era sólo un paso de un trabajo mucho más largo y complejo en el procesamiento tradicional del maíz, y que había una historia muy rica que contar, en concreto, sobre la elaboración de tostadas.

“Este proceso cambió muchas cosas para el equipo. Nos sentimos muy afortunadas de que se abrieran las mujeres [del colectivo]”.

Isabel Reyes, de LabVida

¹⁶ La nixtamalización consiste en cocer el maíz en una solución alcalina de ceniza o cal. El proceso no sólo permite producir una masa apta para la preparación de alimentos como el tamal y la tortilla, también aumenta la disponibilidad de los aminoácidos esenciales y proporciona calcio (Paredes et al. 2008).



En sus primeras visitas a las mujeres del colectivo Mujeres y Maíz, que viven en la ranchería San José Buenavista, los integrantes de LabVida escucharon sus historias de vida y fortalecieron la confianza y la relación que ya existía. Las entrevistas con las compañeras fueron largas y detalladas, y se convirtieron en conversaciones amenas y cercanas en las que pudieron aprender y descubrir muchos aspectos que no se habían imaginado. Aun así, como dice Isabel Reyes “lograr un diálogo genuino con las mujeres, y que ellas pudieran platicar en torno al maíz, también fue un reto”. El equipo de LabVida entrevistó a siete mujeres de diferentes generaciones y logró mostrar las voces de cuatro generaciones en torno a su relación con el maíz y el trabajo de elaboración de la tostada, desde la milpa hasta su venta en los mercados de San Cristóbal de Las Casas.

Los miembros de LabVida incluyeron en el video un segmento de cada una de las compañeras entrevistadas, por gratitud y respeto, puesto que habían compartido su experiencia. Un compromiso del equipo de LabVida fue tener en cuenta a todas las mujeres. En términos de edición, esto supuso un gran reto, pero se consideró fundamental la inclusión de todas y se logró construir exitosamente una historia colectiva a partir de las voces particulares.

Otro objetivo que se habían planteado era registrar y mostrar cómo los saberes locales se transmiten, de qué manera se enseñan y se aprenden y, en este sentido, fue valiosa la participación de varias compañeras de diferentes edades. “También fue muy importante mostrar cómo se van transmitiendo los saberes entre generaciones de manera muy natural [...] observando, haciendo, me equivoco, vuelvo a hacer”, dice Isabel Reyes. Los integrantes de LabVida aprendieron que la transmisión de saberes de madres a hijas es un valor y una práctica cotidiana de las comunidades indígenas. El trabajo con el maíz es un ejemplo de este proceso de formación entre generaciones.

La grabación del video generó relaciones nuevas entre las compañeras. Se expresaron afectos, se valoraron muchas cualidades entre ellas. Por ejemplo, una mujer reconoció las aportaciones y las nuevas ideas que su hija tiene con respecto a las tostadas, en su entrevista, mientras la hija escuchaba, comentó: “Es bien chigona”.

Esto no necesariamente hubiera sucedido sin la grabación.

En el proceso de filmación se entabló un diálogo donde las mujeres verbalizaron el reconocimiento entre ellas y sobre lo que hacen; pudieron expresar y compartir sus experiencias de vida; y se habló sobre cómo el maíz atraviesa sus vidas en varios sentidos. Para el equipo de LabVida, este ejercicio significó un aspecto importante de revalorización de la cultura. Las mujeres, al hablar de lo que hacen, al escuchar sus voces y las de sus compañeras, se dieron cuenta del valor de sus tareas y de que no todas las personas tienen este conocimiento. El proceso de elaboración del video ayudó a que las compañeras entendieran lo valioso de su propio conocimiento.

El equipo de LabVida realizó una visita a la comunidad para presentar a las compañeras los avances del video, cuando prácticamente estaba finalizado. Consideraban importante compartirlo, ver sus reacciones y escuchar sus opiniones. En ese encuentro, “una de las abuelas de la comunidad comentó que el video era un video de verdades, compartió que ellas se reconocen en el video, que se trata de su día a día”, dice Mercedes Cristóbal. Éste era un aspecto importante para el equipo de LabVida: querían mostrar los saberes locales que se enseñan de madres a hijas a través de una de las prácticas alimentarias más importantes y cotidianas de los pueblos indígenas en Chiapas y, con las reacciones de las compañeras, vieron que se había logrado.

Terminado el video, las participantes de LabVida entregaron todo el material filmado a las mujeres entrevistadas y a su colectivo, Mujeres y Maíz. “Acordamos que es para ellas, para el uso que decidan. Entregamos las entrevistas completas. El video queda en resguardo para el módulo de saberes locales de LabVida y para la comunidad de CASSA con función educativa”, dice Isabel Reyes de LabVida.

“En las comunidades indígenas, la tradición oral es fundamental. A través de cuentos e historias [que se pueden registrar en video], los abuelos y las abuelas van transmitiendo el valor de la cultura de su pueblo y hacen que la memoria histórica siga viva y en constante construcción”.

Mercedes Cristóbal, LabVida

Aprendizajes

- El ejercicio de realización del video sirvió como motor para revalorizar las prácticas y la cultura de las mujeres del colectivo.
- El video ayudó a que las mujeres del colectivo tuvieran la oportunidad de expresar la importancia de su trabajo y de sus conocimientos.
- El maíz atraviesa las vidas de las mujeres, y ellas lo pudieron expresar ante la cámara de una manera muy natural y detallada.

Recomendaciones técnicas

- Es importante cuidar el sonido a la hora de grabar. Requiere un trabajo minucioso.
- Se recomienda tener claridad en los tiempos que requiere cada trabajo del proceso de elaboración de un video.
- Ayuda a la edición llevar un registro de los momentos (minuto, segundo) en los que comienza un tema o pregunta en la entrevista.

3.7.5.2. CONIDER, video de un campesino entusiasmado utilizado en capacitación

CONIDER decidió producir un video que ayudara a la facilitación de un tema perteneciente al Módulo de Formación de Líderes, en el apartado Sistemas Alimentarios, que se hace anualmente para sus promotores comunitarios en el municipio de Sitalá, Chiapas.¹⁷ Se propuso en-

trevisar a un campesino conocido, don Sebastián, cuyo traspatio le da, de acuerdo a él, todo lo necesario.

Don Sebastián Juárez Pérez, representante de la comunidad y del conocimiento tradicional, es el protagonista del video, en el que explica y cuenta su historia. Sin embargo, el resto de la producción estuvo a cargo del equipo de CONIDER.

Don Sebastián es un señor mayor, influyente en la comunidad, con mucha confianza, articulación y conocimiento. Conoce muchos ejemplos y tiene la voluntad de compartir. En el video habla de su infancia difícil y de cómo ha logrado tener muchas tierras productivas que le permiten abastecer a su familia y a él mismo de alimentos suficientes, en sus propias palabras: “No hay nada que necesite comprar”. También habla de su espiritualidad y respeto por la Madre Tierra, del valor del trabajo y de cómo ha logrado criar a buenas personas, sus hijos. Al tener un solo protagonista, el resultado fue un video de presentación de él mismo, sin ningún punto de vista alternativo ni cuestionamiento de su mensaje.

¿Grabar a mujeres tímidas o al hombre extrovertido?

Un tropiezo temprano de CONIDER nos enseña algo importante: la consideración de las opiniones y de las costumbres de los posibles sujetos del video, y la importancia de tener más de una opción en cuanto a personas por grabar. En este caso, la primera idea fue grabar a mujeres de Porfirio Encino, Sitalá, en el momento de la preparación de chumilguajes, unas tortillas de maíz revuelto con calabaza y rellenas de frijoles. No obstante, las señoras se negaron a aparecer en el video por falta de costumbre y vergüenza de su idioma, aun cuando existe una relación de trabajo basada en la confianza. Así explica Gaby cómo se acercaron a las mujeres con su propuesta de grabarlas después de un taller de nutrición:

“Ellas lo primero que preguntaron fue que si tendrían que aparecer sus caras y si hablarían en su lengua. A las dos preguntas les dijimos que sí, pensando que aceptarían porque hablarían en

¹⁷ El video se puede ver en <http://canunite.org/morral>.



tseltal y, sorpresa que nos llevamos, la respuesta fue no, argumentando que si sólo se hacían fotos y platicaban con ellas entonces podían participar, pero un video no, porque no están acostumbradas. Hicimos uso de que ya nos conocíamos y que nos gustaba cómo trabajan, pero ante nuestra insistencia no hubo poder que las hiciera cambiar de opinión, así que les dimos las gracias y regresamos pensando qué más podíamos hacer.

En el camino nos encontramos a don Sebastián. Nos paramos a saludarlo y nos preguntó qué estábamos haciendo y le contamos a qué habíamos ido. Nos dijo que no nos preocupáramos, que él podía platicarnos sobre su traspatio, así que agradecemos su voluntad y acordamos visitarlo en una fecha programada”.

Gaby Micelli, CONIDER

El efecto congelador de la cámara

En la primera cita con don Sebastián fluyó la conversación sobre su traspatio hasta que se encendieron el micrófono y la cámara. Don Sebastián se congeló frente al equipo: “De pronto parecía que las palabras dejaban de fluir y pasó a ser de una conversación a un interrogatorio. Decidimos apagar el micrófono y seguir con el audio de la cámara, pero casi fue imposible volver a retomar el ritmo”. El equipo concluyó que estaban demasiado clavados en sus preguntas preparadas y que sería mejor dejar fluir la conversación; y que fue un error de su parte no asegurarse de que don Sebastián se sintiera cómodo. “Preguntar demasiado y no darle tiempo a que fuera él quien se explayara”. Los miembros del equipo habían agendado sólo un día para la entrevista, así que tenían presión de tiempo.

Otro intento: conversar en vez de entrevistar

Gaby no se rindió y volvió a tratar el tema en CONIDER. Decidieron utilizar ese video en el módulo de Formación de líderes en el apartado de Sistemas alimentarios. Los compañeros integrantes de CONIDER propusieron nuevas preguntas para don Sebastián, que reflejaran sus

intereses, más relacionados con la asistencia técnica (rendimiento de cultivos) o con el desarrollo comunitario (la relación con la Madre Tierra), y con estos enfoques desarrollaron nuevas preguntas.

Grabación sin preguntas

En una segunda cita con don Sebastián, presentaron la nueva propuesta de entrevista: con la presencia de su mujer y grabarían lo que él les quisiera contar. Fue aceptada. En la segunda sesión de grabación dejaron que fluyera el encuentro con don Sebastián. Entre el equipo de filmación, señala Gaby, que “en el camino (en el coche hacia la comunidad) fuimos platicando que deberíamos dar tiempo a las preguntas y sobre todo respetar los silencios y la forma en que él nos quería compartir sus saberes”.

Don Sebastián y su mujer recibieron al equipo con café y, como siempre, se saludaron y platicaron de su familia. Esta vez vinieron con el traductor tseltal-español que haría la edición y los subtítulos del video. El equipo se acomodó a los deseos de don Sebastián, aunque no eran los ideales para la grabación:

“Nos condujeron a un espacio de su casa que él había preparado para la entrevista. En su mesa ya tenía colocados frutas, semillas, trastes y demás objetos que nos dijo que le servirían para la plática. Empezamos a acomodar la cámara y a tomar el cafecito, preguntándole sobre su familia y cómo le había ido en estos días, a manera de entrar en confianza. Cuando estuvo listo el equipo, le dijimos que íbamos a empezar y nos dijo que él ya estaba listo y que había preparado ese espacio para que ahí platicáramos.

Poco a poco fue fluyendo la plática de manera muy emotiva, de tal manera que cuando terminamos, pues, teníamos los ojos llenos de lágrimas. Le pedimos que queríamos salir a su traspatio y nos acompañó y, cuando le pregunta-

mos por su esposa, si también participaría, nos dijo que la disculpáramos pero que a ella le daba pena hablar.

Una vez concluida la entrevista (dos horas y media), le agradecemos el tiempo y quedamos en darle el video una vez terminado”.

La edición va con la traducción

Haber grabado con la compañía de alguien que habla tseltal ayudó bastante en la edición:

“Revisamos la entrevista y seleccionamos las partes en que se perdía el audio y en las que don Sebastián se salía del tema. Lo fuimos anotando en un cuadernito. Posteriormente escribimos el texto que debería ser el inicio del video y por último seleccionamos la música de la región. Todo eso nos llevó casi seis horas”.

Presentación en el curso de liderazgo:

“Muchas de sus prácticas no son consideradas por la mayoría”

El video se presentó en el proceso de formación de liderazgos del curso Schahpnel Jolaletik ta yutil Skomonal Sitalá, en el que participan jóvenes, hombres y mujeres que son líderes natos, y otros que cuentan con cargos o encomiendas dentro de la comunidad y fueron elegidos por ésta para participar en el diplomado. El video se proyectó dos veces y después hubo comentarios. “Los asistentes se vieron reflejados en algunas cosas y eso facilitó la participación y muchos pidieron una copia, que lamentablemente no habíamos preparado” (Gaby Micelli, CONIDER).

Los comentarios se relacionaron con el contenido de los consejos de don Sebastián: “Me gustó que don Sebastián tiene muchos pollos”, “asocia varias especies de frutales con café, para que en poca superficie exista todo”. Así se llegó a reflexiones más filosóficas, como:

“Es muy bonito y se pregunta por qué muchos de los jóvenes se van a Sonora. Que hay que motivar a la gente para que siembre. Dice que es una enseñanza para todo lo que dijo don Sebastián, que nadie nace sabiendo. Hace rato comentaron dónde está lo del sistema alimentario. Que los jóvenes que van a Sonora no traen nada, tal vez sus terrenos no les den mucho dinero, pero sí les dan de comer”.

Y “el video de don Sebastián motivó a la reflexión, ya que muchas de las prácticas y conocimientos expresados por él no son considerados por la mayoría de las personas que participan en los talleres del DECIS”.

qué está pasando, tener sensibilidad para permitir silencios sin presionar, saber cuándo no es momento para filmar” (Gaby Micelli, CONIDER).

3.7.5.3. Educomalli: estudiantes de la telesecundaria entre pena y participación¹⁸

“Utilizamos el video como una herramienta dentro de un proceso de formación. Específicamente, el video fue utilizado por un grupo de jóvenes que seleccionaron esta herramienta para comunicar los mensajes que su grupo priorizó al construir una guía alimentaria, principal producto del programa Tú Eres lo que Comes y lo que Comes Tú lo Decides”.

Giovanna Ortega, Educomalli

Recomendaciones de CONIDER

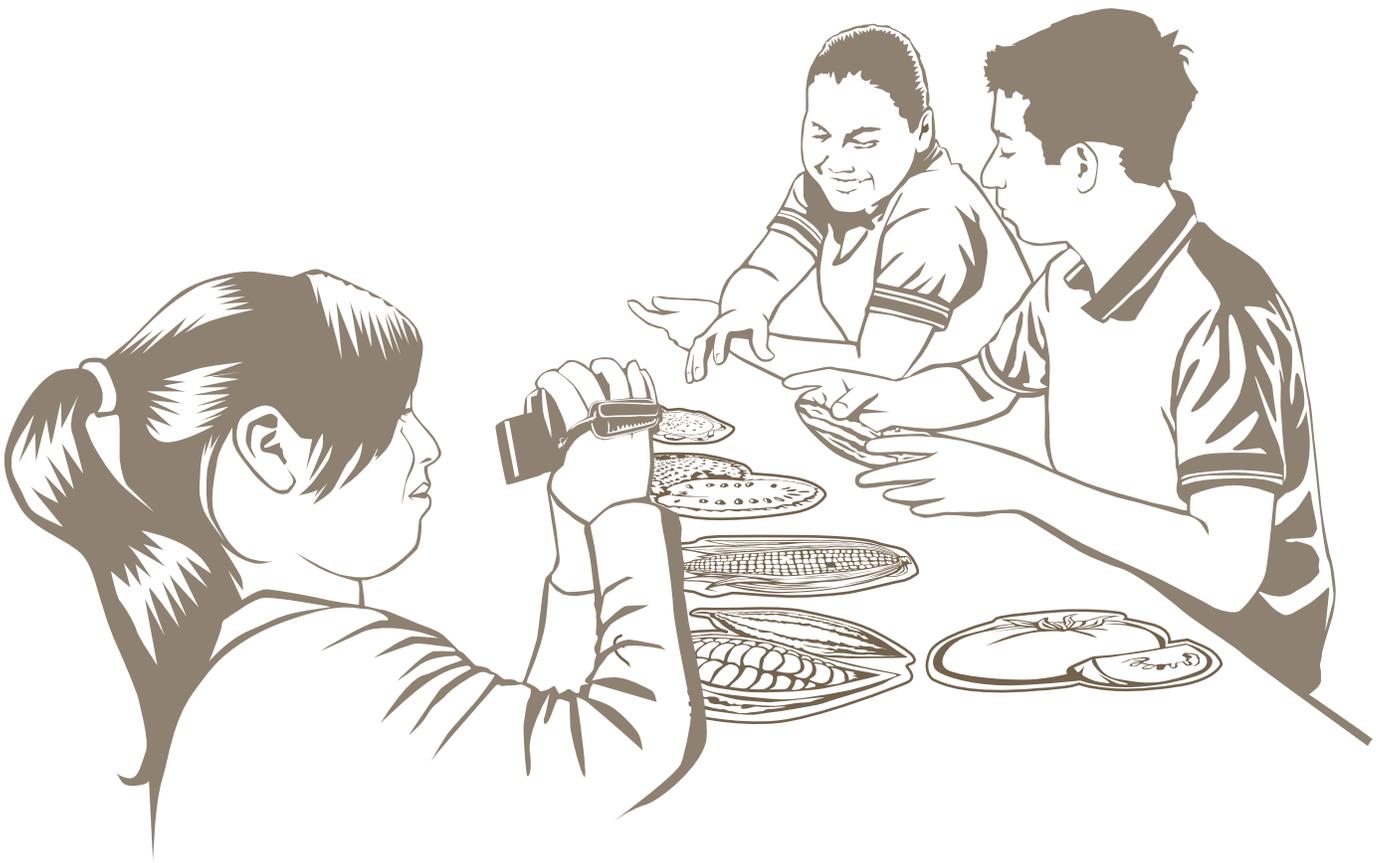
- “No tienes que llegar y enseñar nada. Sólo ayudar a mejorar. Compartir, nunca imponer; flexibilidad, respeto, eso era lo más difícil aprender” (Gaby Micelli, CONIDER).
- El video debe formar parte de algún otro proceso. No sólo “ahora vamos para grabar”. Sólo empezó a fluir cuando hubo un propósito y público claro: material de instrucción para el curso Schahpnel Jolaetik ta yutil Skomonal Sitalá.
- Tseltal. Cuando se graba en un idioma diferente, es recomendable contratar un editor o colega que sí lo entienda, para poder hacer la edición sin tener que traducir todo el material grabado primero. Idealmente, el editor también hace los subtítulos.
- Hay que dejar bastante tiempo para las entrevistas y, para no tensar el diálogo, respetar los deseos del sujeto del video, aunque no sean las óptimas.
- Es importante buscar la manera de trabajar con sujetos tímidos y penosos, para no marginar sus voces.
- “La cámara puede intimidar... Implica tener en cuenta a la persona, a las comunidades donde se va a trabajar, un proceso cuidadoso de acercamiento, entender

Educación Comunitaria en Alimentación y Nutrición (Educomalli A.C.) participó en un programa de educación alimentaria en alianza con la institución de asistencia privada Fondo para la Paz, como parte de las acciones del Programa de Desarrollo Comunitario Sustentable hacia una Seguridad Alimentaria (PRODESSA16), cuyo objetivo, nos recuerda Giovanna de Educomalli, es “mejorar la seguridad alimentaria en 16 comunidades del municipio de Calakmul, mediante el manejo integral de los solares, al incrementar los servicios ecosistémicos que estos proveen”.

Educomalli trabajó en el municipio de Calakmul, Campeche, desde diciembre de 2015 hasta julio de 2016, con seis grupos de jóvenes provenientes de 10 comunidades. Con cinco grupos el programa se realizó en las telesecundarias del Programa de Escuelas de Tiempo Completo, más un grupo de jóvenes independientes. Participaron en total 106 jóvenes, 58 hombres y 48 mujeres, de 97 familias de nueve comunidades.

El objetivo del programa fue que los y las jóvenes se posicionaran y argumentaran, de manera informada, las decisiones de su consumo de alimentos, considerando

¹⁸ Video *Tú eres lo que comes y lo que comes tú lo decides*. Educomalli, programa Nutrición, disponible en <https://tinyurl.com/videoEducomalli>.



las consecuencias positivas y negativas que éstas tienen sobre su salud, su comunidad y el entorno natural. La herramienta de video dio oportunidad a los jóvenes de platicar con personas con las que normalmente no lo hacen y de practicar la escucha activa.

“Fue impresionante cómo los chicos, desde diferentes ámbitos artísticos, incluido el video, le entraron al tema. Se empoderaron”, comenta Mateo Mier y Terán, del equipo coordinador de CASSA.

Giovanna Ortega, la integrante de CASSA de Educomalli, nos cuenta:

“Para lograrlo, se realizaron 22 sesiones de 90 minutos aproximadamente, distribuidas en tres etapas: sensibilización, construcción y comunicación. Las sesiones se construyeron desde la teoría del aprendizaje constructorista, por lo que en cada comunidad se consideran y manifiestan las diferencias de acuerdo con la procedencia, el género, el grupo cultural, la edad, la percepción que las

personas de cada comunidad tienen de una mala alimentación, las enfermedades que se desea prevenir y la disponibilidad y acceso a los alimentos de las personas que ahí habitan.

Los resultados del programa fueron seis guías alimentarias por comunidad, construidas por las y los jóvenes participantes, en las que se priorizaron cinco mensajes para mejorar la alimentación. Estos mensajes se plasmaron en videos, murales y canciones de rap con ayuda de la organización Investigación y Educación Popular Autogestiva, A.C. (IE-PAAC), la radio comunitaria XEXPUJ de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y los docentes de las escuelas participantes”.

Ciertas barreras limitantes para Educomalli fueron:

- El corto tiempo destinado para la actividad dentro del programa.

- Falta de permiso del supervisor de la zona para hacer un intercambio de experiencias entre las telesecundarias.
- La reunión con los padres de familia. Ellos no exigen a los directores que esta actividad se establezca en las escuelas. Ellos no se involucraron en las actividades del programa.
- No se presupuestó inicialmente la asesoría técnica especializada para varias sesiones.
- Emigración de los jóvenes para estudiar en otros lugares.

Aprendizajes y recomendaciones de Educomalli

- La producción del video puede comer el tiempo de reflexión y aprendizaje.
- El video es una tecnología atractiva para los jóvenes.
- Por sus características, el video puede entrar en tensión con los objetivos del programa —en este caso, que los y las jóvenes se posicionaran y argumentaran de manera informada las decisiones de su consumo de alimentos—, ya que la ejecución técnica y las demandas de tiempo para realizarlo quitaron tiempo a la reflexión sobre el sistema alimentario y lo que los jóvenes habían aprendido.
- Hay especificidades para trabajar con jóvenes, unas recomendaciones son: buscar maneras de convocarlos y motivarlos para no les “dé pena”, por ejemplo, congregarlos en lugares donde se sientan cómodos; evitar situaciones en las que se sientan expuestos u obligados a participar; pensar en el equilibrio entre utilizar y evitar los espacios escolares; colaborar con la escuela para conseguir el compromiso y el apoyo de maestras y padres; y evitar el entorno escolar para los talleres y actividades, porque no es adecuado.

En la elaboración del video hay puntos en los que hay que poner atención en términos del tiempo estimado:

- Explicación del proyecto y su relevancia.
- Comunicación efectiva entre los grupos que integran el programa y los actores principales (responsables de las escuelas, promotores comunitarios, equipo de campo del Fondo para la Paz).

- El taller de producción de video.
- Construcción de confianza entre los equipos.
- Planear participativamente y ensayar para el estreno del espectáculo final.

3.7.5.4. Guardianes de las Semillas¹⁹ y Misioneros: el video ante la preocupación de la transmisión de conocimientos a las nuevas generaciones

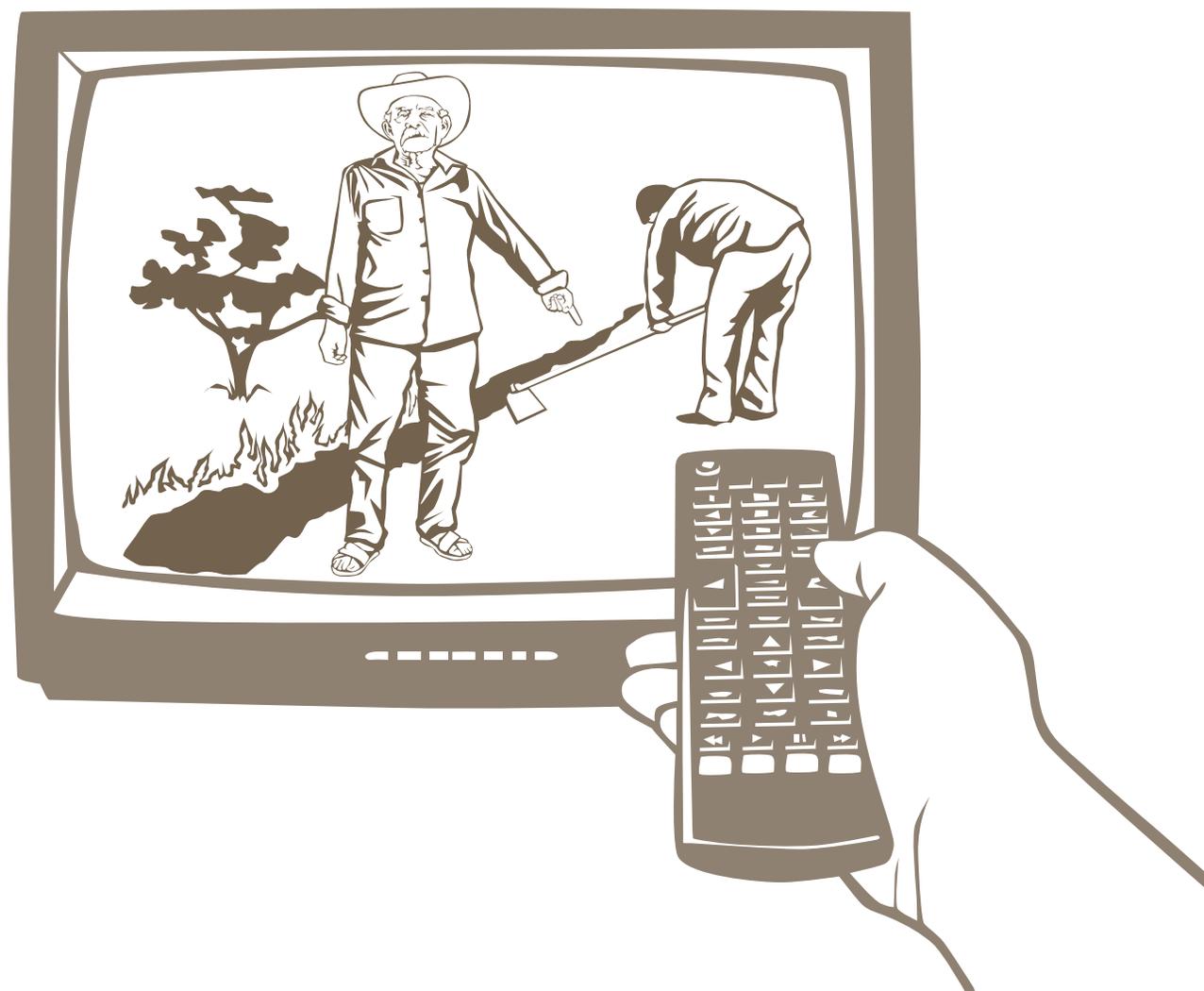
“Entonces, cuando se pide que se haga un video es porque la gente se está olvidando de hacer una buena guardarraya, esto se sabe por un análisis que se hizo del porqué se olvidó el sentido profundo de hacer una guardarraya”.

Margarita Noh, GS

Misioneros (MAC) es una asociación civil que tiene más de 22 años en la zona sur de Yucatán. En sus inicios trabajaba con familias y grupos productores en diversas actividades: hortalizas, parcelas, solares, apiarios. A partir del año 2003 se organiza en la región la primera fiesta de semillas. Ése fue el primer intento de concretar un trabajo más comunitario. Así, Misioneros inició el proceso de concreción hasta lograrlo, desde hace cuatro años, en el colectivo denominado Káa nán iinájóob, o Guardianes de las Semilla (GS). “Entonces MAC es sólo la figura legal que puede hacer la gestión para generar recursos para el proceso de los Guardianes de las Semillas (GS), que no tiene figura legal y ni queremos que la tenga”, dice Margarita Noh Poot, la participante de GS en Saberes Locales.

Parte del acompañamiento que MAC da al colectivo GS es considerar todas sus solicitudes. Tiene el compromiso de ser mediador y de ir gestionando lo que GS necesita para su proceso de trabajo comunitario. Todos los resultados de esta fusión entre Misioneros y Guardianes son a título colectivo, y la herramienta de los videos es

¹⁹ Los Guardianes de las Semillas son un colectivo que tiene como objetivo, con enfoque productivo, la conservación de la práctica de la milpa, la conservación de semillas de maíz y todas sus variantes y, junto con ello, preservar los rituales que acompañan el desarrollo de la milpa.



parte de un proceso de sistematización mucho más amplio, en el que están comprometidos.

Margarita, en calidad deGuardiana de las Semillas, comparte la experiencia de la realización de los de videos.

El impulso original de los videos: una necesidad de los Guardianes de las Semillas

Los Guardianes identificaron la necesidad de los videos cuando comenzaron los análisis de prevención sobre las quemas en el sur de Yucatán, región en donde trabajan. Desde entonces, se veía que hacer guardarrayas era importante para evitar los incendios, pero sólo era una parte dentro de una actividad más grande, que era la quema.

“Entonces, por hacer un video de una práctica buena, que son las guardarrayas, nos encontramos con un proce-

so ritual, que es la quema. De esto hace seis años”.

Margarita Noh, GS

Margarita también nos cuenta cómo la preparación del video se volvió investigación:

“A raíz de esto, como promotores, nos dimos a la tarea de hacer el video nosotros, de forma casera porque no teníamos muchos recursos y, al hacerlo, nos dimos cuenta que primero necesitábamos construir el guion. Entonces vimos que teníamos muchos retos que no entendíamos. Fue cuando iniciamos la investigación en toda la región de cómo se hacen las guardarrayas y fuimos rellorando estos vacíos que encontrábamos. Hicimos el ejercicio de saber cuántos

les son las actividades técnicas, las rituales y cuáles eran las razones de reproducir la práctica de las guardarrayas para evitar los incendios.

Entonces, cuando se pide que se haga un video es porque la gente se está olvidando de hacer una buena guardarraya, esto se sabe por un análisis que se hizo del porqué se olvidó el sentido profundo de hacer una guardarraya. Se identificaron que son prácticas que se siguen haciendo. Pero si antes se hacía una guardarraya de metro y medio ahora la gente lo hace de medio metro, pero porque ya no entiende o no recuerda por qué se tiene que hacer de metro y medio, porque ya no se trabaja como antes. A esto le sumas que va a prender el fuego en cualquier lado sin mirar el viento, sin haber hecho el recorrido antes... Hay una serie de cosas que se tienen que hacer antes. De todo esto nos dimos cuenta al hacer el guión. Se hace porque todo el mundo lo hace, pero si no hay la intención, no sucede nada, y por eso el fuego brinca, porque no es el momento adecuado, ni la forma adecuada, ni la intención. Cuando vimos esto —el video como lo estaban sugiriendo— es algo que se queda grabado para mostrárselo a los jóvenes y también a los mayores que lo estaban olvidando. Nos costó mucho trabajo, nueve meses aproximadamente. Finalmente, Naciones Unidas nos ayudó con la edición, pero toda la producción la hicimos nosotros con la gente.

Entonces buscamos una manera de cómo reproducir el video en las comunidades, para que cada año nos recuerde cómo y por qué se hacen las cosas y no se olvide. Nos hicimos un

compromiso de que Guardianes se organizara y Misioneros gestionara el recurso porque es costoso. Decidimos en aquel entonces que íbamos a sacar por lo menos un video al año. Desde hace seis años hemos hecho este ejercicio. Por eso ya tenemos algunos: el de las quemas, el de las ferias de semillas, el de los guardianes,²⁰ uno de conservación, el de Yo soy maya, sobre la milpa y los Guardianes”.

Seguir sembrando es resistencia

“Es lo que estamos haciendo como resistencia al seguir sembrando y comiendo lo nuestro. Incluir pensamiento integral, característica de pueblos indígenas. Nos abocamos al maíz por ser filosofía profunda del pueblo, como se manifiesta en el Popol Vuh”.

Margarita Noh, GS

En 2017, GS produjo ocho nuevos videos relacionados con los saberes mayas:²¹ milpa, ciclo lunar, semillas, plantas medicinales, rituales y ceremonias (sacab, cha’a a chac, uajicol), feria de semillas, y uno más como largometraje de todo el proceso. Los videos completos se estrenaron tanto en Chacsinkin como en el Gran Museo del Mundo Maya. Llenaron la enorme sala de proyecciones IMAX con miembros de las comunidades donde se habían producido y grabado los videos. Los miembros del grupo temático saberes locales lograron asistir al estreno y experimentar el poder del video comunitario en pantalla grande.

²⁰ Guardianes de las Semillas: <https://vimeo.com/111441515>. Video realizado en conjunto con la comunidad de Chacsinkin, Yucatán, y que tuvo el apoyo de la Fundación Todo por el Cine durante la realización del Taller Cuéntamelo Filmando (2014). El guion es de Misioneros Asociación Civil y de K’etKiimbal Cooperativa de Promotores Campesinos Mayas.

²¹ Trailer nuevo de Saberes mayas: <https://vimeo.com/226223759>. Video realizado en conjunto con Guardianes de las Semillas, Misioneros Asociación Civil, K’etKiimbal y Todo por el Cine (2017). Trailer de Saberes mayas: <https://vimeo.com/208062797> Video realizado en conjunto con Guardianes de las Semillas, Misioneros Asociación Civil, K’etKiimbal y Todo por el Cine (2017).

Los videos han sido posibles gracias a la alianza con la Fundación Todo por el Cine, con la que los Guardianes han tenido relación desde hace más de tres años. En este proceso se han involucrado personas de seis comunidades, adultos, jóvenes y niños.

Durante 2016 y 2017, Misioneros se ha encargado de gestionar los recursos económicos y los Guardianes de organizar a su comunidad para elegir a los muchachos que producen los videos y acompañarlos. Han usado el video de muchas maneras:

- Como un impulso para investigación y sistematización de saberes tradicionales.
- Como herramienta para movilizar a la comunidad.
- Como empoderamiento: “vemos muchachos con capacidad de ser editores y productores”.
- Como un puente entre el conocimiento de los abuelos y de los jóvenes.
- Como celebración de conocimientos.
- Como un vehículo para presentar y difundir conocimientos.
- Y, finalmente, como un detonador de debate y comparación de experiencias y conocimientos en los estrenos. Por ejemplo, el video sobre la Roza, tumba y quema: “Partió de la necesidad de prevenir incendios, y desde hace cinco años circula cada año en comisaría, en todas las comunidades que lo solicitan. Es cíclica”. “Surge un intercambio de saberes entre vecinos, comunidades” (Margarita Noh Poot, GS).

“La idea era hacer un video para documentar lo que sabemos y repasarlo cada año con los muchachos. Tenemos perfil de promotor comunitario, no académico [...] Nos ha fortalecido mucho nuestro espíritu. Hacer una buena quema en un contexto indígena es un ritual, pero eso pudimos ver hasta que vimos el video y entender por qué se hacía cada cosa. No todo está en el video pero provoca reflexión y diálogo. Así que como proponemos el video, es como herramienta [...] No es el

fin. El fin es enganchar a jóvenes en el conocimiento para profundizar en el tema elegido”.

Margarita Noh Poot, GS

Involucrar activamente a los nietos

Margarita cuenta sobre la motivación para integrar a los jóvenes en los proyectos de video:

“Que los jóvenes puedan decidir ser mayas de espíritu y también habitar el mundo moderno. El ánimo de los compañeros y de los muchachos... Hicimos evaluación y vemos muchachos con capacidad de ser editores, productores. Los muchachos saben qué quieren mostrar”.

Los jóvenes participantes son, en su mayoría, hijos o nietos de Guardianes.

“La presencia de la cámara dio nuevo significado a lo cotidiano. Sirvió para profundizar, recapitular. Se reafirmaron otras cosas: paciencia, tolerancia, fuerza interior al ver producto, empoderamiento, autoestima, fortalecer nuestro *óol*,²² recordar nuestra historia de familia y comunidad, saber de dónde venimos y para dónde vamos. Se forman a jóvenes en cada comunidad para tener el conocimiento de manejar el equipo de video y de escribir un guion, con el fin de guardar su patrimonio biocultural”.

²² *Óol*, palabra en lengua maya. En español significa “ombligo”. En la frase se refiere al centro de las personas en su sentido literal, pero en su sentido figurado se refiere al alma, a la esencia de las personas, a su espíritu, a la fuerza interior.

El video como cultura oral que apoya derechos

“La fundación quería guion escrito, pero lo vamos a hacer después”. Así es como Margarita posiciona el video en la cultura maya: como una herramienta que reafirma su identidad.

“Estamos preocupados por la transmisión de conocimientos a las nuevas generaciones, y vemos sumamente importante dejar evidencias de cómo queremos continuar trabajando, que tiene que ver con nuestro derecho a la autonomía.

El derecho a la autonomía como pueblos indígenas hace que tenga fuerza el ejercicio de hacer un video, porque da a conocer cómo queremos continuar con nuestras prácticas cotidianas. No somos un colectivo que nos guste escribir, porque muchos no sabemos escribir, pero sí somos orales, entonces es una manera que nos permite visibilizar lo que está en la milpa, en los ritos, etc.

Hacer los videos tiene que ver con el reconocimiento como pueblos y también decir que no queremos que nos cambien estas prácticas: queremos conservar semillas, queremos conservar plantas, queremos conservar rituales, queremos conservar esta espiritualidad. En este sentido, abarcamos por derecho lo que queremos. Por identidad no estamos muertos. En la producción no hay que desanimar a los jóvenes. Al contrario de lo que dicen, que la milpa no da, la milpa es de los sistemas más completos, más complejos, que actualmente nos da la subsistencia alimentaria, aún sin apoyo del gobierno.

Entonces los pasos importantes son que nos organicemos, que sepamos lo

que queremos, qué queremos plasmar en los videos, a quiénes se los queremos transmitir. La difusión es internamente, no externamente... El ejercicio de los videos es una herramienta de empoderamiento, de fortalecimiento de nuestro óol. Nosotros hemos dicho que nuestro trabajo no es una investigación de un particular, sino es un trabajo de la gente, como la gente lo quiere presentar y como la gente lo propuso, debemos ser muy respetuosos de lo que la gente decide”.

Los consejos de Margarita de Guardianes de las Semillas:

“Eso sí, recomendamos que, si se quiere replicar este proceso, puede servir para transmitir conocimientos, pero ¿quién lo va a generar y para qué? En nuestro caso, nosotros estamos generando estos videos para nuestro propio proceso, que puede servir como referencia para otros, pero que está más pensado para dentro de nosotros”.

Margarita Noh, GS

- Grabar con celulares, para enseñar que el video es para todos y todas.
- Priorizar lo que los protagonistas de los videos quieren mostrar y por qué lo quieren dar a conocer.
- Apoyarse en los conocimientos de los abuelos y de las abuelas. Hablar y recorrer los paisajes con ellos.
- Preguntar cómo lo hicieron los abuelos y por qué, así aparece la esencia: antes, ¿cómo lo hacían los abuelos? y ¿cuándo? ¿Algún día especial?
- Buscar respuestas basadas en el conocimiento de los protagonistas: ¿tiene que ser un tipo de maíz especial? ¿Por qué se usa esa hoja?
- Saber si alguien de la comunidad puede grabar para invitarlos a participar antes de recurrir a una persona de fuera.
- Son necesarios la escucha activa y el involucramiento.

Cuadro 3.5. Lista de principios básicos y recomendaciones técnicas para la realización de videos de saberes locales.

PRINCIPIOS

- Considerar que un video no es el fin, sino el medio.
- Tener una historia que contar.
- Contar la historia con diferentes voces.
- Evidenciar la búsqueda de un saber local a través de preguntas. ¿Qué se busca en los saberes locales?
- Que haya un referente del saber, una voz de la persona que tiene dicho conocimiento, ya que la percepción cambia entre la voz de una anciana y la de una joven.
- Dar evidencia en el video de la situación actual y de la problemática, para provocar dudas, reflexiones y recuerdos.
- Incluir el diálogo entre personas de diferentes edades (diálogo de generaciones) y de diferentes géneros.
- Buscar a quien haya experimentado el saber local de diferentes formas.
- Recuperar la experiencia de cómo se obtuvo tal o cual aprendizaje.
- Recuperar alguno de los elementos de la soberanía alimentaria, desde la producción de alimentos hasta la elaboración y el consumo.
- Incluir en el video el pensamiento integral (holístico). Ir más allá del pensamiento lineal o vertical, pues la visión de los pueblos es mucho más integral.
- Tener el compromiso de entregar la información completa a quienes dieron sus testimonios (entrevistas completas).

RECOMENDACIONES TÉCNICAS

- Tratar los contenidos de manera cotidiana, por ejemplo, con conversaciones recreadas.
- Iniciar con preguntas detonadoras y dejar que fluya la información de las personas entrevistadas.
- Musicalizar de acuerdo al tema. Si hay música realizada en la comunidad, especialmente para el video, acompañar la letra de la música con las imágenes que presentan el tema.
- Acompañar las entrevistas o los testimonios con imágenes de las acciones que las contextualizan. Por ejemplo, con imágenes que ilustren las acciones mientras alguien expresa o describe tal o cual acción: mientras se hace la salsa, la tortilla, la siembra, la selección de semilla.
- Que aparezcan imágenes del lugar: contexto, tomas abiertas de paisaje, la gente, el pueblo, la ciudad, las casas.
- Mostrar imágenes que sean símbolos del tema. Por ejemplo: maíz, jícaras, velas, fuego, agua, tierra.
- En el contexto de las comunidades mayas u otros pueblos indígenas, documentar en su idioma los procesos productivos, ya que los videos permiten a la comunidad visibilizarse.

- Organizarse de acuerdo al ciclo de acción-reflexión maya: ver, juzgar (compartir), actuar (¿cómo podemos mejorar?), y celebrar (compartir comida).

3.7.6. REFLEXIONES DEL GRUPO

TEMÁTICO SABERES LOCALES

“¿Cómo informar o reafirmar los derechos de la gente que participa en el video?”.

Miembro de CASSA

“Pensando en que el video es medio, no fin, recordemos que no es cuestión de simple contemplación de los saberes sino su regeneración en la práctica con las nuevas generaciones. Se necesita ese complemento, porque las prácticas son cambiantes, no son estáticas”.

Álvaro Mena Fuentes, KKMM

Mercedes Cristóbal de LabVida comenta sobre el proceso de producir videos:

“Hay que tener claridad en los objetivos... Si no, es muy difícil desarrollar el guion y luego recortar, editar. Buscar colaboradores con capacidades necesarias. Desarrollar visión colectiva del proceso. El fin no es tener video técnicamente perfecto, sino lo que surge en el proceso. Relacionar la herramienta con un proceso para dar sentido y profundidad. Dar seguimiento... Que no se quede allí el producto, que se continúe, que sigan caminando con la herramienta, que el video sea semilla para más cosas. Fomentar participación en la elaboración del video, en los niveles en que cada quien esté para que tengan significado mayor. Involucrar voces de todas... Hay personas que hablan muy chido, pero todos son importantes. Respeto: si grabas a muchas personas, que todos salgan. Que se incluyan las

voces de todas y todos. Incluir a todo tipo de personas y también tener en cuenta el género.

Si te atorras: anexa unas anécdotas de las actividades que se han realizado con las personas que has trabajado. Intenta dialogar con la gente que no quiere hablar y, por último, hay que realizar un video donde se muestre a las personas dialogando o realizando actividades”.

El grupo temático creó un canal de CASSA en YouTube donde se recolectaron los videos hechos por todos los integrantes.

3.7.7. RECURSOS ESPECIALIZADOS SOBRE VIDEO

Fundación todo por el cine y Misioneros A.C., “Compartiendo el saber maya”, Nota del proyecto cinematográfico y trailer de video Saberes mayas. Recuperado de: <http://todoporelcine.org/index.php/compartiendo-el-saber-maya/>.

Lunch, Nick and Chris Lunch. (2006). Una mirada al video participativo. Manual para actividades de campo, InsightShare.

Solís, Leonor, Mayra Magaña y Hernán Muñoz. (2016). Manual básico de video para la comunicación y el periodismo de ciencia, Sociedad Mexicana para la Divulgación de la Ciencia y la Técnica A.C., Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Instituto de Investigaciones en Ecosistemas y Sustentabilidad, Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: <https://tinyurl.com/UNAMmanual>.

Diálogos sobre cine indígena entre Vincent Carelli, Luis Echeverría y Antonio Zirión, directores y especialistas del cine indígena de México y Brasil. Recuperado de: <http://cinema23.com/en/cuadernos/dialogos-sobre-cine-indigena>.

Zirión Pérez, Antonio. (2015). “Miradas cómplices: cine etnográfico, estrategias colaborativas y antropología visual aplicada”, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, núm. 78, pp. 45-70, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, Distrito Federal, México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/393/39348247003.pdf>.

3.8. APRENDIZAJES GENERALES DE LOS GRUPOS TEMÁTICOS

Como leímos en los apartados anteriores, los seis grupos temáticos empezaron con el objetivo de compartir y conocer las experiencias de las y los integrantes con el tema, enriquecer su trabajo, y sistematizar los aprendizajes obtenidos para compartirlos con otras organizaciones. Al final, cada grupo temático logró desarrollar una metodología propia para mejorar su intervención al interior de sus organizaciones y con las comunidades. La tabla 3.1 ilustra los procesos y herramientas piloteados.

Hemos clasificado los aprendizajes más significativos en cuatro grupos: (1) ¿cómo hacemos el trabajo comunitario?, (2) el trabajo se hace colectivamente, (3) algunas pistas para promover el buen vivir, y (4) herramientas utilizadas en CASSA.

3.8.1. ¿CÓMO HACEMOS EL TRABAJO COMUNITARIO?

- Al trabajar comunitariamente. Es un proyecto de vida que deben asumir las organizaciones de la sociedad civil que escogen la opción de ayudar a los pobres.
- Al construir procesos metodológicos entre varias organizaciones (plan de fortalecimiento organizacional), y usar metodologías para el trabajo con las familias de las comunidades.

- Al trabajar conjuntamente con varias organizaciones durante el proyecto, con una buena coordinación de la mayoría de los integrantes y generar alianzas.
- Al implementar metodologías participativas sin olvidar que para ello se requiere formación, empezar con el cambio de actitud del personal y de los integrantes de las organizaciones acompañantes de las comunidades.
- Al concientizar sobre la importancia de avanzar hacia la soberanía alimentaria y no sólo hacia la seguridad alimentaria. Se propone un pronunciamiento que defina la postura en el tema de la soberanía.
- Al dar importancia a la construcción de una visión compartida, tener objetivos comunes y fomentar la apertura al diálogo para facilitar las coincidencias de las organizaciones en una postura común.
- Al ser coherentes con valores de la organización y comprometerse con procesos de autocrítica.
- Al atender la autocrítica en diferentes niveles: individual, organizacional, entre organizaciones y en alianzas.
- Al abordar la interculturalidad de los procesos, con flexibilidad, respeto, escucha y diálogo como principios básicos del trabajo comunitario.
- Al utilizar diversas técnicas y estrategias pedagógicas para facilitar los procesos de enseñanza y aprendizaje, por ejemplo, los intercambios de saberes entre campesinos y campesinas.
- Al propiciar las habilidades, la motivación y el conocimiento de los estudiantes que brindan su apoyo, de los técnicos que trabajan en una organización social, y de todos los que de alguna manera se relacionan con el trabajo comunitario.





3.8.2. EL TRABAJO SE HACE COLECTIVAMENTE

- Es importante que el trabajo comunitario integral incluya a los jóvenes, a los niños y a las niñas, así como a la generación de puentes intergeneracionales en los temas de agroecología, alimentación y territorio. Un aspecto clave es el trabajo con las familias.
- Las asambleas comunitarias y el diálogo incitan a la reflexión y al análisis de la realidad.
- Al llegar a una comunidad nueva, es importante abrir y cerrar los ciclos para no crear falsas expectativas.
- Trabajar participativamente en la generación de acuerdos y compromisos, en ocasiones por escrito, y que la comunidad los retroalimente constantemente.

3.8.3. ALGUNAS PISTAS PARA PROMOVER EL BUEN VIVIR

- Conocer, reconocer, escuchar y valorar los saberes campesinos.
- Respetar los saberes y la cosmovisión de las comunidades. Adecuarse a su tiempo y a sus propios procesos. Revalorizar el territorio.
- Confirmar que la milpa es un sistema de producción familiar, vigente y viable. Para ello, rescatar la visión maya peninsular y tseltal, que dan importancia a la

Madre Tierra y a la relación entre la agricultura y la cultura.

- Aprender a manejar el término de agroecología con las familias de comunidades indígenas. Diseñar y aplicar talleres de reflexión para el fortalecimiento de la práctica agroecológica.
- Sensibilizar a las comunidades para que creen una red de comercialización y considerar el aporte de la certificación participativa.
- Enfatizar que la economía campesina local y regional es una estrategia ancestral vigente y alternativa real para los pueblos, al igual que los intercambios (trueque).
- Impulsar los tianguis orgánicos y otros mecanismos para generación de ingresos.
- Las ferias de semillas nativas son una alternativa para recuperar el control de los sistemas alimentarios.
- Utilizar el proceso de nixtamalización para construir puentes intergeneracionales.
- Encaminar los proyectos comunitarios para que se conviertan en procesos autónomos, basados en las

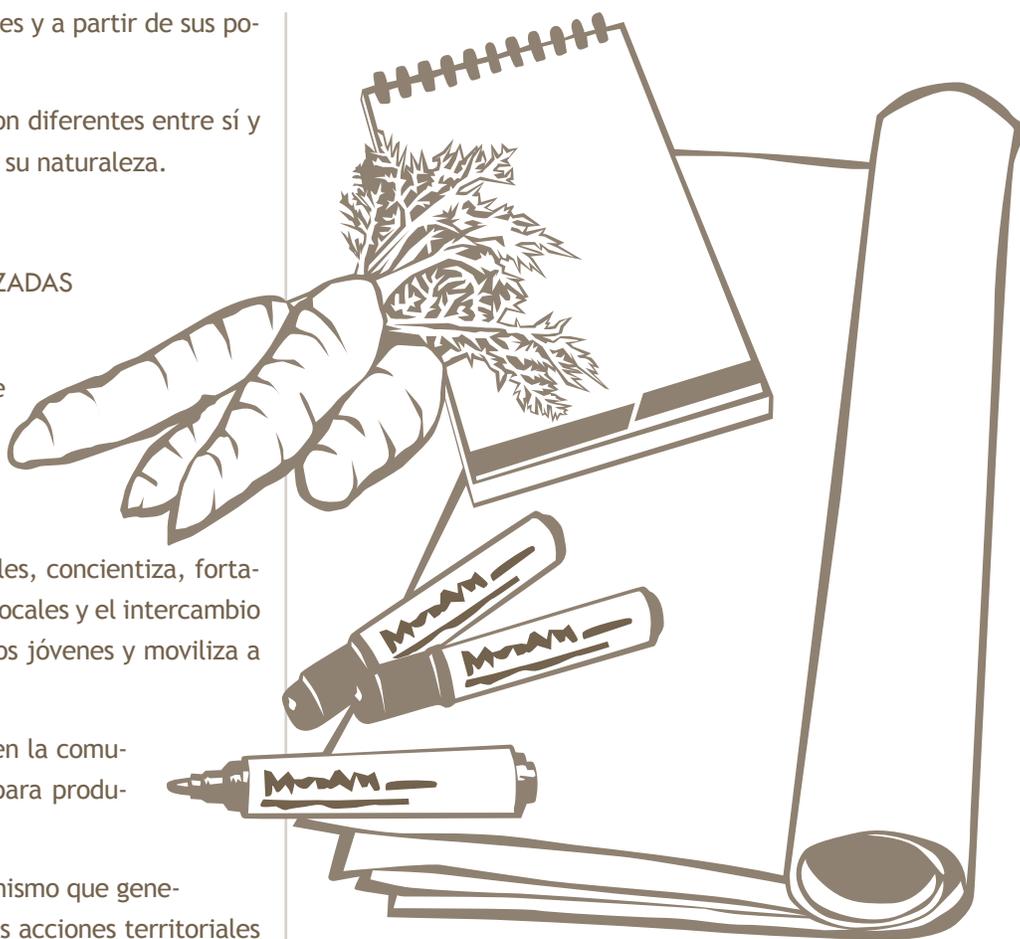


necesidades de las comunidades y a partir de sus potencialidades.

- Los procesos comunitarios son diferentes entre sí y dependen de su contexto y de su naturaleza.

3.8.4. HERRAMIENTAS UTILIZADAS EN CASSA²³

- La construcción colectiva de un marco conceptual que guía el trabajo comunitario.
- El video documenta, sistematiza y difunde saberes locales, concientiza, fortalece los procesos productivos locales y el intercambio de productos, “engancha” a los jóvenes y moviliza a la comunidad.
- Partir de un trabajo previo en la comunidad (proceso comunitario) para producir nuevos videos.
- La construcción de un mecanismo que genere confianza, lo que facilita las acciones territoriales entre varias organizaciones de una alianza formada o por formar (taller de coherencia interna).
- El diseño de la ruta crítica para construir alianzas estratégicas y duraderas.
- El trabajo horizontal, incluyente y participativo puede tener impacto a largo plazo en la construcción de alternativas para el buen vivir juntos, las organizaciones y las comunidades.
- La metodología de intervención social ayuda a la consolidación de las organizaciones comunitarias.



- El Programa de Emprendimiento para las empresas locales.
- El Taller de Sueños para la integración y la consolidación de grupos.
- El diseño y el piloteo de un Modelo de Acercamiento para la Construcción de Procesos Agroecológicos Familiares (MACPAF).
- El diseño y el piloteo del Método Práctico para el Análisis Interno de Coherencia (PAICA)
- La aplicación del diagnóstico para el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias y sociales con visión a largo plazo (véase la tabla 3.2, Guía de análisis de los procesos organizativos), con el objetivo de conocer el estado actual de las organizaciones acompañadas o por acompañar.
- La guía de principios y recomendaciones para la realización de videos.
- El canal de videos donde el grupo temático de saberes locales comparte los videos que han seleccionado.

²³ Las herramientas de los grupos temáticos se pueden descargar en la página del Morral <http://canunite.org/morral>. Éstas son:
 1. Grupo temático Agroecología Maya. Participantes en los encuentros familiares.
 2. Grupo temático Alianzas. Alianzas y sus organizaciones.
 3. Grupo temático Alianzas. Cuestionario para los integrantes de CASSA.
 4. Grupo temático Alianzas. Cuestionario individual para el taller de coherencia interna.
 5. Grupo temático Organización Social y Comunitaria con Visión a Largo Plazo. Construcción de la identidad colectiva.
 6. Grupo temático Metodología participativa incluyente. Materiales de taller.

BIBLIOGRAFÍA

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DE LA INTRODUCCIÓN

“¿Qué son las comunidades de aprendizaje” [en línea], en Pluriversidad Amawtay Wasi, Recuperado de: http://www.amawtaywasi.org/comunidades_de_aprendizaje_definicion [consultado el 3 de abril del 2018].

Torres, R. (2013). “Comunidad de aprendizaje”. En *Aportes Conceptuales de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas: Hacia la Construcción de Sentidos Comunes en la Diversidad*. UNESCO, Institute for Lifelong Learning.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS CAPÍTULO 1

Anaya-Zamora, I. C. (2017). Organizaciones de la sociedad civil, plaguicidas y la alimentación en el estado de Chiapas. Tesis de maestría. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, El Colegio de la Frontera Sur.

Boege, E. y Carranza T. (2009). “La agricultura sostenible campesino-indígena frente a la Mixteca Alta: la experiencia del Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca Hita Nuni, A. C. (CEDICAM)”. En *Agricultura sostenible campesino-indígena, soberanía alimentaria y equidad de género*. México: pidaas-sa, pp. 87-138.

Mas de México (2017) “Científicos descubren que la dieta prehispánica mejora la cognición, el metabolismo, la flora intestinal y es antienvjecimiento” [en línea], Más de México, recuperado de: <http://masdemx.com/2017/04/dieta-prehispanica-mejora-metabolismo-flora-intestinal-cognicion-antienvjecimiento/>.

Colunga, P. y May, F. (1992). “El sistema milpero y los recursos genéticos de la milpa”. En Zizumbo, D., Rasmussen, C. L., Arias, M. y Terán, S. (eds.), *La modernización de la milpa en Yucatán: utopía o realidad*. Mérida: Centro de Investigación Científica de Yucatán.

García de Fuentes, A. y Córdoba y Ordóñez, J. (2010). “Regionalización socio-productiva y biodiversidad”. En Durán García, R. y Méndez González, M. E. (eds.), *Biodiversidad y desarrollo humano en Yucatán* [en línea], pp. 63-70. Recuperado de: <http://www.cicy.mx/Documentos/CICY/Sitios/Biodiversidad/pdfs/Cap2/08%20Regionalizacion.pdf> [consultado el 14 de febrero del 2017].

García-Parra, E., H. Ochoa-Díaz-López, R. García-Miranda, L., Moreno-Altamirano, H., Morales, E., Estrada-Lugo y Solís-Hernández, R. (2015). “Estado nutricional de dos generaciones de hermanos(as) < de 5 años de edad beneficiarios(as) de Oportunidades, en comunidades rurales marginadas de Chiapas, México”. *Nutrición Hospitalaria*, 31(6), pp. 2685-2691.

Holt-Giménez, E. (2008). *Campesino a Campesino. Voces de Latinoamérica: Movimiento Campesino para la Agricultura Sustentable*. Managua: Nicaragua: simas.

Martínez-Torres, M. E. y Rosset, P. M. (2014). “Diálogo de saberes in La Vía Campesina: food sovereignty and agroecology”. *Journal of Peasant Studies*, 41(6), pp. 979-997.

- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2006). “Seguridad alimentaria, informe de políticas”.
- Paredes, O., Guevara, F. y Pérez, L. A. (2009). “La nixtamalización y el valor nutritivo del maíz”. *Ciencias*, 92-93, pp. 60-70.
- Vides Borrell, E. y Vandame, R. (2015). “Los apicultores de México, vigías ambientales por necesidad [en línea]”. *La Jornada Ecológica*, 201. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2015/09/28/eco-g.html>.
- Zizumbo, D., García-Marín, P. C., May, F., Martínez, J. y Mijangos, J. O. (2010). “Recursos fito-genéticos para la alimentación y la agricultura”. en Durán, R. y Méndez, M. E., Boege, E. y Carranza T. (eds.), *Biodiversidad y desarrollo humano en Yucatán*, pp. 334-339. Recuperado de: <http://www.cicy.mx/Documentos/CICY/Sitios/Biodiversidad/pdfs/Cap7/01%20Recursos%20fitogeneticos.pdf> [consultado el 27 de febrero del 2017].

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS CAPÍTULO 3

- Altieri, M. y Toledo V. (2011). “La revolución agroecológica en Latinoamérica: rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino”, *Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA)* [en línea]. Recuperado de: http://rio20.net/wp-content/uploads/2012/05/altieri_es.pdf.
- Capó S., W. A. et al. (2010). *La Sistematización de Experiencias: un método para impulsar procesos emancipadores* [en línea]. Caracas, Venezuela: Cooperativa Centro de Estudios para la Educación Popular, Fundación editorial El perro y la rana. Recuperado de: http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/libro_sist_de_exp_mipe_cepep_ver_imp_alta_resol.pdf [consultado el 11 junio del 2016].
- Corporación BPA. (2011). *Manual del facilitador rural. Métodos y herramientas para ayudar a grupos campesinos a conseguir sus metas* [en línea]. Bogotá: Corporación BPA (Corporación para el Desarrollo Participativo y Sostenible de los Pequeños Productores Rurales). Recuperado de: http://www.corporacionpba.org/irp/herramientas/Etapa_III/eppr-fase-III-conformacion_quipos/paso2/Manual%20del%20facilitador_rural.pdf [consultado el 11 junio del 2016].
- “Declaración de Nyéléni” [en línea], 27 de febrero del 2007, en el Foro para la Soberanía Alimentaria, del 23 al 27 de febrero del 2007, Nyéléni, Selingue, Malí. Recuperado de: <http://nyeleni.org/spip.php?article291>.
- Eagletn, T. (1995). *Ideología. Una introducción* [en línea]. Barcelona, Buenos Aires México: Paidós. Recuerado de: <http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2016/10/Eagleton-T.-1995.-Ideolog%C3%ADa-Una-Introducci%C3%B3n.-Paid%C3%B3s.pdf>.
- Van der Ploeg, J. D. (2016). “Mercados aninhados recém criados: uma introdução teórica”. En Flavia Charão Marques, Marcelo Antônio Conterato y Sergio Schneider (org.), *Construção de mercados e agricultura familiar. Desafios para o desenvolvimento rural*. Porto Alegre, Brasil: Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Rural, Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS) Editora.
- Vílchez, Y. (2003). Seguimiento y sistematización del proceso de aplicación de una metodología de orientación territorial para el desarrollo empresarial rural en Estelí, Nicaragua. Tesis. Maestría en Ciencias. Turrialba, Costa Rica: Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE).



ANEXOS

OTRAS MIRADAS HACIA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

ANEXOS

OTRAS MIRADAS HACIA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

MÁS ALLÁ DEL PROYECTO CASSA

En los siguientes cinco anexos expondremos ejemplos de trabajo en la seguridad y soberanía alimentarias (SSA). Los anexos muestran temas amplios y estructurales: la agroecología en la educación, tanto formal como campesina; estrategias para valorar el trabajo de mujeres campesinas; cómo relocalizar el sistema alimentario en ferias de semillas y en tianguis; consejos para trabajo con jóvenes en SSA y estrategias que pueden seguir las OSC para disminuir el uso de plaguicidas, que es un paso clave para fomentar la producción agroecológica.

Los anexos se ejemplifican mediante iniciativas de organizaciones y proyectos que surgieron del trabajo particular de las organizaciones y de la investigación de maestría de una estudiante de ECOSUR, que nos lo comparten. Estos ejemplos no emergieron del proceso de CASSA, pero contribuyen a la SSA.

Los temas recurrentes en las experiencias incluyen la necesidad de trabajo más allá de la cotidianidad: considerar fiestas, rituales y espiritualidad, como hacen Isitame, U Yits Ka'an y las Fiestas de Semillas Nativas; conectar el trabajo organizativo con el trabajo productivo, como en los ciclos de las mismas Fiestas de Semillas Nativas. Tanto en el trabajo de disminuir el uso de plaguicidas como en el trabajo con jóvenes, es importante ir paso a paso, y fomentar sentimientos frecuentes de logros y satisfacción. Al final, todos los casos presentados vinculan lo cotidiano con lo político y evidencian cómo las actividades de escuchar, sembrar, consumir y enseñar son actos de resistencia al sistema alimentario industrial.

Los anexos son:

1. Procesos educativos para la SSA: Laboratorios para la Vida (LabVida) y Escuela de la Agricultura Ecológica U Yits Ka'an.
2. Recuperando el control de los sistemas alimentarios: Las Fiestas de Semillas Nativas en Campeche, y la Red de Productores y Consumidores Responsables Comida Sana y Cercana, en Chiapas.
3. El trabajo del Colectivo Isitame con las mujeres campesinas.
4. Los jóvenes y la soberanía alimentaria: cultivando conciencia y cambio.
5. Estrategias para disminuir el uso de plaguicidas en el trabajo productivo.

Después siguen los anexos complementarios a los capítulos uno a tres:

6. Metodologías clásicas de la SSA y agroecología.
7. Herramientas para talleres de desarrollo participativo de indicadores.
8. El marco de Monitoreo y Evaluación del proyecto CASSA.
9. Fichas de las organizaciones participantes en CASSA.

1. PROCESOS EDUCATIVOS PARA LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS

Las siguientes experiencias aportan ejemplos de dos procesos educativos con maestras en escuelas formales y con campesinos en Yucatán. Por un lado, LabVida en Chiapas forma profesores de distintos niveles educativos mediante un acercamiento a la ciencia en conjunto con el trabajo desde el corazón. Entre sus objetivos busca que los profesores, alumnos y familiares tengan mejores herramientas para tomar decisiones conscientes sobre sus hábitos alimenticios. Por otro lado, la Escuela de Agricultura Ecológica U Yits Ka'an, en Yucatán y Quintana Roo, forma campesinos y campesinas mayas a través de capacitaciones en procesos productivos, acompañadas de formaciones con enfoque crítico y de la defensa de derechos y la cultura de los pueblos indígenas. La metodología y valores de U Yits Ka'an incluyen la integración de familias en el trabajo, la comercialización y la incorporación de la espiritualidad mayense.

1.1. LABORATORIOS PARA LA VIDA: AGROECOLOGÍA Y CIENCIA EN LAS ESCUELAS

Helda Morales

"El impacto fue fuerte. Primero darse cuenta cómo comían y luego ir reflexionando poco a poco. [Los niños] son pequeños pero les queda mucho más tiempo [para profundizar en] lo que van descubriendo, en este caso, sobre la alimentación"

Alba Zúñiga, maestra de un jardín de niños de Ocosingo, estudiante del diplomado de LabVida

En Laboratorios para la Vida (LabVida) tenemos un programa de investigación-acción en el que participan investigadores de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y la Universidad Estatal de

Michigan (MSU, por sus siglas en inglés). Mediante el programa buscamos llevar a escala la agroecología y los sistemas alimentarios sustentables por medio de la formación de docentes y la promoción de los huertos.¹

Desde el inicio de este proceso, en el 2012, nos enfocamos en los huertos escolares, puesto que alrededor del mundo se ha demostrado que éstos tienen un impacto grande para concientizar a los niños y a los jóvenes sobre la importancia de la agricultura y la buena alimentación. El programa fue exitoso, pues logró que algunos docentes rurales apreciaran los saberes locales sobre la agricultura y la alimentación de las familias de sus estudiantes, e iniciaran cambios para obtener una dieta basada principalmente en alimentos frescos producidos localmente. También logramos un impacto positivo en los niños urbanos que participaron en el proceso, puesto que al trabajar en el huerto aprendieron a apreciar el trabajo de los campesinos.² Sin embargo, también entendimos que un huerto escolar no es fácil de mantener y que no es un espacio posible de desarrollar en todas las escuelas, debido a que no todas cuentan con agua o apoyo para el riego en temporada vacacional, y los profesores cambian de plantel continuamente, lo que impide dar un seguimiento.

Con esto en mente, en el 2015 iniciamos el nuevo diplomado para docentes, Alimentación, Comunidad y Aprendizaje, cuyo objetivo ha sido —y sigue siendo— escalar la agroecología³ y los sistemas alimentarios sus-

¹ Para saber más sobre LabVida, véase su ejemplo detallado sobre el diagnóstico participativo del sistema alimentario, en el capítulo 2; su experiencia de utilizar video para fortalecer los saberes locales, en el capítulo 3, y su ficha informativa en el anexo 9.

² Algunas de las actividades que realizaron los docentes durante el diplomado para hacer del huerto un laboratorio escolar, así como las recomendaciones de cómo iniciar y mantener un huerto escolar, están plasmadas en nuestro manual *Sembrando ciencia y conciencia. Manual de huertos escolares para docentes*, disponible en: <http://redhuertos.org/Labvida/2017/11/30/manual/> (Morales et al., 2016).

³ En este texto utilizamos las palabras masificación y escalamiento como sinónimos de los conceptos de "masificación de la agroecología" y "escalamiento de la agroecología" que, en palabras sencillas, significan que más personas en más territorios conozcan y practiquen la agroecología.

tentables. Desde entonces brindamos herramientas a los docentes para que ayuden a su propia comunidad escolar a buscar estrategias apropiadas para lograrlo.

El diplomado está dirigido a docentes de la educación formal, desde el nivel preescolar hasta el universitario y el posgrado, así como a docentes de programas educativos autónomos y técnicos de organizaciones civiles que se dedican a la educación para la alimentación (véase la figura A.1).

Nuestra filosofía pedagógica se inspira en el constructivismo, con un fuerte componente de indagación. En el aula, la cocina y el huerto trabajamos aspectos teóricos y prácticos de los ejes que forman el diplomado: alimentación consciente; investigación y actitud científica; agroecología; conocimiento local y diálogo de saberes, e iniciativas educativas duraderas en comunidad.

Iniciamos los procesos de formación con un ejercicio que hemos denominado “el camino de la alimentación”. Cada estudiante del diplomado reflexiona sobre cómo ha sido su alimentación, desde la niñez hasta el presente, y sobre los recuerdos y los sentimientos que el ejercicio le desata. Complementamos el ejercicio con lecturas y charlas sobre el estado del arte de la ciencia de la alimentación y la agroecología; metemos

las manos en el huerto para cultivar alimentos y para aprender de la biodiversidad; realizamos experimentos científicos en la cocina; tomamos el tiempo para deleitarnos con comida sana, limpia y justa; creamos oportunidades para apreciar los saberes de las familias campesinas y de las cocineras, y para practicar y reflexionar sobre nuestras prácticas educativas.

Durante el diplomado, por medio de una estrategia de investigación-acción participativa (IAP), cada docente debe hacer un diagnóstico del sistema alimentario de la comunidad educativa donde trabaja y analizarlo con la participación de sus estudiantes, familias u otros docentes. A partir del análisis, identificará en su comunidad las posibles acciones para solucionar los problemas detectados (véase la figura A.2).

La estrategia de indagación, análisis y reflexión en comunidad ha puesto ya en marcha varias ideas para mejorar los sistemas alimentarios. Por ejemplo, un maestro de Teopisca, Chiapas, les pidió a los niños de quinto grado de primaria que registraran los alimentos ingeridos en la escuela durante una semana. Los niños lo hicieron, analizaron sus datos, reflexionaron sobre ellos y los compartieron con sus mamás. Los resultados sorprendieron tanto a los chicos como a las madres por

Figura A.1. Ejes temáticos del Diplomado Alimentación, Comunidad y Aprendizaje.



Figura A.2. Camino a la alimentación.



el alto consumo de azúcar. El hecho de ver los datos en gráficas y leer el análisis de los niños sobre su propia alimentación provocó que las madres se organizaran para tomar medidas sobre lo que se vende en la tienda escolar e iniciaron un rescate de meriendas tradicionales.

Otro ejemplo es el trabajo que comenzó una maestra de una preparatoria de Mitontic de Chiapas. Junto con sus estudiantes, realizó un recorrido por los alrededores de la escuela para ver qué se podía comer con 10 pesos durante el receso. Los estudiantes reportaron que podían comprar frutas cerca de la escuela, pero que sería muy difícil consumirlas, porque no tenían dónde la-

varlas ni cortarlas. Así, les surgió la idea de establecer una cooperativa escolar donde se sirvieran alimentos sanos y sabrosos, como por ejemplo, pepinos con limón y mangos pelados con chile.

Nuestra experiencia sugiere que esta metodología, que combina el tocar el corazón de las personas junto con la indagación científica, por un lado, y el diálogo de los saberes locales con los adelantos de la ciencia, por otro, empodera a las personas y les permite ejercer su creatividad y ciudadanía para encontrar respuestas apropiadas mediante las cuales alcanzar la soberanía alimentaria para sus cuerpos, sus familias y sus comunidades.

Estamos convencidos de que las personas de todas las edades, al tomar conciencia de sus hábitos alimenticios y de las consecuencias sobre sus cuerpos, del ambiente y de la sociedad que las rodea, son capaces de hacer cambios radicales en su dieta e involucrarse en la lucha por la soberanía alimentaria. Por ello invitamos a las organizaciones sociales a probar esta metodología. Esperamos algún día ver trabajar juntos a docentes y organizaciones sociales para mejorar los sistemas alimentarios locales.

Figura A.3. Esquema del proceso de investigación-acción que llevan a cabo los estudiantes del diplomado de LabVida en sus comunidades escolares.



1.2. LA ESCUELA DE AGRICULTURA ECOLÓGICA U YITS KA'AN: AGROECOLOGÍA DESDE LA TEOLOGÍA DE LIBERACIÓN HASTA LA ESPIRITUALIDAD MAYENSE

Nora Tzec Caamal

“U Yits Ka'an tiene como objetivos promover la cultura ecológica, el liderazgo e identidad cultural, principalmente de las comunidades mayas peninsulares, así como el consumo y el sustento de las familias, la gestoría de cambio, la equidad de género y el fortalecimiento del abasto local bajo el enfoque de soberanía alimentaria

U Yits Ka'an, 2017

1.2.1. CAPACITACIÓN, COMERCIALIZACIÓN Y TRADICIÓN CAMPESINA DESDE 1992

Un grupo de presbíteros católicos que trabajaba en comunidades del interior del estado de Yucatán fundó la Escuela de Agricultura Ecológica U Yits Ka'an, también conocida como la Escuela de Maní, en 1992. Afectos a la teología de la liberación y cuestionados por la situación lacerante de los campesinos y campesinas de ese entonces, unieron esfuerzos para implementar este proyecto educativo y liberador (U Yits Ka'an, 2017).

A lo largo de 25 años de vida, U Yits Ka'an ha ofrecido capacitación a más de 600 campesinos y campesinas mayas de la península. Uno de sus logros es el establecimiento de granjas ecológicas integrales en seis comunidades, los cuales han servido de modelo para muchas personas interesadas en la agroecología. Ex alumnos y ex alumnas de la Escuela de Agricultura Ecológica coordinan estos espacios de formación y capacitación (U Yits Ka'an, 2017). La metodología y valores de U Yits Ka'an incluyen un enfoque fuerte en la enseñanza práctica, la integración de familias en el trabajo, la comercialización, el respeto hacia los conocimientos prácticos y ancestrales, el diálogo de saberes y la incorporación de la espiritualidad mayense.

“U Yits Ka'an acompaña procesos de producción de cerdos criollos y abejas meliponas en 13 comunidades de Yucatán. Mediante este proyecto, denominado Cuxan Suum, también se han instalado biodigestores en las casas de las familias participantes, con el fin de contribuir al respeto al medio ambiente, evitar la contaminación y generar los productos naturales para la fertilización de sus huertos” (U Yits Ka'an, 2017). La escuela también ha contribuido a que nuevas organizaciones se dediquen a la práctica de la agroecología, tal es el caso de los integrantes de CASSA U'yoolche de Quintana Roo y Ka' Kuxtal Much' Meyaj de Campeche.

En la península, se ha reconocido a la escuela por establecer la primera red de comercio justo y abasto local de hortalizas y otros productos del campo. El proyecto lleva el nombre de Comerciando como Hermanos, y consiste en la compra y venta de hortalizas orgánicas provenientes de las granjas agroecológicas de las subdes, bajo un esquema de canasta o sabucán semanal, con hortalizas, cítricos, maíz y huevo. U Yits Ka'an también ha asesorado a los promotores de otros procesos productivos de la región, como el de la Cooperativa de Naranjeros de Dzán, las Mujeres Bordadoras de Maní y diversos movimientos sociales que buscan equidad y justicia en Yucatán (U Yits Ka'an, 2017).

Una de las fortalezas de la escuela es que, entre sus procesos educativos, incluye la formación básica de los alumnos y de las alumnas respecto al entorno social y a las políticas públicas. Promueve acciones tendientes a exigir el respeto a los derechos de los pueblos indígenas y de la Madre Tierra. Se involucra en movimientos más amplios de defensa de las semillas criollas, combate a los transgénicos y fomenta la soberanía alimentaria, entendiendo ésta como la capacidad de las familias, comunidades y pueblos de generar sus propios alimentos y conseguir independencia de los partidos políticos e instituciones (U Yits Ka'an, 2017).

Según nos relata Hernández-Galindo (2016), en sus inicios la escuela llevaba a cabo la formación y la capacitación de campesinos y campesinas de diferentes partes de la Península de Yucatán, en un proceso intensivo que duraba un año con sesiones todas las semanas. En estos espacios de formación se impartían los temas de agricultura, desarrollo rural, humano y social, además

de historia, cultura maya y medicina tradicional. Para un aprendizaje significativo, se ofrecían mayormente sesiones prácticas y poca teoría.

Con el paso del tiempo, la participación de los campesinos y de las campesinas fue disminuyendo. La mayoría de los asistentes no eran aquellos a los que estaban encaminadas las estrategias, sino profesionistas, ciudadanos y jubilados, entre otros. Sin darse cuenta, la escuela se estaba convirtiendo en una de las instituciones académicas formales de las que egresaban estudiantes, generación tras generación, sin mayor impacto sobre su entorno familiar y comunitario (Hernández Galindo, 2016).

“Los cursos son seductores y le agarras el gusto, pero pueden ser engañosos, porque no hay nada productivo, sólo conocimientos en la mente de la gente que no provocan cambios en su entorno” (Hernández Galindo, 2016: 11).

1.2.2. CAMBIO DE ESTRATEGIA: MÁS PRÁCTICA, MENOS AULA

Ante las dificultades de financiamiento y la necesidad de continuar la formación de los campesinos y las campesinas mayas de la península, en el 2009 la escuela creó seis subseces en Yucatán y Quintana Roo. La nueva estrategia provocó que las subseces fueran espacios de capacitación y de formación que garantizaron el acompañamiento a las familias productoras con un enfoque más práctico, simplificado y con aplicabilidad de los conocimientos. Promotores, promotoras, profesores de las universidades aliadas, junto con el acompañamiento de U Yits Ka'an, llevaron esta estrategia a las comunidades de cada subsece. Tal fue el caso de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) y la Universidad Autónoma de Chapingo (UACH) (Hernández Galindo, 2016). Así, los egresados de la Escuela de Agricultura Ecológica se convirtieron en los principales promotores y capacitadores de cada subsece, piezas fundamentales para la masificación de la agroecología y conocedores de la realidad de su entorno.

La sede de Maní (U Yits Ka'an) se estableció como un centro demostrativo y de capacitación en agroecología,

meliponicultura, crianza del cerdo pelón mexicano, tecnologías alternativas sustentables, tratamiento de aguas grises, y generación de gas metano a base de excremento de ganado porcino, entre otras disciplinas. A raíz de estas iniciativas, los estudiantes de diversas universidades han tenido la oportunidad de realizar estudios, prácticas y estancias profesionales (Hernández Galindo, 2016). La Escuela U Yits Ka'an y las subseces mencionadas también reciben visitas ocasionales de clientes y consumidores de los sabucanes para conocer la forma de producción y generar confianza en este mercado justo.

1.2.3. REENCUENTRO CON LA CULTURA Y LOS SABERES MAYAS

A partir del 2010, en las comunidades donde la escuela tiene presencia, se promovieron ritos y ceremonias mayas relacionados con el fortalecimiento espiritual, cultural y agrícola, tales como el *Cha Chaac* (pedimento de la lluvia), una tradición ancestral que está dirigida al Señor de la Lluvia, el *Paa Pull* (petición de buena cosecha) y el *Huajil Cab* (para agradecer las cosechas obtenidas durante el ciclo productivo) (Hernández Galindo, 2016).

Desde su creación, U Yits Ka'an ha estado inmersa en el proceso de teología india mayense, que involucra a los estados de la Península de Yucatán, Chiapas, Tabasco y los países de Guatemala y El Salvador. Su enfoque se ha dado sobre la teología india y la teología de la liberación, encaminado básicamente a consolidar el ser más profundo y la espiritualidad de cada persona y de los pueblos indígenas (Hernández Galindo, 2016).

La escuela ha producido información y materiales dirigidos a las familias campesinas, que contribuyen a la reivindicación de la sabiduría ancestral maya. En el 2015 culminó el trabajo iniciado en el 2013 sobre el rescate de la lectura del tiempo *Xokk'iin*.⁴ Como resulta-

⁴ El proceso de observación y de registro del tiempo se conoce en lengua maya como *xokk'iin*. *Xook* literalmente significa en español “leer, contar o estudiar”, y *k'iin*, “sol, día o tiempo”. En este caso, la palabra *xokk'iin* se refiere al estudio de los acontecimientos según el comportamiento del tiempo, en el lapso conocido comúnmente como las cabañuelas, en enero, primer mes del año en que se hace esta observación (Ceballos *et al.*, 2015: 6).

do, se publicó información sobre la interpretación de la naturaleza y su influencia en los cultivos. Este proceso de integración fue de suma importancia debido a la participación activa, la construcción y el aprendizaje de las promotoras, los promotores y otros actores clave, como el j'men (sacerdote maya) (Hernández Galindo, 2016).

1.2.4. EL INTERCAMBIO DE SABERES EN U YITS KA'AN EN LAS PALABRAS DEL PADRE TILO

Para leer la voz directa de U Yits Ka'an, transcribimos a continuación una sección de la entrevista a Atilano Ceballos, el padre Tilo, director de la escuela, realizada por Mateo Mier y Terán el 17 de mayo del 2016 (inédita):

La agricultura, en su término más genuino, es más que nada honrarle culto a la Madre Tierra, por lo que este culto se logra redescubriendo la comunitariedad. Conocimos la agroecología como alternativa ante situaciones álgidas: migración de mucha gente y abandono del campo. En esta región los campesinos y las campesinas tienen una expresión bastante sugerente. Cuando hacen alusión a la calidad de su tierra, ellos dicen “la tierra ya no tiene fuerza, no tie-

ne capacidad”, como queriendo decir que no tiene esa capacidad de producir... Tuvimos la oportunidad de conocer de cerca sus vivencias y penurias a través de lágrimas y de recuerdos. Muchas veces, llenos de coraje, llegaron a este espacio con alternativas para el manejo de suelo, para recuperar la memoria histórica, lejos solamente de cosas tecnológicas.

La agroecología es también un cultivo de la memoria. U Yits Ka'an trata de cultivar la memoria... de recuperar saberes ancestrales, de ponernos en diálogo con esta sabiduría de los pueblos indígenas... Los grupos de campesinos y campesinas tienen un conocimiento ancestral que fue violentado y cercenado, al que se pretendió llevarse al olvido por revoluciones verdes y por paquetes tecnológicos. Entonces hay que hacer que la memoria hable, que la memoria camine, que la memoria sea sujeto de emergencia. Un poco esto es lo que hemos encontrado con esta vertiente de la agroecología. ¿Cómo hurgar en el pasado no para anclarse en él, sino para pisarlo como trampolín hacia un futuro?

Figura A.4. Padre Tilo en el primer encuentro de CASSA, mayo del 2016.



Para nosotros es muy importante cultivar la memoria más que cultivar rábanos y cilantros, que los campesinos con los que trabajamos puedan tener esta habilidad de encontrar en las comunidades indígenas una fuente enorme de sabiduría, diferente al saber científico, pero no en competencia ni en pleito. Es hermoso el comentario que hace Ernesto Cardenal, un sacerdote guerrillero en Nicaragua, cuando habla precisamente de estos dos conocimientos, el conocimiento científico y la sabiduría de los pueblos ancestrales. Por ejemplo, en las plantas medicinales hay un enorme conocimiento de vinculación con la naturaleza, que se esconde detrás de los yerbateros.⁵

Las plantas medicinales, para U Yits Ka'an, son muy importantes, así como también lo es poder respetar y visibilizar esos conocimientos. Un aporte que valoramos mucho es el del compañero fundador de la escuela, don Bernardo Xiu, campesino maya que, al observar los detalles de las personas que vienen a capacitarse a la escuela, puede inferir los conocimientos que éstas traen, Don Bernardo comenta: "con el solo hecho de que yo vea cómo están chapeando, cortando la hierba, ya me está diciendo esta persona qué tanto sabe".

Respetar los conocimientos para nosotros es muy importante. Esos conocimientos no los otorgamos, no los damos nosotros, no somos quién. Por el contrario, los conocimientos se van fraguando, se van haciendo en el trato con lo que sabe la persona que llega con nosotros, en los saberes que tiene, los que aún no tiene, pero vamos intercambiando y así se va haciendo el conocimiento.

Todo esto ha sido el trabajo de la escuela respecto al tema de la agroecología. Nosotros la miramos como un instrumento en el sentido político. La agroecología es política porque implica lineamientos que definen la vida frente a

las políticas públicas que defienden la muerte. La agroecología es vista como un todo, como algo sistémico e integral, no sólo como una herramienta ecotecnológica. También es conocimiento que viene de las comunidades indígenas.

Desde sus inicios, la escuela, junto con el tema de la agroecología, ha trabajado también el tema de la espiritualidad de la Madre Tierra, que no es otra cosa que el punto de partida de la tierra como sujeto, como ente vivo, que se queja y se retuerce, pero que también sigue dando señales de que la gente empieza a entender. En este proceso de aprendizaje y de diálogo de saberes con los campesinos y las campesinas mayas se inició la lectura de los días o tzolkin, es decir, leer el viento, el aire, la naturaleza, las hormigas, el humo... Todo es un lenguaje que comunica y que principalmente guía el trabajo que se hace en las comunidades.

En este centro de intercambio de conocimientos [U Yits Ka'an], favorecemos la espiritualidad mayense, porque estamos enclavados en una zona maya. Éstos han sido procesos de reaprendizaje. La espiritualidad, que no es cosa de religión, es cosa de todos los seres vivos... Es muy interesante la espiritualidad mayense porque no segrega, no parcializa, sino que por el contrario, es muy integral, muy interrogadora; es una oportunidad para el crecimiento y para vincularnos con la Madre Tierra, para respetarla, venerarla y darle culto a la tierra. Detrás de esta espiritualidad hay todo un cúmulo de conocimientos, hay lecciones para aprender o reaprender. Entonces ésa es nuestra intención en la Escuela.

Debemos ser respetuosos del lugar en donde estamos, de su contexto. En este respeto, el lenguaje espiritual es fundamental. No tenemos que violentar los procesos que acompañamos en las comunidades. Fortalecemos su identidad, sus ceremonias. Lo importante para nosotros es que la gente se empodere de conocimientos, de la espiritualidad, que pueda ha-

⁵ Los yerbateros son hombres y mujeres que manejan con habilidad y certeza plantas con propiedades curativas.

cer lo suyo y decidir qué hacer y qué comer. Es así como también trabajamos la soberanía alimentaria de los pueblos mayas de la península.

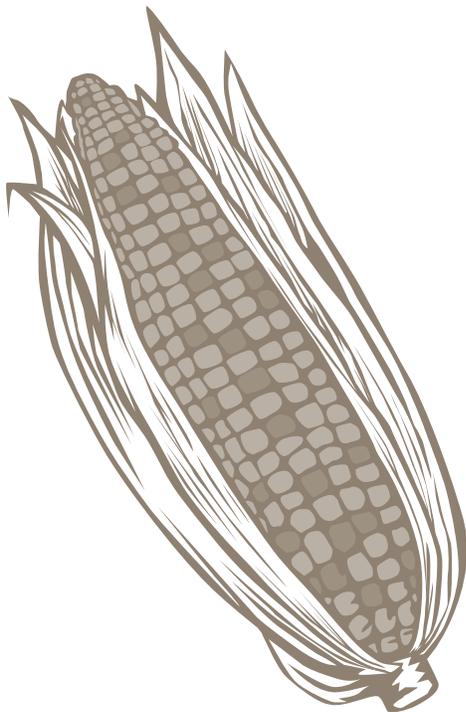
Hasta aquí conocimos la experiencia de la escuela de Maní, un referente para otras organizaciones y colectivos que buscan el buen vivir de las comunidades de manera armónica con la Madre Tierra, con la espiritualidad mayense y, desde luego, con la agroecología. Nos llenamos de experiencia y cuando estos conocimientos producen cambios en las personas y en su entorno, son indicadores de que ¡vamos por buen camino!



2. RECUPERANDO EL CONTROL DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

¿Quién decide qué comemos y de dónde obtenemos nuestros alimentos? Buscamos que las decisiones sobre lo que se produce y se consume estén en manos de quienes lo producen y de quienes lo consumen. Proponemos encontrar estrategias para retomar el control de nuestros sistemas alimentarios para acceder a comida sana y justa.

Ka' Kuxtal Much' Meyaj y el Tianguis Agroecológico y Artesanal Comida Sana y Cercana, ambas organizaciones integrantes de CASSA, nos comparten sus iniciativas. En ellas ejemplifican, mediante las Fiestas de Semillas y el Tianguis Agroecológico, espacios en donde los productores y las comunidades deciden cómo organizarse, qué sembrar, qué comprar, cuáles semillas cuidar y reproducir. Se trata de espacios que buscan alejarse de la dependencia y acercarse a la autogestión. Las ferias de semillas de Ka' Kuxtal nos enseñan la importancia de la organización constante, el contacto comunitario y la integración del trabajo organizacional y productivo. El Tianguis ilumina sobre cómo manejar el crecimiento y el largo proceso de desarrollar un sistema propio de certificación confiable.



2.1. LAS FIESTAS DE SEMILLAS NATIVAS EN CAMPECHE

Nora Tzec Caamal

“Ellos [los abuelos] me dijeron que observe mucho, que cuando haya carreteras, llegarán programas[...] vamos a vivir muchas enfermedades[...] pero no se olviden de trabajar la milpa porque es nuestro alimento. Que aprendan a observar cuánto alimento consumen con todo y animales[...] Que siembren la diversidad de semillas que tenemos, no traten de perderlas[...] Algún día les van a decir que siembren una sola cosa. Va a causar muchos problemas”

Idelfonso, campesino maya de Chacsinkin, región sur de Yucatán.

“Sembramos maíz, dignidad y rebeldía”.

Nora Tzec, integrante de Ka' Kuxtal

Desde nuestra cosmovisión, decimos que “somos hombres y mujeres de maíz”¹ porque para nosotros, los mayas, es nuestra fuente principal de alimento. El maíz nativo se obtenía principalmente de la milpa,² pero en las últimas décadas, la política gubernamental ha promovido en la región de los Chenes,³ Campeche, la pro-

¹ Mencionado ya en el *Popol Wuj*.

² Según la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), en México denominamos “milpa” al sistema agrícola tradicional de policultivo que constituye un espacio dinámico de recursos genéticos. El maíz es la especie principal que se cultiva en la milpa, acompañado de diversas especies de frijoles, calabazas, chiles, tomates y muchas otras, dependiendo de la región. La interacción de una gran cantidad de especies convierte a la milpa en un ecosistema, donde se favorecen las interacciones ecológicas benéficas (control biológico de insectos, fertilidad del suelo y polinización), lo que beneficia a las comunidades humanas que las consumen. Los productos de la milpa sirven para tener una dieta equilibrada. Las milpas representan parte importante de la cocina mexicana y son la base de la soberanía alimentaria en muchas regiones de México (CONABIO, 2016).

³ La región de los Chenes corresponde al municipio de Hopelchén, en el estado de Campeche. La etimología de *Hopelchén* es de la lengua maya y significa “lugar de los cinco pozos”.

ducción de maíces híbridos. Hoy, después de 40 años de la introducción de semillas híbridas, se padecen los daños ocasionados por la deforestación, por la siembra de monocultivos en grandes extensiones de tierra, el cambio de uso de suelo, el desplazamiento de las semillas de maíz, la contaminación que se genera al usar los agroquímicos, la siembra de transgénicos en la región, además del desprecio gubernamental por no ser parte de la estrategia agrícola del Estado. Esto se observa en las opiniones recabadas de los integrantes del Comité de Semillas Nativas de la región de los Chenes (Tzec Caamal, 2016).

¿Cómo resisten los campesinos el embate de esta política gubernamental? Una de las estrategias para recuperar el control de las semillas han sido las fiestas de semillas nativas, realizadas desde hace mucho en diferentes estados del país. A continuación, presentamos la experiencia de las fiestas de semillas nativas en la región de los Chenes, Hopelchén, Campeche.

Las Fiestas de Semillas Nativas (FSN) en la región de los Chenes son espacios de celebración, intercambio y promoción de semillas nativas (Tzec Caamal, 2016).⁴ Allí se construyen y se fortalecen relaciones y alianzas. Tienen la característica de ser comunitarias y autónomas. En ellas se celebran el maíz y la milpa, y tienen al pueblo maya como su principal protagonista. En la región de los Chenes, el colectivo promotor de las fiestas es Ka' Kuxtal Much' Meyaj (Ka' Kuxtal), integrado por campesinos y campesinas de nueve comunidades de la región. Se organiza durante todo el año mediante reuniones mensuales de reflexión, organización y seguimiento.

Para ejemplificar el proceso que se sigue al elegir la comunidad anfitriona, hablaremos del caso de la Feria de Semillas Nativas del 2017. La preparación de esta fiesta se inició desde finales del 2016, y duró hasta principios del 2017. En una de las asambleas de Ka' Kuxtal, 13 meses antes del evento, se presentó la solicitud de don Decelio, de la comunidad de San Juan Bautista Sahcabchén, para que la FSN se realizara en su comunidad. Al aceptar la solicitud, el primer paso fue confor-

mar un comité local en Sahcabchén que asistiera a la FSN actual para recibir la canasta de semillas.

La canasta es el símbolo más importante de la fiesta, pues formaliza el compromiso de organizarla y celebrarla el año siguiente. Todos los participantes aportan las semillas que se entregan. La comunidad que las recibe debe sembrarlas y posteriormente entregar sus frutos en el próximo evento, en la nueva canasta.

A partir de este paso, la planeación de la siguiente FSN sigue en paralelo en tres niveles: en Ka' Kuxtal, en las asambleas comunitarias de Sahcabchén y los otros pueblos anfitriones, y en la red peninsular de ferias de semillas. Los representantes del comité de Sahcabchén participan en las asambleas de Ka' Kuxtal, y así el ciclo de organización de las fiestas vuelve a iniciar.

La preparación sucede en las parcelas también. El trabajo organizativo y productivo que está detrás de las fiestas no sólo es resultado de las asambleas comunitarias y de la asociación, sino también del trabajo que se hace en las milpas: hay que decidir qué variedades de semillas sembrar, cuáles serán para el consumo de la familia o las que se llevarán a la fiesta, y cuáles se podrán compartir en la región. Dicho trabajo implica compromiso personal y colectivo.

2.1.1. LAS FIESTAS DE SEMILLAS NATIVAS SURGEN DE LAS PÉRDIDAS DEL HURACÁN ISIDRO

La primera Feria de Semillas Nativas (FSN) se realizó en la península en el año 2003,⁵ promovida por un grupo de organizaciones de la sociedad civil que, preocupadas por los efectos del huracán Isidoro, decidieron financiarla en la comunidad de Xmabén, Hopelchén. En esa ocasión, el grupo adquirió semillas de diversos productores de la Península de Yucatán y luego las entregó a otros productores de los Chenes que habían perdido las suyas. Ese año se realizaron ferias en tres regiones

⁵ La asociación civil promotora de la primera Feria de Semillas en los Chenes fue la Red de Organizaciones del Sureste para el Desarrollo Sustentable (ROSDESAC). Tuvo financiamiento del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) para un proyecto que consistió en reactivar y acelerar los procesos de recuperación y rescate de la riqueza genética milpera afectada por el huracán Isidoro, que impactó en el 2002 a la Península de Yucatán.

⁴ Resultados de la evaluación de la Fiesta de Semillas del 2014, realizada por Ka' Kuxtal Much' Meyaj (Ka' Kuxtal).

de la península: el sur de Yucatán, Poniente de Bacalar y Chenes.

Desde el año 2008, y hasta la fecha, las ferias se realizan en la región de los Chenes de manera consecutiva. Ese año también se levantó una encuesta a los campesinos y las campesinas de la región, en la que sólo se identificaron cerca de siete variedades de maíces. ¡Pero hoy en día se cultivan 13! Algunas variedades no se localizaron, por lo que se las consideró desaparecidas en ese entonces (K'ix Naal, Naalt'el, Xtuup Naal).

En el 2010 se constituyó un comité de semillas nativas denominado Organización Indígena en Defensa de las Semillas Nativas en Campeche. Un año después, el comité decidió organizarse de manera independiente de la asociación civil que originalmente promovió las ferias de semillas, y se conformó legalmente en lo que hoy es Ka' Kuxtal Much' Meyaj.⁶ Como lo señala José Luis Gutiérrez Fuentes, integrante fundador de Ka' Kuxtal:

“Hay un giro en la organización, pero también en el evento mismo... Antes se nos decía... ¡Se va a hacer así!... Luego nosotros decidimos independizarnos y decimos... ¡Lo vamos a hacer así!... La participación se abrió al público. Quien estuviera interesado podía participar. Esto fue histórico porque se dio un jaque mate a lo que se imponía”.

A partir de ese año, y más o menos hasta la fecha, las ferias de semillas nativas se han realizado de manera autónoma, financiadas con aportaciones en especie y en efectivo de los integrantes de Ka' Kuxtal.

2.1.2. FIESTA DE SEMILLAS NATIVAS, XCALOT AKAL 2017 Y EL ENTUSIASMO DE LOS JÓVENES

Estos eventos se llamaban antes ferias, pero Ka' Kuxtal decidió cambiar el nombre a fiestas. La organización dijo: “Éste no es un espacio de comercialización; es un espacio para celebrar el maíz nativo. Por eso son fiestas” (Tzec Caamal, 2016).

La X Fiesta de Semillas Nativas (FSN) del año 2017 se llevó a cabo en la comunidad de Xcalot Akal, Hopelchén, Campeche, con la participación de más de 300 personas de seis municipios y tres estados. Estuvieron presentes integrantes de Ka' Kuxtal —colectivo promotor y organizador de la fiesta—, el comité local de la comunidad anfitriona y el de la comunidad que recibiría la fiesta el siguiente año, además de representantes de otros comités de semillas, integrantes de otras organizaciones, así como también diversos productores y productoras de la región que año tras año asisten al evento.

La celebración contó con la participación activa de un grupo de jóvenes entusiasmados, que fueron también protagonistas. Son hijos de los integrantes de Ka' Kuxtal, y estudiantes del Instituto Tecnológico Superior de Hopelchén, y habían estado colaborando con la organización como parte de su servicio social.

En la fiesta hubo momentos para intercambiar, vender, celebrar, reflexionar, compartir y disfrutar. En las mesas pudimos encontrar gran diversidad de semillas de maíz, diferentes colores y tamaños; también otras semillas de la milpa, como de calabaza, frijoles, sandía, calabazos y además miel y plantas medicinales (véase la figura A.5).

La fiesta se inició con una ceremonia de agradecimiento por la cosecha del ciclo anterior. Le siguió la petición de una nueva y buena cosecha, gracias a la siembra de nuevas semillas de la milpa. También hubo momentos de reflexión sobre las amenazas al maíz nativo, y la comunidad anfitriona de Xcalot Akal entregó una canasta llena de semillas nativas al comité local nuevo de Sahcabchén, donde se realizará la fiesta de semillas nativas del 2018.

Se ríó un cerdo pelón vivo como primer premio, sonó la música, se recitaron poemas y se llevó a cabo el inter-

⁶ Ka' Kuxtal Much' Meyaj significa en lengua maya “el renacer de la organización”. La organización se constituyó bajo la figura legal de asociación civil en el año 2011, véase la página <http://semillamay.org/>.

Figura A.5. Fiestas de semillas.



NORA TZEIC Y MATEO MIER Y TERÁN

cambio y la venta de semillas. Un momento emotivo fue escuchar la palabra de Angelina Pech y Ángel Pat,⁷ quienes dieron lectura a un pronunciamiento escrito por el grupo de jóvenes: “¿Sabemos lo que contiene todo lo que estamos consumiendo? ¿Alimentos de la “mejor calidad”? Ésa es la idea que nos meten... Es triste ver cómo adoptamos cosas de otras culturas... Es en serio, eso no es alimentarse”.

Los jóvenes llenaron de alegría la fiesta; algunos más integrados, otros más tímidos. La conducción del evento estuvo a cargo de dos jóvenes indígenas, Adriana y Camilo, quienes leyeron un comunicado en lengua maya escrito por integrantes de Ka' Kuxtal:⁸

“[...] por eso pensamos que en estos 10 años era necesario hacer memoria sobre los que iniciaron este caminar... A todos y todas ellas, hombres y mujeres de maíz, luchadores que defendieron el maíz con nosotros, los recordamos, los respetamos, sabemos que en donde estén siguen sembrando esperanza”.

Luis Pech, hijo de uno de los integrantes de Ka' Kuxtal, comentó a su papá: “¿Qué hubiera pasado si no vengo, papá? ¿Quién hubiera estado a cargo de las semillas?” Luis se hizo cargo de promover y comercializar las semillas que su papá, don Leonardo, había llevado a la fiesta. Don Leonardo, miembro fundador de Ka' Kuxtal, es uno de los productores que años atrás sólo sembraban semillas híbridas mediante el sistema mecanizado. Ac-

⁷ Lectura del pronunciamiento de los jóvenes Ángel Pat y Angelina Pech, disponible en <http://semillamaya.org>.

⁸ Pronunciamiento de Ka' Kuxtal, Fiesta de Semillas Nativas, Xcalot Akal, 2017.

tualmente lleva cinco años sembrando cinco variedades de maíz nativo (Saktux, NaalT'el, Santa Rosa, Xmejenal, XnuucNaal), además de otras semillas de la milpa. Hoy es un productor muy orgulloso de su trabajo.

Fue un ambiente de fiesta, de confianza y de mucha esperanza para las semillas.

2.1.3. UN CAMINAR DE 10 AÑOS

Uno de los objetivos de la Fiesta de Semillas Nativas (FSN) del 2017 fue presentar los resultados de los años de trabajo que lleva Ka' Kuxtal. Desde sus primeras reuniones, Ka' Kuxtal se planteó tres ejes de trabajo: identidad y cultura, producción del maíz y defensa a partir de lo político. Definió, como estrategia, incluir a las nuevas generaciones en este proceso de defensa. Al hacer la sistematización de su experiencia, Ka' Kuxtal identificó que sembrar semillas nativas es una oportunidad para saber cómo se producen los alimentos, para tener un trabajo digno, para mejorar la salud, y también para relacionarse con la tierra y con la naturaleza.

Uno de los aspectos relevantes de la FSN del 2017 fue reafirmar la importancia de la autonomía económica de la fiesta. Se reconocieron y valoraron las aportaciones de los y las integrantes de Ka' Kuxtal y del comité local de Xcalot Akal que la hicieron posible.

Además de la organización local y comunitaria, Ka' Kuxtal forma parte de un Comité Peninsular⁹ que se reúne cuando menos una vez al año para planear, eva-

⁹ En estos encuentros en la península se toman acuerdos colectivos para la organización local, regional y peninsular, la definición de reglas de participación, el análisis y la construcción de alianzas, las capacitaciones técnicas y reflexiones sobre la problemática del maíz y del territorio.

luar y reflexionar sobre las fiestas y la importancia del maíz nativo (Tzec Caamal, 2016). Recientemente se han unido a ellos U Yool Che y el Consejo Regional Indígena, integrantes de CASSA.

2.1.4. APRENDIZAJES DE LA EXPERIENCIA

Uno de los cambios principales que se identifican al realizar estos eventos es el del nombre. Antes eran ferias y ahora son fiestas, lo que implica reivindicar el valor del maíz: “La fiesta es un espacio para celebrar la vida, para celebrar al maíz” (palabras de un miembro de Ka’ Kuxtal).

La manera como se financian estos eventos ha sido un factor determinante para su organización de manera ininterrumpida desde el año 2010. Los integrantes de Ka’ Kuxtal ahorran y aportan en efectivo y en especie (maíz, frijol, fruta, etc.) para la realización de las fiestas. La comunidad anfitriona realiza las aportaciones que se definen en las asambleas previas a la fiesta.

En la región de los Chenes, cada año hay una FSN regional en la cual participan diferentes comunidades del municipio y también de otros estados del país. Un caso muy particular de la comunidad de Xcalot Akal es que después de ser anfitriones en el 2010, la comunidad decidió celebrar con una FSN comunitaria cada año. La familia de don Gaspar y doña Agustina, miembros de Ka’ Kuxtal, es la que más impulsa el trabajo.

Con el paso de los años y ante la necesidad de defender y recuperar las semillas del maíz nativo, la fiesta del 2017 finalmente logró reunir 13 variedades de maíz en la región de los Chenes,¹⁰ lo que significó un avance muy positivo respecto de las siete variedades conocidas cuando empezaron las FSN en el 2008! Actualmente, la mayoría de los integrantes de Ka’ Kuxtal siembran entre tres y cinco variedades de maíz nativo. Antes de formar parte de la asociación, algunos de ellos sólo sembraban maíz híbrido. Además del maíz, se han recuperado otras variedades de semillas de la milpa y de hortalizas. Pero los integrantes no son tradicionalistas nostálgicos, prue-

ban siembras mediante sistemas mecanizados de semillas nativas, como en el caso de las variedades Naaltél y Santa Rosa, con muy buenos rendimientos.

2.1.5. RECOMENDACIONES: FOMENTAR LOGÍSTICA Y SIEMBRA EN TRES NIVELES

La organización de la siguiente fiesta implica la coordinación comunitaria de Ka’ Kuxtal y de la red peninsular. Preparan las mismas semillas y siembran suficientes variedades para compartir. El proceso de planeación se vincula con la reflexión sobre la importancia de las semillas y la soberanía alimentaria.

No se sabe si las fiestas han fortalecido la milpa o al revés, si la milpa ha fortalecido las fiestas. Lo cierto es que si se compara lo que se tenía hace ocho años con lo que se tiene ahora, se puede apreciar una mayor diversidad de productos, desde semillas nativas de maíz hasta hortalizas que se siembran en la milpa o en el solar.

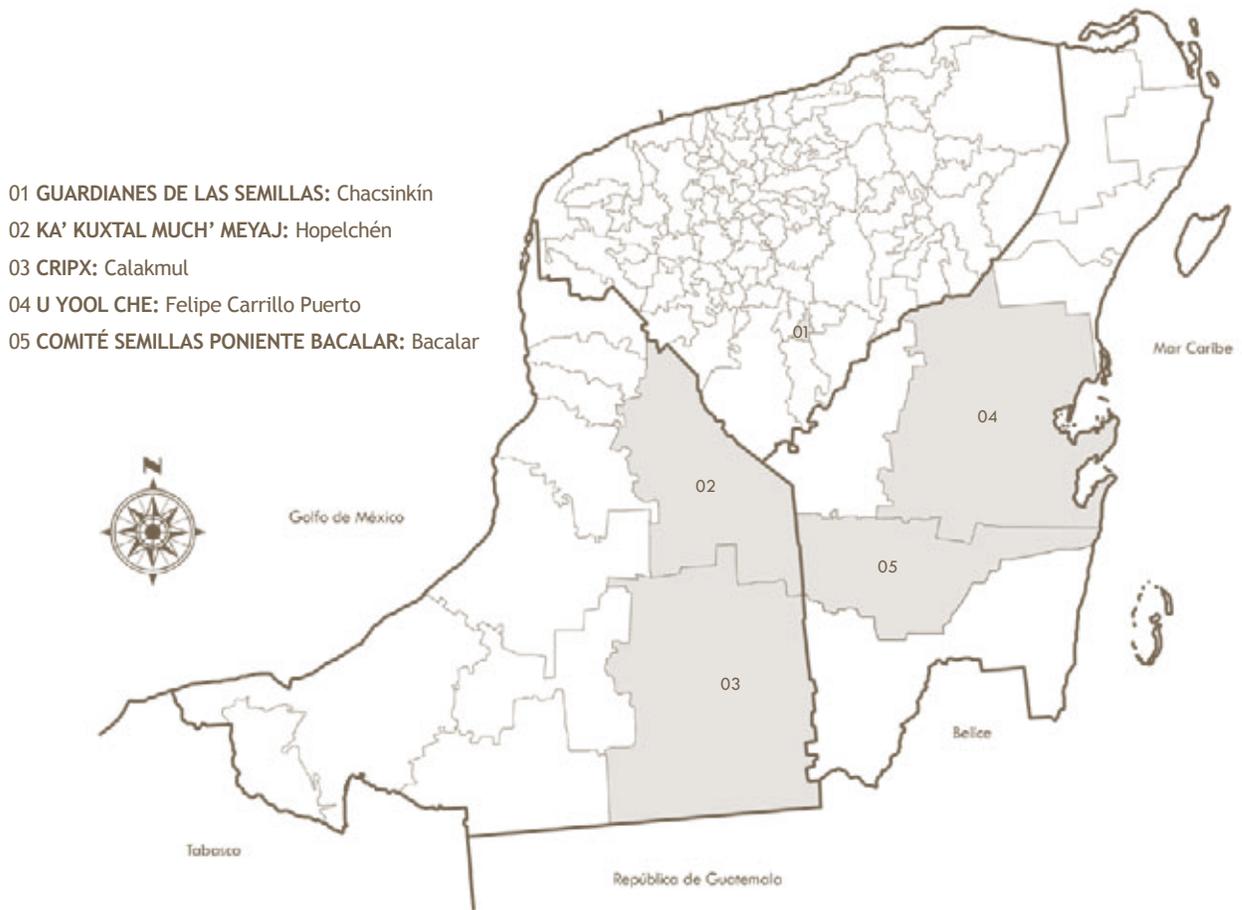
Durante todo el año se da seguimiento a las milpas de los integrantes de la organización, y durante las asambleas mensuales de Ka’ Kuxtal se comparten los avances; también se define la forma en que se financiará la siguiente fiesta. Se llevan a cabo reuniones en la comunidad que será la próxima anfitriona y se fortalece al comité local. En ocasiones se promueve la siembra de variedades que están escasas y se comparten semillas. Algunos miembros del comité local que será el siguiente anfitrión de la fiesta participan como invitados en las asambleas de Ka’ Kuxtal.

Durante los meses de enero y febrero de cada año se realiza una reunión peninsular de comités a la que asisten comisiones de todos los comités de la península con los que se tiene alianza desde el 2003, y nuevos integrantes. También se presenta la lista de semillas disponibles y se van previendo los intercambios. Previamente a los acuerdos que se tomen, se analizan los resultados de las cosechas y las problemáticas de cada región en relación con el maíz.¹¹

¹⁰ Las 13 variedades son Dzitbakal, San Pableño blanco y amarillo, Xnuucnaal amarillo, Santa Rosa rojo y blanco, Xmejennaal amarillo y blanco, Chakchob, Xkixnaal, Naaltél amarillo, Saktux, Eejú.

¹¹ Para conocer más sobre Ka’ Kuxtal, véase la página: <http://semillamaya.org/>. Sobre la sistematización, véase la tesis de maestría de Nora Tzec, disponible en: <https://tinyurl.com/TesisTzecFSN>.

Figura A.6. Mapa de las sedes del Comité Peninsular.



La logística previa al día del evento incluye definir lo referente a la administración y la aplicación de las aportaciones, lo que se comerá, quiénes participarán en la preparación de la comida, mandar a hacer la lona de bienvenida, qué mobiliario se va a usar y quiénes lo proveerán, las invitaciones para amenizar los espacios culturales y la preparación de las etiquetas que llevarán las semillas de los integrantes de Ka' Kuxtal. Las comisiones se encargan de la verificación de las semillas, de la preparación del altar y de la conducción del evento: maestros de ceremonias, comida, mobiliario y equipo. Una actividad muy importante en todas las fiestas de semillas es la ceremonia maya que realiza el *j'men* (sacerdote maya) de la comunidad. La comisión del altar se encarga de preparar el *sacab* (bebida de maíz y cacao) y adornar con flores y palmas la mesa o *k'aanché* donde se hará la ceremonia. Es un espacio donde se recupera y se vive la espiritualidad maya. Además, se come rico, ya que suelen preparar cochinita pibil para los invitados.

Hay tareas al interior de cada comité (organización local de la fiesta, invitación a nuevas comunidades a participar a la fiesta) y también tareas producto de las reuniones peninsulares (listado de semillas que se solicitan a otros comités, asistencia a las FSN de otros estados, entre otras). Para lograrlas, hay un acuerdo peninsular según el cual las organizaciones participantes deben apoyarse mutuamente en la mayor cantidad posible de eventos previos a la fiesta.

El tema de las semillas nativas del maíz ha tenido para Ka' Kuxtal su razón de existir, porque la cosmovisión indígena considera que el maíz es el origen de la vida, y que al combinarse con otros productos de la milpa, se ha forjado como el sustento alimenticio de la población. “Para nosotros, los indígenas mayas, hablar del maíz nativo es hablar de cultura, espiritualidad, territorio, alimento, transcendencia y salud. Conservarlo lleva una connotación política inherente a la productiva” (Álvaro Mena Fuentes, Ka' Kuxtal).

Entre los retos de Ka' Kuxtal está prepararse como colectivo para dar seguimiento a la siembra de maíz — tanto en la milpa como en los mecanizados—,¹² para el manejo orgánico en el control de plagas, para el mejoramiento de los suelos, para la promoción de la importancia de decidir qué comer y por qué comer tal alimento, para la recuperación de más variedades de maíz, y para la invitación a más personas a participar en el rescate y la defensa de las semillas nativas. A pesar de esto, el maíz nativo no está exento de amenazas. La entrada del maíz transgénico ha representado una amenaza desde hace mucho, así como el cambio de uso de suelo, el uso de agroquímicos y la privatización de las semillas. En fin, ante tal panorama, no queda más que resistir y luchar por la soberanía alimentaria.

Según sea el contexto donde se pretenda realizar la fiesta, se sugiere lo siguiente:

- Invitar y motivar permanentemente a los campesinos y las campesinas a sumarse al proceso de participación, organización y preparación de la fiesta.
- Mantener la autonomía de la fiesta mediante la búsqueda de alternativas de autofinanciamiento.
- Definir el proceso organizativo de la fiesta partiendo de los objetivos de Ka' Kuxtal.
- Hacer partícipe de la fiesta a toda la comunidad.
- Sembrar maíz y otras semillas de la milpa para garantizar que en la fiesta habrá semillas para compartir e intercambiar.
- Iniciar la preparación de la siguiente fiesta después de que haya terminado la anterior y darle seguimiento durante todo el año hasta su comienzo.
- Conocer otros lugares donde se hayan llevado a cabo actividades similares en la región, y ver las posibilidades de coordinación con ellos.



¹² Los sistemas mecanizados agrícolas se refieren al uso de maquinaria motorizada en el proceso de la agricultura. Ka' Kuxtal usa sistemas mecanizados para la siembra de semillas nativas.

2.2. RED DE PRODUCTORES Y CONSUMIDORES RESPONSABLES COMIDA SANA Y CERCANA Y TIANGUIS AGROECOLÓGICO Y ARTESANAL

Helda Morales

“Nosotros antes dependíamos de la voluntad del ‘coyote’ que compraba nuestro maíz. Ahora guardamos la cosecha para la producción de las tortillas que vendo en el tianguis”.

Doña Reyna Villatoro, tianguista y miembro de la comisión que elaboró las normas de certificación agroecológica participativa

“Yo quiero obtener la certificación agroecológica participativa para inspirar a mis vecinos a trabajar con la naturaleza”.

Don Melesio López, productor de aguacates y tianguista

“Compro en el tianguis para apoyar la economía local”.

Consumidora

Los orígenes del Tianguis van allá por el 2005, cuando un grupo de personas que habitamos San Cristóbal de Las Casas nos alarmamos al conocer que del otro lado del cerro se producían verduras y frutas regadas con las aguas negras que nosotros les enviábamos y que las estábamos consumiendo. Preocupadas por la salud de su familia y dadas sus inquietudes profesionales y sus conexiones con pequeños productores, Lucía Silva, Araceli Calderón, Gerdi Seidl y Alma Amalia González fundaron la Red de Productores y Consumidores Responsables Comida Sana y Cercana (Red Comida Sana y Cercana), mejor conocida como la Canasta Orgánica. La red comenzó con un grupo de siete familias amigas, cuyo objetivo principal era asegurar el acceso a productos agrícolas limpios, acercar entre sí a los consumidores, a los pequeños productores locales y a los grupos organizados, y fortalecer valores relacionados con el cuidado del medio ambiente a través del consumo responsable. Cada

sábado las integrantes de la Red, de la que fui parte, recogíamos una canasta con hortalizas, medicina botánica y tortillas de maíz nixtamalizado. Las hortalizas eran producto de dos familias del cerro Huitepec, miembros de la cooperativa orgánica Miel del Sur, que produce café y miel, y que riegan con agua de manantial. La medicina botánica venía de la cooperativa de mujeres Siempre Viva, y las tortillas de maíz nixtamalizado, de la familia de doña Manuela Luna, habitante de uno de los barrios de la ciudad.

En cuestión de dos años, el número de familias asociadas había aumentado a 200. Productores de queso, chocolates y jabones artesanales se sumaron al proyecto y creció el número de solicitudes para vender los productos en la canasta. Eran momentos de fiesta en los que las familias, preocupadas por la salud y el ambiente, nos encontrábamos con los amigos y nuestros alimentos. Sin embargo, para el equipo promotor, formado por las mujeres fundadoras, el trabajo voluntario se hizo cada vez más difícil, porque tenían que encargarse de armar demasiadas canastas y dar cabida a más productores. Pero el éxito inesperado las animó a cambiar la “canasta orgánica”, y abrieron en el 2007 el Tianguis Agroecológico y Artesanal Comida Sana y Cercana (Tianguis Agroecológico y Artesanal), el cual alberga a la Red de Comida Sana y Cercana.

2.2.1. EL TIANGUIS AGROECOLÓGICO Y ARTESANAL: MÁS ALLÁ DE CANASTAS

Hoy el Tianguis Agroecológico y Artesanal abre los sábados y los miércoles en el centro de San Cristóbal de las Casas, y los viernes en El Colegio de la Frontera Sur. Más de 30 tianguistas ofrecen hortalizas, frutas, panes, quesos, carnes, café, miel, especias, tortillas, medicinas, abono orgánico, productos de aseo personal y alimentos preparados.

El Tianguis se organiza en comisiones (ingresos, finanzas, eventos, limpieza, difusión, vinculación y certificación participativa) que actúan con cierta independencia, pero las decisiones importantes se toman en las sesiones de asamblea que se realizan cada dos semanas o cuando hay una emergencia. Todas las comisiones, a excepción de la comisión de certificación participativa, están formadas exclusivamente por tianguistas.

2.2.2. LA CERTIFICACIÓN PARTICIPATIVA: DOS AÑOS DE PREPARACIÓN

Como miembros de la Red Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos, Asociación Civil, en el 2006 surgió la idea de la certificación participativa en la Red de Comida Sana y Cercana, con el fin de garantizar los productos ofertados, pero sin tener que depender de las reglas pensadas para otros contextos y sin tener que pagar las elevadas cantidades a las certificadoras externas. Ya en ese entonces existían, tanto en México como en Brasil y en algunos países europeos, sistemas de “certificación participativa” o “sistemas participativos de garantía” que se hubieran podido copiar, pero los integrantes del tianguis se han caracterizado por su autonomía, y por construir sus propios procesos desde abajo y de una forma adaptada a las condiciones locales. Así que asistieron a reuniones en otras partes del país, realizaron talleres entre los tianguistas, invitaron a expertos en el tema de certificación participativa, realizaron visitas de verificación y, finalmente, después de varios años, el equipo promotor nos convocó a Bruce Ferguson y a mí (Helda Morales), para ayudar en el desarrollo de la certificación a los productores agrícolas. Después de un par de talleres de diagnóstico, nos pusimos a trabajar en las normas y los procedimientos de la certificación del Tianguis. El comité de normas se constituyó con dos productores, dos procesadores, dos consumidores, y Bruce y yo como técnicos de la agroecología. Durante dos años el comité se reunió cada viernes al terminar el tianguis en ECOSUR para discutir qué queríamos lograr con la certificación y cómo la imaginábamos. Cada norma y procedimiento se presentaron y se sometieron a votación en la asamblea. Finalmente, en el 2012 se inició el proceso de las visitas a los productores y se otorgaron los primeros certificados.

La certificación agroecológica del Tianguis no sólo garantiza a los y las consumidoras que los alimentos que ahí se ofrecen son producto de las personas que los venden o de sus familias, que no se han regado con aguas negras y que en su producción no se utilizaron agroquímicos, sino también el intercambio de conocimientos para promover la agroecología y un sistema alimentario justo.

Por las razones anteriormente expuestas, las visitas a los productores, más que un proceso de juicio, son un motivo de celebración ante los logros alcanzados y la oportunidad de aprender más. Las normas de la certificación tienen el objetivo de asegurar que se provean alimentos saludables e inocuos a las familias consumidoras, para mantener la biodiversidad en las parcelas y en los alrededores, y para velar las condiciones justas que merecen las familias productoras y sus trabajadores¹³. Diez de los 14 productores agrícolas tienen la certificación agroecológica y cuatro están en transición.

2.2.4. EMPATÍA Y COMUNIDAD EN LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Iniciativas como la Red de Comida Sana y Cercana son esenciales para el avance hacia la soberanía alimentaria. El Tianguis Agroecológico y Artesanal ofrece alimentos saludables producidos localmente de forma artesanal y agroecológica, a más de 1,000 familias que habitamos en San Cristóbal de Las Casas, y ofrece un espacio digno y de crecimiento a las familias productoras.

Las interacciones semanales entre los consumidores y los productores, y las visitas de certificación, crean la empatía que fortalece el sistema alimentario. El acercamiento permite que los consumidores aprecien el esfuerzo de las familias productoras y que éstas se empeñen en satisfacer las necesidades y los gustos de los consumidores. Es común ver en el tianguis que un consumidor regale a un productor semillas de alguna hortaliza que extrajo de su lugar de origen o que encontró en algún viaje; o ver que un tianguista regale un manojo de verduras a sus amigos compradores. Cuando la familia que vende aguacates sufrió un deslave en su terreno, los consumidores acudimos al llamado de ayuda para quitar las piedras y el lodo, y juntamos dinero para reparar los daños. Muchos consumidores donaron dinero para cubrir algunos de los gastos de la certificación participativa.

Por otro lado, involucrarse en la red ha fortalecido la capacidad organizativa y ha empoderado a los productores. La iniciativa, que surgió a partir de la preocupación y la conciencia de cuatro consumidoras, está ahora en manos de los tianguistas. Es la primera vez que muchos de ellos participan en una comisión o en una asamblea. Al igual que en cualquier grupo, surgen problemas, pero están aprendiendo a solucionarlos. Además, navegar juntos durante 12 años los ha fortalecido.

El tianguis ha inspirado a otros grupos a organizarse y trabajar por la soberanía alimentaria. En la misma ciudad de San Cristóbal de Las Casas existen ahora otras canastas de verduras, una cooperativa de consumidores solidarios y se están organizando otros tianguis. En la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, la capital del estado, también han surgido tianguis de agricultores que han pedido apoyo para aprender de la experiencia del Tianguis Agroecológico y Artesanal, y para obtener la certificación. Hasta en otros países, como Puerto Rico y Costa Rica, sabemos que se han inspirado en nuestro proceso de certificación.

Estamos conscientes de que este enorme trabajo de la Red de Comida Sana y Cercana es apenas un grano de arena ante los problemas que enfrentan la seguridad y soberanía alimentarias de los habitantes de la zona maya del sur de México. Nosotros, en calidad de técnicos de instituciones y de organizaciones civiles, podemos ayudar a solucionar esos problemas, ofreciendo a los productores y a los consumidores nuestros conocimientos y habilidades, y al enlazarlos con otras redes para fortalecerlos. Esto se podría presentar como ejemplo ante otras organizaciones campesinas que no cuentan con una red de consumidores, pero sin olvidar que estamos trabajando para ellos.



¹³ Véase “Certificación participativa en Comida Sana y Cercana”, en la página de la Red de Productores y Consumidores Responsables Comida Sana y Cercana, disponible en: <https://tinyurl.com/CertificTianguis>.

3. EL TRABAJO DEL COLECTIVO ISITAME CON LAS MUJERES CAMPESINAS

Elvia Quintanar Quintanar

3.1. ALIMENTOS SANOS, SUFICIENTES, SABROSOS Y SUSTENTABLES EN LA SELVA

En Chiapas, en las comunidades de la Selva Negra, al norte del Estado, muchas mujeres y hombres construyen día a día el sueño y la realidad de producir sus propios alimentos. Así contribuyen, junto con millones de campesinas y campesinos, con alrededor de 40% de los alimentos necesarios para la gente de nuestra patria.

En todos los espacios agrícolas —el cafetal, el potrero, el bosque—, pero principalmente en la milpa y el solar, se producen el maíz, el frijol, las verduras, las frutas, la leña, las aves, las plantas medicinales y las flores. Es una gran fiesta de colores, de sabores, de trabajo, de saberes y de experimentación, en la cual se producen alimentos sanos, suficientes, sabrosos y sustentables, con una clara estrategia para lograr la justicia alimentaria y hacer realidad el derecho a la alimentación para todos y todas.

Las mujeres rurales de México sostienen la alimentación de sus familias con su intenso, diverso y eficiente trabajo, con su doble condición de productoras y amas de casa, debido a la férrea división sexual del trabajo en las comunidades y de una profunda desvalorización de sus aportes. Cuando sostenemos que las mujeres alimentan al mundo, es porque ellas son las responsables de 70% a 80% de la producción de alimentos de los países pobres, y de alrededor de la mitad de la producción a nivel mundial.¹

Localmente, el aporte económico de las mujeres, si se consideran sólo los solares (superficies de menos de 1/8 de ha o 1250 m²), equivale a un promedio de 1.5 salarios mínimos (entre 1200 y 3400 pesos al mes). Ese aporte es fácilmente subestimado.

Aquí compartimos las pistas metodológicas y un conjunto de herramientas específicas que han permitido a nosotras, las integrantes del Colectivo Isitame, visibili-

¹ Véase la página de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO): <http://www.fao.org/FOCUS/S/Women/Sustin-s.htm>.

zar, reconocer, revalorar y fortalecer los saberes de las mujeres campesinas. Estos saberes son la estrategia pedagógica que se ha construido mediante los diálogos con las mujeres y sus familias a lo largo de ocho años de trabajo del Colectivo Isitame, en una treintena de comunidades zoques y tsotsiles de cuatro municipios en la región de Los Bosques, Chiapas. Las herramientas pedagógicas que usamos bajo nuestra estrategia pedagógica son:

- Herramientas para visibilizar: esquemas parcelarios, cuantificación de la agrobiodiversidad, calendarios de trabajo.
- Herramientas para reconocer y revalorar: talleres entre mujeres, cuantificación participativa de la producción del solar.
- Herramientas para fortalecer los saberes: la escuela campesina.
- Herramientas para contribuir al fortalecimiento del tejido social: ferias.

3.2. ENFOQUES Y VISIÓN DE LA VIDA

Dirigimos nuestros enfoques y visión de la vida y del hacer social desde dos ámbitos:

1. Aquel que explica la agricultura campesina y la soberanía alimentaria, para cuya comprensión partimos de reconocer:

- La alta agrobiodiversidad de los sistemas campesinos, particularmente la de los solares, en cuanto sistemas de producción con un fuerte liderazgo de las mujeres.
- La producción de alimentos locales (sanos, suficientes, sabrosos y sustentables), como la condición para una buena nutrición.
- La centralidad de los saberes campesinos (conocimiento tradicional, cosmovisión, estructura social, capacidad de experimentación y de sistematiza-

ción), como el punto de partida para los diálogos de saberes, y la construcción de alternativas técnicas y organizativas.

2. El ámbito que incluimos en nuestro trabajo comunitario con las mujeres, con los hombres, con las familias, con las comunidades y con los diversos actores regionales:

- Consideramos la visión feminista de la sociedad mediante la integración de la perspectiva de género al análisis y a las acciones. Esta perspectiva nos permite reconocer las diferencias estructurales entre mujeres y hombres en un intrincado sistema de género, etnia, clase y edad, que norma la vida comunitaria. También se considera la omnipresente división sexual del trabajo, que ha devenido en desvalorización e invisibilización de los saberes y los aportes de las mujeres campesinas y de su condición de productoras, lo cual ha vulnerado sus derechos, situándolas en condiciones de desventajas múltiples.
- La educación popular es nuestra forma de abordar la promoción social, cuyo punto de partida es el reconocimiento de la condición de sujeto y no de objeto de las personas con las que trabajamos, la revaloración de sus saberes, y el análisis de la realidad para definir rutas de acción, desde la perspectiva de las personas concretas.

3.3. LA ESTRATEGIA PEDAGÓGICA

En los diálogos que buscan alternativas a las problemáticas y a las puestas en práctica de las diversas opciones de trabajo, construimos con las mujeres de las comunidades, con las promotoras comunitarias y con los equipos técnicos, una estrategia pedagógica que se va trenzando y retroalimentando a partir de cuatro elementos:

- Visibilizar las condiciones existentes en la vida de las mujeres campesinas y sus grandes aportes a los medios de vida, a la cultura y a la vida comunitaria.
- Reconocer y revalorar los saberes y las capacidades desarrolladas por las mujeres, que les permiten el complejo manejo de los sistemas campesinos de

producción, además de su papel en la economía, mediante el cuidado que ponen en sus hogares.

- Fortalecer los saberes de las integrantes de las comunidades, especialmente de las promotoras comunitarias, a través de intercambios de conocimientos, de experimentación y de implementación de acciones.
- Contribuir al fortalecimiento del tejido social de la comunidad y de la región con acciones concretas de producción, de intercambio y de celebración impulsadas e inventadas por las mujeres.

3.4. HERRAMIENTAS PEDAGÓGICAS

A continuación, exponemos un conjunto de herramientas vinculadas cada una a algún elemento de la estrategia pedagógica, que es como en nuestra experiencia ha funcionado; pero no significa que su utilidad sea unívoca. En realidad, pensamos que se pueden usar en otras lógicas y nunca de manera lineal.

3.4.1. HERRAMIENTAS PARA VISIBILIZAR

Esquemas parcelarios. Dibujos de los solares realizados por las propias dueñas, lo que permite que expresen la percepción espacial y la importancia de cada uno de los elementos que constituyen el solar. Dichos dibujos dan la oportunidad a las mujeres de “descubrir” la enorme cantidad de plantas que existen en su solar y las actividades que en ese espacio se realizan (véase la figura A.7).

Cuantificación de la agrobiodiversidad. Dimensionar el arreglo de las plantas, las interacciones bióticas y la riqueza de aportes: alimentos, combustible, sombra, belleza y espiritualidad. Se logra a través de la recreación de la distribución espacial de las especies al interior del solar y de su clasificación por el uso (véanse las figura A.7 y tabla A.1).

Calendarios de trabajo. Permiten identificar la disponibilidad de los productos del solar a lo largo del año y las diversas actividades que realizan las mujeres y los integrantes de las familias.

Figura A.7. Visibilizando el solar.



COLECTIVO ISITAME A.C.

Tabla A.1. Agrobiodiversidad en el solar tsotsil-zoque

FRUTALES 17 especies	HORTALIZAS 15 Especies	CONDIMENTOS/MEDICINALES 15 especies	FLORES 14 especies	ANIMALES 5 especies
Durazno	Tomatillo	Orégano	Flor de difunto	Gallina
Aguacate	Chayote	Tomillo	Dalia	Guajolotes
Fresas	Tomate	Pimienta	Cartucho	Patos
Zarzamora	Haba	Tomillo	Orquídeas	Conejos
Plátano	Alberja	Hierbabuena	Azucena	Tilapia
Café	Hierba mora	Ruda	Rosas	
Naranja	Coliflor	Hinojo	Hortensia	
Guayaba	Frijol	Sauco	Campana	
Chicozapote	Malanga	Manzanilla	Platanillo	
Ciruela	Tomate de cáscara	Epazote	Gladiola	
Limón	Calabaza	Hierbasanta	Lirio	
Mandarina	Repollo	Tinta chiapana	Mañanita	
Anona	Zanahoria	Cilantro	Bugambilia	
Caña	Ajo	Sauce	geranio	
Lima	cebolla	Árnica		
Manzana		Verbena		
Níspero		Té de China		

3.4.2. HERRAMIENTAS PARA RECONOCER Y REVALORAR

Talleres comunitarios y regionales. Son espacios de reflexión, de análisis y de intercambio entre las mujeres, donde se identifican los usos de los componentes del solar, los aportes de las mujeres a las familias, las problemáticas que se enfrentan, las soluciones conjuntas de tipo técnico-productivas, organizativas y de mercadeo. También se reflexiona sobre los derechos de las mujeres y se construyen alianzas para mejorar la negociación al interior del hogar, como “compartir penas y encontrar consuelo y consejo”.

Cuantificación participativa de la producción del solar. Son los seguimientos sistemáticos semanales que realizan conjuntamente las productoras y el equipo técnico. De este modo se puede conocer cuánto produce el solar para el autoconsumo y para la venta. Posteriormente, junto con los grupos de trabajo, se analizan los datos de cada uno y de esta forma puede dimensionarse el aporte de alimentos y de dinero de las mujeres, que se suma a sus aportaciones de trabajo doméstico y de cuidados del hogar y de la familia.

3.4.3. HERRAMIENTAS PARA FORTALECER LOS SABERES

La escuela campesina. En ella tiene lugar un proceso sistemático y acumulativo de formación de promotoras de la soberanía alimentaria. La escuela se estructura en módulos temáticos que parten de los problemas específicos y de la base de los derechos: el derecho a la alimentación, los derechos humanos, los derechos de las mujeres, los derechos de los pueblos originarios y los derechos de la Madre Tierra. Los módulos desarrollados han sido:

- El derecho a la alimentación y a la buena comida. Producimos nuestro plato local del buen comer.²
- La producción sustentable del solar.
- Los derechos de las mujeres y la organización comunitaria.

² El plato del bien o buen comer es una representación gráfica de tres grupos de alimentos que facilitan su selección y consumo. Dicho plato busca integrar una dieta correcta. Este texto propone un plato local del buen comer que también considera la disponibilidad de alimentos locales, que cubre las necesidades de las personas y se adecua a su cultura.

- La promoción social y la organización regional de las mujeres para la soberanía alimentaria.

Entre un módulo y el siguiente, el trabajo comunitario de las promotoras es central –y el equipo de Isitame puede acompañarlo– para aprender mediante el diálogo constante entre la práctica, la reflexión y las nuevas prácticas.

3.4.4. PARA CONTRIBUIR AL FORTALECIMIENTO DEL TEJIDO SOCIAL

Las ferias comunitarias y regionales. Son los espacios de intercambio de experiencias, de productos, de semillas, de platillos; espacios donde se hace visible la producción, el trabajo y el conocimiento; espacios de encuentro donde se comparte la comida y se refrendan los lazos comunitarios y regionales, donde participa el conjunto de los habitantes. Son espacios de fiesta, lúdicos, que construyen las subjetividades y las identidades comunitarias (véanse las figuras A.8 y A.9).

3.5. LECCIONES APRENDIDAS

Algunas lecciones que ha dejado el trabajo de Isitame son:

- El conocimiento, la revaloración y el fortalecimiento de los sistemas de producción campesinos, en diálogo con las prácticas agroecológicas, contribuyen a una agricultura más sustentable.
- Las mujeres aportan de manera fundamental a la soberanía alimentaria y a la conservación de la biodiversidad con sus saberes, su trabajo, su experimentación constante, su cuidado, paciencia y cariño.
- Los sistemas de producción campesinos contribuyen de manera central a la alimentación, al ahorro y a la generación de ingresos, a la vez que ayudan a recrear la agrobiodiversidad mediante el manejo de los recursos naturales con una lógica de uso que incluye el conocimiento y la experimentación de mujeres y de hombres.
- La agrobiodiversidad se construye día a día a través de los diálogos de conocimiento y, específicamente, por medio de la elaboración de alimentos.

Figuras A.8 y A.9. Ferias.



4. LOS JÓVENES Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA: CULTIVANDO CONCIENCIA Y CAMBIO

Yolotzin Magdalena Bravo Espinosa

“Los jóvenes que están en las comunidades son los que el día de mañana van a liderar sus procesos de desarrollo comunitario... Hay que reconocerlos como sujetos políticos que pueden hacer cambios históricos en sus localidades”.

Álvaro Mena Fuentes, Ka' Kuxtal

Como organizaciones de la sociedad civil, buscamos contribuir al impulso de procesos de cambio y transformación a largo plazo. Es imprescindible que en nuestras agendas incluyamos el trabajo con los jóvenes.¹ Ellas y ellos son sujetos de cambio y creadores de alternativas.

4.1. SIN JÓVENES ACTIVISTAS NO HAY ACTIVISMO MAÑANA

“Todas las organizaciones que están realizando trabajo de desarrollo comunitario, de soberanía alimentaria, no pueden no ver a los jóvenes. Tienen que verlos, tienen que reconocerlos, generarles sus propios espacios, porque si no, corremos el riesgo de que todo lo que hagamos, por muy bueno que sea, se termine. Y no creo que las organizaciones que estamos trabajando por el desarrollo comunitario queremos que acabe. Queremos que sea un proceso transgeneracional”.

Álvaro Mena Fuentes, Ka' Kuxtal

Este apartado es una invitación a explorar el potencial que tiene el trabajo con los jóvenes y a impulsar proyectos cuyo fin sea promover la seguridad y soberanía alimentarias (SSA) en las comunidades. Presentamos algunas propuestas surgidas entre las organizaciones que han trabajado con grupos de jóvenes en el marco de la

¹ El rango de edad en el que se considera a los jóvenes es entre 15 y 29 años, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2016), en la Encuesta intercensal EIC 2015. Base de datos. México, 2016.

SSA, tales como Educación Comunitaria en Alimentación y Nutrición (Educomalli A.C.), Ka' Kuxtal Much' Meyaj, A.C., Fundación Haciendas del Mundo Maya, A.C. (FHMM) y Cooperativa Las Cañadas.²

Según el INEGI (2016), actualmente la población de México es predominantemente joven (26%). Aunque se dice que uno de los conflictos que provoca el abandono del campo es la falta de interés de los jóvenes en la agricultura, algunos de ellos, en distintos contextos, sí muestran interés en las actividades agrarias. Lo podemos observar en grupos juveniles que impulsan la agricultura urbana, que crean huertos. Se reúnen ahí y los convierten en espacios de esparcimiento y relajación, como hace el colectivo Alter-nativas,³ cuyos miembros comparten alimentos, recetas y siembras; también aquellos que en el campo aprenden de sus abuelos y padres se organizan, se pronuncian y se unen a las luchas en defensa de las semillas y los territorios, como los jóvenes de Ka' Kuxtal.

Los conflictos que se presentan en el campo, y en general en los sistemas alimentarios, son más grandes y complejos que la ausencia de jóvenes o su falta de interés. Por ello es importante considerarlos como aliados para soñar y crear juntos la soberanía alimentaria, e incluirlos no sólo en la parte productiva, sino también en la organizativa y en la política.

La experiencia de trabajar con jóvenes nos demuestra que su capacidad creativa ayuda a generar alternativas y puede contribuir con la construcción de la seguridad y soberanía alimentarias en sus regiones. “Yo y mi herma-

² Participante en el programa “RIAC-Joven”, la Red Internacional de Agroecología Comunitaria-Joven de CAN.

³ El colectivo Alter-nativas está conformado por un grupo de jóvenes de San Cristóbal de La Casas, Chiapas, que impulsa escuelas de campo en la ciudad. Véase la página: www.alter-nativas.org.

nito de doce años nos ponemos a inventar, y algo va a resultar, porque de tantos inventos podemos hacer algo mejor. Hay que probar todo” (Alan Jadier Contreras Poot, joven de Ka’ Kuxtal que habla sobre la siembra de su milpa). Además, su energía y alegría sirven de ejemplo para otros. Son capaces de influir en su entorno y crear sus propios espacios de convivencia: “tenemos energía para demostrar que se puede hacer de otra forma” (Alan, Ka’ Kuxtal). Los jóvenes no sólo son el futuro, sino que cada uno puede contribuir a mejorar el presente con organización y acciones concretas.

Para poder abordar el trabajo con jóvenes es importante reconocer la realidad actual en que se desarrollan, así como la de sus contextos particulares. Es recomendable pensar por qué estamos trabajando con este grupo en específico, qué los identifica como grupo: su edad, su historia de vida y las condiciones sociopolíticas que los han formado.

En el campo, los jóvenes se enfrentan: 1) a las presiones sobre el sector agrario, 2) a los conflictos sociales de la juventud, 3) a la exclusión y discriminación, y 4) a la situación de violencia actual en el país. Problemas como la falta de acceso a la tierra, la escasez de oportunidades laborales, o la falta de acceso a la educación, provocan que muchos jóvenes emigren de sus localidades en busca de mejores oportunidades. Álvaro Mena Fuentes de Ka’ Kuxtal nos cuenta:

“Uno de los chavos que participaba con nosotros en procesos con la semilla y la recuperación de la identidad estaba bastante motivado e interesado realmente, pero, como a la mayoría de los chavos de su comunidad y de los Chenes que no tienen posibilidades de estudiar, cuando llegan a cierta edad les piden generar ingresos para la casa. Este chavo se nos acercó y nos dijo: “A mí me interesa mucho esto que estamos haciendo, me gusta mucho, pero me están pidiendo en mi casa que tengo que aportar. Entonces, si ustedes me pudiesen contratar de algo, cualquier cosa, yo podría quedarme y ade-

más cumplir en mi casa”. Nosotros lo planteamos en la asociación (organización en que Álvaro trabajaba antes) y dijeron que no se podía. A la semana, ese chavo se fue a Cancún, y desde eso no hemos vuelto a saber de él”.

Álvaro, Ka’ Kuxtal

Por otro lado, la monopolización y la mercantilización de los alimentos aleja cada día más a los jóvenes de los lugares donde están los procesos productivos, entonces desvalorizan el trabajo del campo, lo que perpetúa las distancias entre el campo y la ciudad.

La juventud se enfrenta a un entramado de conflictos que se amalgaman en la matriz de violencia constante que vive el país. En ella, el alcohol y las drogas se utilizan como refugios ante la falta de oportunidades: “Hay varios jóvenes en mi comunidad. Lo malo es que ahorita están tirados al vicio, a lo que es la drogadicción, el alcoholismo y la mariguana. Eso sirve como distractor. Si el papá está sembrando, prefieres irte a la calle a fumar mariguana y no ayudarlo y no aprender. Eso está impactando” (Alan Poot, Ka’ Kuxtal). Entonces, cuando pensamos trabajar con jóvenes hay que tener en cuenta la situación actual para poder abordarla de forma integral y proporcionar herramientas para enfrentar y reflexionar la realidad en la que viven.

4.2. ¿QUÉ HACEMOS PARA INCENTIVAR LA COLABORACIÓN DE LOS JÓVENES?

En el ámbito de la seguridad y soberanía alimentarias, las organizaciones han adaptado metodologías que buscan enfocar la energía, la curiosidad y el ímpetu de la juventud hacia los procesos de reflexión sobre la soberanía alimentaria. En este apartado presentamos algunas sugerencias que nos han funcionado.

Lo primero es incluir a los jóvenes, acompañarlos siempre en un trabajo constante. Su presencia debe ser una línea permanente de labor en nuestras organizaciones. Educomalli, A.C. propone el abordaje integral, es decir, que cubra las necesidades de bienestar de los jóvenes y que la forma de incluirlos también les permita

resolver los conflictos a los que se enfrentan diariamente. Educomalli y Ka' Kuxtal sugieren apostar por la creación de espacios y actividades adecuados a su edad y contexto, para que mediante éstos, puedan reflexionar sobre los sistemas alimentarios y las implicaciones que tienen en sus vidas, y tomar decisiones alimentarias conscientes.

La alimentación y las técnicas de cultivo son algunos de los temas con los que las organizaciones han empezado a trabajar con los jóvenes. Por ejemplo, Educomalli ha puesto en marcha programas de educación no formal en alimentación y nutrición con jóvenes de Calakmul, Campeche, desarrollados con base en los aspectos sociales, culturales, ecológicos y económicos. La asociación recomienda, para llevar a cabo actividades, utilizar los espacios donde ellos se desenvuelven: espacios comunitarios, escuelas y casas, por ejemplo. Es decir, se busca que intervengan su realidad. Esto, según la experiencia de Educomalli, permite que se posicionen en su comunidad, colonia o vivienda, puesto que, como nos mencionan los jóvenes de la Cooperativa Las Cañadas, “por ser tan chavos, las personas de las localidades no nos prestan atención o dudan de lo que podemos aportar para mejorar”.

También es importante crear espacios seguros, donde se sientan cómodos y valorados. “Hay que comprender sus situaciones, los problemas que tienen y, si los comprendemos, solitos van a estar encaminándose hacia el bien” (Alan, Ka' Kuxtal).

Las herramientas que algunas organizaciones han utilizado son: talleres, actividades al aire libre, mezcla de diversas manifestaciones artísticas, construcción de huertos escolares y uso de la tecnología, principalmente los celulares. Los jóvenes de la Cooperativa Las Cañadas nos recomiendan que las actividades que se realicen incluyan diversión y recreación, y que sea algo que los rete. Lo importante es que detonen la reflexión y el diálogo.

Educomalli sugiere planear actividades que favorezcan la creatividad y la interacción, pues motivan la participación y el interés en los temas. Algunos ejemplos de actividades son: convivios para cocinar alimentos locales o recetas tradicionales, producción de videos, de

programas de radio, de música rap, y hacer estúnciles y juegos. Estas actividades no sólo despiertan el interés en los jóvenes que las realizan, sino que se diseminan también entre otros jóvenes. Además, generan cohesión entre ellos. Se abren espacios de encuentro donde pueden compartir intereses e intercambiar diferentes prácticas y conocimientos.

Educomalli, en alianza con el Fondo para la Paz, a través del programa Tú Eres lo que Comes y Tú Comes lo que Decides, trabajó en seis grupos con 106 jóvenes participantes que pertenecen a 10 comunidades de Calakmul. Desarrolló el programa en tres etapas: 1) sensibilización, 2) construcción de guías de alimentación de manera participativa, y 3) estrategias de comunicación. Los jóvenes recorrieron sus comunidades y entrevistaron a los adultos y a las personas mayores sobre los alimentos que comen y cómo los comen. Tomando en cuenta los alimentos de sus regiones, su disponibilidad y su cultura, redactaron unas guías de alimentación, específicas para cada región y grupo. Para lograrlo, reflexionaron sobre la nutrición, y el resultado se manifestó mediante carteles artísticos. La tercera etapa se centró en la comunicación de las guías alimentarias a través de programas de radio, de la creación de música rap y de videos.⁴ Giovanna Ortega Rivero, de Educomalli, nos comentó que la herramienta del video les generó a los jóvenes la oportunidad de platicar con personas con las que normalmente no lo hacen, por ejemplo, sus abuelos, sus vecinos y las mujeres mayores. De este modo, practicaron la escucha activa.

A través de esta experiencia, aprendimos que también es importante trabajar con enfoque de género, es decir, favorecer la participación igualitaria entre hombres y mujeres.

El trabajo con los jóvenes implica que tengan sus propios espacios y que puedan crear sus propias dinámicas, porque en los espacios dominados por los adultos, a veces no se escucha su voz. También es necesario darles lugar donde normalmente dominamos los adultos y no menospreciar su voz y trabajo. Los jóvenes forman a otros jóvenes... “Poco a poco se han convertido en refe-

⁴ Los videos que Educomalli produjo forman parte del trabajo del grupo temático Saberes locales. Véase el apartado 3.7.3. “Educomalli: estudiantes de secundaria, entre pena y participación”.

rencia para otros y otras, despertando interés no sólo en lo que respecta a la SSA, sino también para contribuir a su comunidad” (Elías Cruz May, FHMM). Y forman a los no tan jóvenes: “ahorita, lo que estoy haciendo yo es hacer conciencia, no con los niños, sino con los padres, porque los niños tienen conciencia”, dice Alan de Ka’ Kuxtal.

Otra de las estrategias que han utilizado las organizaciones, como la Fundación Haciendas del Mundo Maya (FHMM) y la Cooperativa Las Cañadas, es la formación de jóvenes en temas de agricultura y cuidado del medio ambiente, a través de cursos de capacitación. Después de eso, pueden fungir como promotores comunitarios en sus localidades. En el caso de la FHMM, los jóvenes capacitados forman comités comunitarios en los que pueden organizarse y compartir el conocimiento. Para la FHMM, promover la cohesión de un grupo juvenil puede asegurar la permanencia de las acciones.

Aquellos jóvenes que no han tenido capacitación formal, pero que se han acercado a estos temas mediante amigos y familiares, también comparten lo que saben con otros jóvenes, especialmente el entusiasmo de crear un mundo diferente donde puedan vivir mejor. En el caso de Ka’ Kuxtal, la organización parte de que la familia es la unidad desde la que se puede comenzar a trabajar. Por ello incentiva que las familias asistan a las reuniones de la organización. Algunos de los nietos y de los hijos de los socios de la organización se han integrado al trabajo. Alan, nieto de uno de los socios, cada día se involucra más e intenta platicar con otros jóvenes y adultos de su comunidad sobre la defensa de las semillas criollas, la milpa y la agroecología. Los jóvenes de Ka’ Kuxtal están en proceso de formar su propio grupo y se están abriendo espacios en las asambleas de la asociación para hacer valer su propia voz. Ka’ Kuxtal sugiere aprovechar todos los espacios posibles para entusiasmarlos, como ellos hacen con los hijos y con los nietos de sus miembros.

4.3. CAMBIOS POSITIVOS

Los jóvenes que han participado en actividades o proyectos de las organizaciones antes mencionadas, relacionadas con la alimentación, la nutrición y la construcción de huertos, entre otros temas:

- Han experimentado cambios positivos en sus hábitos alimenticios. Aprenden a distinguir alimentos saludables y locales, y han empezado a sembrar y a valorar más los alimentos de su región.
- Se convierten en referencia para otros jóvenes y se repositionan en sus espacios comunitarios.
- Se han comunicado con personas mayores y han aprendido sobre los alimentos locales.
- Entre las familias de los miembros de Ka’ Kuxtal, la migración ha aminorado, debido al trabajo que la organización realiza con ellos.
- Algunos jóvenes de Ka’ Kuxtal visualizan su trabajo futuro en los sistemas alimentarios locales, ya sea en los procesos productivos o en la transformación y oferta.

4.4. RECOMENDACIONES

Lo primero que reflexionamos es que la juventud no es la única responsable de resolver los conflictos actuales. Todos formamos parte de este camino y sólo el tejido de esfuerzos de diferentes generaciones nos permitirá avanzar. El trabajo con la juventud requiere su misma creatividad y entusiasmo. Por ello también hemos recopilado algunos consejos y sugerencias de los jóvenes y de las organizaciones para que otras organizaciones se animen a incluirlos en su agenda de trabajo.

- Hacer un diagnóstico participativo sobre las problemáticas, las necesidades y los intereses de los jóvenes.
- Plantear proyectos con objetivos muy concretos y alcanzables para evitar la frustración del grupo.
- Que los objetivos se orienten a atender las necesidades de los jóvenes, como comunidad, y darles concreción en su contexto.

- Que dentro de la organización exista personal dedicado específicamente al acompañamiento de la juventud.
- Es importante incluirlos no sólo en el trabajo, sino también en los espacios de reflexión.
- Es importante abrir espacios en los que se sientan seguros y en confianza para que puedan expresarse y crear.
- Trabajar con grupos homogéneos, por ejemplo, de la misma comunidad o del mismo rango de edad, ayudará a encontrar coincidencias en historias de vida y a generar equidad; que los más grandes de edad no dominen en el uso de la palabra sobre los más jóvenes.
- No equiparar en los espacios a los jóvenes de las comunidades rurales y de la ciudad, pues no han tenido las mismas condiciones en su desarrollo de vida.
- Hay que favorecer las relaciones sociales entre el grupo, su cohesión y el sentido de pertenencia a éste. Esto es bueno porque los jóvenes están en un proceso de construcción de identidad, y sentirse incluidos es importante.
- Los jóvenes cuentan con mucha energía que se puede canalizar en la creatividad. Para ello hay que implementar dinámicas divertidas e innovadoras que los mantengan interesados y motivados en el proyecto.
- Respetar sus decisiones y participación en los proyectos (a veces los obligan a participar).
- Construir valores comunes y respeto entre ellos y en relación con otras personas y lugares.
- La construcción de valores comunes ayuda a reforzar su seguridad y autoestima frente a las opiniones de la comunidad y los compañeros: “Somos muy jóvenes y el resto de las personas nos ven como locos por trabajar en localidades, y nos ven aún peor los chavos de nuestra edad, porque ellos están de fiesta” (Alfonso, Las Cañadas).
- Usar la tecnología es buen recurso para despertar su interés. Por ejemplo, crear videos con los celulares, grabar canciones de rap y compartirlas es una manera fácil de difundir información.

Agradecemos la colaboración de Álvaro Mena Fuentes y Alan Jadier Contreras Poot, de la organización Ka' Kuxtal Much' Meyaj, A.C.; José Elías Cruz May, de la Fundación Haciendas del Mundo Maya A. C.; Sandra Giovanna Ortega Rivero, de Educomalli, A. C.; Adriana Caballero, de UNICACH; y a los jóvenes de la Cooperativa Las Cañadas, Alonso Sánchez Tepatlan y Haya Romero, por contribuir en este escrito y compartirnos sus experiencias de trabajo.



5. ESTRATEGIAS PARA DISMINUIR EL USO DE PLAGUICIDAS EN EL TRABAJO PRODUCTIVO

Ixchel Carolina Anaya Zamora

U sar o no usar plaguicidas¹ es un tema importante, más aún si se relaciona con la producción de alimentos, pues son sustancias tóxicas. Por lo tanto, este apartado pretende incitar a la reflexión y visibilizar estrategias útiles para abordar el tema dentro las organizaciones que apoyan actividades productivas en el campo. Este documento es parte de una tesis de maestría que se titula *Organizaciones de la sociedad civil, plaguicidas y la alimentación en el estado de Chiapas*, realizada entre los años 2016 y 2017. Para el trabajo de investigación se realizaron entrevistas a las organizaciones CONIDER, DICADEM, el Colectivo Isitame, CAMADDS, Laboratorios para la Vida, Tianguis de Comida Sana y Cercana, Tsomanotik, Otros Mundos y DESMI, a las cuales les agradecemos nuevamente por sus palabras y su tiempo.

5.1 AFECTACIONES DE LOS PLAGUICIDAS

Los plaguicidas resultan insostenibles para la agricultura, además de tener consecuencias graves para la salud humana y el ambiente. En la agricultura, las plagas han demostrado generar resistencia a los plaguicidas, lo cual origina superplagas. Debido a que estas sustancias no actúan sobre un “blanco” específico, también se ven afectados otros organismos naturales, lo cual perturba el equilibrio de los ecosistemas y consecuentemente aparecen plagas secundarias.² Su uso también tiene el potencial de dañar a los polinizadores esenciales para la producción agrícola, como las abejas (Wilson y Tisdell, 2001). Los “efectos secundarios” enganchan al trabajador agrícola en un ciclo de dependencia: el crecimiento

¹ Entre los múltiples insumos que se utilizan en la agricultura, existe un grupo constituido por los plaguicidas, definidos como sustancias o mezcla de sustancias destinadas a prevenir, destruir o controlar cualquier organismo invasor considerado plaga. Asimismo, se agrupan de acuerdo al objetivo para el cual fueron diseñados: herbicidas, fungicidas, insecticidas, rodenticidas, etc. (Bernardino-Hernández y Méndez-Mariaca, 2014).

² Organismos que anteriormente se encontraban controlados de manera natural, pero que, ante la ausencia de enemigos naturales, aumentan en cantidad y se convierten en un problema.

de plagas más fuertes y resistentes, y la proliferación de plagas secundarias, los empuja a la necesidad de utilizar cada vez una mayor cantidad de plaguicidas o usar plaguicidas más tóxicos, los cuales, desafortunadamente, son los más baratos, pero los más dañinos para el ambiente y la salud (Bejarano, 2002).

Actualmente existen cada vez más estudios en temas de salud, que demuestran los riesgos de padecer enfermedades, tanto para las personas que se exponen a estas sustancias directamente —quienes las aplican y aquellas que viven cercanas a las parcelas agrícolas—, como para aquellas que se exponen de manera indirecta, por ejemplo, a través del consumo de alimentos y agua, o por medio del aire o suelo contaminados (Mostafalou y Abdollahi, 2013).

La exposición a plaguicidas se asocia con una lista larga de enfermedades, como el Parkinson, el Alzheimer, la esclerosis múltiple, la diabetes tipo dos, las enfermedades cardiovasculares y renales (Mostafalou y Abdollahi, 2013), las depresiones, los suicidios (Freire y Koifman, 2013), e incluso la infertilidad (Clementi *et al.*, 2008).

Algunos grupos específicos de la población son los más vulnerables a los efectos dañinos de los plaguicidas, debido a ciertas condiciones de sus cuerpos: específicamente, las mujeres embarazadas, en lactancia y los niños (Goldman, 2004; Bejarano González, 2002).

Lo anterior ayuda a comprender por qué la exposición a estas sustancias vulnera los derechos fundamentales, como el derecho a la salud, a la alimentación, al agua, al ambiente sano, a la información, los derechos de la infancia, de la mujer y de los trabajadores y las trabajadoras agrícolas (Beltrán Camacho y Colín Olmos, 2017). Todos, sin distinción, somos titulares de los derechos humanos y podemos exigir su cumplimiento, pues el Estado tiene la obligación de garantizar su pleno ejercicio.

5.2 SITUACIÓN ACTUAL DE LOS PLAGUICIDAS EN MÉXICO

Se estima que en México 80% de los plaguicidas se emplea principalmente en 11 estados, entre los que se incluye Chiapas (Ríos González, 2010). Sin embargo, no hay datos exactos disponibles sobre la cantidad, el tipo de sustancias o los cultivos a los que se aplican, debido a la falta de regulación y monitoreo adecuado por parte de las figuras gubernamentales encargadas (principalmente la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación [SAGARPA], la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales [SEMARNAT], la Secretaría de Salud [SSA] y la Comisión Federal para la Protección de Riesgos Sanitarios [COFEPRIS]).

El marco normativo dentro del cual deberían regularse en todo sentido los plaguicidas es ineficiente, porque no existe una única institución que haga cumplir los lineamientos de forma correcta. Además, prevalece la incapacidad del Estado de someter a la industria a pautas legales y éticas, sumado a que los plaguicidas restringidos o prohibidos en otros países son aún parte de paquetes tecnológicos obsoletos promovidos por la SAGARPA. Por ejemplo, en México se usa el herbicida 2, 4 D, que está prohibido en otros países porque altera el sistema endócrino (Arellano-Aguilar y Rendón, 2016).

5.3. EL PAPEL DE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

A continuación, hablamos sobre el papel que juegan nuestras instituciones, organizaciones de la sociedad civil, y de los caminos que se pueden seguir para evitar el uso de plaguicidas y agrotóxicos:

- Lo más importante es comprender el riesgo que representa el uso y la exposición a estas sustancias.
- El segundo paso es tener una postura dentro de nuestra organización respecto al uso de plaguicidas y otros agrotóxicos, lo cual permitirá planear y realizar acciones concretas.
- Identificar qué estrategias pueden ser útiles para abordar el tema dentro de la organización e identificar aquellas mejoras que se puedan implementar en las actividades.

En la investigación realizada con organizaciones pertenecientes a CASSA y con otros actores importantes, se identificaron estrategias útiles para abordar el tema de los plaguicidas. Las estrategias inciden en cuatro categorías de posturas organizacionales:

- a) Uso indiscriminado: contempla el uso de plaguicidas que se da sin ningún tipo de cuidados, precauciones o información, lo cual propicia prácticas riesgosas.
- b) Uso regulado: contempla el uso que se da con información previa, incluido el acceso a los conocimientos sobre manejo técnico, cuidados personales, riesgos asociados a la salud, al ambiente y el empleo de equipo de protección.
- c) En transición: contempla todos los aspectos del uso regulado, pero con la lógica de que estos productos sean utilizados como último recurso, en casos críticos o de transición hacia un sistema agroecológico u orgánico, y con la prioridad de que los trabajadores agrícolas tengan acceso a equipo de protección, a asesoramiento técnico e información respecto a los riesgos asociados a estos productos.
- d) No uso de plaguicidas: implica que las organizaciones no promuevan ni hagan uso de productos químicos bajo ninguna circunstancia. Esto puede darse ya sea por un posicionamiento político o por razones ligadas a las metas específicas de su trabajo. Sin embargo, el hecho de que las organizaciones no promuevan el uso de plaguicidas no implica que no aborden el tema. Incluso pueden promover alternativas concretas para sustituirlos. Tampoco implica que los grupos con los que trabajan no los utilicen, independientemente de la posición de la OSC.

La existencia de las cuatro categorías anteriores no significa que una organización se encuentre “puramente” en una postura, pues la realidad es mucho más compleja.

5.4. APRENDIZAJES CLAVE

Los resultados de la investigación, a través de las entrevistas, permitieron comprender, desde la perspectiva de las organizaciones, las estrategias útiles para tener un uso más regulado de los plaguicidas y con ello disminuir los riesgos. Asimismo, permitieron explorar las estrategias concretas para, idealmente, mediante la concientización y la adecuada información, abandonar el uso de los pesticidas. Los aprendizajes clave están ordenados con base en las categorías en tres secciones: a) uso indiscriminado, b) uso regulado y en transición, y c) no uso de plaguicidas.

a) Uso indiscriminado. En la investigación realizada, ninguna de las organizaciones que se estudiaron lleva a cabo actividades que las hagan posicionarse en esta categoría. Sin embargo, es importante tener en cuenta que existen grupos campesinos, empresas agroalimentarias y actores poderosos que sí emplean indiscriminadamente estos insumos.

El uso indiscriminado es en gran medida resultado del discurso que la industria plaguicida ha promocionado constantemente, según el cual estas sustancias son imprescindibles para garantizar la seguridad alimentaria. Lo anterior es engañoso y desvía la atención del verdadero problema que enfrentamos sobre el acceso a los alimentos, y que tiene ver con la inequidad de los sistemas de producción y distribución (Beltrán Camacho y Colín Olmos, 2017: 136).

b) Uso regulado y en transición. Si bien el ideal sería nunca emplear insumos externos que ocasionen costos extras para los trabajadores agrícolas y que pongan en peligro su salud o el ambiente, es cierto que existen momentos críticos en los que no aplicarlos podría implicar pérdidas inadmisibles para los trabajadores y las trabajadoras agrícolas. En ese sentido, el uso regulado y la correcta capacitación y acompañamiento técnico podrían disminuir significativamente los riesgos de estas sustancias. Asimismo, tener como objetivo final el abandono paulatino de dichos productos impulsará idealmente la búsqueda de alternativas para salir del ciclo de dependencia. El acompañamiento de las organizaciones es crucial para evitar seguir los consejos de las tiendas agroveterinarias o de personas inexpertas en el tema.

Según la experiencia de las organizaciones, el uso de plaguicidas podría justificarse siempre y cuando haya protocolos para su uso y un buen manejo de los envases y residuos:³

- Si existe cierto grado de dependencia y se requieren como medio necesario para lograr la transición de un sistema convencional a otro sustentable, sin que dicha transición represente pérdidas severas para los productores y las productoras.
- En contextos de agroecosistemas degradados, con suelos erosionados, desequilibrios ambientales y alta presencia de malezas de difícil control.
- Como último recurso, en caso de que las labores preventivas hayan fallado o se presente algún evento externo (como fenómenos naturales) que ponga en peligro la cosecha, y ello represente pérdidas económicas o alimentarias para los campesinos y las campesinas.
- Si no existen o no se conocen alternativas agroecológicas u orgánicas viables o accesibles para los campesinos y las campesinas.
- Si los campesinos y las campesinas están conscientes de los riesgos asociados al uso de plaguicidas y sin embargo deciden emplear estos productos debido a que la posibilidad de la pérdida productiva o económica representa mucha preocupación.

c) No uso de plaguicidas y estrategias alternas integrales. Esta sección aborda las alternativas concretas implementadas por las organizaciones entrevistadas. Es importante tener en cuenta que las estrategias identificadas por las organizaciones se realizan desde diferentes enfoques, según sean los objetivos particulares de cada una. Aunque todas tratan temáticas alimentarias, no todas dedican sus esfuerzos a la producción de alimentos. Algunas organizaciones acompañan a sus grupos de trabajo en procesos de resistencia y de defensa del territorio; otras en la misión específica de crear procesos de educación, y otras más en el fomento del desarrollo social. Por ello, estas estrategias pueden ser flexibles cuando se aplican a la realidad de esas otras

³ Véanse las instrucciones en línea: www.canunite.org/morral.

organizaciones, ya que no están ligadas específicamente a la producción. Las estrategias identificadas son:

- La promoción de alternativas claras y viables.
- La prevención y la agroecología.
- La educación popular.
- Las alianzas estratégicas y los mercados locales.

5.4.1. ESTRATEGIAS ALTERNAS INTEGRALES

La promoción de alternativas claras y viables. Para apoyar al productor a cambiar, hay que tener alternativas claras y viables. Algunas veces la información para convertir cultivos convencionales en agroecológicos u orgánicos es más accesible para unos sistemas agrícolas que para otros. Por ejemplo, en el cultivo de café, que es un producto agrícola de alto interés comercial, existen manuales y protocolos específicos para evitar el uso de agroquímicos que afecten la certificación orgánica. El representante de Tsomanotik, A. C. dice que la conversión al uso de alternativas es un proceso gradual para animar al agricultor:

“No puedes decirle a la gente desde un escritorio que deje de utilizarlos, porque de eso viven, de la agricultura con agroquímicos. Hacerlo [la conversión] de un día para otro lo convierte en un proceso caro. Entonces vas viendo, vas concientizando tú mismo, y empiezas poquito a poquito... en un proceso gradual”.

Representante de Tsomanotik, Chiapas, 2016

Aunque la postura de las organizaciones respecto a los plaguicidas es la del “no uso”, la comprensión de las necesidades campesinas las ha llevado a reflexionar sobre la importancia de buscar alternativas viables. Algunas organizaciones mencionaron que las alternativas tienen que pasar por un proceso de prueba y error, hasta dar con la mejor. Otro consejo es impulsar el rescate del conocimiento local a través del diálogo con los abuelos campesinos, quienes muchas veces tienen conocimientos sobre plantas repelentes, asociación de cultivos o

remedios hechos con recursos disponibles en las localidades.

Prevención y agroecología. Uno de los principios de la agroecología menciona que más que controlar o erradicar organismos “problema”, es necesario comprender que éstos son parte de un sistema en equilibrio. Por ello, la mejor estrategia es mantener agroecosistemas diversificados, como lo expresa el representante de LabVida:

“Se enfatiza la prevención de plagas, que necesitamos agroecosistemas y paisajes diversificados que alberguen a los enemigos naturales de las plagas, o que las confundan, que les compliquen encontrar los cultivos. Partimos de eso. Entonces... siempre trabajamos con los policultivos, con plantas complementarias... si de plano en un lugar una planta es muy atacada, pues, puedes sembrar otra cosa. Usamos las plagas como oportunidad de aprendizaje. Es como la finalidad: aprender de la agroecología en la naturaleza”.

Representante de Laboratorios para la Vida,
2016

En la entrevista, el representante de Laboratorios para la Vida mencionó que uno de los aprendizajes más valiosos que se promueven mediante los huertos escolares son los principios agroecológicos. Para compartir estos saberes se enfatiza el diálogo horizontal, la experimentación y la participación de familiares en los proyectos.

Educación popular. La agroecología es compleja, por lo que la sensibilización, el aprendizaje y la apropiación no son sencillos, pues se requiere una visión transdisciplinaria para abordar las temáticas ambientales, sociales y políticas en torno a ella (Ferguson, 2015). Por ello, las herramientas o la metodología de enseñanza son medulares y, en ese sentido, la educación popular ha sido una parte esencial de las estrategias. Algunas recomendaciones para tratar el tema de los plaguicidas a través de las metodologías de educación popular son:

- Respetar las decisiones libres e informadas.

- Mantener el diálogo siempre abierto.
- No juzgar las decisiones campesinas.
- Tener información fehaciente: si bien el tema de los plaguicidas puede ser complejo, debe evitarse el “amarillismo” o la difusión de información incorrecta.
- Llevar a cabo dinámicas comunitarias que demuestren la falsedad del ahorro económico que conlleva el uso de plaguicidas, por ejemplo, tomando en cuenta las enfermedades, la eliminación de quelites útiles para la alimentación, la necesidad de tener que emplear cada vez más productos, etc.
- Proyectar documentales enfocados en el tema para detonar el diálogo.⁴
- Rescatar saberes tradicionales.
- Propiciar encuentros entre campesinos.

Alianzas estratégicas y mercados locales. Si bien la producción agroecológica tiene el potencial de promover cambios benéficos en la sociedad, la agricultura convencional todavía domina los sistemas de producción, la distribución y el mercado. Ello dificulta a los agricultores agroecológicos posicionar sus productos, y a los consumidores, tener acceso o conocimiento de éstos (Anaya Zamora, 2017). Por eso las redes de confianza y las alianzas son esenciales, porque permiten la creación y el fortalecimiento de espacios alternativos que priorizan formas más éticas y justas de relacionar el campo y la ciudad, impulsan la economía local y hacen visible la urgencia de replantear la forma en la que nos alimentamos.

Si bien en las últimas décadas los productos orgánicos han encontrado un nicho especial en el mercado, parece una contradicción que los productores que emplean una gran cantidad de plaguicidas no necesitan tener certificaciones o etiquetas de advertencia, mientras que a los productores agroecológicos u orgánicos se les exigen pagos y estándares específicos para tener un sello de verificación que asegure al consumidor que sus productos están “libres de plaguicidas”.

⁴ Los documentales mencionados en esta investigación fueron: *Huicholes y plaguicidas* (1994), dirigido y realizado por Patricia Díaz Romero; *¡Para los que tienen ojos!* (2007), realizado por la Asociación Ambientalista Guerreros Verdes, A. C.; y *Ligeramente tóxico* (2015), realizado por Sara Oliveros López.

Las certificaciones mediante terceros, que normalmente son empresas y auditorías privadas en asociación con gobiernos locales, ofrecen pocas ventajas para el consumidor, pues no cuestionan de fondo las condiciones sociales y ambientales en las cuales se producen los alimentos (Altieri y Toledo, 2010). En consecuencia, algunas organizaciones promueven la certificación participativa, que es una herramienta comunitaria para los productores, los consumidores y los especialistas.⁵ Además, los representantes de las organizaciones enfatizaron que experiencias como las certificaciones participativas valoran y visibilizan a las personas y al proceso:

“Doña [R] me decía siempre que aunque fuera su maíz agroecológico, se lo tenía que vender al coyote a muy bajo precio, y ahora que tiene la oportunidad de vender la tortilla con valor agregado, pues es de gran satisfacción para ella [...] Don [M], el de los aguacates, me dice que para él no es tanto conseguir el dinero para él y su familia, sino que sus vecinos se den cuenta de que sí se puede sin agroquímicos y que algún día ojalá que todos lo imiten”.

Representante del Tianguis Agroecológico y Artesanal Comida Sana y Cercana, 2016

Las certificaciones participativas fomentan la autogestión a través de comisiones específicas, y evitan costos innecesarios a los productores al contratar empresas privadas para certificarse. Además, son congruentes con las realidades específicas de los productores.

5.5. RETOS PARA TOMAR EN CUENTA

Desafortunadamente, nadamos contra la corriente. Como se mencionó inicialmente, las regulaciones en México en materia de plaguicidas son deficientes, situación que aprovecha muy bien la industria plaguicida, un oligopolio con enorme poder. Los programas de gobierno que apoyan el campo se basan en convenios con em-

⁵ En el capítulo 2 se narra la experiencia del Tianguis de desarrollar su certificación participativa.

presas productoras de agroquímicos, lo cual deja a los campesinos, como única alternativa, los “paquetes tecnológicos”.⁶ Además, las políticas agrícolas implementadas en el país marginan al pequeño productor con políticas asistencialistas, mientras que a las grandes industrias agroalimentarias les son otorgadas enormes cantidades de dinero (Rubio, 2015). La representante de Isitame reconoce que, dentro de las instituciones enfocadas en las actividades del campo, es difícil que se tome en cuenta la importancia de los pequeños y medianos productores:

“A mí me han tocado discusiones fuertísimas, qué te digo, con el asesor del secretario de Agricultura anterior, quien al hablar sobre el tema de la agricultura familiar, a pequeña a escala, de los campesinos, el tipo diciendo: Esos no son productores, son pobres, que los atienda la SEDESOL [...] Si no producen para el mercado y no generan ganancia y no está en su mentalidad producir, no nos interesa”.

Representante de Isitame, Chiapas, 2016

Además, como se mencionó anteriormente, muchos plaguicidas restringidos o prohibidos en otros países, como tamarón y glifosato, son parte de paquetes tecnológicos obsoletos y peligrosos que el gobierno entrega incluso a manera de dádivas gubernamentales, especialmente en temporadas electorales (Anaya Zamora, 2017), situación que se refleja en el siguiente testimonio:

“Hace poco estuve haciendo unos paquetes tecnológicos para la Secretaría del Campo del Gobierno del Estado y nos estamos dando cuenta de que no están actualizados, que son paquetes tecnológicos ancestrales, en donde si tú ves un paquete para manejo de sorgo, todavía te manejan productos como lorgan, como paratión metílico, que muchos están prohibidos o restringidos

y siguen apareciendo en los paquetes tecnológicos”.

Representante anónimo de SAGARPA, 2016

En este sentido, algunas organizaciones mencionaron, como actitud imperante, tener una posición firme respecto al tema para poder negociar con las instituciones y no aceptar los paquetes tecnológicos tal cual vienen del gobierno. Recomiendan hablar el lenguaje institucional con habilidad y tener propuestas tecnológicas contundentes. Las organizaciones reconocen que estas negociaciones pueden ser extenuantes; sin embargo, vale la pena luchar por el reconocimiento de formas de hacer agriculturas más respetuosas con el ambiente y socialmente justas.



⁶ Monsanto, Bayer, Dow, Dupont, Syngenta y Chem China controlan en conjunto 65% de las ventas mundiales de plaguicidas (Beltrán Camacho y Colín Olmos, 2017: 134).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DE ANEXO 5

- Altieri, M. A. y Toledo V. (2010). “La revolución agroecológica de América Latina: rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino”. *El Otro Derecho*, 42, pp. 163-202.
- Anaya-Zamora, I. C. (2017). *Organizaciones de la sociedad civil, plaguicidas y la alimentación en el estado de Chiapas*. Tesis de maestría. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, El Colegio de la Frontera Sur.
- Arellano-Aguilar, O. y Rendón, J. (2016). *La huella de los plaguicidas en México*. México: Greenpeace, A. C. Recuperado de: http://m.greenpeace.org/mexico/Global/mexico/Graficos/2016/comida-sana/Plaguicidas_en_agua_ok_EM.pdf. Consultado el 21 de septiembre de 2017.
- Bejarano González, F. (2002). “Derechos de las mujeres y salud ambiental”. En *La espiral del veneno. Guía crítica ciudadana sobre plaguicidas*, 1ª ed. Texcoco: Red de Acción sobre Plaguicidas y Alternativas en México (RAPAN), pp. 100-104.
- Beltrán Camacho, V. de los Á. y Colín Olmos, M. del C. (2017). *Derechos humanos y plaguicidas*. México: Greenpeace.
- Bernardino-Hernández, H. (2013). *Plaguicidas: percepciones de su uso en comunidades rurales de Los Altos de Chiapas*. Tesis de doctorado en Ciencias en Ecología y Desarrollo Sustentable. El Colegio de la Frontera Sur.
- Ceballos, A. y Huchim, J. (coords.) (2015). *Xookk’iin. Registro del tiempo y su aplicación en la agroecología de Yucatán*. México: INAH, U Yits Ka’an.
- Clementi, M., Tiboni, G. M., Causin, R., La Rocca, C., Maranghi, F., Raffagnato, F. y Tenconi, R. (2008). “Pesticides and fertility: an epidemiological study in Northeast Italy and review of the literature”. *Reproductive Toxicology*, 26, pp. 13-18.
- Colop, S. (2011). *Popol Wuj* (traducción al español y notas de S. Colop). Guatemala: F & G Editores.
- Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO) (2016). *Biodiversidad mexicana. La milpa* [en línea]. México: CONABIO. Recuperado de: <http://www.biodiversidad.gob.mx/ usos/alimentacion/milpa.html> [consultado el 3 de agosto del 2017].
- Corra, L. (2009). *Herramientas de capacitación para el manejo responsable de plaguicidas y sus envases. Efectos sobre la salud y prevención de la exposición*, 2ª ed. Buenos Aires: Asociación Argentina de Médicos por el Medio Ambiente, Organización Panamericana de la Salud, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable.
- Escuela de Agricultura Ecológica U Yits Ka’an (2017) “Historia de U Yits Ka’an” Recuperado el 14 de agosto de 2017. Disponible en <http://www.uyitskaan.org/>
- FAO “La mujer y la seguridad alimentaria” FAO Focus. [en línea]. Recuperado de: <http://www.fao.org/FOCUS/S/Women/Sustin-s.htm> [consultado el 6 de febrero del 2018].

- Ferguson, B. G. (2015). "Editorial agroecology as a transformative transdiscipline". *Observatorio do Movimento pela Tecnologia Social na América Latina* *Ciência & Tecnologia Social*, 2(1), pp. 3-7.
- Freire, C. y Koifman S. (2013). "Pesticides, depression and suicide: a systematic review of the epidemiological evidence". *International Journal of Hygiene and Environmental Health*, 216(4), pp. 445-460.
- Hernández Galindo, F. (2016). *Sistematización de la experiencia de la Escuela de Agricultura Ecológica U Yits Ka'an y su efecto sobre los medios de vida de las familias participantes en el municipio de Maní* [en línea]. Yucatán, México. Tesis de posgrado. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11554/8214> [consultado el 14 de agosto del 2017].
- Morales, H., Meléndez, C., Mendieta, M. y Ferguson, B. (2016). *Sembrando ciencia y conciencia: Manual de huertos escolares para docentes* [en línea]. San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México: El Colegio de la Frontera Sur. Recuperado de: <http://redhuertos.org/Labvida/wp-content/uploads/2016/03/Morales-16-LabVida-Manual-de-Huertos-Escolares-para-Docentes.pdf>.
- Mostafalou, S. y Abdollahi, M. (2013). "Pesticides and human chronic diseases: evidences, mechanisms, and perspectives". *Toxicology and Applied Pharmacology*, 268(2), pp. 157-177.
- Goldman, L. (2004). "Intoxicación por plaguicidas en niños. Información para la gestión y la acción", Chatelaine, Switzerland: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), y la Organización Mundial de la Salud (OMS), pp. 1-37.
- Ríos-González, A. (2010). *Uso de modelos predictivos y conceptuales para la evaluación ambiental y el análisis de la percepción de riesgo por uso de plaguicidas: una opción para el manejo de riesgos en Chiapas*. Tesis de doctorado. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: El Colegio de la Frontera Sur.
- Rubio, B. (2015). "La soberanía alimentaria en México: una asignatura pendiente". *Mundo Siglo XXI*, X(36), pp. 55-70.
- Tzec Caamal, N. S. (2016). *Sistematización de la experiencia de las Fiestas de Semillas Nativas e identificación de los impactos generados en el uso de las variedades de semillas de maíz en la Región de los Chenes, Municipio de Hopelchén, Campeche, México* [en línea]. Tesis. Turrialba, Costa Rica. Recuperado de: <http://repositorio.bibliotecaorton.catie.ac.cr:8080/handle/11554/8174> [consultado el 5 junio del 2017].
- Wilson, C. y Tisdell, C. (2001). "Why farmers continue to use pesticides despite environmental, health and sustainability costs". *Ecological Economics*, 39(3), pp. 449-462.



6. METODOLOGÍAS CLÁSICAS DE LA SSA Y AGROECOLOGÍA

Yolotzin Bravo (compiladora)

Además de las nuevas herramientas generadas por CASSA a partir de los procesos que las organizaciones han desarrollado, sabemos que hay camino andado en relación con las metodologías que aportan a la construcción del trabajo con las comunidades, y que ayudan a reforzar la soberanía alimentaria. Ésta es la razón por la que hemos compilado algunos textos de metodologías, como la de campesino a campesino, escuelas campesinas, investigación-acción participativa, diálogo de saberes y planificación de fincas resilientes. Tales metodologías sirven para seguir explorando ideas y encontrar más pistas que fortalezcan los proyectos en las comunidades de trabajo.

1. CAMPESINO A CAMPESINO (CAC)

● Canasta metodológica

Web: <https://foodfirst.org/materiales-educativos-campesino-a-campesino/>

Con esta pedagogía, las campesinas y los campesinos comparten, además de información y técnicas, conceptos agroecológicos abstractos, experiencia y sabiduría. No se limitan a compartir lo que hacen, sino que también se esfuerzan por enseñar cómo lo hacen y por qué funcionan los métodos agroecológicos. Comparten su conocimiento de manera innovadora, usando maquetas, modelos, demostraciones, juegos, canciones, poemas e historias. En 1992, en Nicaragua, el Servicio de Información Mesoamericano sobre Agricultura Sostenible (SIMAS) documentó estos métodos de aprendizaje y creó La Canasta Metodológica. Con gran satisfacción la compartimos, para que se use y sirva de inspiración. ¡Viva el movimiento Campesino a Campesino!

● Escuela campesina multimedia, video-curso de metodología CAC

Web: <https://tinyurl.com/CampesinoACampesino>

Este curso tiene como objetivo presentar brevemente las principales características de la metodología CAC, sus alcances y beneficios. Se abordan aspectos prácticos

de la metodología, pero, sobre todo, el proceso organizativo a través de la creación de un movimiento de masas. El Movimiento Agroecológico Campesino a Campesino (MACAC), dentro de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), permitió desarrollar y difundir la producción agroecológica y la agricultura sostenible a unas 200,000 familias campesinas.

2. ESCUELAS DE CAMPO

“Son espacios o sitios de capacitación y formación, informales, donde los campesinos intercambian saberes, conocimientos y experiencias generadas a través de su forma de vida y su relación con la naturaleza. La población objetivo para el Modelo de Escuelas Campesinas son los campesinos(as), indígenas, pequeños agricultores, y en general los habitantes y trabajadores(as) del campo mexicano” (A. Toledano *et al.*, 2011).¹

● Las escuelas campesinas en México (ESCAMP), una opción de desarrollo regional

Web: <https://tinyurl.com/ESCAMP>

Es el título de una ponencia que describe qué son y cómo funcionan las ESCAMP y cuáles son sus principios. Muestra un ejemplo concreto de la escuela campesina en cultura orgánica.

● Plan de agricultura familiar, guía para el establecimiento de escuelas de campo

Web: <https://tinyurl.com/FAOescuelas>

Es un manual técnico de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por las siglas en inglés de Food and Agriculture Organization),

¹ Adrián Toledano, Jessica Ordóñez Sosa y Bernardino Mata García (2011). “Las escuelas campesinas (ESCAMP) en México, una opción de desarrollo regional”, ponencia presentada en el XVI Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, organizado por la Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional, A. C. (AMECIDER), y realizado del 18 al 21 de octubre del 2011 en Xalapa, Veracruz, México.

que sirve como guía en el establecimiento de escuelas de campo. Se creó para el contexto de El Salvador; sin embargo, es posible adaptarlo a nuestros contextos.

3. INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA (IAP)

La investigación acción participativa busca generar transformaciones sociales a través de la búsqueda de soluciones y de acciones impulsadas a partir de conocimientos científicos y locales. Promueve el respeto y las relaciones horizontales.

- **Compendio de herramientas en línea del Grupo Acción Comunitaria**

Web: <https://tinyurl.com/herramientasIAP>

El compendio ofrece diferentes tratamientos sobre la IAP, que pueden contribuir con el trabajo de las organizaciones. Algunas de las herramientas que presenta son metodologías participativas, procesos de facilitación, memoria, identidad y cultura para el fortalecimiento organizativo, movilización y organización de la comunidad, y cómo formular proyectos para fortalecer procesos, entre otros.

- **Herramienta puntual de Research for Organizing**

Web: <https://tinyurl.com/definicionesIAP>

Contiene términos, definiciones, principios de la IAP, y una guía para desarrollar preguntas de investigación y método, además de una plantilla para crear un plan de investigación.

4. DIÁLOGO DE SABERES

Se trata de un proceso en el que se comparten distintas visiones y cosmovisiones a partir de la horizontalidad e igualdad que crea la voluntad de trabajar en conjunto.

- **“Diálogo de saberes. La construcción colectiva de la soberanía Alimentaria y la Agroecología en la Vía Campesina”, en *Soberanía alimentaria, un diálogo crítico*.**

Web: <https://tinyurl.com/DialogoSaberes>

5. HERRAMIENTA PARA LA PLANIFICACIÓN DE FINCAS RESILIENTES

Web: <https://tinyurl.com/FincasResilientes>

Con la colaboración de la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA) y la Red Iberoamericana de Agroecología para el Desarrollo de Sistemas Agrícolas Resilientes al Cambio Climático (REDAGRES), se elaboró esta herramienta con la intención de sistematizar las experiencias de los agricultores que han enfrentado exitosamente la variabilidad. La información permite sentar las bases agroecológicas para el diseño y el escalonamiento de sistemas resilientes. Su objetivo principal es entender los principios y los mecanismos que explican la resiliencia de la finca y la forma en que el manejo agroecológico puede ayudar a mejorar la adaptación de las fincas a las variaciones climáticas adversas que cada vez más afectan la agricultura. La herramienta se puede utilizar para:

- La evaluación agroecológica rápida de la finca y su nivel de vulnerabilidad.
- La planificación de procesos de conversión agroecológica con el fin de incrementar la resiliencia de las fincas.
- El seguimiento y la evaluación de la finca después de eventos climáticos extremos.



7. HERRAMIENTAS PARA TALLERES DE DESARROLLO PARTICIPATIVO DE INDICADORES

7.1 CARTA DESCRIPTIVA DEL TALLER DE DESARROLLAR INDICADORES DEL SISTEMA ALIMENTARIO

¿QUIÉN DECIDE LO QUE COMEMOS?
RECUPERANDO LA ALIMENTACIÓN QUE DESEAMOS

PRIMERA PARTE: PROBLEMAS Y CAUSAS

ACTIVIDAD 1. PRESENTACIONES (10 minutos)

Objetivo: presentación.

Nos disponemos en círculo y vamos lanzando una pelota de persona a persona. Quien la recibe dice su nombre y el alimento que nunca puede faltar en su casa.

ACTIVIDAD 2. CAMBIOS EN LA DIETA (de 20 a 30 minutos)

Objetivo: reflexionar sobre los cambios en nuestra alimentación y sus causas.

Agrupaciones: parejas o pequeños grupos (según el tamaño total del grupo).

- ¿Comemos mejor o peor que nuestras abuelas? ¿Qué ha cambiado? ¿Por qué?
- Piensa en lo que desayunaste. ¿Sabrías decir quién produce tu comida, cómo, dónde? Compartir en plenaria.

ACTIVIDAD 3. ¿SABEMOS LO QUE COMEMOS? (de 15 a 20 minutos)

Objetivo: reflexionar sobre el actual sistema alimentario y el aumento de alimentos muy procesados en la dieta, y las implicaciones que tienen para la salud, la ecología y la sociedad.

Agrupaciones: parejas.

Análisis de las etiquetas de productos más y menos industrializados. Anotar el número de ingredientes totales y el número de ingredientes desconocidos. ¿Comemos comida?

Debatir sobre la relación entre la presencia de determinados ingredientes y los intereses de la industria agroalimentaria (aceite de palma, azúcar, etc.), la falta de información y la concienciación.

ACTIVIDAD 4. LAS RECOMENDACIONES NUTRICIONALES (de 5 a 10 minutos)

Objetivo: conocer las diversas recomendaciones nutricionales de distintas fuentes y reflexionar sobre las diferencias entre unas y otras.

Proyectar en una misma diapositiva el plato del buen comer del gobierno y el plato de Harvard. Explicar las diferencias y mencionar los intereses de la industria alimentaria.

ACTIVIDAD 5. ¿QUIÉN SE ENCARGA DE LA ALIMENTACIÓN FAMILIAR? (de 25 a 30 minutos)

Objetivo: evidenciar la división sexual del trabajo y visibilizar el papel de las mujeres en nuestra alimentación.

Cada persona realizará una lista de las tareas relacionadas con la alimentación que realizan día a día. En esa lista se anotará el tiempo aproximado que dedican diariamente a su alimentación y la de su familia. Normalmente, las mujeres invierten mucho más tiempo que los hombres en esta tarea, incluso en aquellas familias en las que los dos progenitores trabajan fuera del hogar.

Comer mejor implica tiempo. Es necesario invitar a la reflexión sobre la carga de trabajo invisibilizada que realizan las mujeres y valorar la importancia del trabajo de los cuidados. Reflexionar sobre la importancia de compartir responsabilidades de forma equitativa en la sociedad actual.

SÍNTESIS DE LA PRIMERA PARTE:

Exponer de forma resumida las conclusiones a las que ha llegado el grupo. Recordar que hasta el momento se han identificado los problemas asociados con la alimentación y sus posibles causas, y que después se intentará buscar soluciones. Introducir el concepto de soberanía alimentaria.

SEGUNDA PARTE: ALTERNATIVAS

ACTIVIDAD 6. ¿QUÉ SIGNIFICA COMER BIEN? (de 35 a 40 minutos)

Objetivo: construir colectivamente una definición integral del sistema alimentario deseado, teniendo en cuenta los aspectos sociales, ambientales, de salud, culturales y políticos que surgieron en las actividades anteriores.

En grupos, dibujar cómo sería un sistema alimentario ideal y escribir una lista de las posibles características que lo definen. Compartir en plenaria. El conjunto de características o atributos que han definido los distintos grupos que participan en el taller o talleres se transformará posteriormente en nuestra lista de indicadores.

TERCERA PARTE: PROPUESTAS DE ACCIÓN COLECTIVA

ACTIVIDAD 7. ¿QUÉ PODEMOS HACER PARA ALIMENTARNOS DE UNA MANERA RESPONSABLE Y CONTRIBUIR AL BUEN COMER DE TODAS LAS PERSONAS? (15 minutos)

Objetivo: identificar los elementos, las acciones y los mecanismos que permitan construir un sistema alimentario más justo a través de formas de acción colectivas.

Otro sistema alimentario es posible, pero ¿podemos salir del taller con propuestas de acción concretas? Cada persona escribe una o varias propuestas en el pizarrón o en hojas; algunas de ellas despertarán mayor interés; el grupo puede lograr acuerdos y salir del taller con el propósito de llevarlos a cabo.

EVALUACIÓN (5 minutos)

Contestar las siguientes preguntas por escrito:

- ¿Qué me gustó más?
- ¿Qué se puede mejorar?

CIERRE DEL TALLER (10 minutos)

En círculo: ¿qué me llevo de este taller?



7.2. ESQUEMA SISTEMA DE INDICADORES

INDICADORES DE SOBERANÍA ALIMENTARIA PARA LOS ESPACIOS URBANOS

Dimensión I Acceso y disponibilidad

1. Cultivo de plantas comestibles en el hogar.
2. Crianza de animales para la alimentación.
3. Acceso económico a alimentos agroecológicos.
4. Acceso físico a alimentos agroecológicos.
5. Vías de acceso al alimento.
6. Volatilidad de precios.
7. Huerto escolar.
8. Información sobre los alimentos.

Dimensión II Producción

9. Producción orgánica y agroecológica.
10. Manejo del huerto familiar.
11. Reutilización de residuos orgánicos.
12. Seguridad e higiene en la producción de alimentos.
13. Acceso a agua limpia para el riego.

Dimensión III Consumo

14. Consumo de alimentos altamente procesados.
15. Adecuación de la dieta a las recomendaciones nutricionales.
16. Consumo de alimentos agroecológicos.
17. Reparto de responsabilidades.
18. Adecuación de la dieta a las preferencias culturales locales.
19. Consumo de comida fuera de la casa.
20. Consumo de productos locales.

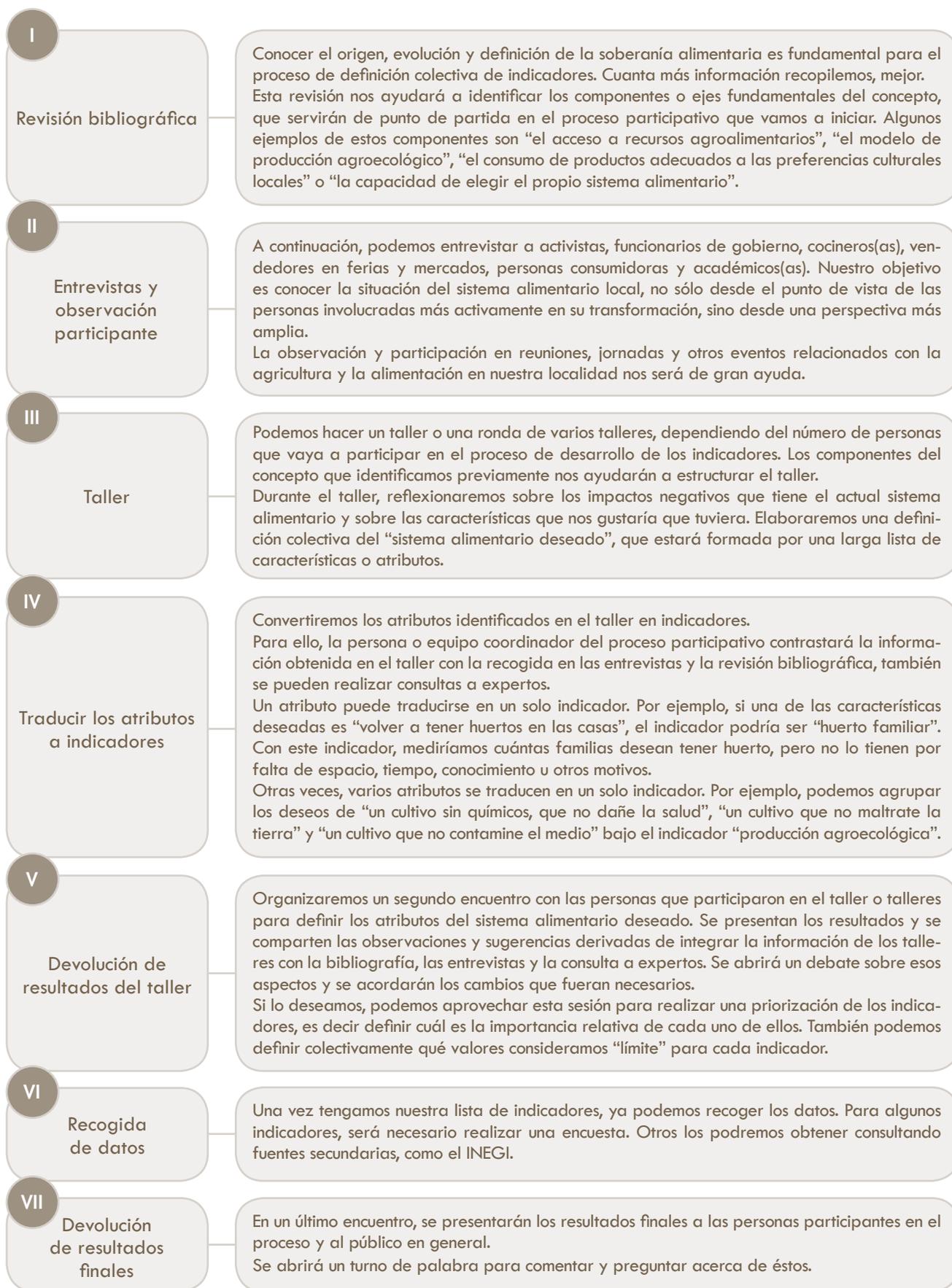
Dimensión IV Transformación, distribución y comercialización

21. Envases alimentarios.
22. Alimento desperdiciado.
23. Transporte seguro de alimentos.
24. Manipulación segura e higiénica de los alimentos.
25. Puntos o canales de distribución de alimentos agroecológicos en la ciudad.

Dimensión V Tejido social

26. Redes de producción y consumo de alimentos.
27. Asociaciones civiles del ámbito agroalimentario.
28. Huertos comunitarios.
29. Intercambio de alimentos.
30. Prácticas de cooperación.
31. Consejos de políticas alimentarias.

7.3. FICHA DESCRIPTIVA DE INDICADORES



8. MARCO DE MONITOREO Y EVALUACIÓN DEL PROYECTO CASSA

NIVEL DE IMPACTO	OBJETIVO O CAMBIO DESEADO	RESULTADOS ESPERADOS	INDICADOR(ES)	MEDIO DE VERIFICACIÓN			
COMUNIDAD DE APRENDIZAJE - EL NIVEL COLECTIVO							
	Más colaboración: vinculación y comunicación entre miembros.	Disposición para compartir experiencias y conocimientos.	Fujo de intercambio de información entre las organizaciones.	Notas en formatos de seguimiento GT.	Informes de intercambios.		
		Cultura de participación.	Número de interacciones cara a cara.	Apuntes de GT.	Matriz de participaciones.		
		Construcción de confianza.	Número de interacciones virtuales.	Apuntes de GT.			
		Cumplir con las interacciones programadas.	Facilidad de hablar de asuntos difíciles, como los fracasos o las fallas.	Notas en formatos de seguimiento GT, comportamiento en la sesión de fracasos en encuentro 2.	Formatos de seguimiento del equipo.		
		Relaciones duraderas.	Nivel de cumplimiento de las responsabilidades asumidas.	Apuntes de grupos temáticos: planes y entrega.	Números de asistencia.		
		Grupos temáticos efectivos.	Número de interacciones después de la fase de piloto.	Entrevista al cierre del proyecto.	Entregables de los pilotos.		
		Producción y publicación de la guía Morral de herramientas.	Producción, publicación y difusión de la guía.	Número de guías impresas y distribuidas en eventos de cierre y otros canales.			
APRENDIZAJE ORGANIZACIONAL							
		Nivel en que las organizaciones han desarrollado sus capacidades y mejorado su práctica (para fomentar la seguridad y soberanía alimentarias en las comunidades). Metodología y evaluación.	Que cada organización comparta o adopte una herramienta.	Número de procesos adoptados y piloteados.	Notas en formatos de seguimiento GT (comportamiento en la sesión de fracasos en encuentro 2).		
			Institucionalización de prácticas, procesos o actitudes.	Incorporación del proceso de CASSA en el trabajo de las organizaciones participantes.	Entrevista al cierre del proyecto.	“¿Qué herramienta adoptaste de este proceso de CASSA?”	¿Qué quieres cambiar?
			Cambio más significativo en el nivel organizacional.	Método de entrevistas de cambio más significativo.			
CAMBIOS PERSONALES							
	Cambio más significativo en el nivel personal (y organizacional).	Podemos considerar cambios en las habilidades, el conocimiento de metodologías, la sensibilidad, la autoconfianza y la actitud.	Método de entrevistas de cambio más significativo.	Autorreflexión. Entrevistas de salida. Retrodinamización de “cartas a ti mismo” del Encuentro 1 como línea de base.			

9. FICHAS DE LAS ORGANIZACIONES PARTICIPANTES EN CASSA

Lista de organizaciones participantes en CASSA, con más detalles en las fichas abajo

ORGANIZACIÓN	GRUPO TEMÁTICO
Centro Interdisciplinario de Investigación y Desarrollo Alternativo U Yich Lu'um, A.C.	Agroecología maya
Fondo para la Paz IAP-Centro de operación Campeche	Agroecología maya
Fundación Haciendas del Mundo Maya, A.C.	Agroecología maya
Ka' Kuxtal Much' Meyaj, A.C. (KKMM)	Agroecología maya
Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo (UIMQRoo)	Alianzas
Consejo Regional Indígena y Popular de Xpujil, S.C. (CRIPX)	Generación de ingresos
Alianza Toj Ólol SSA (ATSSA)	Organización social comunitaria de largo plazo
El Hombre Sobre la Tierra	Organización social comunitaria de largo plazo
U Yool Che, A.C. Representando la Comunidad de Práctica para la Agricultura Sustentable	Organización social comunitaria de largo plazo
Guardianes de las Semillas	Saberes locales
Educación Comunitaria en Alimentación y Nutrición, Educomalli, A.C.	Saberes locales
Consultorías Integrales para el Desarrollo Rural Sustentable (CONIDER, S.C.)	Saberes locales y Alianzas
Capacitación Asesoría Medio Ambiente y Defensa del Derecho a la Salud, A.C. (CAMADDS)	Organización social comunitaria de largo plazo
Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas, A.C. (DESMI A.C.)	Organización social comunitaria de largo plazo
Diseño y Capacitación para el Desarrollo y las Microfinanzas, S.C. (DICADEM S.C.)	Metodología participativa y Alianzas
Energía Innovadora de Chiapas, A.C.	Generación de ingresos
Fundación León XIII	Generación de ingresos
Laboratorios para la Vida (LabVida)	Saberes locales
Solidaridad y Lucha por un Mundo Diferente, A.C. (SOLMUNDI)	Organización social comunitaria de largo plazo
Tianguis Agroecológico de Comida Sana y Cercana	Generación de ingresos
Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH)	Metodología participativa
Unidad y Esfuerzo Compartido para el Desarrollo Sustentable, A.C. (UNECODES A.C.)	Organización social comunitaria de largo plazo
Colectivo Isitame, A.C.	Organización social comunitaria de largo plazo y Generación de ingresos



CAPACITACIÓN, ASESORÍA, MEDIO AMBIENTE Y DEFENSA DEL DERECHO A LA SALUD, A.C. (CAMADDS)

PÁGINA WEB Y CONTACTO: <https://www.facebook.com/pages/Camadds-a-C-Centro-de-Capacitacion-y-Asesorias-Medio-Ambiente-y-Defensa/1702759750010089>.

DIRECCIÓN: Calle 14C, José María Morelos, C.P. 29270, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

ZONA DE TRABAJO: Maravilla Tenejapa, La Independencia, Trinitaria, Margaritas, San Cristóbal de Las Casas, Amatenango del Valle, Chilón y Teopisca (Chiapas).

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Luis Mauricio Jiménez Romo: luis.jimenezromo@gmail.com
- Tonatiuh Martner Varela: tonatiuhmarvar@gmail.com

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Salud.
- Agroecología.
- Conservación de los recursos naturales
- Ejercicio de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

En la zona fronteriza de Chiapas: distintos proyectos enfocados en la producción de traspatio, cafetales, ganadería sustentable, maíz y cacao, entre otros. En la zona Altos de Chiapas: familias de mujeres que producen maíz o alimentos elaborados a base de maíz.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Organización social y comunitaria con visión a largo plazo.

CICLOS, A.C.

ZONA DE TRABAJO: Chilón, Oxchuc, San Juan Cancuc y San Cristóbal de Las Casas (Chiapas).

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Guadalupe Álvarez López: lu.alvarez.1992@gmail.com

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Derechos humanos en las comunidades indígenas.
- Proyectos productivos.
- Huertos comunitarios.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA (SSA):

Trabaja los temas de seguridad alimentaria mediante el fomento a los huertos comunitarios y el aprovechamiento de los recursos disponibles en las mismas comunidades. Según sean los activos existentes, como el agua y el clima, se promueve la producción. Se gestionan propuestas de invernaderos, huertos y adquisición de plántulas de diversas especies.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Generación de ingresos.



CONSULTORÍAS INTEGRALES PARA EL DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE, S.C. (CONIDER)

Desde el 2002, como organización estructurada, y como personas en lo individual desde hace más tiempo, han estado aprendiendo y colaborando en los temas sociales, y esa experiencia se ve reflejada en las acciones que realiza CONIDER.

PÁGINA WEB Y CONTACTO: www.conider.org

DIRECCIÓN: Tuxtla (domicilio fiscal): Av. Primavera 364, col. El Bosque, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, C.P. 29049. Tel.: (961) 212-2584 y cel.: (961) 113-7892.

Sitalá (oficina operativa): domicilio conocido, Centro (atrás de la iglesia).

Yajalón (oficina operativa): 4ª Norte Poniente núm. 4, entre 1ª y 2ª Poniente, Barrio Dr. Belisario Domínguez.

ZONA DE TRABAJO: Municipios de Sitalá, San Juan Cancuc, Chilón, Sabanilla, Tumbalá, Villaflores y Villa Corzo (Chiapas). La Ventosa (Oaxaca).

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Gabriela Micelli Márquez: gabymimar@gmail.com
- César Martín Velázquez Hernández: cesarmvh@hotmail.com

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Seguridad y soberanía alimentarias.
- Salud y nutrición.
- Desarrollo comunitario integral.
- Formación de líderes y lideresas comunitarios.
- Implementación de proyectos de ingreso.
- Alianzas territoriales.
- Desarrollo organizativo para la producción y la comercialización.
- Desarrollo de procesos de comunicación y de difusión acordes a la realidad rural.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

Se está llevando a cabo un proceso de producción, bajo el enfoque de sistemas alimentarios, cuyo objetivo es fortalecer la producción local con especies locales que cubran las necesidades de una alimentación balanceada. Actualmente están implementando parcelas demostrativas de maíz, huertos de traspatio por familia donde se incluyan verduras locales, así como procesos productivos agroecológicos basados fundamentalmente en la recuperación de suelos, elaboración de abonos orgánicos y reducción en el uso de agroquímicos.

Participan en tres alianzas de organizaciones de la sociedad civil, en las que se conjuntan experiencias de diversa índole y la generación de propuestas territoriales. Esto tiene la finalidad de contribuir con la seguridad y soberanía alimentarias bajo un enfoque de desarrollo comunitario mediante acuerdos participativos.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

Acompañar de mejor manera a las familias y a cada una de las personas que las conforman, en las comunidades que están en una posición de muy alta marginación. De manera paralela se hacen alianzas y se buscan aliados permanentes para tener un mayor impacto en las acciones que realizan.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

Durante su desempeño y acompañamiento a las comunidades, han logrado procesos de confianza muy leales en lugares donde hay dificultades en la parte social y humana. Han generado materiales y herramientas de comunicación con un impacto visual fuerte, acordes con lo que las comunidades quieren y adecuados a las condiciones locales. El equipo de trabajo, conformado mayormente por personas locales (tseltales), está comprometido con su región y consigo mismo.

GRUPOS TEMÁTICOS EN LOS QUE PARTICIPARON:

- Alianzas.
- Saberes locales.



DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS MEXICANOS INDÍGENAS, A.C. (DESMI)

Organización de la sociedad civil que promueve la construcción de la economía solidaria mediante el impulso de la agricultura sostenible, el trabajo colectivo y el comercio alternativo, bajo la perspectiva de la equidad de género, con comunidades indígenas y campesinas de las etnias tsotsil, tseltal y ch'ol, de las zonas norte, Altos y sur de Chiapas. Se crea en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, el 12 de junio de 1969.

PÁGINA WEB Y CONTACTO: <http://www.desmi.org/>

DIRECCIÓN: Calle Flavio A. Paniagua núm. 79, Barrio Guadalupe, C.P. 29230, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. Tel. y fax: (967) 678-1248

ZONA DE TRABAJO: Zona norte, Altos y sur del estado de Chiapas.

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Rigoverto Albores Serrano: zona.altos1@desmi.org
- Pedro Ezequiel Solís Velazco: zona.norte1@desmi.org

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Fortalecer los sistemas de producción agroecológicos capaces de tener autosuficiencia alimentaria.
- Generar y reproducir conocimiento alternativo.
- Fortalecer sujetos sociales capaces de transformar el entorno.
- Consolidar la identidad y la cohesión del equipo de trabajo en los niveles interno y externo.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

Trabajan con 229 promotores, 41 promotoras de 216 comunidades en ocho centros de agroecología. Acompañan a 144 colectivos en tres zonas de trabajo, a través de seis compañeras y 18 compañeros de comités de desarrollo. Las familias están reproduciendo prácticas de recuperación y de conservación de los suelos, de diversificación de cultivos (milpa, frijol, hortalizas), de control biológico de plagas y enfermedades. También lo hacen con caldos minerales, elaboración y uso de abonos orgánicos tradicionales y fermentados, tanto sólidos como líquidos. Se mantienen en producción seis módulos de producción de hongos comestibles en seis comunidades. Están produciendo árboles forestales con un objetivo que va más allá de su valor comercial, partiendo de las necesidades locales (energía para cocción de alimentos, usos medicinales, repelentes e insecticidas, etc.). Tecnifican la producción de frutales mediante injertos y manejo. Trabajan también el manejo agroecológico del café bajo sombra y se están integrando sistemas de producción pecuaria de diferentes especies: pollos, peces, abejas, conejos y vacunos.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

Comparten conocimientos y experiencias sobre agricultura sostenible a través de intercambios en el nivel comunitario (entre promotores y promotoras) y con otras organizaciones locales, nacionales e internacionales. También intercambian productos o materiales de diferentes organizaciones y colectivos de trabajo.

Intentan mejorar la economía familiar mediante la distribución de las “ganancias” que son producto del trabajo colectivo, de manera equitativa, y con ello fomentar el fortalecimiento de la economía local, comunitaria y regional. Impulsan que las comunidades desarrollen la buena administración de los proyectos colectivos por medio de controles administrativos y el cumplimiento de responsabilidades de las mesas directivas.

Construyen espacios de aprendizaje y de articulación con otras organizaciones mesoamericanas sobre los temas de la seguridad alimentaria y el desarrollo rural comunitario. De esta forma, potencian el conocimiento existente sobre prácticas agrícolas amigables con el medio ambiente para que, a largo plazo, se genere una red de organizaciones que trabajen en la apropiación y diseminación rápida de las buenas prácticas, de las tecnologías apropiadas y de la preservación de semillas.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

Buena relación y transparencia con las comunidades que apoyan y con agencias de cooperación. Los proyectos que elaboran se realizan conjuntamente con las estructuras de trabajo y con los colectivos de las comunidades. Asimismo, monitorean y evalúan constantemente el proyecto estratégico en sus líneas de trabajo, para la correcta toma de decisiones y el acercamiento a la consecución de sueños y objetivos.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Organización social y comunitaria con visión a largo plazo.



DICADEM S.C.

DISEÑO Y CAPACITACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LAS MICROFINANZAS, S.C. (DICADEM)

PÁGINA WEB Y CONTACTO: www.dicadem.org

DIRECCIÓN: Av. Sabino 190. Albania Baja, C.P. 29010, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Tel.: (919) 674-1798.

ZONA DE TRABAJO: Yajalón, Tumbalá, Sabanilla, Sitalá y San Juan Cancuc.

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Dr. Ricardo Paniagua: dicadem@hotmail.com
- MVZ Jesús Antonio Jiménez Ramírez: aaigjv@hotmail.com

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Seguridad alimentaria.
- Acceso, control y manejo del agua.
- Producción de alimentos.
- Orientación nutricional.
- Salud comunitaria.
- Fortalecimiento de capacidades.
- Consolidación de organizaciones.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

- Identificación de una microrregión en municipios de alta marginación y pobreza.
- Elaboración de un diagnóstico de línea base. Diagnóstico rural participativo.
- Patrón alimentario y diagnóstico nutricional.
- Planeación comunitaria. Integración de planes comunitarios y planes de acción.
- Gestión de recursos en proyectos.
- Capacitación y asistencia técnica.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

El trabajo que realizan es integral, por lo que todas las acciones son importantes; sin embargo, conceden mucho valor a las acciones orientadas a mejorar el acceso, el control y el manejo del agua para las familias indígenas.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

Se sienten muy orgullosos de poder servir a las comunidades y a las poblaciones indígenas, especialmente a los menores de cinco años de edad.

GRUPOS TEMÁTICOS EN LOS QUE PARTICIPARON:

- Metodología participativa.
- Alianzas.



ENERGÍA INNOVADORA DE CHIAPAS, A.C.

Se constituye en el 2014.

PÁGINA WEB Y CONTACTO: <https://www.facebook.com/energiachiapas1/>

DIRECCIÓN: Privada El Cascajal núm. 23, C.P. 29270, San Cristóbal de Las Casas. Teléfono: (967) 706-9334.

ZONA DE TRABAJO: Tonalá, Tuxtla Chico, Cintalapa, San Cristóbal de Las Casas, San Juan Cancuc, San Andrés Larráinzar y Huixtán.

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Ángela Jiménez López: angela_jimlop@hotmail.com
- Rosario Benitez Ramírez: acuario120290@gmail.com

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Desarrollo sustentable.
- Medio ambiente.
- Cultura.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

- Acompañamiento a proyectos cuyo objetivo esté enfocado en la seguridad y soberanía alimentarias.
- Acciones de producción de alimentos de manera agroecológica.
- Desarrollo del programa del sistema integral de producción que contempla el aprovechamiento del agua de lluvia, los residuos orgánicos y la producción de abonos para las hortalizas y árboles frutales.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

El acompañamiento en el proceso de producción agrícola de hortalizas; la fertilización para mejorar la producción mediante abonos naturales y fresas. Se está trabajando en la conformación de un espacio integral sustentable donde se utilicen sistemas agroecológicos de producción.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

Llevar a cabo la planeación y las actividades que beneficien a las comunidades. Promover el cuidado del medio ambiente. Rescatar la cultura de la comunidad. Concientizar a la gente para que produzcan sus propios alimentos en su parcela.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Generación de ingresos.



FUNDACIÓN LEÓN XIII IAP

Se creó hace 20 años. El Centro de Desarrollo Comunitario (CDC) de Chiapas se inauguró el 8 de agosto de 1999.

PÁGINA WEB Y CONTACTO: <https://www.fundacionleontrece.org/>

DIRECCIÓN: Pedro Luis Ogazón núm. 56 s/r, col. Guadalupe Inn, C.P. 01020, Álvaro Obregón, Ciudad de México.
Centro de Desarrollo Comunitario San José: Calzada La Escuela núm. 9, Barrio La Quinta de San Martín, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, C.P. 29247.

ZONA DE TRABAJO: Tenejapa, Chenalhó, Pantelhó, Aldama, San Andrés Larráinzar, Chiapas de Corzo, Amatenango, San Juan Chamula, Zinacantán y Huixtán (Chiapas).
Costa de Oaxaca y Guerrero, y los Altos de Chiapas.

PARTICIPANTES EN CASSA:

- José Antonio López Sánchez: joseantonio@fundacionleontrece.org
- Pedro Marcelino Pérez Bolom: marcelinoperez@hotmail.com

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Cajas de ahorro.
- Seguridad alimentaria.
- Emprendimiento y finanzas sociales.
- Promoción de la salud.
- Desarrollo artesanal.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

Trabajan con las familias que tienen granjas y huertos de traspatio.

Acompañan a las pequeñas granjas de traspatio y huertos familiares para asegurar el acceso a alimentos sanos y variados. También apoyan en la construcción de cisternas para la captación de agua de lluvia y piletas para el almacenamiento de agua.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

Todos los programas son clave y de gran importancia para la fundación; sin embargo, el programa base es Grupos Solidarios con Cajas De Ahorro, ya que mediante la cohesión y la confianza que genera entre sus participantes, sienta las bases para los compromisos enmarcados en los valores de subsidiariedad, solidaridad, participación, el bien común y la dignidad de la personas.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

- El modelo de desarrollo se centra en la persona para ser, trascender, hacer y tener.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Generación de ingresos.



Inicia actividades en el año 2004.

PÁGINA WEB Y CONTACTO: <http://www.isitame.org/>

DIRECCIÓN: Calle Río Azul 166, Fraccionamiento Miramar, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, C.P. 29039.

ZONA DE TRABAJO: Pantepec, Rayón, Tapalapa y Tuxtla Gutiérrez (Chiapas).

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Elvia Quintanar Quintanar: elviaquintanar@hotmail.com
- Yolanda Romero Alvarado: yolanarova@msn.com

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Gestión de riesgos ante desastres naturales.
- Equidad de género.
- Soberanía alimentaria.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

- Propuesta metodológica “Aportes de las mujeres a la soberanía alimentaria”.
- Propuesta metodológica “Manejo de laderas con milpa intercalada con árboles frutales (MIAF) para la soberanía alimentaria”.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

- Experiencia en el manejo integral del solar y revaloración de la aportación económica de las mujeres.
- El manejo de laderas con milpa intercalada con árboles frutales (miaf) en la Selva Negra.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

- Empoderamiento de mujeres y hombres para el buen vivir.
- Colaborar con campesinos y campesinas revalorando sus saberes en temas de soberanía alimentaria, cuidado del medio ambiente y equidad de género.

GRUPOS TEMÁTICOS EN LOS QUE PARTICIPARON:

- Organización social y comunitaria con visión a largo plazo.
- Generación de ingresos.



LABORATORIOS PARA LA VIDA (LABVIDA)

Laboratorios para la Vida inicia como proyecto en el año 2012. Tiene como antecedente un proyecto piloto con escuelas en los Altos de Chiapas, que se llevó a cabo desde el 2008.

PÁGINA WEB Y CONTACTO:

www.redhuertos.org/Labvida/

www.facebook.com/LaboratoriosParaLaVida/

DIRECCIÓN: San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

ZONA DE TRABAJO: San Cristóbal de Las Casas, Mitontic, Chenalhó, Zinacantán, Teopisca, Amatenango, Larráinzar, Aldama, Tenejapa, Ocosingo, Trinitaria, Comitán, Chilón, San Juan Cancuc, Las Margaritas y Maravilla Tenejapa (Chiapas).

Participantes en CASSA:

- Ruve Miguel Culej Vázquez: ruvekulej@gmail.com
- Mercedes Cristóbal: mertxecp@hotmail.com
- Isabel Reyes: aconscientecreativa@gmail.com

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Alimentación consciente.
- Agroecología.
- Saberes locales.
- Ciencia y herramientas de diagnóstico de sistemas alimentarios.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

Los primeros tres años del proyecto se enfocaron en la formación de maestros para la instalación de huertos escolares, con el fin de reflexionar sobre las formas de tener acceso a una alimentación sana, segura, local y culturalmente aceptada. Se promovió, en todo momento, que los maestros y las maestras, junto con sus equipos escolares, autogestionaran su huerto.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

- Trabajo en redes: Red Chiapas de Huertos Escolares, Red Internacional de Huertos Escolares, CASSA, Red de Educación Intercultural (REDIN), Escuelas Sustentables San Cristóbal de las Casas, entre otras.
- Formación a formadoras y formadores.
- Creación de materiales.
- Prácticas agroecológicas.
- Alimentación consciente.
- Investigación, indagación, experimentación (diagnósticos alimentarios participativos, ciclo de investigación-acción participativa, IAP).
- Saberes locales.
- Modelos de formación.
- Vinculación comunitaria (ECOSUR).

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

- El trabajo en red, la construcción de saberes entre varias personas de diferentes generaciones y orígenes.
- Resaltan la importancia de compartir metodologías de enseñanza y aprendizaje con formadoras y formadores, tanto de educación oficial, como de escuelas alternativas, autónomas y organizaciones de la sociedad civil.
- La elaboración de materiales de trabajo, para diferentes personas, sobre el tema de los huertos escolares y la alimentación consciente.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Saberes locales.



SOLIDARIDAD Y LUCHA POR UN MUNDO DIFERENTE, A.C. (SOLMUNDI)

SOLMUNDI, A. C. trabaja desde el año 2011, cuando empezó con pequeños procesos de capacitación a grupos de trabajo de los Altos de Chiapas, dirigidos hacia diferentes temáticas. En el año 2013 se enfocó en trabajar los procesos de producción agroecológica, integrando en ellos la equidad de género como puente hacia la soberanía alimentaria.

PÁGINA WEB Y CONTACTO: <https://www.facebook.com/Solmundi-AC-122725675018374/>

DIRECCIÓN: Calzada Roberta 2-C, col. Revolución Mexicana, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

ZONA DE TRABAJO: Chenalhó, Larráinzar, Tenejapa, San Cristóbal de Las Casas (Chiapas).

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Julio César Díaz Gómez: noodly_90@hotmail.com
- Antonia Girón López: antoniasgila@hotmail.com
- Roxana Susset Reyes Mundo (hasta 2017)

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Promover esfuerzos de desarrollo comunitario sustentables, nobles con la naturaleza para una seguridad alimentaria.
- Aportes a la seguridad y soberanía alimentarias (SSA).
- Actualmente trabaja con unidades de producción multifamiliar donde se fortalecen los sistemas de producción tradicionales: aves de traspatio, producción de café, hortalizas y maíz.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

- Lograr que las familias creen sus propios procesos de participación y producción agroecológica en sus parcelas de producción.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

- Trabajar en el enfoque agroecológico para llegar a la soberanía alimentaria, como punto de resistencia y autonomía de las unidades multifamiliares.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Organización social y comunitaria con visión a largo plazo.



TIANGUIS AGROECOLÓGICO Y ARTESANAL COMIDA SANA Y CERCANA

PÁGINA WEB Y CONTACTO: <https://www.facebook.com/tianguis.sancris/>

ZONA DE TRABAJO: San Cristóbal, Teopisca, Comitán, San Juan Chamula, Tecpatan, Huitiupan (Chiapas).

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Aarón Moreno Pérez: raamp@hotmail.com
- Victoria Jiménez: vica41@hotmail.com

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Producción y comercialización de productos agroecológicos.
- Aportes a la seguridad y soberanía alimentarias (SSA)
- La producción de alimentos con certificación participativa.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

Generación de ingresos.



UNIDAD Y ESFUERZO COMPARTIDO PARA EL DESARROLLO SUSTENTABLE, A.C. (UNECODES)

ZONA DE TRABAJO: Jitotol, San Juan Cancuc y Huixtán (Chiapas).

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Vicenta María Hernández Vázquez: unecodesac@yahoo.com.mx
- Víctor Manuel Sántiz Gómez: sagovm@hotmail.com

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Seguridad alimentaria.
- Cuidado del medio ambiente.
- Economía solidaria.
- Equidad de género.
- Trabajo común organizado (organización comunitaria y autogestión de grupos).

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

Imparten talleres con la metodología participativa sobre diferentes temas: producción de hortalizas orgánicas, elaboración y aplicación de abonos y compostas, elaboración y aplicación de insecticidas y fungicidas de manera orgánica, producción de hongos (setas), cuidado de animales de manera etnoveterinaria, organización comunitaria, economía solidaria y equidad de género.



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS (UNICACH)

Inició sus labores desde el 2013. El trabajo es anual y cada año ingresan y egresan nuevos participantes que trabajan con nuevas comunidades.

PÁGINA WEB Y CONTACTO: www.unicach.mx

DIRECCIÓN: 1ª Sur Poniente No. 1460, col. Centro, C.P. 29000 Tel.: (961) 617-0400, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

ZONA DE TRABAJO: Tuxtla Gutiérrez, Ocozocoautla, Berriozábal, Jitotol, Rayón (Chiapas).

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Adriana Caballero Roque: cradri1@hotmail.com

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Agroecología.
- Alimentación.
- Nutrición.
- Gastronomía.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

Capacitan grupos de madres de familia en comunidades suburbanas y rurales sobre alimentación y nutrición saludables, huertos familiares y talleres de preparación de alimentos del huerto.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE: Contribuir en la mejora del estado de nutrición y de salud de la población.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

La participación de los jóvenes estudiantes que imparten los talleres de agroecología y preparación de alimentos. Los beneficios que se logran con las familias de las comunidades.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Metodologías participativas.



ALIANZA TOJ ÓOLAL PARA LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN (ATSSA)

La Alianza Toj Óolal inició operaciones en octubre del 2015.

PÁGINA WEB Y CONTACTO:

- <https://www.facebook.com/TojoolalSSA/>
- alianza.ssapy@gmail.com

ZONA EN LA QUE TRABAJAN: Comunidades de la zona sur de Yucatán (Maní, Teabo, Cantamayec, Chacsinkín, Kambul, Xoy) y zona centro de Quintana Roo (Kancabchén, Tabasco, La Candelaria, Naranjal, La Esperanza, Santa Rosa, Dzulá, Laguna Kaná y Betania).

ORGANIZACIONES INTEGRANTES DE LA ALIANZA:

- Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo (UIMQRoo).
- Red de Ejidos Productores de Servicios Ambientales (REPSERAM).
- U Yool Che, A. C.
- Fundación Mexicana para el Desarrollo, A. C.
- Misioneros, A. C. (MAC).

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Margarita Noh Poot: mnohpoot@yahoo.com.mx, Misioneros.
- Santos Humberto Alvarado Dzul: santos.alvarado@uimqroo.edu.mx, UIMQRoo.
- Susanne Kissmann (hasta diciembre de 2016), UIMQRoo.
- Leonides Camaal Colli (hasta enero del 2018), ATSSA.
- Basilio Velázquez Chi (hasta febrero del 2017), ATSSA.
- Carlos Manuel Ucan Yam (hasta agosto del 2017), ATSSA.

OTRAS PERSONAS DE CONTACTO:

- Jean Luckson Pierre: jean.pierre@uimqroo.edu.mx, UIMQRoo.
- María Antonieta Bocanegra Aguilar: marianbocanegra@gmail.com, U Yool Che.
- Red de Productores de Servicios Ambientales (REPSERAM).
- Claudia Carlo Pérez: oficinayucatan@hotmail.com, Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural.

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Producción de alimentos (hortícolas, cría de pollos).
- Organización social.
- Comercialización de productos agroecológicos.
- Fortalecimiento de la alianza.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

- Mejoramiento de la organización social de los productores y productoras de alimentos y productos artesanales.
- Diálogo de saberes para la producción de alimentos.
- Impulso al consumo de alimentos saludables.
- Apoyo a la comercialización de productos hortícolas, frutícolas y artesanales.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

- La vinculación con las organizaciones de productoras y productores de alimentos para fortalecer sus organizaciones.
- Producción agroecológica y fortalecimiento organizativo.
- Impulso a la comercialización con el enfoque del comercio justo.
- Intercambio de experiencias en las organizaciones comunitarias.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

- Intercambiar las experiencias entre personas de diferentes generaciones, privilegiando el diálogo de saberes.
- Generar con las personas con las que se trabaja la posibilidad de contar con ingresos como resultado de la comercialización de sus productos agroecológicos, tanto en el mercado local como en el mercado regional.
- Sentirse identificados como parte de un grupo de trabajo que tiene objetivos claros, con identidad propia y una estructura organizativa basada en la participación.

GRUPOS TEMÁTICOS EN LOS QUE PARTICIPARON:

- Alianzas.
- Organización social y comunitaria con visión a largo plazo.



CONSEJO REGIONAL INDÍGENA Y POPULAR DE XPUJIL, S.C. (CRIPX)

Trabajan desde hace 23 años.

PÁGINA WEB Y CONTACTO: <http://www.cripix95.org.mx/>

ZONA DE TRABAJO: Xpujil, Calakmul, Campeche.

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Jesús León Zapata: leonzapatajesus@gmail.com
- Genomelin López Velázquez: genomelin@gmail.com
- Otoniel Morales Rodríguez: otomora10@gmail.com

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Democracia y desarrollo municipal.
- Manejo y conservación de los recursos naturales.
- Sistemas de producción local: en la producción agrícola y apícola.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

El establecimiento de parcelas demostrativas y experimentales. Usan distintas técnicas y sistemas de producción, entre las que se encuentra la agroecología.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

- Facilitar herramientas de conocimiento para la formación y educación de los ciudadanos.
- Construcción de la organización con ideales de justicia y libertad.
- Construcción de autonomía y de autogestión.
- Concientización del cuidado de nuestro entorno y de nuestra Madre Tierra.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

- Mantenerse como organización durante 23 años de trabajo.
- Contribución para que los socios se empoderen con nuevos conocimientos que faciliten una mejora en la vida social.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Generación de ingresos.



Educomalli A.C.

EDUCACIÓN COMUNITARIA EN ALIMENTACIÓN Y NUTRICIÓN, A.C. (EDUCOMALLI)

Desde el 2012 inició Educomalli como asociación civil en Puebla y cercanías; en la península, desde el 2015.

PÁGINA WEB Y CONTACTO:

- <http://educomalli.wixsite.com/educomalli>
- <https://www.facebook.com/Educomalli/>
- educomalli@gmail.com

ZONA DE TRABAJO: Calakmul, Campeche.

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Sandra Giovanna Ortega Rivero: giovanna.educomalli@gmail.com

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Educación en alimentación.
- Seguridad y soberanía alimentarias.
- Consumo responsable.
- Desarrollo comunitario.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

Proyectos que ofrecen la información y las herramientas para formar un criterio objetivo y consciente de la realidad, a partir de la perspectiva nutrimental, social, cultural y socioeconómica. Esto permite a las personas seleccionar los alimentos de manera más consciente e informada en beneficio de su salud (vista de manera integral y no sólo como la ausencia de enfermedad). Las intervenciones se realizan como acompañamiento a proyectos cuyo objetivo esté enfocado en la seguridad y soberanía alimentarias.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

Creación de guías alimentarias locales, basadas no sólo en los alimentos y sus nutrimentos, sino también en la forma en que tradicionalmente se consumen y su importancia en la alimentación.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

Generar en los jóvenes y en las mujeres un criterio más amplio de la alimentación, que valora desde la forma en que se producen los alimentos, hasta el impacto que tienen en lo personal, en lo colectivo y en el medio ambiente. Esto sin duda es un paso para que las comunidades mejoren su salud, entendida como elemento multidimensional.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Saberes locales.



FUNDACIÓN HACIENDAS DEL MUNDO MAYA, A.C.

Fue constituida desde el 2002. Surge como eslabón en la visión de un grupo mexicano de emprendedores comprometidos con el desarrollo sustentable del país.

PÁGINA WEB Y CONTACTO: <http://www.haciendasmundomaya.com/>

ZONA DE TRABAJO: Yucatán y Campeche.

PARTICIPANTES EN CASSA:

- José Elías Cruz May: elias.cruz@fhmm.org
- Mario Rodrigo Navarro Meneses: rodrigo.navarro@fhmm.org

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Desarrollo humano.
- Medio ambiente y recursos naturales.
- Salud y nutrición.
- Infraestructura y vivienda.
- Educación y cultura.
- Empresas sociales.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

Promover la agroecología a través de un programa que consiste en el establecimiento de huertos familiares y comunitarios. Ahí se producen, en pequeña escala, alimentos locales, nutritivos y frescos para el autoconsumo, en primera instancia, y para la venta en el nivel local, si fuera el caso.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

Participar en el desarrollo de las capacidades de grupos específicos que viven y son actores clave en sus comunidades. Estos grupos se denominan comités comunitarios. Existen dos por localidad; uno de adultos y otro de jóvenes. Con ellos se trabaja continuamente para capacitarlos y otorgarles herramientas útiles para el desarrollo comunitario, fortaleciéndolos en la toma de decisiones comunitarias, y en la orientación de sus acciones hacia el bien común, en cualquiera de las líneas de acción que conforman la metodología.

También trabajan en la consolidación de empresas sociales comunitarias, aprovechando los talentos y los saberes locales (artesanales), mediante un proceso de capacitación en el cual se perfecciona la técnica, se regularizan legalmente y se desarrollan capacidades administrativas y financieras para la autogestión.

Crean espacios educativos (bibliotecas) donde se realizan talleres, consultas por internet, cursos de verano, cursos de invierno, actividades con niños, jóvenes y adultos. Personas de la misma comunidad que se han capacitado constantemente para realizar el trabajo atienden a las personas que se acercan a las bibliotecas. Desarrollan proyectos de infraestructura comunitaria para el mejoramiento de espacios públicos y también proyectos para atender casos de vulnerabilidad en viviendas y mejorar la calidad de vida de las personas.

Promueven la medicina tradicional, la herbolaria y el cuidado del medio ambiente, a través de proyectos que impactan en el entorno comunitario.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

Como organización, se sienten orgullosos de la transformación comunitaria que puede producirse a través de una metodología bien implementada, con bases sólidas y con mucho contacto comunitario. También están orgullosos del equipo de trabajo que participa diariamente con las comunidades y que, directa o indirectamente, aporta lo necesario para generar cambios positivos en las comunidades.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Agroecología maya.



FONDO PARA LA PAZ IAP-CENTRO DE OPERACIÓN CAMPECHE

Es una agencia de desarrollo local sin fines de lucro que, desde 1994, trabaja en comunidades rurales indígenas en situación de pobreza extrema.

PÁGINA WEB Y CONTACTO:

- <https://mx.linkedin.com/in/fondoparalapaz>
- <https://www.facebook.com/fondoparalapaz/>

ZONA DE TRABAJO: Campeche: Calakmul y Champotón. En Chiapas: Tonalá, Tuxtla Chico, Cintalapa, San Cristóbal de Las Casas, Chanal, San Juan Cancuc y Huixtán.

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Ana Alejandra Ríos Cortez: alejandra.rios@fondoparalapaz.org
- Marla Guerrero Cabañas: marla.guerrero@fondoparalapaz.org

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Fortalecimiento de la cohesión social.
- Desarrollo económico.
- Fortalecimiento de la gestión municipal.
- Incidencia en políticas públicas.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

Un programa que pretende mejorar la seguridad alimentaria mediante el manejo integral de los solares y de los espacios comunitarios de 16 localidades, que nace de diferentes diagnósticos realizados hasta el año 2015.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

- Buscar alternativas para combatir la desnutrición, la falta de ingresos, la falta de acceso a servicios básicos de agua.
- Búsqueda del saneamiento y de la mejoría en la infraestructura escolar. El combate contra el deterioro del medio ambiente y la mortalidad materna e infantil.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

- Crear soluciones duraderas y adecuadas a las principales barreras que limitan el desarrollo.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Agroecología maya.



EL HOMBRE SOBRE LA TIERRA, A.C.

Participa de manera muy activa desde hace 23 años en la promoción del desarrollo integral de la población maya ubicada en el oriente del estado de Yucatán, con la finalidad de reducir los factores de vulnerabilidad socioeconómica presentes en la región.

PÁGINA WEB Y CONTACTO:

www.elhombresobrelatierra.org.

DIRECCIÓN: Calle 22 núm. 252 x 23, col. Miguel Alemán, C.P. 97148, Mérida, Yucatán. Tel.: (999) 927-0719.

info@elhombresobrelatierra.org

ZONA DE TRABAJO: Municipios de Yucatán: Chankom, Tinum, Yaxcabá, Chikindzonot, Tixcacalcupul, Tekom y Cuncunul, Campeche: Calkiní.

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Rodolfo Ávalos Mendoza: yuumkaax@hotmail.com
- Cristy Carolina Moo Kaulil: caro_cmk_09@hotmail.com
- Enfoques de trabajo.
- Soberanía alimentaria.
- Diversificación de la producción.
- Educación.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

Implementaron un plan de desarrollo integral que ha fomentado, a través de las acciones generadoras de ingreso agrícolas y complementarias, el crecimiento de la economía local y el mejoramiento de la salud de la población. Por este motivo, desde hace tres años, se están reproduciendo los programas en otras regiones de la península, en el municipio de Yaxcabá, Yucatán, y en el municipio de Calkiní, Campeche.

Las actividades promovidas en el sector de la soberanía alimentaria son:

- Fortalecimiento de conocimientos teórico-prácticos de técnicos locales y de los productores.
- Integración de las técnicas agrícolas tradicionales con las de la agricultura ecológica.
- Establecimiento de huertos de traspatio, parcelas agroforestales y unidades de riego.
- Recuperación y mejora de variedades agropecuarias nativas.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

El Hombre sobre La Tierra, A. C. es una organización pionera en agroecología en la zona oriente del estado de Yucatán. Es la primera asociación civil en hablar e impulsar iniciativas de desarrollo sustentable con familias mayas de la zona. Desde la fundación de la organización, se han impulsado programas orientados a generar mejores oportunidades de buen vivir de las familias, promoviendo la diversificación productiva, lo que ha permitido reducir los grados de marginación. También se ha fomentado la educación continua mediante la capacitación y la asesoría a los productores, y la formación de nuevos promotores de la agricultura orgánica. Ha habido, sobre todo, un continuo y arduo trabajo con las familias para la producción de alimentos sanos que les permitan mejorar su salud y su calidad de vida.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

El mejoramiento en la nutrición de las familias, en un proceso que se ha fortalecido cada vez más mediante el seguimiento y la capacitación puntual sobre la producción de alimentos de manera agroecológica, lo que va de la mano con otras actividades que generan conciencia y reflexión sobre la seguridad y soberanía alimentarias.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Organización social y comunitaria con visión a largo plazo.



KA' KUXTAL MUCH' MEYAJ, A.C.

Trabajamos como asociación civil desde el 2011.

PÁGINA WEB Y CONTACTO:

- www.semillamaya.org
- <https://www.facebook.com/kakuxtalmm/>
- Correo: ackakuxtal@gmail.com

DIRECCIÓN: Calle 23 núm. 29, col. San Román, Hopelchén, Campeche, C.P. 24600. Tel.: (996) 822-0414

ZONA DE TRABAJO: Hopelchén, Campeche.

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Álvaro Mena Fuentes: alvaro_jp13@hotmail.com
- José Armando Cauich Puc: armando-0224@hotmail.com
- Camilo Anchevida Canché: camilenovo_1996@hotmail.com

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Agroecología y medio ambiente.
- Derechos indígenas e identidad.
- Autonomía económica.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

Desde hace 10 años organizan anualmente las fiestas de semillas nativas con el objetivo de conservar y rescatarlas. Promueven la recuperación de la milpa maya como estrategia para la soberanía alimentaria y la diversidad de alimentos. También trabajan con jóvenes desde la estrategia de transmisión intergeneracional de conocimientos y saberes para la permanencia de la cultura y de la agricultura maya.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

- La preservación de las semillas nativas y la celebración de las fiestas anuales de semillas nativas en la región de Los Chenes.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

Están muy orgullosos de la incorporación de los jóvenes a los procesos que acompañan. El proceso de renovación generacional es indispensable para fortalecer a las familias campesinas y para que los procesos comunitarios puedan trascender las generaciones. Consideran la autonomía indígena como el eje transversal en su quehacer como organización. Están muy orgullosos de haber mantenido su trabajo con recursos propios.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Agroecología maya.



GUARDIANES DE LAS SEMILLAS-KÁA NÁN IINÁJÓOB / MISIONEROS, A.C.

PÁGINA WEB Y CONTACTO: <https://www.facebook.com/Guardianesdelasemillas/>

ZONA DE TRABAJO: Municipios del sur de Yucatán: Chacsinkin, Peto y Tixmehuac, y en las comunidades de Timul, Tadziu, Xbox, Kambul, Xoy, Sisbic, Sabacche, Dzutoh, Kimbilá.

Participantes en CASSA:

- Margarita Noh Poot: mnohpoot@yahoo.com.mx

ENFOQUES DE TRABAJO:

Desde lo productivo, la conservación de semillas y de la milpa. Desde lo organizativo, la conformación de comités y un consejo. En la línea de la formación, talleres temáticos en los que se trabajan los derechos indígenas.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

- Conservación de la práctica de la milpa, conservación de todas las variantes de semillas de maíz, y conservación de los rituales que acompañan el proceso de la milpa.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

La conservación de la milpa y la realización de las fiestas de semillas en el sur de Yucatán. El trabajo con los jóvenes y los comités de semillas de las localidades. Las reuniones locales de análisis sobre la soberanía alimentaria, la salud, las enfermedades y las plantas medicinales.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

Son aproximadamente 40 campesinos y campesinas quienes asisten a las reuniones, pero a este número hay que agregar los jóvenes que están haciendo los videos, que también se los consideran guardianes. Y si a éstos le sumamos los chiquitos que están acompañando a los grandes, que son los hermanitos, los primos o los nietos, ellos también se dicen guardianes. Los oyes y dicen: “Estoy seleccionando semilla”, y están desgranando maíz.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Saberes locales.



CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO ALTERNATIVO, U YICH LU'UM, A.C.

Se constituyó legalmente desde febrero del 2013, pero inició actividades desde el 2010.

PÁGINA WEB Y CONTACTO:

- <https://uichluum.wordpress.com/>
- <https://www.facebook.com/UYichLuum/?fref=nf>

DIRECCIÓN: Calle Xmultún núm. 52, entre Becán y Río Bec, Xpujil, Calakmul, Campeche.
Calle 18 núm. 50-B entre 13 y 15, Sanahcat, Yucatán, C.P. 97580.

ZONA DE TRABAJO: Sanahcat, Yucatán; Calakmul, Campeche.

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Albert Maurilio Chan Dzul: chandzul@yahoo.com.mx
- Sara Oliveros: sara_sol86@yahoo.com.mx
- Yamili Chan Dzul: yamili.chan@gmail.com

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Agroecología.
- Manejo y conservación de recursos naturales.
- Género y derechos humanos.
- Educación.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

- Formación de investigadores comunitarios para el establecimiento y el monitoreo del manejo integrado de plagas.
- Rescate y revaloración de la milpa tradicional y ceremonias asociadas.
- Registro y estudio de plantas medicinales.
- Establecimiento de sistemas agrosilvopastoriles.
- Pertenencia a redes nacionales e internacionales para el análisis y el fortalecimiento de conocimientos, así como para la defensa del territorio.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

- Mejorar el entorno social, ambiental y cultural, a partir de las experiencias de cada uno de los integrantes, conjugando el conocimiento local con el científico, sin olvidar la identidad.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

- Como familia, se organizan para trabajar por la autonomía.
- Sembrar y cultivar semillas nativas, y enfrentar los retos que eso implica.
- El establecimiento del Centro Agroecológico U Yich Luum.
- Instaurar el Programa de Educación Popular para Niños y Jóvenes.
- Sensibilizar y concientizar a las personas de diferentes edades para hablar sobre temas como desastres socioambientales, medio ambiente, cultura y lengua, entre otros.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Agroecología maya.



U YOOL CHE A.C.

Organización de la sociedad civil constituida en Felipe Carrillo Puerto el 28 de mayo de 1999, con el objetivo de contribuir al fortalecimiento de las comunidades de la zona maya mediante procesos de desarrollo que conserven los recursos naturales y fortalezcan los valores de la cultura local.

PÁGINA WEB Y CONTACTO:

- <http://www.uyoolche.org.mx/>
- https://www.facebook.com/Uyoolche/?ref=br_rs

DIRECCIÓN: Calle 57 A, S/N, entre calles 88 y 86, col. Francisco May, Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, C.P. 77220.
Tel.: 98 38340176.

ZONA DE TRABAJO: Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, y en las comunidades de Chunhuas, Betania, Dzúlá, Laguna Kana y Yoactún.

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Alma Cristina Balam Xiu: alma.balam@gmail.com

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Intercambio de experiencias de productor a productor.
- Fiesta de semillas.
- Capacitación y asesoría agroecológica.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

Promueven prácticas agroecológicas y de seguridad y soberanía alimentarias a través del intercambio de experiencias de campesino a campesino. Fomentan la integración de colectivos para la agricultura sustentable, el rescate y el intercambio de semillas criollas, para la organización de las fiestas de semillas y los foros.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

- Contribuir a la vida comunitaria de la zona maya a través de la agricultura sustentable.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

- Fomentar los valores del trabajo y el amor a la tierra.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Organización social y comunitaria con visión a largo plazo.



UNIVERSIDAD INTERCULTURAL MAYA DE QUINTANA ROO (UIMQROO)

Inicia su trabajo en el año 2012.

PÁGINA WEB Y CONTACTO: www.uimqroo.edu.mx

DIRECCIÓN: Carretera Muna, Felipe Carrillo Puerto, km 137 SN, Presumida, Quintana Roo, C.P. 77870. Tel.: (997) 974-6100.

ZONA DE TRABAJO: Comunidades del municipio de José María Morelos, Quintana Roo (Tabasco, La Candelaria y Kancabchén).

PARTICIPANTES EN CASSA:

- Santos Humberto Alvarado Dzul: santos.alvarado@uimqroo.edu.mx
- Jean Luckson Pierre: jean.pierre@uimqroo.edu.mx
- Maricela Sauri Palma: maricela.sauri@uimqroo.edu.mx
- Héctor Cáliz de Dios: hector.calix@uimqroo.edu.mx

ENFOQUES DE TRABAJO:

- Producción de alimentos (hortícolas, cría de pollos).
- Organización social.
- Comercialización de productos agroecológicos.
- Fortalecimiento de la alianza.

APORTES A LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIAS (SSA):

- Mejoramiento de la organización social de los productores y las productoras de alimentos y productos artesanales.
- Diálogo de saberes para la producción agroecológica de alimentos.
- Impulso al consumo de alimentos saludables.
- Apoyo a la comercialización de productos del huerto, del solar y de la parcela de la mujer.

SU TRABAJO MÁS IMPORTANTE:

- Vinculación con las organizaciones de productoras y productores de alimentos para fortalecer sus organizaciones.
- Producción agroecológica.
- Fortalecimiento organizativo. Impulso a la comercialización con el enfoque del comercio justo.
- Intercambio de experiencias en las organizaciones comunitarias.

LO QUE MEJOR HAN HECHO:

- Intercambiar experiencias entre las personas de diferentes generaciones, privilegiando el diálogo de saberes.
- Contribuir al desarrollo comunitario a través del fortalecimiento de los sistemas de producción agroecológicos, del consumo de alimentos sanos, y de la expansión del comercio justo de productos agroecológicos.
- Formar parte de la Alianza Toj Óolal para la Seguridad y Soberanía Alimentarias.

GRUPO TEMÁTICO EN EL QUE PARTICIPARON:

- Alianzas.

SEMBLANZA CURRICULAR DE AUTORES Y AUTORAS



- Mtra. Linda Lönnqvist: gerente del proyecto CASSA por CAN y portavoz del equipo coordinador.



- Mtra. Nora Salomé Tzec Caamal: miembro de Ka' Kuxtal Much' Meyaj y Coordinadora Peninsular de CASSA.



- Dr. Mateo Mier y Terán: catedrático CONACYT-ECOSUR, investigador en agroecología política en el grupo de masificación de la agroecología. Coordinador académico del proyecto CASSA.



- Mtra. Yolotzin Magdalena Bravo Espinosa: Maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural, sembradora urbana y agroecóloga en formación. Asistente de proyecto de CASSA.



- Dra. Helda Morales: investigadora del Departamento de Agricultura, Sociedad y Ambiente de El Colegio de la Frontera Sur. Coordina Laboratorios para la Vida (LabVida) y el grupo de investigación Masificación de la Agroecología. Corresponsable del proyecto CASSA ante ECOSUR.



- Bruce G. Ferguson: investigador del Departamento de Agricultura, Sociedad y Ambiente de ECOSUR y colaborador de LabVida.



- Mtra. Ixchel Carolina Anaya Zamora: Maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural de ECOSUR.



- Elvia Quintanar Quintanar: miembro de Colectivo Isitame.



- Ana García Sempere: candidata a Doctora en Ecosur.



EL COLEGIO DE LA FRONTERA SUR

Morral de experiencias para la seguridad y soberanía alimentarias
Coordinación editorial: Linda Lönnqvist
Fotografía: Alejandro Caputo, Elizabeth Sotelo Paz, Elvia Quintanar,
José Elías Cruz May, Linda Lönnqvist, Marco Girón,
Mateo Mier y Terán, Nora Tzec
Diseño, ilustraciones y diagramación: Rina Pellizzari
Concepto diagramas: Linda Lönnqvist
Corrección de estilo: Dorian Reyes
Impresión: Servicios Profesionales de Impresión, SEPRIM,
Calle Siembra N° 1, bodega 5,
Colonia San Simón Culhuacán, Delegación Iztapalapa, C.P. 09800,
Tels. (54) 437-754 / (54) 437-753), CDMX.
El tiraje constó de 1000 ejemplares.
Chiapas, México
Junio 2018